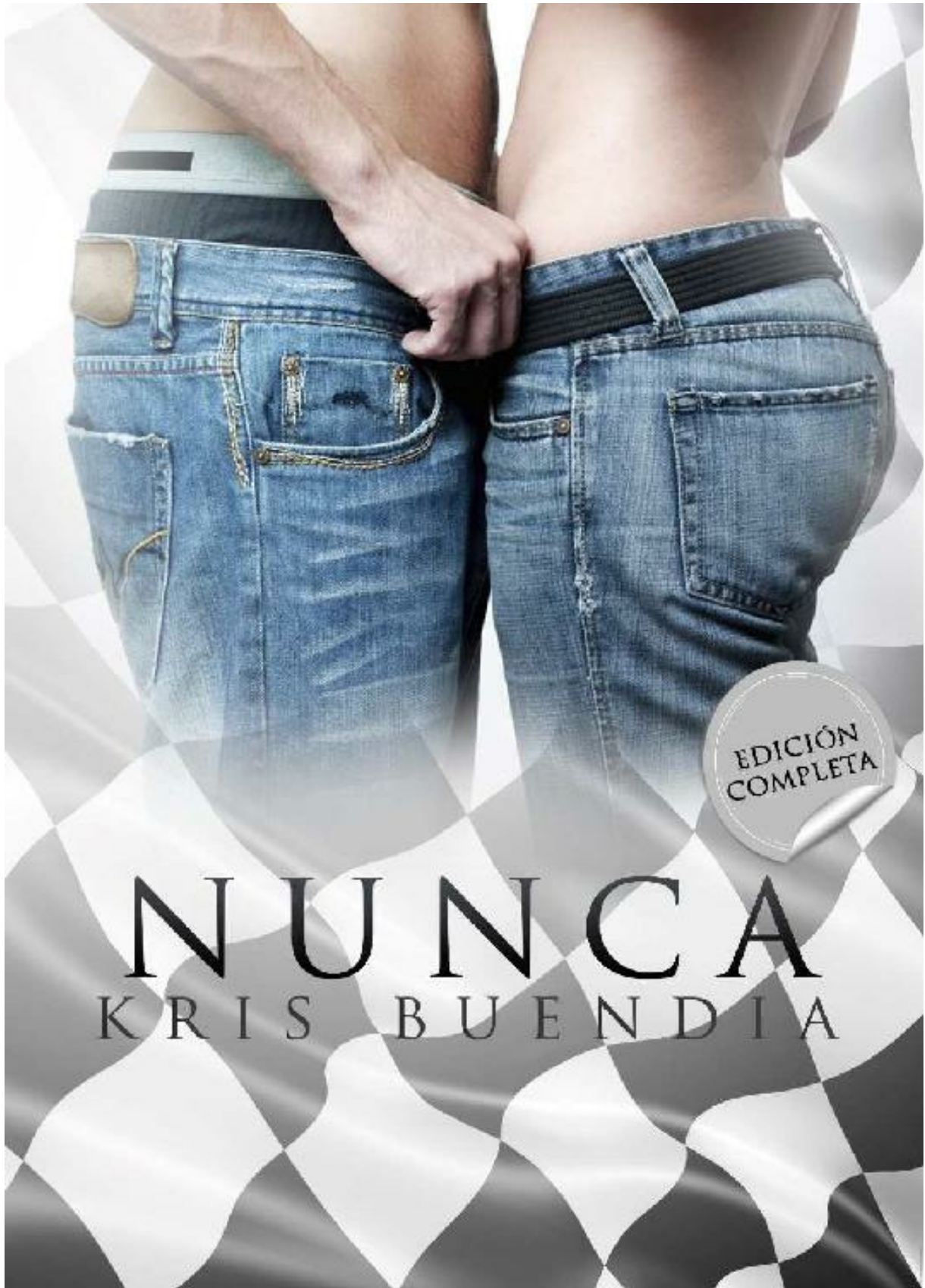




EDICIÓN
COMPLETA

NUNCA

K R I S B U E N D I A



EDICIÓN
COMPLETA

NUNCA

K R I S B U E N D I A

Copyright © 2019 Kris Buendía.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación, o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación, sin permiso escrito del propietario del copyright.

Esta es una obra de ficción. Cualquier parecido con la realidad es mera coincidencia. Todos los personajes, nombres, hechos, organizaciones y diálogos en esta novela son o bien producto de la imaginación del autor o han sido utilizados en esta obra de manera ficticia.

1ra Edición, Agosto 2019.

Título Original:

NUNCA Edición Completa

Bilogía Nunca me dejes de amar, Nunca me dejes ir

ISBN Digital: 978-99979-0-372-3

Diseño y Portada: EDICIONES K.

Fotografía: Shutterstock.

Maquetación y Corrección: EDICIONES K.



EDICIONES K

ÍNDICE

SINOPSIS

PRÓLOGO

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Capítulo 15

Capítulo 16

Capítulo 17

Capítulo 18

Capítulo 19

Capítulo 20

Capítulo 21

Capítulo 22

Capítulo 23

Capítulo 24

Capítulo 25

Capítulo 26

Capítulo 27

Capítulo 28

Capítulo 29

Capítulo 30

Capítulo 31

Capítulo 32

Capítulo 33

Capítulo 34

Capítulo 35

Capítulo 36

Capítulo 37

Capítulo 38

Capítulo 39

Capítulo 40

Capítulo 41

Capítulo 42

Capítulo 43

Capítulo 44

Capítulo 45

Capítulo 46

SOBRE LA AUTORA



¿Quién puede empezar a amar de nuevo cuando lo ha perdido todo?

Ellie Roth está atrapada en un amor del pasado y una relación abusiva en el presente, la decisión no es tan difícil de tomar, más si ese amor del pasado regresa y no precisamente a continuar algo que nunca comenzó... sino a hacerla sufrir más de lo que ya ha sufrido.

¿Crees en los finales felices?

Ellie no creen en los finales felices. Y es gracias a Logan Loewen, el ganador de cinco copas consecutivas de la NASCAR. Él le ha enseñado que no hay finales felices, lo sabe porque con él aprendió a no esperar, a no tener miedo y lo peor... dejar de amar.

Logan ha regresado con mucho equipaje, pero lo que Ellie no sabe es si regresó porque está huyendo de algo o si realmente ahora tendrán suerte en amar. El único obstáculo es que Ellie ya no está sola, ha encontrado un nuevo amor y Logan tendrá que aceptarlo.

¿Se quedará Logan esta vez o la dejará ir?

¿De cuántos capítulos será su amor ahora?

Y lo peor de todo, es que en el pasado de Logan hay alguien más que definitivamente no es Ellie.

PRÓLOGO



Mi vida no era diferente a la tuya o la de tu mejor amiga o la chica que vive al lado. Mi vida era casi perfecta, las fiestas y los amigos están en segundo lugar—Aunque ellos quedaron atrás—.

Pero entonces te preguntarás qué está en primer lugar en mi vida o quizás en la tuya.

Bueno, en primer lugar está mi familia y mi carrera, al menos eso pensé hasta que lo conocí a él y así como sus grandes ojos grises me recordaban a la luna llena, más que la luna era casi un lobo, su barba y cabello desaliñado, mirada desafiante y voz enronquecida se convirtió en mi peor enemigo cada vez que me iba a la cama.

¿Por qué?

Lo sabrás más adelante, quizás esta historia no tenga un final feliz o tal vez sí, pero lo

irónico es que no creo en los finales felices. Pregúntenle a él. Al menos en eso coincidimos.

Pero volvamos al inicio, mi vida no estaba de cabeza, y no es que todo sea perfecto, es que la carrera que elegí me da la libertad de poder analizar y entender todo a mi alrededor, pero lo divertido es que no me daba cuenta de lo dañino que tenía a mi alrededor, y no estoy hablando de fiestas o nuevos amigos y mucho menos la relación con mi novio de dos años.

¿Por qué?

Te adelanto un poco, es gracias a él nuevamente.

Ya no puedo decirte más, no es que espere un final feliz, no te puedo prometer eso, solamente espero que nunca me dejes tú también y no podamos descubrir juntos por qué en mi vida ya no existe un primer y segundo lugar de prioridades... cuando lo pierdes todo simplemente ya no te queda ninguna.



CAPÍTULO 1

La vida en ciudad no es lo que siempre soñé, pero no me puedo quejar tampoco al estar en una de las mejores facultades de psicología de Toronto. Dejamos Londres cuando todavía estaba en secundaria por el nuevo trabajo de mi padre.

Es muy bueno en lo que hace, aunque no he sido una genia en el diseño o gusto peculiar por los grandes y lujosos rascacielos, mi padre y mi hermano lo son. Mi padre es uno de los mejores arquitectos de la ciudad según la Building Design . No nos opusimos, no dejamos nada atrás, ni familiares ni amigos, milagrosamente los pocos familiares vivían ya aquí. ¿Cómo ocurrió eso? La firma de arquitectos Roth Architects. Mi padre era el socio mayoritario y mi hermano mayor, su mano derecha.

Con apenas veintidós años muchas veces me siento como si fuese una vieja joven. Soy demasiado aburrida como para tomarme el tiempo en hacer una lista de las cosas que me gustan y no hacer.

Pero empezaré a decir que no me gusta conducir, no puedo, me aterra. Después de ver a mi hermano que estuvo a punto de perder su vida al volante en una de sus carreras clandestinas con sus amigos hace algunos años atrás, es algo que aunque no lo admita, me marcó.

He tenido las peores pesadillas donde soy yo la que va al volante y simplemente los frenos desaparecen del suelo del auto y me estrello.

Mi doctor en ese tiempo dijo que algunos sueños se convierten en episodios tan surrealistas que no podemos ni imaginar de dónde ha sacado nuestra mente esas imágenes.

Y otras veces, nuestros sueños nos aterran, alteran y angustian llegando a desarrollar pánico al dormir; se trata de las pesadillas. Por lo tanto mi pesadilla tiene su propio origen y no soy precisamente yo la que va al volante en la vida real.

Tenía quince años, y mi hermano veintiuno, su grupo de amigos de una u otra forma también eran los míos, pero era porque estaba enamorada secretamente de uno de ellos, el más extraño, guapo y silencioso. Además de campeón, el que siempre ganaba todas las carreras a las cuales asistía a escondidas de mis padres en compañía de mi hermano.

Dean, mi hermano, es mi mejor amigo, siempre he dicho que tengo suerte en poder tener un mejor amigo y a la vez que sea tu hermano.

No es que tenga muchos, en realidad era de las más populares de la escuela en Londres, pero de nuevo años después me convertí en la nueva y a veces creo que lo sigo siendo.

—¿Ellie?—Llama mi madre a la ventana— ¿Cuántas veces te he dicho que no salgas aquí? es peligroso.

—¿Y cuántas veces te he dicho que nada malo va a pasar?—Protesto sobre mi hombro— Ojalá dejaras de aparecerte así, lo único que vas a conseguir es que me dé un infarto.

—¡Jesucristo, Danielle!—Masculla casi riéndose, pero sé que ha entendido el punto—

Deja de decir esas cosas y ven aquí.

Resoplo y me pongo de pie mientras camino a paso sigiloso por encima del techo que da fuera de mi habitación.

Es mi lugar favorito de la casa, es un techo fuerte—gracias a mi padre y su diseño—Por lo tanto, es un secreto entre él y yo que haya hecho para mí éste pequeño espacio al aire libre para poder leer y estudiar, aunque lo que más haga sea apreciar las vistas y de vez en cuando broncear mi pálida piel, algo que rara vez cambia si de vivir en Canadá se trata.

Meto primero una pierna y después otra y mi madre sigue observándome cruzada de brazos y viendo mis movimientos que hasta podría hacerlo con los ojos cerrados.

—Ya puedes respirar—Bromeo—Estoy dentro.

Casi se ríe cuando dice: —Es increíble que pases casi todo el día en ese techo, Ellie.

—Basta, mamá—La abrazo como si necesitara confortación en vez de su represalia— Mejor dime qué necesitas.

—Tu hermano llega mañana—Me avisa—Necesito que me ayudes a ir de compras.

—¿Compras?

De acuerdo, no es que sea algo del otro mundo, pero ir de compras solamente porque mi hermano venga a casa después de su curso de verano sobre arquitectura oriental, que vayamos de compras solamente significa una cosa.

—Parece que no viene solo—Dice muy entusiasmada—Creo que viene con una chica, no quiso darme ningún tipo de detalles.

¿Una chica?

Eso no me lo creo por nada del mundo, mi hermano siempre ha estado enamorado de «*una chica*» y dudo mucho que la quiera traer a casa, ya que es nuestra vecina, una chica dulce y muy bella.

Aunque un poco tímida, es una lástima que no pueda decir lo mismo de la zorra de su hermana menor que lastimosamente también es mi vecina y además tenemos la misma edad.

—¿Y para qué me necesitas a mí? —Me mofa—¿Acaso necesitas saber mi talla de tampones para que compre una caja extra para su estadía aquí?

—¡Ellie! —Me da una nalgada cuando empiezo a reírme—Siempre tan chistosa, espero que te comportes mañana, sea quien sea, no quiero problemas... no otra vez.

Mi sonrisa de borra con ese recuerdo de la última vez que Dean vino de su viaje, todavía me duelen los nudillos después de la golpiza que le propiné a mi adorada ya mencionada vecina. Si no fuese por Dean, y por el estúpido de mi novio, creo que hubiese salido de casa, pero no graduada ni casada, sino en una bolsa negra, pero eso sí, no sola, ella iba a venir conmigo.

Por otro lado mi hermano y sus largos viajes de trabajo o cursos que papá lo hace tomar, ha hecho que pase en casa menos tiempo, solamente somos mi madre y yo por largas temporadas, por lo que no he querido mudarme de casa y seguir con mi carrera de psicóloga por mi cuenta, mis padres insisten en que no estamos en la cultura donde a los dieciocho años; hay que armar las maletas y emprender nuestro propio viaje, no, al contrario, tengo que armar mis maletas prácticamente siendo una profesional y casada.

Yo digo que eso es tener suerte.

—De acuerdo.

Tomo mi chaqueta y peino mi cabello castaño con mis dedos, me veo al espejo por última vez y le dedico una sonrisa traviesa a mi madre, de nuevo ha ganado.

Solamente espero que sea una chica amiga o de esos amores de un verano, es difícil la relación a larga distancia, aunque no estoy segura de lo que Dean y Bridget tengan en realidad,

pero de algo estoy segura, sé que el regreso de mi hermano este año, no será igual que los otros.

¿Cómo lo sé?

Quizás se deba a ese sexto sentido que de la nada aparece y rara vez se equivoca, sino pregúntele a mi novio, Bastian Lodge, ya olvidé cuántas veces lo he atrapado en sus engaños, pero lo más irónico de todo es que no lo amo, y a pesar de que no lo amo, tampoco puedo dejarlo.

Simplemente porque su padre y el mío son grandes amigos, pero a pesar de eso los Lodge, pueden acabar con tu reputación en un abrir y cerrar de ojos.

No es que importe, respetan y le deben mucho a mi padre, es solamente que hay algo más... el oscuro secreto que Bastian guarda y que sólo yo he sido testigo de ello. Siento que es mi deber estar allí y poder ayudarlo.

Después de eso, viene lo demás y casi normal en la vida de una chica de veintidós años.

La maldita rutina de mi vida.

Levantarme e ir a la universidad.

Pasar cinco horas—o a veces más— en clases sumamente entretenidas o tutorías de las tardes para los de primer año. Cortesía de mi madre que es una de las rectoras en la misma universidad, consejera estudiantil y además psicóloga.

Regresar a casa, cenar con mi madre y tener largas charlas de mejores amigas mientras peina mi cabello en su regazo.

Visitas de mi novio o mensajes de texto con una patética excusa sobre reunión o cena familiar.

Por último y no menos importante, subir al techo que da fuera de la ventana de mi habitación y ver las estrellas, recordando el pasto y la brisa de Londres y del campo de cuando era niña.

A veces sueño con el amor, pero así como hay cosas imposibles como es regresar a Londres, así se ha convertido el tema del amor para mí. Es demasiado cursi para mi gusto, no me mal entiendan, no estar enamorada en una relación de dos años, es mejor a estar soñando despierta con amores imposibles... o con el pasado.



CAPÍTULO 2

No tengo un corazón roto y espero nunca tenerlo, en realidad las fechorías que ha hecho Bastian nunca me han hecho derramar una lágrima, más sí molerlo a golpes, pero tengo la mala suerte que alguien siempre me separa de él, ya perdí la cuenta de cuántas veces lo ha hecho mi padre o Dean.

Por supuesto que cuando estoy frente a sus padres él es todo un actor, y por más que le pregunte qué demonios hace conmigo, su respuesta es la misma.

—Eres la número uno.

Maldito imbécil, por supuesto que soy «la número uno», la idiota quizás, y seguramente el número de chicas no me ajustará a contarlos con los dedos de las manos.

¿Qué hago con él?

La maldita compasión, quizás mi buen corazón cuando veo que derrama sus lágrimas de cocodrilo y se comporta como un verdadero príncipe azul cuando quiere y me hace olvidar todos sus defectos—que son muchos—e intente de nuevo—que ésas me están empezando a cansar. Aunque me cueste un poco admitir, fuera de su personalidad casanova y problema es un buen chico, inteligente, apuesto y caballeroso, aunque cuando su entrepierna saltona amenaza con asomarse de vez en cuando diga todo lo contrario.

—¿Qué se supone que tenemos que comprar, mamá? —Le pregunto, mientras empujo de mala gana la carretilla de compras del supermercado.

—Quizás algo de pollo y verduras—Dice sobre su hombro, mientras coloca un par de cervezas dentro y eso llama mi atención.

—¿Piensas emborracharte?—Pregunto en forma de broma—Solamente compras cervezas cuando papá y Dean tienen una de sus charlas en el jardín mientras preparan el asado.

—Tendremos un asado mañana.

Eso es extraño, solamente hacemos asado una vez al año y definitivamente la de este año ya la hicimos antes de la partida de Dean hacia Japón.

—Ni siquiera voy a preguntar—Dejo caer mi cabeza sobre la manilla de la carreta y veo mis pies por debajo de ésta. Mis zapatillas rosa que combinan con mi chaqueta también rosa fue un regalo de Dean de Australia, uno de sus tantos viajes. Lo extraño mucho y solamente espero que su regreso sea al menos esta vez permanente. Odiamos cuando se va de viaje, y espero que tarde mucho en volver a irse, o al menos me lleve con él.

—Ve por la bolsa pequeña de carbón al final del pasillo—Me ordena, y me obligo a levantar mi cabeza y ya están esos ojos azules fulminándome con la mirada y negando con la cabeza.—Y ponte derecha, Ellie.

—Sí, señora.

Me encamino hasta el final del pasillo, no sin antes pasar por los bocadillos y aderezos dulces, no lo pienso dos veces y como si me llamara, tomo el frasco grande de Nutella, recordando que el último lo terminé en el techo fuera de mi habitación hace dos días.

Cuando pienso que mi día no puede ser más entretenido mi querida vecina—la buena— se encuentra conmigo cerca de las bolsas de carbón.

—Hola, Ellie—Me saluda, sonriéndome. Vivimos una enfrente de la otra, pero siempre nos saludamos como si viviéramos a veinte calles de distancia.

—Hola, Bridget.

Observa la bolsa de carbón y como si leyera mi mente—¿Parrillada familiar?

—Parrillada familiar—Confirmo guiñando un ojo—Dean viene mañana, así que parece que serán dos parrilladas este año.

—¿Dean? —Se sonroja cuando hace la pregunta—No sabía que venía mañana.

Oh, diablos.

—Lo siento—Me doy cuenta de mi error—Seguramente Dean quería sorprenderte.

Ni siquiera sé, por qué le estoy diciendo esto, seguramente piensa que soy una loca igual a Dean. Se gustan en secreto—al menos es lo que creo—desde hace mucho tiempo, apenas y puedo recordarlo y todavía no sé por qué el idiota de mi hermano no da su movida con ella, por lo menos una decente.

Cuando veo que Bridget estalla en una carcajada, me confunde tanto que veo a mi alrededor sosteniendo aun la bolsa de carbón.

—Es una broma—Me toca el brazo por un momento—Sé que viene mañana, de hecho hablé con él hoy.

—¿Hablaron?

Vuelve a sonrojarse—En realidad hemos estado hablando... mucho.

—¿Mucho?

De acuerdo, tengo que dejar de hacer preguntas, pero en realidad es sorprendente.

¡Demonios!

Tenía que irse a Japón para poder conquistarla. Prácticamente han crecido juntos y hasta ahora hace su maldita movida con ella.

—¡Sí!—casi chillaba emocionada—Ojalá pudiera verte más a menudo, así poder platicar como en los viejos tiempos tú y yo, eres la única chica decente por aquí... o de todo el mundo.

—Creo que pensamos igual—Me mofa—Digo... ya sabes, eres mi vecina, y además tú y mi hermano... son amigos.

Quiero pensar que no fui tan obvia al referirme a su hermana, aunque Bridget ya sabe que no podemos respirar el mismo aire ella y yo.

—Esperemos que eso cambie dentro de poco—Me hace guiño y seguramente estoy saltando en un pie para mis adentros.

Maldito Dean Roth, lo mataré cuando regrese. No me había dicho nada al respecto sobre su al fin conquista con nuestra vecina Bridget.

—Supongo que te veré entonces mañana en mi casa.

—Por supuesto—Me da un beso en la mejilla cuando se despide—Seguramente ésta será una parrillada especial para ti también.

De acuerdo, ahora sí estoy confundida.

¿A quién demonios traerá Dean mañana?

Si no es una chica, ¿Entonces quién?

Solamente espero que si es un chico, sea gay. De esos que te ayudan a cambiar tu peinado o color de cabello para lucir más radiante, y sino, al menos que su cara esté cubierta de acné, sobrepeso y definitivamente un nerd de la arquitectura.

De otra forma estoy arruinada.

No me gustan los amigos de Dean, en realidad nunca me han gustado.

Son peligrosos en cuestiones del corazón para algunas chicas, y además ¿Por cuánto tiempo se quedará?

...

Después de regresar del supermercado con mi madre, estaba tan nerviosa que apenas y toqué mi comida. No podía dejar de pensar en lo que Bridget me dijo, la chica era extraña algunas veces, o en realidad siempre, pero es parte de su encanto, ella al igual que yo, tiene ese sexto sentido—pero en ella es extraño—por lo tanto estaba preocupada por esas últimas palabras.

Seguramente ésta será una parrillada especial para ti también.

Quizás harán su relación formal, qué sé yo.

—Sí eso debe ser.

—¿El qué?—Pregunta Bastian sosteniendo mi mano mientras vemos una película en la sala de mi casa.

—¿He dicho eso en voz alta?—Pregunto, cuando sé que es obvio, a juzgar por su cara y cejo fruncido tengo que pensar en algo inteligente.

—Sí, chiquita.—Vuelven sus ojos a la pantalla y sigue trazando círculos en mi brazo. De acuerdo, estoy segura que perdí la sensibilidad en esa parte de mi piel.

—¿El qué debe de ser?—Vuelve a preguntar.

—Estaba pensando en que mañana viene Dean—Miento más o menos.

—¿Y?

—Mis padres estaban muy emocionados hoy—Continúo con mi mentira—Quizás sea que Dean ya no volverá a viajar por tanto tiempo.

—Ya.—Parece que mi mentira ha funcionado porque deja de preguntar.—Me gusta que sólo seas tú, tu hermano me odia.

El sentimiento es casi mutuo entre Dean y yo.

—No te odia, quizás sólo odia cuando te comportas como un idiota.

—¿Disculpa?—Su mirada desafiante regresa a mí, su cabello desordenado y ojos verdes lo hacen lucir lindo esta noche, pero sólo es una fachada la mayoría de veces, solamente yo soy la única que ha visto la parte oscura de él.

Y a veces estoy segura que es por eso que estoy con él. Para que no caiga... de nuevo.

—Estás disculpado—Me burlo—Por los momentos.

—Nunca me vas a perdonar ¿Cierto?

—¿Quieres tener esa conversación ahora?—Ataco ahora un poco molesta—Porque no estoy segura que quieras escucharla un día antes de la llegada de mi hermano mayor.

Se da por vencido cuando dice:—Fue error, Ellie.

—Los errores se cambian—Señalo ahora yo fulminándolo con la mirada—No se cometen una y otra vez y luego pides perdón por ello... además no sé de qué te disculpas, ambas cosas son graves.

—Ella no significó nada.

—Eso no fue lo que ella dijo—y antes de que me interrumpa—o lo que todos dicen.

—Ella es una zorra.

—Eso ya lo sé—digo riendo por lo bajo—pero tú eres mi novio, se supone que tu novio no te engaña... y mucho menos con la vecina.

Sí, es por eso que odio a Brenda, la que seguramente será la nueva cuñada de Dean.

—Ella me besó.—Se defiende como lo ha venido haciendo muchas veces.

—Supongo que ella también te obligó a que le agarraras el trasero.

No dice nada, sabe que cometió un error, uno muy grave, porque desde ese momento la poca esperanza que tenía con él, murió. Ahora me veo obligada a permanecer a su lado por razones menos doloras y más bien médicas o humanitarias.

—¿Cuándo vas a perdonarme? —Pregunta y en sus ojos veo ese mismo brillo de arrepentimiento de siempre, cuando promete que no volverá a hacer otras cosas, además de serme infiel. No es que me haya sido infiel muchas veces, pero las dos—que al menos vi—fueron con mi maldita vecina zorra.

—Tienes suerte de que mis padres, tus padres o Dean no sepan lo que realmente has hecho, Bastian.

—¿Engañarte o a...

—Ambas cosas—Le ayudo a decir, sé que para es difícil siquiera pronunciarlo.

—Lo sé.

Me rio por lo bajo y eso lo confunde.

—Acabas de admitir que me engañaste, Bastian Lodge.

Abre los ojos como platos y como si nada hubiese pasado, vuelvo a darle reproducir a la

película, no quiero tener la conversación ahora, no la quiero tener nunca. Pero tratándose de Bastian, sé que cometerá un error, todo es cuestión de tiempo.

Pero juro que la próxima vez, lo dejaré—Si me engaña— pero si es sobre lo otro... realmente no lo sabré.



CAPÍTULO 3

Abro los ojos y veo el reloj que descansa en la mesita de noche a la par de mi cama y marca las nueve de la mañana.

Quisiera quedarme a dormir hasta más tarde y aprovechar mi fin de semana, pero luego recuerdo que Dean viene hoy, su vuelo aterrizaba a las nueve, por lo tanto tiene que estar aquí más o menos... en cualquier momento.

—¡Demonios! —grito levantándome del suelo, después de caer al enredarse mis pies en las sábanas.

—¿Ellie? —Toca mi madre a la puerta—¿Estás bien, cariño?

—¡Sí, mamá!—Le grito como puedo—Me caí de la cama.

De nuevo.

Y puedo escuchar que ríe detrás de la puerta, si no es saliendo de la cama de manera triunfal, es tropezando en el último escalón de la escalera.

De igual forma mi encuentro con el suelo es de dos veces por semana, él y yo tenemos un romance extraño que ni yo misma lo sé.

Me voy directo a la ducha para prepararme, Dean no tarda en llegar junto a su acompañante.

De repente siento aquella no tan desconocida sensación de pinchazo en el estómago y piernas de gelatina. Antes de que mi trasero toque el frío mosaico del suelo, me apresuro a lavar mi cabello y salgo de la ducha.

No me toma mucho tiempo secarlo y terminar de vestirme.

Me decido por una falda un poco corta de flores lila, una blusa blanca ajustada y mi chaqueta rosa, quizás me vea como una pequeña muñeca de porcelana como me llama muchas veces mi padre cuando me ve vistiendo de esta manera tan delicada y sencilla.

Me veo al espejo antes de salir de mi habitación y cuando escucho la puerta principal y el chillido de mi madre cada vez que Dean o mi padre regresan de un largo viaje, salgo corriendo en busca de mi mejor amigo.

—¡Dean, Dean, Dean!—Y más que exclamation su nombre, sueno como una campana distorsionada.

Al momento de llegar al último escalón mis pies me piden tregua y como lo mencioné anteriormente se cumple de nuevo y tropiezo como siempre lo hago, pero esta vez alguien o algo detiene que mi pálido y pequeño trasero caiga al suelo.

Levanto la mirada y si mis ojos pudieran abrirse más estoy segura que abarcaría toda mi frente por lo que estoy viendo en estos momentos.

—¡Ellie!—Grita mi madre enseguida—¡Por Dios santo! ¿Estás bien?

Estoy segura que la voz de mi madre la pueden escuchar hasta Londres en estos momentos, pero me importa poco que me esté gritando preocupada por salir corriendo nuevamente bajando

las escaleras, ¿Cómo iba a saberlo? Y además,

¿Cómo iba a saber que iba a ser rescatada esta vez?

—Creo que está bien, señora Roth—Responde por mí.

Como si su tacto me quemara y mis ojos recuperan su estado normal, me separo de él y veo a mi hermano, no sé qué otra cosa hacer.

Así que me lanzo en sus brazos y lo abrazo porque seguramente sí me caí al suelo y nadie lo evitó.

Solamente estoy alucinando.

—Hola, Ellie—Me abraza, y mis pies dejan de tocar el suelo—Mi pequeña torpe y saltarina hermana. —Se burla y me deposita de nuevo en el suelo.

No quiero girarme y darme cuenta que no estaba soñando y que es una pesadilla lo que estoy viviendo en estos momentos.

—¿Por qué siempre tienes que darte de narices en todos lados? —Pregunta divertido negando con la cabeza.

Me encojo de hombros—Sabes que es mi marca.

—Gracias por salvarla esta vez—Agradece mi madre. No estoy segura a quién se lo dice, seguramente también lo estoy imaginando, pero cuando Dean me toma de las manos y hace que me gire, en realidad me doy cuenta que no estoy soñando.

Oh, diablos.

—Ellie—Dice mi hermano—¿Recuerdas a Logan?

¿Cómo olvidarlo?

—¿Logan?—Pregunto como una idiota, por supuesto que sé quién es, pero ni loca actuaré como si lo recordara, aunque recuerdo cada maldita palabra que me dijo, las primeras y únicas que me dijo.

5 palabras, cinco malditas palabras.

—Logan Loewen.

Como si pronunciar todo su nombre me sirviera de algo, solamente sintoniza el ESPN o en google el nombre Logan Loewen, corredor profesional de la NASCAR. Y rápidamente saldrá su nombre como Logan “Magic” Loewen, piloto campeón ganador de cinco copas consecutivas de la NASCAR. Ese Logan Loewen.

¿Dije que nadie había roto mi corazón?

Bueno, quizás olvidé recordar ese pequeño detalle, Logan Loewen, el «*Magic Loewen.*»

El rompió mi corazón cuando tenía trece años.

—Lo siento—finjo una sonrisa—No lo recuerdo.

Me estudia con la mirada como si supiera que estoy mintiendo, ni siquiera le doy las gracias por haberme salvado de caer por las escaleras, aunque no iba a caer de todas maneras, solamente era el último escalón. ¿Qué tan doloroso puede ser?

—Logan—Dice mi hermano como si se disculpara por mi insolencia—Ella es mi hermana menor, Danielle, Ellie.

—Mucho gusto, Ellie—Me tiende la mano ahora arrogante y además serio.

No tiene derecho a llamarme Ellie, solamente mis amigos y mi familia me llaman así. De todas maneras, me obligo a tenderle la mano.

—Mucho gusto, Logan.

Me aprieta—un poco fuerte—mi mano y hago una mueca para mis adentros.

¿A qué ha venido eso?

Y como si la situación ya no es lo bastante incómoda escucho cuando mi madre dice:

—Ellie, da las gracias—Me ordena suave, pero ese tono se debe a que me está prácticamente obligando a hacerlo.

—¿De qué?—Digo sin más—Ya le agradeciste tú.

Escucho la risa por detrás de mi hermano y me pilla las costillas.

—Tengo hambre—Dice y estoy segura que es solamente para que nos desplacemos al jardín a preparar la parrillada.

—Vengan, hijos—Dice mi padre en un tono demasiado familiar hacia Logan y me sorprende—vamos al jardín a preparar todo para nuestra parrillada.

—Bien—Responde mi hermano, su amigo Logan sigue viéndome de pies a cabeza, pero cuando veo que se detiene en mis zapatillas me siento ofendida.

—Lindas zapatillas—Dice al momento en que desaparece con mi padre y Dean.

—Ellie, compórtate—Me reprende mi madre cuando se dirige a la cocina—Y ve a cambiarte esas zapatillas por el amor de Dios.

Veo mis zapatillas y maldigo por todo lo alto.

—¡Maldita sea!

Me he puesto una zapatilla color rosa y la otra blanca. ¡Fantástico!

Una vez he pasado uno de los momentos más vergonzosos de mi vida, bajo de nuevo y me reúno con mi madre en la cocina.

Hubiese sido un poco menos incómodo haber caído en el último escalón de la escalera, a que viera mi ausencia de moda, seguro piensa que soy una rara, pero, ¿Por qué me importa? En realidad no tiene que importarme lo que Logan piense de mí, no me conoce, y por los cielos que jamás lo conocí.

Ese amorío es el típico que toda niña de trece años tiene, en especial cuando se trata de los amigos de tu hermano mayor, hubiese sido igual con cualquier otro, todos los amigos de mi hermano son ridículamente atractivos, pero Logan...oh, demonios. Logan es un chico extraño y eso era lo que más me gustaba de él.

—¿Qué hace él aquí?—Le pregunto a mi madre mientras le ayudo a preparar las bebidas y llevarlas al jardín.

—Es Logan—Me ve por un segundo como si preguntar por él es ofensa—Ha sido el mejor amigo de Dean, no puedo creer que hayas dicho que no lo recuerdas, lo hemos visto en la televisión.

Me rio por lo bajo.

—Compórtate, Ellie.

—De acuerdo—Me rindo—Es solamente que es raro que una celebridad como él esté visitándonos.

Ahora ella se ríe por lo bajo y eso me confunde.

—¿Verdad?

—Mejor ayúdame a llevarles las bebidas—Cambia de pronto el tema.

—¿Mamá? —La veo esperando una respuesta—Es solamente una visita de cortesía porque Dean ha regresado ¿No?

—Ve y lleva las bebidas, Ellie.

—¡¿Mamá?! —Empiezo con mi rabieta.

En ese momento entra Dean y me sorprende cuando me toma del codo y hace que lo vea.

—¿Qué demonios sucede contigo? —Pregunta un poco molesto—«No lo recuerdo» ¿En serio?

Vuelvo a reírme—En realidad no sabía que era él, ya sabes, es una celebridad.

—Pues ya no lo es—Dice ahora muy serio—Al menos por los momentos.

—¿Por qué? —Pregunto de inmediato—¿Acaso atropelló a alguien?

—En las carreras no atropellas a nadie—Escucho esa voz ronca detrás de mí y me congelo—En realidad te vuelcas, explotas o estrellas, pero las posibilidades que atropelles a alguien son muy pocas, niña.

¿Niña?

Dean carraspea su garganta un poco incómodo y mi madre sigue sirviendo más bebidas a pesar de que ya estamos completos.

Me giro hacia él sin sentirme intimidada y lo enfrento.

—Todos los días aprendemos algo nuevo, y hoy he aprendido que en las pistas de carrera te estrellas y te vuelcas, algo que prácticamente es lo mismo.

—En realidad el sinónimo de estrellarse es colisionar, chocar y pegar, pero supongo que a tu edad no lo sabías, por lo tanto hoy has aprendido dos cosas, Ellie.

Como si la sangre me hirviera lo fulmino con la mirada y antes de que pueda explotar, estallar y detonar. Dean me toma nuevamente del codo.

—Supongo que ya te recuerdo—Le sonrío como una actriz fingiendo que me cae bien.

—Yo no te había olvidado—Se cruza de brazos y me hace verlos por unos segundos, brazos musculosos, fuertes y duros.

Me doy una bofetada para mis adentros y niego con la cabeza.

—¿Ah, sí?

—Sí, eres la misma niña Roth—Atisbo un poco de sarcasmo en sus palabras—La princesa de hielo.

—¡Idiota! —Chillo roja como un tomate.

—¡Ellie!—Me reprenden al unísono mi madre y Dean.

—Él empezó.

Entonces me doy cuenta de algo, estoy actuando como la «niña» que conoció años atrás.

—Tienes suerte de que seas la visita—Lo señalo—No soportaría estar rodeada de ti más de veinticuatro horas.

—¡Ellie!—Dicen de nuevo y pongo los ojos en blanco, tomo el té frío de mi padre y me reúno con él en el jardín.

No puedo creer que reaccionen así cuando él también me atacó de la misma forma. Estúpido idiota, sigue siendo el mismo egocéntrico y chico soyelreydelmundo de siempre.

—¿Qué fue todo eso?—Pregunta mi padre. De inmediato lo abrazo y hundo mi cabeza para aspirar su aroma a tabaco y jabón.

—No lo sé.

—Mi pequeña muñeca siempre metiéndose en problemas.

—Él empezó—Me defiendo.

—¿Quién?

—Tu otro hijo—Me mofa.

Siento que tiembla riéndose por mi sarcasmo y una pisca de celos.

—Es un buen chico—acaricia mi cabello—Como tú.

—Jamás seré como él, es un arrogante y tiene complejo de celebridad, ¿Por qué está aquí de todos modos?

—Acostúmbrate, Ellie.

—¿A qué me tengo que acostumbrar? —Esa pregunta hace que me aleje de su pecho y lo vea.

Cuando veo una pequeña sonrisa muy familiar de los Roth asomarse me agito.
—De ahora en adelante lo verás más seguido.



CAPÍTULO 4

Todavía sigo sin entender, mi madre evadió la pregunta y ahora él.

—Explícate.

Mi padre acaricia mi cabello y ha cambiado el té que le di por una cerveza fría, toma un sorbo y me dice:

—Vivirá con nosotros.

—¿Qué!? —Chillo. Pero fallo en el momento en que el susodicho viene en compañía del resto de mi familia y disimulo mi locura y de lo que acaba de decir mi padre. Tiene que ser una broma, una muy mala por haber sido un poco malcriada con él.

—Ve a ayudar a tu madre—Me ordena amablemente—y compórtate, muñeca.

Estoy demasiado agotada para seguir discutiendo, no vale la pena, y además Dean no se merece eso. Seguramente es una mala broma de mi padre. ¿Cómo va a vivir con nosotros? Aquí en nuestra casa, no es que no tengamos espacio, tenemos de sobra por su ridículo tamaño, pero es una celebridad después de todo.

—Ven aquí—Le digo a Dean por lo bajo y fingiendo de nuevo mi sonrisa de niña buena.

—Vamos, Ellie—Se queja—Dame un respiro, acabo de pasar más de diez horas con mi culo dentro de un avión.

—¿Por qué no me dijiste que tú y Bridget han estado hablando?

Veo esa perfecta sonrisa y esos ojos azules como los míos deslumbrarse por mi pregunta.

¡Demonios!

Ojalá yo pudiera hacer sonreír a alguien de esa manera. Pero vamos, tengo que concentrarme en la realidad. Estoy demasiado lejos de ello.

—Se reunirá con nosotros dentro de poco—Y no me deja decir nada cuando de inmediato dice lo siguiente: —Y vendrá con su hermana, así que más te vale que te comportes.

Tengo que fingir además de que nuestra vecina me cae bien—después de nuestro “*mal entendido*”—delante de mis padres y los suyos y eso no es todo, también tengo que tolerarla en la universidad.

Es compañera de la facultad de psicología por lo que además de soportar que me haya engañado mi novio con ella, mi familia no sabe que ella es una de las protagonistas de mis peleas con Bastian.

—Sabes que no me cae bien.

—Espero que Bastian no tenga nada que ver con eso, Ellie.

Veo hacia otro lado ignorando los ojos de sentencia de mi hermano, pero me toma del mentón y hace que lo vea.

—Espero que Bastian no tenga nada que ver con tu silencio—Me advierte serio—Todavía no sé por qué pasan discutiendo tanto y dudo mucho que sean por celos.

No quiero ni imaginarme lo que ha pasado en mi ausencia.

—No ha pasado nada.

Al menos no me ha hecho nada malo a mí, sino a sí mismo.

—Voy a confiar en ti, pero tarde o temprano lo averiguaré y sé que no me gustará.

—Mejor dime—Cambio el tema

—¿Por qué papá dice que tu amigo celebridad vivirá con nosotros? Tiene que ser una broma.

Me río, pero cuando veo que Dean no se ríe conmigo, ahora sí me dará algo.

—¿Verdad?

—Ellie—suspira por un momento y ve hacia Logan que de inmediato ha empezado a conversar con mi padre y parece que tienen una de esas pláticas, casi de padre e hijo.—Logan está pasando por un momento difícil, por lo que pasar un tiempo con nosotros no le vendría mal.

—¿Tiempo difícil?—Empiezo a preguntar desconcertada—Es Logan Loewen, estoy segura que puede comprarse su propia casa en cada maldito país que quiera para sus momentos difíciles, Dean.

—¿Por qué lo odias tanto? —Su pregunta suena desesperada—Sigo sin entender por qué desde que corriamos juntos, tomaste esa actitud arrogante con él.

—No lo odio—Más o menos—Solamente ya lo has oído, se cree muy listo, además cuando éramos chicos siempre fue un poco tosco conmigo.

—No era tosco—Discrepa defendiendo a su amigo—Respetaba y respeta que seas mi pequeña hermana, eras tú la que siempre quería ir a las carreras con nosotros y dale gracias a Dios que nuestros padres nunca lo supieron.

Por supuesto, desde ese momento Logan se convirtió en una celebridad clandestina para años después ser un corredor profesional de la NASCAR.

Mi hermano no siguió los mismos pasos, solamente fue una etapa y luego se convirtió en un genio de la arquitectura como mi padre en Roth Architects.

—Entonces ve y recuérdaselo, solamente espero que durante este fin de semana luego de que se haya ido volvamos a la normalidad.

Cuando veo que Dean muerde su labio inferior me alarmo y esta vez es de verdad.

—¿Dos semanas? —Pregunto de nuevo—¿Tres semanas?

Sigue sin responder.

—Si me dices que es por tiempo indefinido y que ahora cambiará su apellido a Roth te voy a matar, Dean.

—Solamente será por tres o cuatro meses.

—¿Meses?!—Reclamo fulminando con la mirada a todos.

—Ni siquiera lo notarás, vivirá en la casa del jardín porque no quiere incomodar viviendo dentro de la casa, por lo que no te topará con él muy a menudo, solamente durante las comidas, a menos que arreglen su mierda y actúen como los adultos que son y lleven la fiesta en paz.

Dejo hablando a Dean solo.

—Ellie—Dice detrás de mí, pero lo ignoro. Voy directamente hacia él, aprovechando que mis padres no están en nuestra presencia.

Le quito la cerveza que está a punto de abrir de las manos y le advierto furiosa.

—Mantén la fiesta en paz—Lo señalo con el dedo de mi mano libre—Que mis padres y Dean te adoren es una cosa pero conmigo no será igual, así que más te vale que te mantengas al margen, celebridad.

Mi cercanía lo toma por sorpresa y sus ojos se detienen en todo mi rostro como si lo

estuviera estudiando, cuando soy yo quien estudia a las personas no al revés.

—¿Eso es todo, niña?

—Sí—Continúo—No me llames niña, ni tampoco Ellie. Mi nombre es Danielle y si quieres llevar las cosas en paz y que tu estadía de “momento difícil” sea grata para ti y para todos, cierra el pico la próxima vez que quieras darme clases de español sobre sinónimos y antónimos.

Se ríe—¿Has terminado, niña?

—Vuelve a llamarme niña una vez más—Lo reto y abro la cerveza, soy capaz de estampársela en la cabeza.

Se acerca demasiado hasta que puedo sentir su aroma y mis mejillas arder, como también mis rodillas débiles cuando dice:

—¿Qué te hace pensar que haré lo que una niña malcriada quiere?

Me doy cuenta que veo sus labios carnosos de una manera prohibida, la comisura de sus labios se levanta, formando una sonrisa arrogante, entonces me doy cuenta... nada de él ha cambiado.

Las imágenes y palabras de nueve años atrás vienen en cámara lenta, cobrándome cada segundo que se la he puesto difícil. El corazón se me va a salir del pecho y la pesadez de mis ojos también no ayuda en este momento.

—Es lo que pensé—Dice sin más y me quita suavemente la cerveza de mis manos y se va.

Ahora lo entiendo, sigo odiando a Logan Loewen por haber roto mi corazón de la peor manera en que alguien pueda rompérselo a una niña.

Esas cinco palabras no las puedo olvidar, parece que fue ayer y siguen haciéndome daño como dagas clavándose dentro de mi pecho.

Cinco palabras.

—Eres una niña para mí.



CAPÍTULO 5

Según en la clase de psicología de la personalidad. Se interesa también en el estudio de las actitudes, las opiniones, y los rasgos de carácter. Todo individuo humano tiene un carácter como también una personalidad o sea que no existe ninguno que carezca de personalidad. Y Loewen parece que tuviera muchas y todas son feas y muy confusas para mí.

No puedo estudiar realmente a Logan. ¿Por qué momento difícil estará pasando que tiene que mudarse lejos de Londres? Y además de eso, pausar su carrera en su momento más importante.

Levanto la mirada y me encuentro con sus ojos inyectados de recelo, veo que mueve su manzana de Adán y cuando quiero dedicarle la misma mirada, mi visión es interrumpida por las manos de alguien más.

—Hola, chiquita—Me susurra Bastian al oído.

—Hola—Me obligo a decir cuando ya me ha plantado un gran beso en los labios en presencia de todos.

—Bastian Lodge—Advierte la voz de mi hermano—Aparta tus sucias garras de mi pequeña hermana.

Me río y Dean le tiende la mano—Y saluda a tu cuñado, quien no ha podido patearte el culo, pero que definitivamente lo ha hecho mi hermana... más de una vez.

—Dean—Bastian estrecha su mano de mala gana.

En ese momento veo que se acerca Logan tomando la misma posición sobreprotectora que mi ya hermano mayor ha presentado y eso me confunde.

—¿Amigos nuevos?—Pregunta de inmediato mi posesivo novio, pero eso solamente significa una cosa, que desde ya no le cae bien, por cómo se ven ambos.

—De hecho es un viejo amigo—Bastian me ve confundido por un segundo y Dean continúa—De los dos.

—Logan Loewen—Se presenta tendiéndole la mano.

Bastian la ve por un segundo y le regresa el saludo—Bastian Lodge, novio de Ellie.

¡Bingo!

—¿Has dicho Loewen?—Pregunta divertido Bastian.

—El mismo Magic Loewen—Le sigo yo—Tendremos una celebridad en casa estos días.

—¿Ah, sí?

—Así es—Farfulle mi hermano con ojos de querer molerlo a golpes—Logan vivirá aquí por un tiempo mientras esté yo aquí, así que ahora tendrás cuatro pares de ojos sobre ti, Lodge.

Sé que se ríe cuando le dice esas cosas, pero viniendo de Dean no está bromeando en absoluto, me sobreprotege demasiado y sé que habla en serio.

—No tienes porqué—Me toma de la cintura de nuevo—Estamos bien ¿Verdad, cariño?

Me veo encontrando los ojos de Logan que podrían taladrar con su mirada la mano que Bastian descansa en mi cintura de manera posesiva.

—Sí—digo con hilo de voz viendo los ojos de Logan—Estamos bien.

—Si nos disculpan.

Bastian me toma de la mano y me aleja de la presencia de mi hermano y su amigo.

¿A qué ha venido ese sentimiento de incomodidad? Nunca se me ha hecho difícil fingir estar bien Bastian y yo, pero por una razón tener los ojos de Logan sobre mí y sobre Bastian, fue toda una maratón poder responder.

—¿Se puede saber por qué no me habías dicho nada sobre esto?

Aquí vamos otra vez.

—No lo sabía, Bastian—Me excuso con sinceridad—En realidad estoy tan sorprendida y enfadada como tú.

—Más le vale que no se acerque a ti, conozco a los de su clase y la reputación que tiene no es del todo santa. ¿Por qué tus padres lo permiten aquí?

¿De qué reputación está hablando?

—Ya lo has oído, es un viejo amigo—Intento explicarme y por una razón es como si quisiera excusarme de algo que no comprendo—Logan creció junto con Dean.

—¿Y tú?—Continúa preguntando con su tono posesivo.

Veo por un segundo a Logan a lo lejos y como lo dijo Dean, parece que desde ya ha empezado a custodiarnos.

—¿Yo qué?

—¿Tú también creciste con él?

—Por supuesto—Maldigo para mis adentros por responder tan rápido—Quiero decir, lo veía en compañía de Dean siempre.

Parece que no creyera mi explicación, en realidad es así, solamente que estoy omitiendo que *“estaba enamorada de él”* o al menos eso creo, después de que me dijera esas duras palabras lloré en mi habitación.

No fueron horas, fueron días y casi meses. Exagerado, pero en realidad desde los diez estaba enamorada de él, solamente que a sus dieciséis al igual que Dean, jamás se fijaría en una niña. Por lo que mi amor fue declarado cuando tenía trece.

Y ahora nueve años después, lo único que ha cambiado es que ahora lo odio y él... él me sigue viendo como una niña todavía.

Mientras estoy en compañía de Bastian y estamos disfrutando de la parrillada, escucho un par de voces y solamente una es de mi agrado.

¿Qué hace ella aquí? Pensé que Dean no hablaba en serio, y ella tiene el descaro de venir a mi casa.

Como si me quemaran las orejas voy de inmediato a la cocina para tomar un poco de aire aunque el aire esté afuera y no aquí adentro.

—Respira, Ellie—Digo en voz alta sin darme cuenta que parezco una loca hablando sola.

Cierro los ojos y pienso en que no tengo que arruinar la tarde de Dean, además que está en compañía de Bridget, pero no puedo creer que hablaba en serio cuando dijo que Brenda también estaría presente.

—Parece que quisieras matar a alguien.

Como si ya no hubiese hecho el ridículo, su ronca voz me hace tropezar en mis propios pies y malditamente salto hacia atrás, provocando que mis pies de gelatina fallen y me hagan caer al suelo, esta vez lo piensa tarde y sí, he caído al suelo.

—¡Mierda!—Se apresura a acercarse—¿Estás bien?

Levanto la mirada y me sorprendo.

En realidad pensé que estaría riéndose de mí, pero parece preocupado.
Aun así no me fío de su otra personalidad y lo fulmino con la mirada.

—Lo estoy.

Ignoro que me ofrece su mano y me levanto yo sola del suelo, solamente espero no haberle mostrado mis bragas. Estiro mi falda y me acomodo de nuevo mi ropa nerviosamente, mientras que Logan no quita la mirada de mí.

De todo de mí para ser más exacta.

No digo nada, y tampoco demuestro que su presencia me pone nerviosa, ahora que estamos solos, mi osadía ha quedado en la gaveta.

Lo único que puedo hacer es... huir.

—¿Siempre eres así?—Rompe el silencio cuando ve mi intento de huida.

—Explícate.

Sus ojos grises y temerarios siguen viéndome pero no muestran algo en concreto, algo que estoy empezando a odiar tan rápido de él.

—Torpe.

Aprieto mis ojos y respiro hondo. Estoy por caerle encima a golpes, parece que Bastian no es el único chico que conocerá mis puños por aquí después de todo. Pero lo pienso mejor, no me mostraré como una niña malcriada o princesa de hielo como hace unas horas me llamó.

No voy a responderle con la misma grosería. Llevaré la fiesta en paz, al menos por ahora. Y solamente lo haré por su bien.

—¿Tú siempre eres así?

Mi pregunta lo toma por sorpresa, pero aun así responde con otra cosa.

—Explícate.—Imita.

—Defendiéndote—Y antes de que me interrumpa—Con las personas que no deberías serlo.

De acuerdo, no pensé que mi observación sería tan seria y madura, eso sonó como si lo conociera, y me doy cuenta de ello desde el momento en que veo que deja de fruncir el cejo y sus ojos siguen haciendo eso que me confunde. Puntualizando mi rostro.

En realidad puedo leerlo, pero solamente lo puedo hacer no estando molesta, algo que es casi imposible de hacer.

—¿Por qué fingiste que no me recordabas?

Cambia el tema tan rápido y vuelve su faceta de Magic Loewen a acción. Al menos puedo seguirlo torturando, aunque no estén mis padres o mi hermano presentes, seguiré fingiendo que no lo recuerdo.

—No sé a qué...

—Hola.

Ambos nos giramos para ver a nada más y nada menos que la zorra de mi vecina entrar a la cocina con una cerveza en sus manos.

No me sorprende en realidad.

Brenda ve que ninguno de los dos respondemos porque los ojos de Logan han vuelto a los míos y seguramente está esperando en qué momento me lanzo a golpear el delicado rostro de Brenda mientras aprieto lo más que puedo mis puños.

—Pensé que mamá había sacado la basura—Me giro hacia Brenda—Pero ya veo que no.

Pone los ojos en blanco y se cruza de brazos, lo que hace que sus pechos se aprieten y su ridículo escote se note más.

—Creo que tu madre te debe de querer mucho—Se defiende de inmediato riendo como

hiena.

No sostiene la mirada por mucho tiempo hasta que sus ojos vuelven hacia Logan, pero esta vez de manera lasciva. Siento un poco de recelo por eso, no sé de dónde ha venido, pero no me gusta como lo mira y tampoco me gusta como Logan la ve a ella y a su maldito escote.

—No nos vas a presentar—Hace morritos y sacude su cabello.

Veo a Logan y pienso rápido, antes de darme cuenta que no quiero que la conozca o se conozcan.

Pero es muy tarde para ello, ya que mi hermano junto con Bridget entran y cambio mi rostro sonriéndole a ambos.

—Ahí estás—Dice Dean, dirigiéndose a Logan.

—Estaba buscando un poco más de cerveza.

Eso me atrapa y hace que lo vea, porque tiene una cerveza sin abrir en sus manos y definitivamente entró con ella a la cocina. ¿Él me siguió hasta la cocina?

—Ellie estaba por presentarme a su nuevo amigo—Interrumpe Brenda llamando la atención de todos como siempre y yo sigo maldiciendo para mis adentros por tener que soportarla.

—Logan ella es Brenda, la hermana de Bridget—Los presenta enseguida—A Bridget ya la conociste.

—Logan Loewen—Se presenta éste muy serio.

—Brenda Rumsfeld.

Me rio sin querer, escucharla decir su apellido por alguna razón suena divertido viniendo de su chillona voz.

Mi risa de burla hace que me vean todos y de inmediato me disculpo con la mirada, pero no parece molestarle a Bridget, en cambio a su hermana menor sí, por lo que alza una ceja y vuelven sus ojos.

—demasiados maquillados—a los de Logan que aun sostiene su mano.

—¿Loewen?—Pregunta interesada—¿El Magic corredor de la NASCAR?

Logan asiente—Parece que sí—Dice con dificultad.

Eso me sorprende, es como si no estuviese orgulloso de su triunfo como corredor profesional y además campeón. No es que haya sido un presumido en el pasado, pero al menos ahora sus ojos son tristes cuando lo admite, algo que antes definitivamente no lo hacía por lo que podía ver en la televisión.

Sí, lo he visto.

—¡Oh, por Dios!—casi se lo come cuando se lanza hacia él y lo abraza.

¡Por el amor de Dios! Que alguien la detenga.

—Parece que has encontrado a la primera admiradora aquí—Se burla Dean.

En verdad lo odio y también a Brenda, pero no sólo por eso tengo que soportarlo. Y mientras ella sigue restregándose en él, pongo cara de asco y salgo de la cocina para encontrarme con un Bastian demasiado nervioso.



CAPÍTULO 6

Bastian me toma de las manos y me lleva hasta el otro extremo del jardín donde—mis padres que están conversando a gusto—no pueden vernos.

—¿Qué hace ella aquí?—Casi tiembla cuando lo pregunta— ¿Es alguna prueba o algo?

De acuerdo, hasta viniendo de él eso suena extraño. Pero entonces veo su lenguaje corporal, está sudando, temblando y además sus labios están demasiado rojos e hinchados.

Oh, Bastian.

—¿Ni siquiera pudiste respetar la casa de mis padres, Bastian?

Palidece cuando sabe el origen de mi pregunta y la acusación. —Chiquita, puedo explicarlo.

—Ni siquiera te molestes en hacerlo.

Hago el intento de darme la vuelta, pero las manos de Bastian me lo impiden cuando me toma de los brazos y me atrae hacia él, estrellando sus labios en los míos, provocándome una mueca de dolor y gemido de molestia.

—Eres la número uno—Jadea—La única.

¿Por qué lo soporto?

—Eres la única que puede salvarme, Ellie.

Ésa es la razón, cuando me dice eso me atrapa y no me da tiempo de protestar.

—Ella se me acercó, Ellie—Me explica lo que es obvio—Te juro que no le correspondí y le dije que se alejara de mí, sino la iba a dejar en ridículo delante de todos.

—¿En serio?

Me sorprende su audacia, en realidad quisiera que todo saliera a la luz, al menos eso y de una vez por todas sepan la clase de chica que es Brenda, no solamente aquí, sino en la facultad, piensan que yo soy la mala y ella una víctima de mis locuras.

—Te lo juro.

—De acuerdo.

Me abraza y como si algo me llamara, veo a hacia donde están todos, parece que se divierten, pero cuando veo a Logan que se ha percatado del pequeño drama de Bastian, la que palidece ahora soy yo. Da un trago a su cerveza y regresa su conversación con... Brenda.

Fantástico.

—Quizás Brenda te deje en paz.

—¿Por qué lo dices?—Pregunta de inmediato Bastian viéndome por un segundo.

—Creo que ya encontré a alguien de su talla.

Y no es que Brenda no sea alguien de la talla de Bastian, solamente que ahora quedaría un problema por resolver a la vez. Bastian dirige su mirada a mi objetivo en la mira y frunce el cejo con extrañeza.

—Parece que sí—Me sorprende que esté de acuerdo—Son tal para cual, además lo mantendrá lejos también de ti.

—Eso no es necesario, Bastian—Discrepo palmeando su hombro—Nunca te engañaría de esa manera y mucho menos con él.

—Sé que no me amas como te amo yo, Ellie—Dice derrotado y me toma del rostro para que lo vea.—Pero algún día sentirás algo más por mí que no sea lástima.

—No te tengo lástima, Bastian.

En realidad ni yo sé lo que realmente siento por él, pero definitivamente no es amor.

Tengo que salvarlo, él dijo que solamente yo puedo hacerlo, así que lo haré, pero tampoco toleraré otro engaño más.

Regresamos con los demás y parece que tienen una conversación sobre nuestra celebridad, todos parecen orgullosos menos la persona que ahora es el centro de atención. Parece que odiara lo que es y apenas sonríe.

—El piloto que termine con la mayor cantidad de puntos en el Homestead-Miami Speedway será el nuevo campeón de la NASCAR Sprint Cup.—Dice Dean con orgullo—Aquí mi amigo ha ganado cinco veces seguidas así que un poco de descanso no le vendría mal.

—Creo que todos necesitamos un descanso de vez en cuando—Lo sigue mi padre.

—¿No estarás en esta temporada?—Pregunta Brenda, rio incrédula porque viniendo de ella sé que ni siquiera sabe cuántas etapas son de una carrera.

Por otro lado, Logan se toma su tiempo para responder a la pregunta, pero lo más extraño de todo es que no ha vuelto a verme a los ojos o siquiera darse cuenta que estoy aquí.

No es que quiera llamar su atención, pero vamos, el chico desde que vino no me la ha hecho fácil y no creo que se haya dado por vencido.

—De momento no—Responde sin más y no creo que sólo yo me haya dado cuenta de su evasiva.

Es tan extraño, siempre en la televisión se le veía como un hombre orgulloso de su carrera y además reservado, apenas sonreía ante las cámaras, aun cuando sostenía su trofeo, y creo que esa humildad era lo que a la gente le gustaba y aunque me cueste admitirlo a mí también.

Algo en Logan Loewen cambió desde que era un corredor clandestino, es el mismo chico atractivo, aunque los años le sientan cada vez mejor—algo que también debo admitir—pero hay algo más.

Y algo me dice que ese momento difícil es el origen de todo.

El momento es interrumpido cuando un teléfono celular suena y es el de Bastian, algo que está remotamente prohibido pero por algo mis padres lo toleran ahora viniendo de él.

—Disculpenme.

Se va un poco lejos a responder a la llamada y no me molesto en maquinarme de qué se puede tratar, Bastian no es ningún artista, arquitecto ni futuro médico.

Se graduará este año en administración empresarial, su padre tiene una empresa importante de inversiones en la ciudad y Bastian no está lejos de convertirse en alguien como su padre, aunque desperdicie su vida en otras cosas.

El ser hijo único, no ha tenido que luchar por nada ni pasar ningún tipo de necesidad, al contrario de sus padres, crecieron desde muy abajo y se mantienen en un nivel social importante, pero no te metas con los Lodge, acaban con tu reputación y lo peor de todo es que lo hacen con la verdad, siempre saben todo acerca de todos.

Veo que Bastian regresa con cara de pocos amigos pero aun así sonríe a todos.

—Me tengo que ir—Se disculpa, aunque éstas pequeñas reuniones familiares no se le dan bien—

Mucho gusto, Loewen.

Le tiende la mano y Logan la toma, esta vez con recelo.

—¿Te vas?—Le pregunto una vez caminamos juntos hacia la puerta principal.

—Mi padre saldrá de viaje mañana.

—¿Y eso qué tiene que ver contigo?

—Tengo que acompañarlo—Me explica sin ningún tipo de remordimiento.

—Se supone que me ibas a ayudar a conducir—Cruzo mis brazos y me detengo en la puerta.

—Lo siento, chiquita—Aquí vamos otra vez, no sé en qué momento le pedí ayuda a él.—

Pero mi padre...

—Ya sé—Lo interrumpo—Es el negocio familiar.

—Por favor, no te enfades.

—No estoy enfadada—Más bien decepcionada porque de todas las personas el único que sabe que “no puedo conducir” es Bastian, cuando en realidad es vencer el miedo de estrellarme como en el pasado lo hizo Dean.

—También tenemos un negocio familiar y no solo por eso te he dejado plantado.

—Serás doctora no arquitecta, por lo tanto el negocio familiar no te impide hacer otras cosas.

—Ya.

—Chiquita.

De nuevo estrella sus labios con los míos, pero esta vez su mano llega hasta mi trasero y lo toma como si le perteneciera y me sobresalto alejándome de él.

—Lo siento—Finge disculparse cada vez que lo hace.

Le sonrío como puedo y cierro la puerta. Al girarme de nuevo mis pies amenazan con caer, cuando veo a Logan al pie de la escalera con Brenda hablando—demasiado cerca.

Asco.

—Le decía a Logan que tú y Bastian hace una bonita pareja—Escucho que dice Brenda y eso hace que me detenga en seco.

Me giro para verla, pero antes respiro profundo.

—Será mejor que no me provoques en mi propia casa, Brenda—La amenazo sin cruzar una mirada con Logan.

—¿Provocarte?—Pregunta como toda una actriz ofendida—Mejor dile a tu novio que no me provoque a mí.

—¿Qué dijiste?—Me acerco un poco más.

—Lo que escuchaste.

—Lo único que escucho es a una zorra parlante—La veo de pies a cabeza—Mejor finge como siempre lo haces y vete de mi casa, antes de que te golpee... de nuevo.

Su sonrisa se borra con mi pequeña amenaza mientras voy preparando mi puño, pero pienso demasiado tarde cuando es ella quien levanta primero su puño y se dirige hacia mi cara, es demasiado tarde para evadirlo por mi cuenta, pero alguien más lo hace por mí.

—¿Nos vamos?—Le pide Logan a Brenda que aun sostiene su brazo cuyo puño iba dirigido a mi rostro.

Ella sonrío y me ve de pies a cabeza—Sí.

¿Adónde?

¿Por qué me importa?

—Adiós—Dice Brenda con orgullo, toma el brazo de Logan y salen por la misma puerta

que hace algunos momentos salió quien se supone que es mi novio y que no me debe de importar lo que haga o deje de hacer Logan Loewen.



CAPÍTULO 7

Veo el techo de mi habitación mientras el resplandor de las luces de un auto se asoma por toda mi ventana, haciéndome burla en toda la pared de mi habitación.

Me levanto rápidamente y me acerco con cautela de no ser vista y veo que se trata del auto de Brenda y la puerta del pasajero se abre, lo que veo a continuación hace que mi estómago se sacuda.

Logan bajando de él y ayudando a una Brenda un— poco ebria—entrar a hurtadillas en su casa.

—Qué típico—Digo en voz alta.

Ni siquiera me sorprende de ver a Brenda ebria. No es la primera vez que la veo entrar de esa manera a su casa desde el techo de mi habitación a altas horas de la noche, pero que ahora sea en compañía de Logan lo hace diferente.

No quiero ni pensar a dónde fueron ni qué hicieron.

Brenda se despide de Logan y si mi estómago se sacudió ahora es mi pecho al ver que ella le planta un beso directo en los labios.

Él no la detiene, pero tampoco profundiza el beso, solamente la ayuda a terminar de entrar y cierra la puerta detrás de él.

Camina calmado y con la cabeza gacha cuando se dirige hacia la entrada trasera de mi casa, lo que quiere decir que no está ebrio como su nueva amiga.

Me veo viéndolo todavía hasta que se detiene y como si sintiera que alguien lo observa, levanta su mirada y me ve desde la ventana.

No voy a esconderme, sería demasiado estúpido de mi parte siquiera intentarlo.

Nos quedamos viendo unos segundos más, hasta que por fin rompe su mirada y entra por la puerta que da a la casa de jardín.

Vuelvo a respirar.

—¿Qué demonios pasa contigo, Danielle Roth?—Me digo a mí misma.

—Lo mismo digo—Dice alguien detrás de mí y brinco como un resorte casi golpeando mi cabeza contra la ventana.

—¡Dios, Dean!—Me quejo con la mano en el pecho—¿No tocas antes de entrar?

—Toqué pero no respondiste.

Regreso a mi cama y vuelvo a tomar el libro que leía antes de que el techo de mi habitación me distrajera de mis propios pensamientos.

—¿Cómo estás?—Me pregunta uniéndose a mí—No hemos podido hablar entre tanta reunión familiar y... viejos amigos.

Me río—Estoy bien, ¿Cómo estás tú?

—Ahora que estoy en casa mejor.

—Es oficial lo de Bridget y tú—Afirmo orgullosa y feliz—Ya era hora.

—A veces cuando estás lejos de esa persona especial no te das cuenta de cuánto la necesitas.

—Vaya—Digo casi conmovida, definitivamente en estos momentos muero de la envidia—Ojalá yo sintiera esa sensación algún día.

Me doy cuenta de mi error, pero es tarde cuando escucho que Dean hace la siguiente pregunta:

—Las cosas entre tú y Bastian no están bien ¿Cierto?

De pronto siento ganas de llorar.

—¿Ellie?—La mano de Dean llega hasta mi mejilla y me doy cuenta que en verdad estoy llorando—¿Qué está mal?

—Creo que soy esclava de la rutina.

—Si me dices que Bastian te tiene con él a la fuerza o te ha lastimado voy a matarlo.

Oh, Dean.

—Por supuesto que no estoy a la fuerza con él—Me defiende enseguida—Lo de lastimarme... es algo que no vas a poder entender, pero no lo hace a propósito.

—Explícate.

—Algún día te lo explicaré todo—Tomo su mano y uno nuestros meñiques—Confía en mí, por favor.

—Voy a estar aquí un buen tiempo, Ellie—Rompo nuestras miradas pero enseguida me toma del rostro para que lo vea—Pero si continúo viendo ese rostro cansado e infeliz; voy a averiguarlo y sabes que lo haré.

—No pasa nada—Le sonrío como puedo, aunque mi hermano me conoce demasiado bien.—Confía en mí.

—Sabes que siempre lo hago—Se deja caer de espalda a mi cama y ya sé de lo que quiere hablar—Por otro lado, no quiero que la estadía de Logan aquí sea un inconveniente para ti.

Me dejo caer yo también y ambos vemos el techo de mi habitación, las viejas fotografías están un poco torcidas pero ése era el efecto collage que quería.

Dean en las carreras, una fotografía del último día de escuela que Dean tomó por sorpresa mientras iba por mí desde el auto.

Mamá y papá en una de las parrilladas que hacíamos en Londres. Todas son fotos familiares, excepto una.

La misma fotografía que a veces me rompía el corazón verla desde el techo de mi vieja casa en Londres, pero que aun así regresó donde pertenece... al pasado.

Logan y Dean en la vieja carretera, ambos están sentados en capo del automóvil de Logan, un viejo Lancer rojo deportivo, sonrén y es lo que más me gusta porque Logan nunca sonrío, se abrazan como hermanos. Yo tomé la fotografía, quería acercarme a él poco a poco esa noche y declararle mi amor.

—No sabía que aun tenías esa fotografía—Observa Dean.

—Ni yo lo sabía—Miento descarada.

—Mi pequeña torpe hermana—Masculla divertido, sé que me está viendo pero yo sigo viendo el rostro de Logan en la fotografía, su cuerpo no estaba tan musculoso como ahora, su cejo no estaba tan fruncido y su mirada no era tan fría.

¿Sabes lo que jamás se puede ocultar?

Su pregunta hace que lo vea a los ojos. —¿Un embarazo?

—Muy lista—Pone los ojos en blanco—Pero no.

—¿Entonces?

Se levanta de la cama y me da un beso en mi frente como lo hacía cuando era pequeña. Se dirige a la puerta y antes de cerrar detrás de él, me ve sobre su hombro y dice:

—Un corazón roto.

Cierra la puerta, pero no la escucho.

Solamente mis pensamientos y aquellas cinco palabras que aunque fui una niña y es casi imposible que alguien te rompa el corazón de esa manera que sientes que hasta te puedes morir,

Sea lo que signifique para una niña de trece años el enamorarse, esas palabras siguen doliendo, no lo sabía hasta ahora que él me ha vuelto a ver de la misma manera aunque ya no sea una niña.

Dean lo preguntó muchas veces y le dije que no, que era imposible que yo estuviese enamorada de un egocéntrico chico como él.

Debo superarlo.

Tan segura que así como yo, Logan Loewen tiene su historia. Sabrá Dios qué ha pasado con él estos últimos nueve años y de qué momento difícil está huyendo.

No soy ninguna idiota, nadie se toma un momento de descanso o meses en la cima de su carrera, eso solamente significa una cosa y es que Logan Loewen está huyendo de algo.

Y no me importa, sea lo que sea, soy una niña para él. Pero al menos yo sé fingir mi situación.

...

—Será un fin de semana largo—Dice mi madre mientras estamos desayunando.

Sí, Logan celebridad está con nosotros y apenas he tocado mi desayuno por sus grandes ojos grises escudriñando todos mis movimientos.

—Sí que lo será—Me mofo jugando con mi comida.

—¿No iba Bastian a ayudarte con las clases de manejo?

—¿Clases de manejo? —Pregunta Dean un poco desconcertado—Pero si tú sabes conducir.

—Lo he olvidado—Digo de inmediato—No conduzco desde los quince.

—Es extraño que dejaras de conducir desde que Dean tuvo ese accidente en la carretera—Concluye mi padre llevándose otro bocado a la boca—Una sabia decisión.

—Bueno—me muevo nerviosa—Estaba aprendiendo, y Dean ya no pudo enseñarme.

Dean me observa con recelo, por supuesto que terminó de enseñarme, de hecho lo hacía bien, pero después de verlo dos semanas en coma, era suficiente para mí estar lejos del volante y si por mí fuera, lo haría para siempre.

—La verdad no necesito aprender—prosigo sin ver a nadie en concreto—Voy con mamá a la universidad y si salgo es con ustedes de todas maneras.

—Es necesario, Ellie—Continúa mi madre—Tarde o temprano vas a tener que independizarte, no todo el tiempo tu padre o yo estaremos aquí.

—Existe el transporte público.

—De ninguna manera, señorita—Reprende mi padre—Es muy peligroso, además tienes tu auto, seguramente el pobre ya ni enciende.

—Yo podría enseñarte—Se ofrece Dean y eso me sorprende—Pero pasaré con papá en la oficina así que sería en las noches.

—Vendrás cansado—Busco de inmediato una excusa—Buscaré un instructor.

Me olvido por completo de todo y de todos cuando la ronca voz de Logan me hace por fin

levantar la mirada.

—Yo tengo tiempo de sobra.

—No, gracias—Digo enseguida.

—Suena bien—Lo sigue mi madre—Por las tardes después de la escuela me parece bien ¿Verdad, Ellie?

—No, mamá—Digo molesta y lo fulmino a él con la mirada—En las tardes estudio y además a veces tengo que dar tutorías en la universidad.

—Eso puedo arreglarlo—Atisbo un poco de picardía en su propuesta—Puedo asignar a alguien más.

—Lo pensaré

—Digo rendida, no voy a discutir, no le daré ese gusto de batallar delante de él con mis padres, solamente espero cantarle sus tres cuando nadie esté.

Eso de ofrecerse muy amable ni él se la cree, además si él y Brenda tienen un romance de esos que más que amor es sexo desenfrenado al estilo Brenda Rumsfeld, ni loca lo quiero cerca de mí.

—Me tengo que ir—soy la primera en levantarme de la mesa.—Tengo que ir al hospital.

—¿Ya no fuiste este año?—preguntan mis padres y Dean al unísono.

—Sí—Los veo a todos y les sonrío—Si ustedes tuvieron dos parrilladas, entonces yo tendré mi visita al hospital dos veces al año también. ¿Me llevas, Dean?

—De acuerdo.

Dean me sigue hasta a mi habitación y preparo mi cámara y mi libreta.

Me gusta visitar el centro de salud mental infantil una vez al año.

El centro médico para adultos, dos veces al año y hacer trabajo comunitario en las afueras de Canadá con mi madre una vez al año también.

Mi madre es una excelente psicóloga, en la universidad de Toronto es una de las mejores especialistas y su cargo la ha llevado hasta ser rectora de la facultad de psicología.

Desde muy pequeña nos llevaba a Dean y a mí a visitar a los niños de nuestra edad, nos enseñó que no hay diferencia en cuanto a ser humano se trata solamente porque otros tengan problemas de aprendizaje o cualquier otro problema psicológico de que se trate.

Es por eso que me enamoré de esa rama de la medicina y ahora en los tres años y medio que llevo de mi carrera no podía haber escogido algo mejor. Entré algo tarde por lo que a mi edad ya estuviese graduada, pero me tomé un par para viajar junto con mi madre y conocer el mundo de la ayuda mental.

—Deberías venir conmigo—Invito a Dean—No lo haces desde que éramos unos adolescentes.

—Suena bien—Acepta mientras bajamos la escalera—Quizás Logan también quiera venir.

—Por favor—Protesto—El señor celebridad creo que lo único que ha hecho por la humanidad es dejar de contaminar el medio ambiente con su momento de descanso.

—¿Por qué lo odias tanto?

—No lo odio, él parece que sí.

Regresamos a la cocina y mi madre está terminando de recoger la mesa, mientras mi hermano convence a su amigo de unirse a nosotros, le ayudo a mi madre y solamente espero que Logan sea tan inhumano como se ve conmigo que niegue a acompañarnos.

—Fuerza, Ellie—Aconseja mi madre como siempre lo hace cada vez que visito uno de los centros—Enfócate en que eres una profesional, pero sobre todo, un ser humano como ellos.

—Lo sé—Me abraza y me da un beso.

—¿Nos vamos?—Pregunta Dean.

Me giro hacia él y veo que Logan lleva puesta ya su chaqueta de cuero café. Mis mejillas las siento demasiado calientes, hace un momento estaba desaliñado, pero ahora en cuestión de segundos parece una estrella de rock, su cabello castaño corto y esos ojos grises resaltan con el centro de su camisa blanca. Y ese par de vaqueros, hacen resaltar un par de piernas musculosas y duras.

Oh, Ellie.

—Eh, sí—Me sofoco cuando respondo.

—Y Logan—Llama mi madre pero tanto mi hermano y yo nos detenemos—Pase lo que pase no dejes a Danielle sola y no te asustes.

—¿Hola? —Dice Dean, como si mi madre se haya olvidado de él—Estoy aquí.

—Yo también—Me quejo.

—Dean conoce ese tipo de lugares y no es que no confie en ti, hijo—Responde mi madre acercándose a él—Pero un poco de ayuda no te vendría mal. La última vez uno de los pacientes acorraló a tu hermana porque no quería que se fuera, y aunque tu hermana al final lo supo controlar, sigue siendo peligroso.

—¿Por qué yo no sabía eso?

—Estabas de viaje, además ya oíste a mamá, lo supe controlar.—Veo a mi madre y continúo—Además, vamos al centro infantil, no va haber ningún problema con ellos, más que alguna pataleta.

Ambos sonrían, pero lo que más me sorprende es la mirada y silencio de Logan, no me ve con recelo, es como si me estuviera sonriendo con ellos.

Caminamos hasta la puerta principal y antes de salir observo mi atuendo, un par de vaqueros, una camisa blanca y mi ahora chaqueta café.

Es como si estuviera uniformada como cierta persona, cuyos ojos me ven de pies a cabeza mientras mi hermano no se inmuta de ello.

—¿Intentas enamorar a algún niño?—Pregunta Logan un poco divertido, pero esa pregunta me hace sonreír, porque no sonó estúpida viniendo de él.

Y como si no fuera poco de nuevo está esa mirada después de verme y escucharme reír.

—Creo que ellos son más lindos que tú.

Me doy cuenta de mi error demasiado tarde cuando Logan levanta su ceja y dice:

—¿Acabas de llamarme lindo?

—¡En tus sueños, celebridad!—Le grito cuando salgo por la puerta, huyendo de esos ojos grises que me ponen los pelos de punta.

Pone los ojos en blanco y Dean regresa a nosotros, nos dirigimos a la camioneta de Dean y subo enseguida en el asiento trasero.

—Descuida—Dice Dean a Logan que se sorprende que no actúe como una niña por no ir enfrente—Aunque vayamos los dos, siempre va atrás.

No dice nada, más sin embargo sube al auto y Dean da marcha lejos del estacionamiento de casa.

Saco mi teléfono y reviso algunos mensajes de texto y me sorprendo no encontrar ninguno de Bastian.

Ha estado enviando mensajes de texto todo el tiempo después del incidente con Brenda.

—¿Te gusta hacer este tipo de cosas?—Pregunta Logan a Dean.

—Sí, de pequeños mamá siempre nos llevaba, aunque cuando comencé a correr y luego la universidad me olvidé de ello.

—Le explica sin quitar sus ojos de la carretera—Ahora la que va una vez al año, no sólo a uno, sino a varios junto con mi madre es Ellie.

Minutos después Dean se detiene en el supermercado donde también hay una pequeña juguetería.

—¿Qué hacemos aquí? —Vuelve a preguntar Logan, está empezando a irritarme.

—No esperabas que llegáramos solamente con tu cara bonita, celebridad.—Me rio bajando del auto y él también.

—A Ellie le gusta llevar víveres y unos cuantos juguetes a los niños—Le explica Dean.

Ni siquiera me molesto en esperarlos, tomo una carreta de compras y empiezo a llenar con algunos productos que tengo permitido llevar y algunos juguetes.

—Ustedes pueden esperar en el auto si quieren—Los veo—Lo tengo controlado.

—De ninguna manera—Dean me toma de los hombros y me instala lejos de la carreta, tomando él el mando.

Logan continúa siguiéndonos, por un segundo me siento demasiado nerviosa. Está muy callado, en todo el camino iba como una persona normal conversando con mi hermano, algo que pensé que no era.

Mientras lleno mis manos lejos de ellos, la imagen de Brenda ebria besándolo hace que se me caigan algunas cosas al suelo y de inmediato las recojo. Me agacho para levantarlas y un par de zapatos deportivos se posan frente a mí, no me molesto en levantar la mirada, pero entonces él se agacha y me ayuda.

—Torpe.

—Deja de llamarme así si no quieres que deposite todo esto en tu cabeza—Lo amenazo—Delante de mi familia eres una cosa, pero eres un idiota conmigo cuando tienes la oportunidad. ¿Qué haces aquí de todas maneras, Celebridad?

No dice nada solamente hace eso que me molesta... verme.

—Mientras tú me sigas llamado de esa manera que no sea mi nombre—Dice sosteniendo las cosas que levantó del suelo—Te seguiré llamando como quiera, niña.

—Muy maduro de tu parte.

—Mejor dime—Empieza a caminar junto a mí mientras nos dirigimos a la carreta de compras—¿Tus padres saben que gastas una fortuna de su dinero con todo esto?

—Por supuesto—Dejo caer las cosas y lo veo furiosa—Mis padres aprueban que gaste una fortuna para ayudar a los niños del centro.

Observo las compras dentro y hago una lista mental de lo que hace falta, mientras escucho a Dean decir por lo bajo.

—La universidad le paga a Ellie por dar tutorías en las tardes—Dice Dean con orgullo—Y lo ahorra para hacer estas compras para los niños, se rehúsa a que mis padres paguen por ello.

Levanto la mirada y allí está de nuevo esa mirada de Logan Loewen.

Sí, él sabe que cometió un error al juzgarme, es lo único que ha hecho conmigo, y no lo digo desde estos dos días que ha estado en casa, es lo que siempre ha hecho.

Llego hasta el pasillo de juguetes y tomo algunos, tanto para niñas como para niños, es mi parte favorita de las compras. De cuando niña mi madre hacía lo mismo y siempre me daba a escoger un juguete para mí, pero al final de nuestra visita, yo terminaba regalando también el mío.

Tomo un auto de carreras y sonrío cuando choco con otra mano.

—Lo siento—Digo enseguida y veo de quien se trata. —¿Ahora vas a robar mis juguetes? —Me quejo.

—No—Levanta una ceja y puedo jurar que eso es todo lo que puedo conseguir que se

acerque a una sonrisa—Voy a comprarlo.

—¿No estás muy grande para comprar juguetes?

Logan me ve casi divertido y empiezo a reírme de nuevo en su cara, es tan fácil meterse con él y hacerlo enfadar. Aunque me gustaría ver esa sonrisa. Lo admito mordiendo mis mejillas en el interior, pero quiero ver esa sonrisa que alguna vez vi y que está capturada en la fotografía del techo de mi habitación.

—Voy a comprarlos para nuestra visita.

Eso me sorprende—No tienes que hacerlo, llevo muchos ya.

—Yo pagaré por ellos.—Insiste.

—¿Por qué?—Pregunto ahora demasiado seria.

—Porque soy un idiota.

Vuelvo a reírme—En todo caso tendrás que llevar cien más de esos—Lo señalo.

—De acuerdo.

—¿Qué?

—Llevaré cien.

—¿Estás jugando conmigo?

—Creo que ya somos grandes para eso, Danielle.

Escuchar mi nombre de sus labios hace que mis piernas fallen y estoy por caerme pero me contengo.

—Logan—Toco su brazo—No tienes que hacerlo.

—Te juzgué mal ¿De acuerdo?—Empieza a llenar la carretilla y veo a Dean que a lo lejos está con una llamada por su móvil—Es mi manera de disculparme.

Veo sinceridad aquí, está hablando en serio, además le hace una seña a la chica que está colocando otros juguetes en el otro extremo y abro los ojos tanto como Dean una vez ha terminado su llamada cuando Logan dice:

—Quiero cien de estos, señorita.

—¿Cien?—Tanto ella como yo compartimos el mismo sentimiento de asombro.

—Cien—Corrobora.

—¿Quiere que se lo enviemos a algún lugar?—Pregunta la chica una vez se da cuenta que su nuevo cliente está hablando en serio.

—Si pueden seguirnos con el pedido a donde nos dirigimos, estaría perfecto.

—Por supuesto.

La chica sale casi corriendo hacia uno de sus superiores y Logan regresa con nosotros como si nada haya pasado.

No es cualquier juguete, además de ser ridículamente caro para su tamaño, es un auto de carreras.

—Estás loco, hermano—Lo aluda Dean—Los niños se volverán locos cuando te miren llegar con cien carros de carrera para que jueguen.

—Es lo que intento—Su mirada se encuentra con la mía, y yo me encuentro sonriéndole por primera vez de manera agradecida y admirada.



CAPÍTULO 8

Como lo sospeché, los niños se volvieron locos. Y más algunas enfermeras. Por supuesto que conocían a Logan Loewen, de inmediato todos empezaron a llamarlo Magic. Negué para mis adentros y seguí ayudándoles a algunas enfermeras con los niños.

Jugué y me divertí mucho al igual que Dean.

Todos los niños obtuvieron un juguete gracias a Logan. Algo que me dejaba demasiado feliz, siempre tenía que improvisar los pocos juguetes que podía comprar, pero esta visita fue diferente, tanto los niños como yo, estábamos felices.

—¿Eres la novia de Magic Loewen? —Pregunta una de las niñas.

Lyci de diez años, sufre de síndrome de Down. Es muy risueña, además de inteligente, en cada visita siempre tiene un regalo para mí, un pequeño dibujo y por supuesto me iré a casa con uno nuevo.

—No—Le respondo ayudándole a colorear—No es mi novio.

—¿Entonces por qué te mira así?

—¿Así cómo?—Le pregunto. Ella se sonroja y señala lejos de mí, veo que Logan se encuentra a poca distancia de la habitación y me sorprende. ¿Desde cuándo ha estado ahí viéndome?

—Te ve como los príncipes miran a las princesas.

Me rio a carcajadas, porque Logan de príncipe azul no tiene nada y yo de princesa, ni el nombre.

—Creo que estás exagerando, Lyci.

—Algún día se casarán.

Vuelvo a reírme a carcajadas y Lyci hace lo mismo, toco su bello rostro y le sonrío.

—Si algún día me caso con alguien como él, te prometo que dejaré que me pintes toda la cara como siempre has querido.

—¿Con marcadores?

—¡Desde luego!

Veo que Lyci se levanta y se acerca a Logan, la sigo porque Logan palidece sin saber qué hacer entonces escucho cuando Lyci le dice:

—Por favor, cástate con ella.

Logan frunce el cejo y me ve a mí cuando le pregunta: —¿Por qué debería casarme con ella, pequeña?

—¡Porque así podré pintarle la cara con marcadores!—Exclama emocionada.

Llevo mi mano a la boca y evito no reírme, le hago una seña de broma a Logan y asiente.

—De acuerdo—Le da un beso en la mejilla—Cuando eso pase te lo haré saber y si quieres me pintas a mí en vez de a ella, creo que soy más atractivo.

—¡Sí!—Chilla Lyci, y sale corriendo donde están los otros niños.

Sigo sonriendo hasta que se une con los otros niños y Logan carraspea su garganta esperando una respuesta por esa propuesta demasiado rara hasta para mí.

—Lo siento—Me río nerviosa—Ella lo ha planeado sola, dijo que estabas viéndome y que quería que te casaras conmigo, luego le dije que si eso llegara a pasar, dejaré que pinte mi cara. Lo ha querido hacer desde mucho tiempo.

—¿Por qué no la has dejado que pinte tu cara?—Se encoge de hombros.—Te la lavas y ya.

—Oh, no—vuelvo a reírme y veo que Lyci tiene sus armas en las manos lista para su próxima víctima—Ella usa marcadores permanentes, y créeme, la cara de esa enfermera la pintó seguro hace tres meses.

Parece que a ahora me río sola y Logan sigue viéndome raro... pero tierno.

—¿Qué? —Pregunto ahora nerviosa—¿Por qué me miras así?

—No sabía que te querías casar conmigo.

—Serás creído—Me mofo—Me refería a casarme en concreto, no te sientas importante, ella solamente es una niña que le gusta soñar.

—Entonces tendrás que pensar en algo, ella parece muy emocionada al respecto—Continúa y pregunta—¿Nunca has traído a tu novio aquí?

—Eso no es asunto tuyo—Evado de inmediato y me alejo de él, pero me corta el paso.

—Por supuesto que no lo es—Dice de nuevo con esa mirada oscura y arrogante—Es solamente que parece que eres una chica inteligente.

—¿Y eso qué significa? —Lo reto.

—Supongo que no es asunto mío.

Suelta mi brazo y ahora es él, el que se va. De nuevo la extraña sensación en mi estómago me deja sin nada que decir o hacer.

Maldito Logan Loewen y sus múltiples personalidades.

Desde luego que no me tengo que fiar por la caridad y falsa disculpa que acaba de hacer, es un idiota y los idiotas siguen siendo idiotas no importa qué.

No seré yo la víctima en mi propia casa, eso de ninguna manera.

Luego de que nos despedimos de los niños, ignoré por completo las miradas punzantes de Logan, en el camino me limité solamente a ver por la ventana y pensaba en algunas actividades que tenía pendiente por hacer este fin de semana. Apenas había pasado un día y el aire me estaba haciendo falta desde que Logan decidió tomar su descanso en mi casa.

—¿Vas a salir?—Le pregunto a Dean mientras estoy en su habitación y observo cómo peina su cabello y estira su ropa formal—¿Tienes una de esas citas?

—¿A qué te refieres?

—Ya sabes, esas en un restaurante fino, con una chica hermosa a la cual quieres impresionar.

—Odio cuando sacas conclusiones y aciertas, pequeña torpe—Me ve por un segundo mientras arregla su corbata—Y sí, saldré con Bridget.

—Qué envidia—Suspiro—Estoy tan feliz por ustedes dos.

—Alguien que lleva dos años en una relación no debería de sentir envidia de otras parejas.

Lo sé. Pero es la verdad, ya olvidé cuándo fue la última vez que Bastian se tomó la oportunidad de llevarme a una cita romántica que no fuesen reuniones en su casa o en la mía, además del sofá de su casa o el mío.

En cuanto a la pregunta que no respondí de Logan, la respuesta es no, Bastian nunca ha

querido a acompañarme a una de mis visitas en los centros, jamás he insistido en hacerlo, simplemente es algo que haces de corazón y no por compromiso. Algo que me sorprendió de Logan porque ni siquiera protestó o se vio incómodo durante nuestra visita.

Al menos en eso es humano.

—Bueno, ya ves que no se puede tener todo en el mundo.

—Lo averiguaré tarde o temprano, Ellie.

—Haz lo que quieras, Dean.

Se gira y ahora me ve casi molesto—¿Qué sucede contigo?

—Nada.

—¿Nada?—Continúa con el interrogatorio y ahora sí está molesto—Desde que regresé a casa eres otra persona, no sé si ya habías tomado esa actitud en mi ausencia pero te comportas como una niña malcriada todo el tiempo, tratas muy mal a Logan cuando no te ha hecho nada, ¿Quieres que continúe?

—No voy a tener esa conversación contigo, Dean—Me levanto y termino de acomodar su corbata—Te deseo lo mejor en tu cita de esta noche.

Le doy un beso en la mejilla y salgo de su habitación. Reviso mi teléfono celular y no hay ninguna llamada ni un mensaje de Bastian. Al momento de guardarlo de nuevo en mi bolsillo trasero, empieza a sonar y enseguida respondo.

—Hola, chiquita.

—Hola—Respondo tajante. Son más de las diez y además de eso, escucho que la está pasando bien.

—Siento mucho tener que llamarte hasta ahora—Se excusa sin sentido de culpa—He estado muy ocupado.

—Puedo escuchar lo ocupado que estás ahora.

—Los nuevos socios de mi padre insistieron en que saliéramos a celebrar por el nuevo contrato que acabamos de cerrar.

—¡Vamos, Bastian!—Escucho la voz de una chica a lo lejos y se me llena de sangre congelada toda la cara

—¿Qué fue eso?

Ahora escucho un breve silencio hasta que vuelvo a repetir la pregunta:

—No te encontraste con una de tus amiguitas, ¿Verdad, Bastian?

—Sólo son unas copas—Se excusa—Mi padre está aquí, no pasará nada.

—Bastian, esto no fue lo que acordamos.

—Chiquita, me tengo que ir.

—Bastian—Ahora toda la sangre me hierve—¡Bastian!

Corta la llamada y pongo mis manos en mi cabeza para tomar unas cuantas respiraciones, sé que esto terminará mal. No confío en Bastian en absoluto y que esté lejos eso lo hace peor.

—Parece que alguien está molesta porque no se cumplen sus caprichos.

Esta vez no me sobresalto, ya que mis ojos se cuecen por querer llorar de la impotencia de saber que Bastian está de regreso en sus andadas.

—Vete a la mierda, Logan.

Ahora todo su rostro se ve más duro que de costumbre su quijada tiembla de lo mucho que la está apretando, pero entonces me doy cuenta que no fue mi insulto lo que hará que la vena de su cuello explote, sino por la lágrima que se derrama por mi mejilla sin darme cuenta.

Enseguida la limpio e intento salir de su presencia pero de nuevo me corta el paso.

—No tengo tiempo para seguir discutiendo contigo, Logan.—Mi voz es casi un susurro,

estoy prácticamente rogándole al chico que me deje ir o que mantenga su boca cerrada.

—Lo lamento—Se disculpa viendo todo a mi alrededor menos mis ojos y por alguna razón eso me enfada demasiado.

—Al menos ten la decencia de que cuando te disculpes sea viéndome a la cara.

Entonces me ve.

Maldigo el momento en que lo reté para que lo hiciera, porque mis rodillas fallan de lo nerviosa que me pone, y esta vez no me sorprende que me sostenga para no caer. Su tacto, esa mirada, es lo que quise hace nueve años atrás y ahora he vuelto a hacer la misma niña que él una vez rechazó.

—No vuelvas a tocarme—Enfatizo cada palabra con voz pesada—Jamás en tu vida, vuelvas a impedir que caiga... Es demasiado tarde.

—Eres la chica más complicada que he conocido en toda mi maldita vida, Danielle.

Que me llame por mi nombre y no por Ellie o niña, me sorprende. Eso quiere decir que realmente está hablando en serio cuando me dice que soy una chica complicada.

—Bueno—Me alejo un poco de él una vez recupero el equilibrio—Supongo que recibiste tarde el memo.

—No me asustan las personas negativas—Masculle mientras llena un vaso con agua y lo pone sobre la isla para mí—Yo huyo de quienes predicán la luz, libertad y amor cuando por dentro son el infierno mismo.

—Gracias—Digo una vez tomo el vaso con agua y lo llevo hasta mi boca.

—No quiero hacer mi estadía aquí una incomodidad para ti.

Esa confesión me hace sentir mal, en realidad pensé que el chico tenía ése como objetivo. Hacer de mi vida un infierno por quién sabe cuánto tiempo.

—Puedo irme si quieres.

Maldición. ¿Ahora qué digo?

En realidad las primeras veinticuatro horas no han sido tan difíciles, además el fin de semana casi termina, por lo que pasaré largas horas en la universidad así que no lo veré, aunque sí a su conquista que vive al otro lado de la calle.

—¿Quieres que me vaya? —Pregunta serio.

—No—Apenas escucho mi voz. No quiero doblegar mi orgullo aquí con él.

—Mírame, Danielle.—Demanda—Y responde la pregunta. A mí también me gusta que me vean a la cara cuando me hablan.

Entonces ahora soy yo la que lo ve y me agarro de la orilla de la isla para no caerme por esos ojos grises que parece que me sonrían porque he obedecido a su orden.

—No quiero que te vayas, Logan—Espeto serio—Eres el mejor amigo de Dean. Si él dice que debes quedarte... debes quedarte.

—Ya que insistes—Se burla y no puedo evitar no reírme.

—Supongo que el sentimiento es mutuo cuando te referiste que era la chica más complicada del mundo—Coloco el vaso sobre el fregado y me giro para verlo—Tú también eres un chico complicado y raro.

—Me han dicho cosas peores.

—Me lo puedo imaginar.

Me encojo de hombros y pienso en algo que debí hacer desde ayer.

—¿Amigos?

—Le tiendo mi mano casi temblorosa y él la observa. Va a torturarme ahora que bajé la guardia con él, lo sé porque ahora sus ojos grises me lo dicen, va a decir algo que no me va a

gustar. Viniendo de Logan Loewen, el Magic Loewen, nada es color rosa.

—Con una condición—Dice viendo todavía mi mano en el aire.

—¿Cuál?

—No cometas el error de enamorarte de mí, Danielle Roth.

Trago la gigante bola de nerviosismo, dolor y confusión del pasado por escuchar que me pida eso. Él debe recordarlo. Debe de recordar lo que le dije hace nueve años atrás. Pero ahora en mi maravilloso presente, nadie ocupa un lugar en mi corazón, simplemente porque no tengo, o al menos parte de él ni siquiera se molesta en salir.

—No será un problema, Logan Loewen—Me apresuro a tomar su mano y ambos la estrechamos—Algunos errores sólo se cometen una vez.

Antes de que se dé cuenta de la vieja espina en mi voz. Me apresuro a subir las escaleras y me voy directo a mi cuarto.

¿Acabo de hacer un trato?

Olvidé darle mi condición.



CAPÍTULO 9

Logan

Nueve años atrás.

—¡Eres un hijo de puta con suerte!—Aluda Dean, mi mejor amigo. He vuelto a ganar el primer lugar en la carrera contra uno de los contrincantes más difíciles del Street Dragons

—Te dije que no sería fácil—Le digo mientras me quito los guantes de las manos—El hijo de perra debe de estarse cortando más la piel ahora mismo.

—Eres Logan Loewen—Mi mejor amigo palmea mi hombro con orgullo—Espero que no se le olvide eso cuando estés arriba.

—Ya veremos.

—¡Chicos!—Escucho la voz de la pequeña hermana de Dean.

Ellie, es una chica de trece años, pero es capaz de burlar a los gorilas de un club con esas curvas y esa sonrisa de súper modelo que tiene y que simula tener los dieciocho. Todavía no entiendo por qué Dean la trae aquí, aunque estoy seguro que es ella la que se lo pide. Siempre mantengo un ojo en ella y que nadie se le acerque. Es como mi... ¡Joder! De ninguna manera la veo como una pequeña hermana, y más si mi maldita erección me lo recuerda en estos momentos que la veo y me sonrío de manera tan sensual e inocente.

¿Qué mierda pasa conmigo? Tengo novia y la amo, además Dean me mataría, ella tiene trece y yo diecinueve. Soy muy grande para ella, pero ¿Qué mierda estoy diciendo? ¡Tengo novia, joder! Me siento como un maldito enfermo. Ni siquiera es legal tener estos pensamientos.

—Quiero tomarles una foto—Pide Ellie, con esa sonrisa que me encantó desde que la conocí.

Pongo mi brazo alrededor del cuello de Dean, mientras estamos sentados frente al capo de mi Lancer. Ellie toma la cámara un poco nerviosa después me sonrío y el flash sale.

Ellie se acerca con nerviosismo, siempre está nerviosa cuando yo estoy cerca.

Ni siquiera le sonrío o le hablo, en realidad tengo prohibido hacerlo, es una de mis reglas, no voy a joder a esta niña. Y más si es la pequeña hermana de mi mejor amigo.

—¡Dean!—Lo llama una de las perras del Dragons.

—Ahora regreso—Pone los ojos en blanco—Mantén tus manos lejos de mi hermana.

Esa orden siempre la hace cuando es de mí del que menos debe de desconfiar, pero no sabe que soy yo quien la protege más cuando ella viene a este lugar lleno de perdición.

Ellie se acerca un poco más y mis manos empiezan a sudar.

—Estuviste genial.

—Gracias—Respondo cortante.

Mueve sus pies nerviosa, muerde su labio inferior y además no me ve a los ojos, pero

demonios, yo sí la estoy viendo y me gusta lo que veo... ingenuidad hermosa.

No estoy seguro que Ellie sepa que tengo novia, a Azura ni por todo el cielo la traigo a este lugar, soy demasiado celoso para permitir que vean a mi novia de manera perversa, ni siquiera sé cómo no he partido la cara de algunos por ver a Ellie de manera prohibida.

—Tengo algo que decirte—susurra pero no estoy seguro si escuché bien.

¿Qué tiene que decirme?

Por fin levanta la mirada y me ve, sus mejillas de porcelana se sonrojan y allí está de nuevo esa hermosa sonrisa de niña.

No puedo responder, mi maldita boca no se abre, además no la quiero poner más nerviosa de lo que está, así que hago el intento de sonreír pero apenas lo consigo.

—Verás—Dice desviando la mirada a todo el lugar, estoy seguro que está buscando a su hermano mayor y me pregunto si de alguna u otra manera Ellie se hubiese acercado a mí para decirme sabrá Dios qué cosa.

—Sé que eres el mejor amigo de toda la vida de Dean, me gusta lo que hacen, pero más me gusta verte... a ti.

Oh, mierda.

—Sé que soy chica y quizás tengas novia, pero no quiero morir en el intento, solamente por favor no te burles de mí cuando termine... romperás mi corazón.

Oh, santa mierda.

Ella continúa y continúa y no se da cuenta que tengo los ojos fuera de mis orbitas en estos momentos por escuchar lo que pienso que creo que va a decir.

—Lo que quiero decir es que—Respira profundo y entonces me ve—Me gustas.

La santa mierda del mundo.

—Creo que me gustas tanto que es por eso que soporto estar en este lugar solamente para verte correr—Se apena y vuelve a sonreír, yo ni siquiera sé si estoy respirando.—Me gustas, Logan.

Quizás tú lo veas extraño ya que soy mucho menor que tú, pero es solamente un número.

Soy mucho más madura de lo que crees, no te estoy pidiendo nada—dice de manera arrebatada—solamente me gustaría que nos conociéramos un poco

Oh, Ellie.

Pero qué mierda vio esta hermosa chica en mí. Nunca he sido bueno con ella, ni siquiera la saludo cuando la veo y quizás los únicos hola y adiós han sido cuando voy a su casa. Ella merece algo mejor, un chico de su edad, no yo. Dean me matará, pero primero tengo que hacer algo para protegerla a ella, el idiota debo ser yo no ella por haberse fijado en mí.

Así que hago lo único que sé hacer bien después de competir. Ser un idiota.

—Eres una niña para mí.

Juro por la santa mierda del mundo que puedo escuchar su corazón romperse desde aquí. Ella me pidió que no lo rompiera, pero es la única manera de salvarla de mí. No lo pude hacer con Azura, pero al menos mi chica es una mujer que sabe en lo que se está metiendo.

Veo sus ojos apagarse, su sonrisa borrarse y casi se cae si no la sostengo. No voy a disculparme. Es lo que es, y ella quizás algún día lo entienda.

—¿Nos vamos?—Dean se nos une y Ellie ve hacia otro lado y dice que sí con la cabeza.

—Tengo un dolor de cabeza terrible, amigo.

Dean asiente y se despide, Ellie se apresura hasta llegar al coche de Dean y yo subo al mío, ya no escucho el murmullo de la gente, la música o las botellas caer al suelo. Solamente escucho esas palabras que me dijo que ahora se repiten una y otra vez.

—No te burles de mí... romperás mi corazón.
¿Por qué siempre termino haciendo lo que me piden que no haga?

Azura me ve y no dice nada por los últimos cinco minutos. Lo único que supe hacer es ir a su casa y decirle lo que pasó. Ella no conoce a Ellie, pero de alguna manera Dean y yo la hemos nombrado en una de nuestras conversaciones.

—Por favor dime que soy un idiota.

—Eres un idiota—Se ríe—Y creo que por eso le gustas. ¿A qué chica no le gustan los idiotas?

—De todas las chicas o mujeres tenía que ser la hermana de mi mejor amigo.

—Bebé—Azura acaricia mi espalda—No te sientas mal, se le pasará.

—¿Cómo lo sabes? —Pregunto desesperado.

—No lo sé—Ve hacia el suelo—La verdad es que nunca me han roto el corazón y al chico al que le declararé mi amor; me llevé la sorpresa de que también sentía lo mismo por mí.

Le sonrío y le doy un beso breve en los labios. Azura es la chica para mí, hemos estado juntos desde los quince, ella tenía trece y desde entonces somos inseparables, pero debo decir que Azura conoce lo peor de mí. A ella no le gusta que corra y ése ha sido el problema número uno en nuestra relación.

—Espero que algún día la pequeña Ellie encuentre al amor de su vida—Me abraza más fuerte—A lo mejor eres tú, quien sabe.

—¡Oye!—Le pillo las costillas y empieza a reírse—Tú eres el amor de mi vida.

—Nunca sabemos las vueltas de la vida—Dice ahora demasiado seria—Yo pensé que lo de correr era un pasatiempo pero ahora me doy cuenta que no lo es.

—Cariño...

—No—Me corta de inmediato—Nunca aprobaré que pongas tu vida en peligro, pero respetaré tus sueños, Logan.

—Eso no es justo.

—Lo que no es justo es que no quieras ir a la universidad conmigo por querer convertirte en un corredor profesional.

— ¿Vamos a tener esa conversación ahora?—Pregunto de mala gana, no puedo soportar romper otro corazón en una noche.

—No—Responde abrazándome—Pero la tendremos.

—De acuerdo—Llevo mi mano hacia su firme trasero y lo aprieto, escucho que gime en mi cuello y eso me hace sonreír.—Ahora por favor, hagamos el amor antes de que tus padres regresen.



CAPÍTULO 10

Domingo aburrido, eso es lo que es mientras observo el cielo azul en el techo fuera de mi habitación. Veo la piscina y pienso en que hace un buen tiempo que no nado en ella. El clima hoy está un poco a mi favor, así que no lo pienso dos veces y entro a mi habitación y me pongo mi bikini.

Mientras me veo al espejo pienso en que no quiero bajar sola y más si sé que Logan podrá verme, no es que el hombre me vaya a comer, es que no quiero pelear tan temprano un Domingo por la mañana.

—Oye, quieres ir a...

—¡Ellie!—Grita Dean cubriendo su cuerpo desnudo.

—Oh, demonios—Me tapo la cara riendo—Lo siento, chicos.

—No pasa nada, Ellie—Dice Bridget riendo conmigo—Ya puedes mirar... bueno no es que no hayas visto nada ya.

Poco a poco quito mi mano y veo a una Bridget riendo nerviosa y a mi hermano en ropa interior fulminándome con la mirada.

—Gran noche—Los adulo y Bridget ríe a carcajadas—¿Cómo es que yo no tenía idea de todo esto?

—¿Te refieres a...

—¡No, no!—Me cubro la cara de nuevo avergonzada por la sugerencia—No me refiero a ustedes dos haciendo cosas, me refiero juntos, parece que fue ayer cuando Dean parecía un idiota viéndote pasar y nunca se atrevía a hablarte.

—¡Ellie!—Me reprende mi hermano divertido—Pequeña torpe, mejor dime a qué has venido.

—Quería nadar, pero ya que estás en buena compañía pueden venir ambos a la piscina.

—Suena bien—Sigue Bridget—Iré por mi bikini.

—Los veré luego, chicos—Me levanto de la cama y digo sobre mi hombro—ustedes sigan en lo suyo, no hay prisa.

—¡Ellie!—Corro antes de recibir la almohada en mi cabeza que Dean lanza hacia mí.

Voy riendo y bajo las escaleras, es casi un milagro que no me caiga esta vez en el último escalón. Parece que mamá y papá no están porque el auto de papá no está en el garaje solamente el de mi madre y el mío. Dean como tuvo su cita hasta tarde, su auto sigue en la acera de la casa junto con el de la celebridad de su amigo. Ni siquiera ha movido su auto de allí, y además ¿Por qué trajo uno de todas maneras?

Veo mi teléfono antes de dejarlo sobre mi toalla y me quito el pequeño vestido, mostrando mi pequeño bikini color lila, tomo una goma y me acomodo el cabello en un moño alto y desordenado.

Escucho mi teléfono sonar y me apresuro a verlo para ver que se trata de Bastian.

—Demasiado tarde.

Apago el teléfono celular y entro a la piscina. La calefacción hace un buen trabajo aquí aunque el clima hoy no está tan frío por lo que se siente bien relajarse bajo el agua.

Tomo el iPod y me detengo en mis brazos en la orilla de la piscina mientras le doy reproducir a la música. Cierro mis ojos y acomodo mi cabeza en mis brazos mientras siento la brisa en mi espalda.

*Tú y yo, líneas borrosas
Vamos juntos todo el tiempo
Muy incorrectas, no correctas
Nos perdemos en la noche*

*De afuera, desde afuera
Todos han de pensar porque lo intentamos
Porque lo intentamos*

*Nene en nuestros momentos más salvajes
Podemos ser los mejores, podemos ser los mejores
Nene en nuestros momentos más salvajes
Podemos ser los peores de todo
Nene en nuestros momentos más salvajes
Podemos ser los mejores, podemos ser los mejores
Nene en nuestros momentos más salvajes
Podemos ser los peores de todos*

Oo-oooh. Oo-oooh.

Canto al ritmo de la canción y me muevo un poco con los ojos cerrados.

Amo esta canción.

Me recuerda los días en que iba a las carreras con Dean. Eran momentos salvajes, muy oportuno para tener mi propia historia también, pero lastimosamente fui malditamente rechazada.

*Nene en nuestros momentos más salvajes
Podemos ser los mejores, podemos ser los mejores
Nene en nuestros momentos más salvajes
Podemos ser los peores de todo
Nene en nuestros momentos más salvajes
Podemos ser los mejores, podemos ser los mejores
Nene en nuestros momentos más salvajes
Podemos ser los peores de todos.*

Tarareo más hasta que una sombra posa frente a mí y soy sacada fuera de la piscina de forma violenta hasta faltarme el aliento.

—¿¡Por qué no respondes mis jodidas llamadas, Ellie!?

Me tiene tan sujeta de los brazos y me sacude de forma violenta que solamente puedo quedarme sin hablar y observar sus pupilas dilatadas.

—¡Me lastimas!—Me quejo intentando zafarme de Bastian pero es imposible.

—Haces las cosas más difíciles para ambos, Ellie—Dice con voz temblorosa—Eres mía,

eras la número uno, sabes que no puedo vivir sin ti.

—Por favor, Bastian—Ruego viendo a mi alrededor—Dean saldrá en cualquier momento, suéltame o gritaré.

—No te atreverías—Muestra con tanta seguridad y aun sus manos aprietan demasiado mis delgados brazos.

Cuando abro mi boca para protestar y decirle que se equivoca, que puedo tolerar muchas cosas pero que me haga daño jamás, una voz me hace estremecer.

—Suéltala o te vas a arrepentir hasta de haber nacido.

Y como se lo ha ordenado, Bastian afloja su agarre y me suelta. Se gira para enfrentar a quién lo amenazó y se ríe.

Oh, Bastian. No de nuevo.

—Parece que tienes un admirador, Ellie.

—Bastian, por favor.

—¿Lo estás defendiendo?—Pregunta ofendido. Veo a Logan que permanece con sus puños cerrados y le ruego con la mirada que no haga nada.

—Sólo vete, por favor.

—Me voy si te vienes conmigo—Demanda y no hay punto para elegir.

—Ella de aquí no sale—Dice inmediatamente, Logan ahora cruzando sus brazos.

Unos grandes y musculosos que pueden hacer añicos a Bastian en cualquier segundo.—Sus padres no están y su hermano tampoco, por lo que es mi responsabilidad no dejarla en manos de cualquier idiota.

—Mira nada más—Bastian se ríe y se acerca a Logan—Tan gentil de tu parte, Magic Loewen. No sabía que además de ser un loco sobre ruedas también eras niño.

Logan no dice nada, me parece increíble que el hombre lo esté soportando, pero a juzgar por su vena intimidante está llegando a su límite.

—¿Qué?—Continúa retándolo, Bastian—¿No vas a decir nada?

Bastian se acerca más, entonces yo también, es como si quisiera leer su mente cuando dice:

—¿Acaso...—Titubea riendo—¿Acaso deseas a mi novia?

—Bastian—Ahora estoy segura que estoy rogando. —Iré contigo, por favor déjalo estar.

—No vas a ir a ningún lado, Ellie—La voz de Logan se dirige a mí.

—Esto no es asunto tuyo, Logan.

—Sí, Logan—Interrumpe Bastian tomándome de la cintura de manera posesiva—Mi chica no es asunto tuyo.

Bastian me toma de la mano fuerte y casi me arrastra lejos de Logan, cuando pienso que estoy perdida.

La voz de Dean junto con Bridget me hacen casi caer con mis propios pies.

—¿Qué sucede?—Dean es el primero en preguntar, estoy segura que luzco mal, además que estoy prácticamente desnuda y goteando en la sala de mi casa. —¿Adónde vas?

—A mi habitación—Respondo nerviosa—Bastian espera aquí, no me tardo.

—De acuerdo, chiquita.

Me toma de nuevo y me besa delante de mi hermano y su novia.

Bridget me ve casi con lástima cuando ve que subo las escaleras y le sonrío como puedo. Casi corro hasta mi habitación y tomo grandes bocanadas de aire.

Bastian está irreconocible y estoy segura que si no fuese por Logan, quién sabe lo que me hubiese hecho.

Esto se me está saliendo de las manos, tengo que hacer algo y debo hacerlo cuanto antes.

Quito el exceso de agua y sudor por haber estado en el momento más incómodo de mi vida y de inmediato busco ropa limpia que ponerme, quito la goma de mi cabello y maquillo mi rostro rojo por las ganas de llorar del miedo que tengo en estos momentos.

Cuando abro la puerta para enfrentar la realidad, un cuerpo me corta el paso y no de la mejor manera sino colisionando y por poco haciéndome caer.

—¿En serio? Así será siempre.

—Tienes que dejar de hacer eso, niña.

—De una jodida vez deja de llamarme niña, Logan—Gruño furiosa en voz baja para que nadie me escuche, ni siquiera sé cómo está aquí sin ser visto por Bastian o Dean.

—No vas a irte con él—Me ordena y abro mi boca de su osadía por darme ese tipo de órdenes—Corres peligro estando con él en ese estado, no creas que no me di cuenta que está hasta la mierda de borracho.

—Te equivocas—Defiendo de inmediato—Bastian solamente está enfadado.

—De cualquier manera no te irás—Cruza sus brazos por encima de su pecho—Soy capaz de decirle a Dean cómo te tenía fuera de la piscina.

—No te atreverías.

—Pruébame.

Sé que malditamente lo hará, y la verdad es que lo que menos necesita Bastian en estos momentos es que su secreto se sepa y peor aún, que mi hermano lo muele a golpes por su comportamiento. No es que esté bien que actúe así, pero solamente yo puedo controlarlo, aunque hace algunos minutos no pude hacerlo. Bastian solamente me tiene a mí, yo soy la única que puede salvarlo y sé que lo haré, sólo tengo que soportar su mierda hoy una vez más.

—Por favor, Logan.

Logan baja la guardia y me ve que prácticamente le estoy rogando, maldito idiota.

No puedo creer que me haga rogarle como si fuese mi padre o mi hermano mayor. Demasiado tarde para preocuparse por mí.

—Sabes que te engaña ¿Cierto?—Esas palabras me hacen retroceder y trago—No creo que una chica lista como tú no sepa la clase de novio que tiene.

—No sé de lo que estás hablando.

—Por supuesto que lo sabes, a menos que seas tan ingenua para no darte cuenta de lo que pasó el otro día en el jardín con tu vecina.

Que me la mencione hace que lo extermine con la mirada y apriete mis puños, por supuesto que sé lo que hicieron y además lo que hizo él con ella después de eso.

—Y supongo que a ti también debe de molestarte que tu nueva aventura te engañe.

—¿Aventura?

—Lo que sea que la zorra de Brenda tenga contigo no me interesa—Agilizo el paso—Ahora déjame pasar y no te metas en mi vida, Logan.

Veo la punta de mis pies para que no vea mi rostro rojo por haberme restregado en la cara todo lo que ya sé y detesto admitir. Mi novio me engañó con la chica más odiosa del mundo y no solamente eso, ésa misma chica ahora es la nueva aventura del único chico que ha roto mi corazón.

—Ellie—levanta mi barbilla para que lo mire y lo permito—¿Acaso estás celosa?

—Sí lo estoy—Gruño acercándome más a él hasta que puedo oler su colonia—Pero no de ti, no te creas tan importante, celebridad.

Inicio mi camino y esta vez no me detiene. Bajo las escaleras y me encuentro a Bastian

durmiendo en el sofá de mi sala, es por eso que no miró que Logan subió a mi habitación. Y tampoco Dean, ya que está en la piscina junto con Bridget.

Me acerco poco a poco y veo cómo su pecho sube y baja, me dejo caer al otro extremo y lo veo dormir.

Va a ser una tarde muy larga y solamente espero que mis padres no lleguen, sino hasta en la noche, ya cuando Bastian haya recuperado el verdadero color de sus ojos y su respiración normal. De su comportamiento no puedo decir mucho, es un idiota. Y esos nunca cambian.



CAPÍTULO 11

Me despedí de Bastian, se disculpó por su pérdida de estribos, como siempre lo hacía cuando se encontraba en esa situación. Sé que corro peligro estando con él, Logan no es el primero que lo ha pensado. Yo también lo he pensado, pero quiero pensar en que no llegará lejos.

—¿Se divertieron hoy?—Pregunta mi madre, entablando una conversación, la cena se ha hecho bastante incómoda.

Logan no ha dicho nada y me doy cuenta que apenas y ha tocado su comida, algo muy extraño en él desde que llegó, es como si el chico no hubiese comido en años, pero en este momento parece que odiara la comida tanto como a mí.

—¿Estás bien, Logan? —Dice mi madre—¿No te gustó la cena?

—La cena está bien, señora Roth—responde Logan a mi madre—Tengo un poco dolor de cabeza es todo.

—Oh, cariño—Lamenta mi madre y yo sigo viendo a Logan que su mirada se encuentra con la mía, él y yo sabemos que no es un dolor de cabeza, más bien dolor de bolas por ser un idiota—Tengo un par de aspirinas que te ayudarán a dormir.

—Gracias—Responde, levantando un poco la comisura de su labio.

Mientras termino de cenar, veo a mis padres y no me gustó la forma en que me encontraron con Bastian, prácticamente estaba dejándome sin respiración mientras me besaba en el sofá, no me di cuenta cuando se me lanzó hasta que mis padres sorprendentemente abrieron la puerta.

—Necesito hablar contigo en mi despacho, Ellie—Sentencia mi padre.

Lo amo, pero también le temo, él no soporta la irresponsabilidad de nadie y mucho menos tolera las mentiras, que de mi parte han sido muchas cuando se trata de mi novio.

—Está bien.

Veo a Logan de nuevo y después a Dean, éste último no me ha dirigido la palabra, estoy segura que Logan tuvo que haberle dicho algo pero no quiere hacer una escena delante de mi padre.

Una vez la cena terminó, como lo demandó mi padre, me dirigí hasta su despacho. Él ya me esperaba con sus dedos entrelazados y sosteniendo una mandíbula muy tensa por lo que estaba a punto de decirme.

—¿Sucede algo?—Pregunto mientras camino hacia él.

—Siéntate.

De acuerdo, sí está molesto.

Me siento frente a su gran escritorio, todavía se siente el olor a humo del cigarrillo que acaba de apagar, el olor a su colonia y madera por sus grandes libreros y mesa de madera negra. Es un gran despacho.

Me encanta los cuadros colgados alrededor de sus mejores trabajos, unos rascacielos

alrededor del mundo y por supuesto, marcos dorados con fotografías de todos nosotros, y sí.

También hay una de la celebridad aquí.

Fue hace tres años cuando fueron a una de sus carreras en Londres, mi padre, Dean y Logan salen en la fotografía y Logan se ve demasiado atractivo en su traje de corredor.

Mi padre sigue lo que estoy viendo con la mirada y frunce el cejo.

—Todavía no sé por qué no quisiste venir ese día con nosotros—Dice mi padre recordándolo como si fuese ayer—Amas las carreras.

—Supongo que ya no—Miento descarada—¿De qué querías hablar conmigo?

—A tu madre y a mí nos dijiste que Bastian saldría de viaje con su padre para algo de negocios.

—Sí.

Hace un breve silencio y ahora veo el origen de su casi enfado. Es de Bastian que quiere hablar... de nuevo.

—Entonces explícame por qué hoy nos encontramos con los Lodge y Hand nos dijo que su viaje es hasta la otra semana.

Oh, no lo hizo.

Bastian no pudo haberme hecho esto de nuevo. Pero qué idiota soy, lo veía venir.

Su cambio de humor, celos sin sentido, solamente significa una cosa...

—¿Ellie?

La voz de mi padre me hace verlo, puede ver el miedo e impotencia en mi rostro. Pero no debo decirle nada, al menos no todavía.

—Dime que no es lo que estoy pensando—Demanda molesto—Que te esté engañando no lo voy a tolerar y mucho menos después de verlos en una situación muy comprometedor.

¡Dios!

—Papá—Musito boquiabierto y maldiciendo para mis adentros—Quizás es un mal entendido, seguramente escuché mal.

—No te creo, Danielle.

—Es la verdad, papá. ¿No crees que lo supiera?—Continúo cuando ya tengo su atención—Soy lo bastante sigilosa para darme cuenta si Bastian está engañándome, me ama.

—¿Tú lo amas?

Un breve silencio se hace dentro del despacho de mi padre, es la primera vez que me pregunta algo como eso, no soy una persona demasiado cariñosa y mucho menos con Bastian.

Es la primera vez que mis padres me han visto en pleno beso en la sala de nuestra casa o en cualquier lugar.

Lo veo e intento que sea creíble la respuesta que voy a darle, a nadie se lo había dicho, ni la verdad, ni la mentira.

—Sí.

—¿Sí qué?

—Lo... amo.

—Te creería más si me dijeras que Logan es el amor de tu vida, aun sabiendo que es una mentira, Ellie.

—¿¡Qué!?

—Es la verdad—Se encoje de hombros acertando de nuevo—Apenas y puedes decir la palabra y ni siquiera me viste a la cara.

Voy a creerte por esta vez, pero otro fallo más de Bastian y te prohibiré que venga a esta casa, sé que lo ves en la universidad, todavía no entiendo por qué sigue yendo, tiene veintitrés

años, yo a su edad ya estaba en mi segundo seminario de arquitectura después de la universidad.

No voy a protestar, no tengo la fuerza ni el valor de mentirle a mi padre en su cara.

—Suficiente tengo que soportar las últimas peleas físicas que han tenido, Ellie—Prosigue, pero al menos esta vez dejó de fruncir el ceño—Otro tropiezo más y se acabó, no voy a tolerar que alguien le vea la cara a mi única hija y se ría de ella a sus espaldas sabrá Dios con quién. ¿Entendido?

—Sí, señor.

Deja salir un gran suspiro—Ven aquí.

Se separa un poco del escritorio y ya se lo que quiere. Me levanto de mi silla y camino hacia él, me siento en su regazo y coloco mi mejilla en su pecho.

—Te amo, mi pequeña muñeca.

—También te amo, papá.

—Prométeme que no dejarás que un idiota te lastime.

Oh, papá. Es algo tarde para eso.

—Te lo prometo.

—Bien—Me da un beso en mi sien y me levanto de su regazo para salir de su despacho. Cuando estoy por entrar a mi habitación mi madre se acerca a mí.

—Ellie necesito que le lleves estas pastillas a Logan—Mi madre me entrega un par de pastillas para el dolor de cabeza y otras para dormir.

—El pobre apenas tocó bocado, no quiero que se vaya a enfermar.

—¿No puedes decirle a Dean?

—Creo que salió con Bridget—Sonríe—Tan lindos que se ven juntos.

Lo mismo digo, pero eso no cambia nada el asunto que tenemos acá.

—Sé una buena chica y llévale las pastillas, así aprovechas y dejas de ser tan mala con él.

—¿Yoooo?—Pregunto ofendida.

—Bueno—Se ríe de nuevo, esta vez dándome la espalda y yendo hasta el despacho de mi padre—Ambos lo son.

Veo el par de pastillas y me dan ganas de no ir a dárselas, puede que esté fingiendo.

O puede que no.

Suspiro derrotada y a regañadientes voy por el pasillo hasta llegar a las escaleras. Maldigo en cada escalón que bajo y ni me voy a preparar mentalmente para enfrentarlo. Se supone que hicimos un trato de ser amigos por lo tanto tiene que dejarme en paz.

Mientras voy llegando a la casa del jardín. Escucho música deprimente en el interior, es extraño que alguien como Logan sea tan profundo por lo que dice la canción.

Levántalo, levántalo

Y comienza otra vez.

Has tenido otra oportunidad,

Podrías ir a casa.

Escaparte de todo.

Es irrelevante.

Sólo es medicina.

Sólo es medicina.

Aún podrías ser,

Lo que quieres,

Lo que dijiste que eras,

Cuando te conocí.

Oh, Logan.

¿Qué momento difícil estás pasando?



CAPÍTULO 12

Logan
Cinco años atrás.

*Tienes un corazón cálido,
Un cerebro hermoso,
Pero se está desintegrando,
Por toda la medicina
Aún podrías ser,
Lo que quieres,
Lo que dijiste que eras,
Cuando me conociste.*

—¿Por qué escuchas algo tan triste, cariño?—Pregunto a Azura que está llorando mientras escucha la canción. Es hermosa pero muy triste, siempre le gusta escuchar música triste no sé por qué.

—Me gusta.

—A mí no me gusta verte llorar.

Me sonrío y limpia sus lágrimas. Me acuesto junto con ella mientras acaricio su cabello, su largo cabello se ve diferente ahora, pero no me importa, sigue luciendo jodidamente sexy y más cuando me sonrío.

—Prométeme que pase lo que pase buscarás de nuevo el amor.

—Cariño...

—Nunca sabemos lo que pueda llegar a pasar—Interrumpe y aprieta mi mano—Si muero o mueres, un accidente o alguna enfermedad...

—Detente—Hace lo que le pido y mientras veo que sus ojos se llenan de lágrimas, la beso y continuo diciéndole lo que le he repetido todos estos años. —Estás sana, te amo, me amas y nada malo nos va a pasar.

—¿Lo prometes?

—Te lo juro.

Profundizo nuestro beso y llevo mis manos al interior de sus muslos, ella jadea en mi cuello y me pide más. Yo también quiero más, la amo y quiero demostrarle que estaremos juntos siempre.

—Te deseo, Logan.

Sonrío en su cuello y levanto su vestido, no me toma mucho tiempo deshacerme de su ropa interior, y me doy cuenta que realmente me desea, su humedad me lo dice y el palpitar dentro de

mi pantalón pide ser liberado a gritos.

Las manos frías de Azura liberan mi erección y la acaricia, eso me vuelve loco e intento controlarme para no ser tan brusco con ella, como la última vez.

No fue hacer el amor, fue follarla para hacerla entender que no me iré a ningún lado.

Y lo entendió.

Sin previo aviso la penetro hasta hacerla gritar en mi pecho y ella clava sus uñas en mi espalda desnuda que ni cuenta me di cuando me despojó de mi camiseta. Sin prisa me muevo de adentro hacia afuera.

—Eres tan hermosa.

—¿Lo soy?—Jadea.

—Siempre lo eres.

Quito el cabello de su rostro y vuelvo a besarla, ella me dice que me mueva más rápido pero no lo hago, pues quiero acariciar y grabar cada segundo que hacemos el amor.

No le prometí no enamorarme de nuevo, no necesito prometerle nada que no quiero que suceda.

Nada malo nos va a pasar.

—¡Logan!

—Grita explotando y lamo su cuello. Eso despierta su deseo y me pide que volvamos a hacer el amor.

Para mí es un placer.

...

—¿Quién te llamó?—Pregunta Azura mientras coloco de nuevo mi teléfono celular en mi pantalón.

—Nadie que sea importante.

Eso no es suficiente así que toma mi pantalón de mis manos y ve mi teléfono móvil, no voy a discutir, no esta noche... de nuevo.

—¿Por qué te llama?—Exige molesta arrojando mi pantalón al suelo—Dijiste que ya no la veías.

—Y es verdad.

—¿Entonces por qué te llama?

—No lo sé, Azura.

Azura me conoce bien, sabe que cuando discutimos o me siento como la mierda sólo hay dos escapes, el alcohol y las mujeres. Es lo que es.

—Estás mintiendo.

—Sí estoy mintiendo ¿Contenta?

Veo que aclara su garganta y me siento el hijo de puta más grande del mundo, me ha perdonado demasiadas veces, además ha soportado mi carrera y el éxito que estoy alcanzando en la NASCAR ahora que me convertí en corredor profesional.

—Eres un hijo de puta.

—Así me amas.

—Sí te amo, pero no sólo por eso voy a permitir que me estés engañando.

—Para que sepas que las únicas veces en las que te he “engañado”—Hago la señal— Hemos estado separados.

Tú misma me has echado a la basura y los buitres me han comido.

—¿Te acostaste con ella?

—Por supuesto que no.

—¿Entonces por qué te llama?

Audrey, la protagonista de nuestra pelea de esta noche, es nada más y nada menos que una puta de un bar al que siempre voy. Quito mi estrés con un par de tragos y una buena mamada gratis por parte de ella en los baños de hombres. Soy un hijo de puta, lo sé. Pero no sé qué otra cosa hacer, lo estoy jodiendo todo y la situación entre Azura y yo no lo está haciendo nada fácil.

—No lo sé.

—¿Estás buscando alguna manera para que te odie y te aleje de mí antes de que...

—No—La interrumpo antes de que siga lastimándose de esa manera ella también—Nunca he estado con otra mujer que no seas tú, pero sabes que cuando no estamos juntos lo jodo de verdad.

—Entonces estás conmigo para no joderlo.

—Estoy contigo porque te amo, estoy cambiando por ti.

—No quiero que cambies por mí—Abre la puerta de su apartamento, lo que significa que otra vez la he cagado y esta vez juro que no me follé a nadie—Tienes que cambiar por ti mismo.

No digo nada, tomo mi chaqueta y salgo de su apartamento. Es lo justo, en realidad no lo he jodido del todo. No corrí y me follé a la primera puta que se me puso enfrente. Esta vez ahogué toda mi mierda en alcohol y no dejé de repetirme a mí mismo que lo lograría, lo lograríamos.

Todo va a estar bien.

Tengo que repetírmelo hasta creérmelo y hacerle ver a Azura que no hay ni habrá otra chica más en mi vida y que no importa lo que llegue a pasar, voy a estar a su lado como se lo prometí desde que tenía quince años.

Ella es mi medicina.



CAPÍTULO 13

Toco la puerta ahora un poco nerviosa y tarda mucho en abrir. O más bien, no abre. Vuelvo a tocar de nuevo esta vez un poco más fuerte y nada.

—¿Logan?—Digo desde el otro lado—Soy, Ellie.

Nada.

Abro la puerta entonces lo veo en uno de los sofá color marrón boca arriba, en sus manos tiene una botella vacía de Whisky. ¿Por qué todo los chicos malos tiene que tomar Whisky? Sea lo que sea no me gusta nada, esa música y que esté ahogándose en alcohol no dice nada bueno de él. No está pasando por un momento difícil.

Está huyendo de algo.

—¿Logan?—Me acerco poco a poco y me tranquiliza ver que su pecho sube y baja a ritmo casi normal.

No voy a molestarlo, así que me voy, pero cuando doy el primer paso escucho que murmura algo.

Es como si algo en mi interior me llamara y me pidiera que no me vaya. ¿Por qué de repente siento la necesidad de salvarlo? No es como lo siento con Bastian, a veces creo que lo hago por pura compasión, como si se tratara de un paciente a pesar de que todavía no soy médico, pero con Logan en estos momentos no se siente así. Es como si, sanarlo a él de alguna manera... me sana a mí.

—¿Logan?

Me arrodillo a su lado, le quito la botella de sus manos y la coloco lejos, desde aquí puedo sentir el olor a alcohol pero no me importa, milagrosamente no me da asco.

Veó su pecho desnudo y duro.

Nariz respingona, labios carnosos y rojos del frío que debe de tener por estar así en una noche tan fría.

Sus rasgos me gustan, no lo había visto tan cerca y tan calmado, aunque lo que parece estar soñando lo llevan muy lejos de ello.

Rostro duro.

Ojos duros.

Brazos duros.

Manos duras.

Es hermoso, sigue siendo hermoso desde que lo conocí cuando era un chico más, aunque para mí era el único. Si lo que sentí por él era amor, fue lo más hermoso, a pesar de que era una niña, era puro lo que sentía aunque para él fue un chiste.

—Por favor, no lo hagas.

Su ruego me hace verlo, tiene los ojos cerrados, pero en su sueño está llorando, porque

una lágrima se aproxima y se me desboca el corazón.

—Por favor, no.

¿A quién le ruega? ¿Qué quiere que no haga?

—Logan, despierta.

Y como si alguien le hubiese puesto un petardo en el trasero, abre los ojos y se pone de pie, apenas manteniéndose equilibrado.

—Yo lo lamento—Digo nerviosa—No quería asustarte.

—Ellie—Dice con dificultad y aclara su vista como si estar aquí sea algo imposible—¿Qué haces aquí?

—Yo... vine a dejarte esto—Pongo las pastillas sobre la pequeña mesa al lado de la chimenea que no está dando la calefacción suficiente y lo veo—Mamá me pidió que viniera... así que lo hice.

Por supuesto que lo hiciste, genia.

No sé qué otra cosa hacer así que me las arreglo—Te traeré un vaso con agua.

Me muevo rápido a la pequeña cocina y lleno un vaso con agua del grifo para él, cuando me doy la vuelta casi choco en su desnudo pecho.

Me veo a mí misma observando su marcado torso y aspirando en el aire su peligroso aroma.

—Mírame—Me pide con voz ronca pero no lo hago.

Pongo el vaso sobre la pequeña isla de granito y camino lejos, pero me detiene enseguida; llevándome esta vez hasta su pecho con mucho deseo.

—Mírame, Ellie.

Sigo sin hacerle caso, pero una fuerte oleada caliente acaba de invadir mi cuerpo y me sorprende de poner mis manos en su pecho y cerrando los ojos por el dolor que he empezado a sentir debajo de mi ropa interior.

—Mírame o no te dejaré ir.

Como si eso fuese problema para mí, no lo hago. Podría morir en sus brazos ahora mismo y estaría ya en el paraíso.

—Mírame a la puta cara, niña.

Mi burbuja de deseo explota y como lo ha ordenado más de una vez lo veo a la cara furiosa, intento zafarme de su agarre pero más se frota en mí, siento algo duro en mi vientre y estoy segura que no son mis tripas que se han vuelto locas.

—Así está mejor.

Estudia mi cara, esta vez mejor, lamiendo sus labios y yo hago lo mismo.

Ve mi cabello, mis ojos, mi nariz y se detiene en mi boca.

Puedo escuchar su corazón desde aquí o quizás es el mío, de nuevo nada me vuelve a importar con tal de seguir tan cerca de él.

—¿A qué has venido?

—Ya te lo dije, mi madre...

—Pero te quedaste—Me corta y me aprieta más hacia él—Eso quiere decir que estás buscando algo más.

Oh, demonios.

—Sí—Mi voz es un susurro mientras sigo sus labios y sus ojos grises me gritan peligro.

Levanta la comisura de su labio, esta vez un poco más. Y estoy consiguiendo que me sonría y quiero saltar en un pie, pero ambos están como gelatina y si no fuera por él, estoy segura que caería al suelo.

—Dime—Se acerca un poco más a mi cara—¿Lo has encontrado?

Asiento con la cabeza, lo he encontrado. He encontrado el peligro, en su voz, en su mirada y su tacto.

—¿Qué encontraste?

Se me forma un nudo en la garganta porque recuerdo sus palabras cuando estaba dormido, seguramente se trata de una chica, alguna novia o esposa, qué sé yo.

Pero Logan Loewen no puede estar solo, debe tener una o muchas y cualquiera de las dos son más que suficiente para mí.

—Nada.

No soy tan cruel como él. No puedo decirle que encontré a alguien roto, culpa y peligro.

Lleva su mano un poco más abajo de mi espalda y cierro mis ojos. Debería de darle una bofetada por tocarme de esa manera. Tengo novio y además él es un idiota, ambos lo son.

Llega por debajo de mi chaqueta y mi blusa y toca mi espalda desnuda. Me estremezco y sigue su recorrido de nuevo hasta abajo, vuelve a salir a la luz y llega hasta mi... trasero.

Lo masajea suavemente y yo lo estoy malditamente permitiendo.

—Para—Jadeo mordiendo mi labio inferior—Por favor, para.

No me escucha, entonces se acerca y respira en mi cuello. Pasa su lengua caliente por él y con la otra mano toca lo que queda libre de mi trasero y ahora ambas manos están haciéndome perder el control. Siento dolor en mis dedos pero es porque mis uñas están clavándose en sus grandes y duros brazos. Siento que se ríe cuando susurra.

—Eres una niña caprichosa.

Asiento—Lo soy.

—Veo que ya no eres de hielo.

Ahora niego—No.

—¿Te gustaría que te tomara aquí mismo?

Por todo lo divino del mundo.

Asiento.

No puedo hablar. ¡Mierda! No puedo hablar. No es porque esté muda, es porque él me ha dejado muda cuando se separa bruscamente de mí y llega de nuevo hasta el sofá. ¿Qué mierda fue eso? ¿Qué fue lo que acabo de hacer? Y ¿Qué demonios acaba de hacerme?

Él... él de nuevo ha vuelto a rechazarme y eso no es todo. Me ha humillado, dejándome así, admitiendo que lo deseo, aunque en estos momentos no lo deseo en absoluto. Solamente he vuelto a odiarlo. Tan cierto como el infierno que no podemos ser amigos ni respirar el mismo aire.

Maldigo el momento en que dejé que mis hormonas hablaran por mí. Y maldigo el momento en que dejé que volviera a abrir la vieja herida con una simple mirada.



CAPÍTULO 14

Hace más de una semana que como en mi habitación. He fingido estar con cólicos y que tengo que estudiar mucho para no salir y ver la cara de triunfo de Logan por haberme hecho perder el juicio de esa manera aquella noche.

Es un idiota, hijo de puta.

Me doy cuenta que desde que regresó a mi entorno, digo y pienso muchos tacos. Es como si él sacara lo peor de mí y a veces aunque no quiera admitirlo, lo real. Con él no finjo decir lo que siento. Si tengo que mandarlo al demonio lo hago.

La tarde hoy en la universidad ha sido un poco larga, apenas y pude concentrarme en la tutoría de psicología del desarrollo hoy.

Mi mente no dejaba de pensar en esa noche y juro que todavía siento su lengua sobre mi cuello y manos en mi trasero.

—Chiquita, me tengo que ir—La voz de Bastian, mientras tomamos un café me hace verlo —Mi padre me ha llamado, ¿Estás segura que Dean vendrá por ti?

—Sí—Me levanto de la silla y Bastian toma mi mochila—Vete tranquilo.

—Te veo luego.

Le sonrío un poco, me da un beso en los labios como para marcar territorio y se va. Dean debe de estar aquí por lo menos dentro treinta minutos.

Siempre me voy con mamá, pero tiene una junta; por lo que Dean se ofreció a venir por mí como de costumbre.

Tengo que vencer mi miedo para conducir, pero Dean ha estado demasiado ocupado para “enseñarme” a conducir de nuevo. Así que es caso cerrado, o es el metro o tendré que ser la princesa que Logan piensa que soy y esperar que vengan por mí.

...

Ha pasado una hora, he estado llamando a Dean y no aparece por ningún lado.

He intentado tomar un taxi pero si se enteran de que tomé uno van a matarme y además hoy olvidé traer mi monedero.

Sigo dando vueltas por la acera y viendo la punta de mis zapatillas hasta que escucho la bocina de un auto que no conozco.

Lo ignoro por completo y sigo caminando en círculos y bostezando.

Estoy cansada, además me siento terrible. Mis mentiras se han vuelto contra mí y siento que me vendrá mi periodo, porque siempre un día antes lloro hasta porque una hormiga sea aplastada.

—¿Esperas abrir un hoyo en el suelo?

Esta vez brinco y sí, mi trasero ha tocado el pavimento porque me he tropezado con mis propios pies al sobresaltarme después de escuchar esa voz.

—¡Mierda, Ellie!—A grandes zancadas llega hasta mí y se agacha para revisar que estoy bien.

Tengo las manos en mi rostro por contener las ganas de llorar, en mi estado no ayuda y además me ha dolido como el infierno caer.

—¿Estás bien?

—¡No!—Le grito y me levanto yo sola del suelo—¿¡Qué demonios haces aquí!?

Se sorprende por mi reacción, más le vale que se vaya acostumbrando porque una vez al mes me convierto en la niña del aro y aniquilo todo a mi paso, de eso nadie se salva, ni siquiera mis padres, por lo que no protestan cuando me quiero encerrar en mi habitación.

—¡Primero mi casa y ahora mi universidad!

—¿Qué demonios pasa contigo?—Pregunta el muy hipócrita, por supuesto que sabe que no lo quiero ver, no después de haberme humillado diciéndole que quería que me tomara.

¿Pero en qué demonios estaba pensando?

—¡Tú! —Le grito—¡Tú eres mi maldito problema, Logan!

Pone los ojos en blanco y toma mi mochila del suelo.

—Entra al auto, niña torpe.

Abro los ojos como platos por su insulto y trago una gran bola de resentimiento.

—¡Dame mi mochila!—Se la arrebató de las manos—¡No iré a ningún lado contigo!

—¿Te das cuenta de que te estás comportando como una cagona en pleno pre-escolar?

De nuevo me ofendo y esta vez lo empujo—Vete a la mierda.

Me giro de nuevo y camino lejos de su presencia, no me importaría caminar hasta llegar a casa, así llegue hasta la media noche por lo lejos que está. Pero no me voy a subir a su coche que ha decidido desempolvar hoy para venir a recogerme.

No soy una niña, él me hace actuar como una. Cuando le declaré mis sentimientos lo hice como la chica más madura que podría ser, pero no.

El señor celebridad me dejó zanjada y ahora actúo como lo que soy para él. Una jodida cagona.

Escucho que corre hasta llegar a mí y me toma del brazo—demasiado fuerte— y me tensó.

Él se da cuenta de mi reacción y frunce el cejo—Entra al auto, Ellie.

—No.

—Entra o seré yo quien coloque ese firme trasero dentro de él.

Me sonrojo de inmediato y aclaro mi garganta—No te atreverías.

—Pruébame.

Veó a mi alrededor, no hay nadie por lo que nadie puede defenderme de este idiota abusivo, tampoco me verán si hace lo que prometió hacer. Entonces pienso en lo único inteligente.

Corro.

Y apenas siento el aire en mi cabello cuando Logan me toma en sus hombros y me lleva hasta su lujoso auto.

—¡Bájame! —Lo golpeo en la espalda—¡Te juro que te mataré, Logan Loewen!

—Te dije que lo haría.

Y como si no le bastara, lleva sus manos hasta mi trasero y me da una fuerte nalgada, que más que enfadarme me hace sentir un conocido dolor que solo él ha hecho aparecer.

Me deposita suavemente en el asiento del copiloto y cierra la puerta, veo cuando rodea el auto y lo maldigo por lo bien que luce ahora con esa camisa negra de algodón de manga larga que lleva recogida hasta sus codos, lo que hace resaltar unos brazos que ya he visto fuera de él.

Me coloco el cinturón de seguridad y me limito a permanecer quieta.

—Bien.

Lo veo por un segundo y ahora parece que cada vez que comete una de las tuyas me sonrío un poco más.

—Tengo la certeza de que el infierno existe—Mascullo cuando da marcha al auto—de algún lugar tuviste que haber salido, Logan Loewen.

—En eso tienes razón—Ignora mi sarcasmo—Pero Dean me pidió que viniera por ti, parece que tuvo una junta de último momento.

—No necesito que me expliques si ya estoy en tu maldito auto.

Se detiene en el semáforo en rojo y me ve molesto. —Primero, deja de actuar como una niña, segundo a mí tampoco me gustó venir por ti y tercero ya deberías de aprender a conducir para que no molestes a los demás.

Abro mi boca ofendida. No tiene una idea. Es un imbécil.

—Deberías de decirle al imbécil de tu novio que haga algo bueno por ti y te enseñe a conducir.

Lo mismo digo, pero ahora ni siquiera Bastian quiere hacerlo, dice que no tiene tiempo ni la paciencia, no quise insistir, además él no lo entendería. Nadie lo entendería.

No sigo su pelea. En estos momentos solamente quisiera irme a mi habitación y dormir o llorar, cualquiera de las dos me caería bien.

Pongo mi cabeza apoyada en la ventana hasta que veo que se detiene cerca de un parque, la calle no es tan transitada, pero definitivamente se ha desviado del camino.

—Baja.

Me hace verlo con mala cara por esa petición.—¿Qué?

Él es el primero en salir del auto, de inmediato rodea y abre mi puerta.

—Córrete hacia el asiento del conductor—Me exige esta vez—Vamos a acabar con esto de una vez por todas.

—¿Qué? —Ahora me tiembla la voz—¿Vas a hacerme conducir?

—Yo no—Continúa—Tú.

Dejo mi mochila en el suelo para ganar un poco de tiempo y hago lo que me pide. Yo puedo hacerlo, no debe de ser tan difícil, apenas han pasado unos años desde la última vez que conduje, pero ni siquiera pude sacar mi auto de la cochera cuando lo intenté.

El auto está encendido, acomodo el asiento para tener mejor acceso en el acelerador y el freno, reviso mi cinturón de seguridad y las manos están temblándome del miedo.

—Vamos, que no tengo todo el tiempo.

Eso no me ayuda a nada, pero no le voy a demostrar que soy una inútil, pero sé que el infierno existe y lo va a lamentar si algo llega a salir mal.

Aprieto demasiado fuerte el timón y veo a Logan, sus ojos grises ahora parece que fuesen mi peor enemigo, pero en realidad mi enemigo es este auto en estos momentos.

—Ahora acelera—Indica—poco a poco y toma el carril.
Pero ni siquiera puedo acelerar.



CAPÍTULO 15

Siete años atrás.

Solamente porque Logan rechazara lo que sentía por él no iba a dejar de venir a ver a mi hermano correr. Aunque a quién quiero engañar, también he venido por él.

Ni siquiera me ha visto, pero sí lo puedo ver desde esta distancia mientras veo que le da la mano a Dean antes de que entre a su auto y compita. Mi hermano entra al auto y me pone los nervios de punta. Ha llovido mucho y aunque nunca haya pasado nada malo en el Dragons, los accidentes no avisan.

La chica deja caer el pañuelo y se escucha la sirena para dar en marcha la carrera. Me pongo de pie y muerdo mi labio inferior. Dean lleva la ventaja pero algo no anda bien. Siento un dolor fuerte en mi pecho.

Cuando ya no puedo ver el auto de Dean, solamente puedo esperar a que den la vuelta en el puente abandonado y regresen al punto de partida para la meta. Un eco incómodo en mi oído me hace que lleve la mano a mi pecho cuando escucho el estruendo a lo lejos.

—¡Dean!—Es lo único que puedo gritar.

Corro lo más rápido que puedo, pero alguien intenta detenerme. Las lágrimas en mi rostro me impiden ver quién es la persona que no me deja ir hasta dónde está mi hermano, apenas han pasado unos cuantos segundos pero ya puedo escuchar el sonido de una ambulancia y las sirenas de la policía.

Mi hermano.

Mi mejor amigo... creo que él ha muerto.

...

En el presente

—¡Ellie!—El grito de Logan me hace regresar a la realidad—¡Dios, mírame!

No puedo verlo, lo único que puedo hacer es llorar porque no logro sacar esa imagen de mi mente. El accidente de Dean ha sido lo peor que he visto en toda mi vida. No murió, pero su contrincante sí murió calcinado, Dean estuvo a punto de morir de la misma manera, pero su auto cayó al agua.

Parece que antes de dar la vuelta en el puente, ambos perdieron el control del auto por la carretera mojada y congelada, haciendo que uno de los autos se estrellara con el otro.

Mi hermano salió disparado hacia el agua junto con el auto, pero el otro explotó.

Todavía puedo sentir el olor a carne quemada, el chico dejó de gritar de repente y murió antes de que los paramédicos llegaran.

—No pasa nada, Ellie—Me doy cuenta que estoy aferrada a su pecho y no lo suelto—No pasa nada.

—No puedo olvidar esa noche, Logan.
Me aparta un poco de él y me ve—No tenía idea.
—¿Lo recuerdas?

Asiente—Yo te detuve antes de que cayeras al agua o te quemaras—Confiesa y eso me hace llorar más, no tenía idea que había sido él, pensé que habían sido los oficiales, estaba tan asustada que solamente podía gritar el nombre de mi hermano.

—Sentí que moría al ver a mi hermano dentro del agua con todo y su coche.

—Yo también sentí lo mismo.

Me seco las lágrimas y me aparto un poco de él.

—¿Es por eso que no conduces?

Digo que sí con la cabeza—Desde ese día tengo pesadillas en las que soy yo la que va al volante.

Lo veo por un segundo y veo dolor en su mirada y la culpa por haberme obligado a conducir, sé que no tiene la culpa, pero aun así me siento molesta por lo que me hizo recordar.

Me bajo del auto y tiro la puerta molesta. Lo último que quería era que me viera de esta manera, ahora se burlará o algo peor, es lo único que ha hecho desde que llegó, hacerme sentir miserable.

Escucho que se baja él también del auto y llega hasta donde mí, yo me limpio las lágrimas de manera brusca y no lo veo a la cara.

—Lo siento—Susurra.

Ignoro su disculpa e intento rodear el auto pero me detiene.

—Por favor, perdóname—Implora y casi parece otro—Yo no tenía idea.

Mierda.

Podría tener lo que quiera con esa mirada y esa sonrisa, por no decir esos ojos que ahora me ven con ternura.

—Lo sé—Le sonrío un poco y libera mi brazo para poder entrar al auto, cuando entro; todo se siente diferente. Hasta siento que tengo un peso menos encima. Mi familia no sabe que es esa mi razón del porqué no conduzco. Ni siquiera el propio Dean lo sabe, no me atrevo a decirle y espero que Logan guarde mi secreto... y sé que lo hará.

—Estaba pensando en que desde que llegué aquí—Dice Logan rompiendo el incómodo silencio entre los dos—No he salido a los alrededores, ¿Tienes un lugar en mente, pequeño cerebro?

Que me llame así me hace reír. No voy a salvarme de su descaro y lo que es mejor, él del mío.

Aunque Toronto no es una ciudad muy turística, si hay un símbolo por excelencia de ella ése es la CN Tower. Ubicada en pleno corazón de Toronto, su nombre completo es Torre Nacional de Canadá (Canadian National Tower) aunque todo el mundo la conoce por CN Tower. La primera vez que la vi quedé fascinada y espero que a Logan le guste tanto como a mí.

Nos detuvimos en un pequeño café al aire libre, me siento extraña de estar aquí con él. Todo es demasiado raro entre nosotros dos en estos momentos.

—¿Te sientes mejor?—Pregunta dando un sorbo de su café negro, demasiado cargado para mi gusto.

—Lo creas o no, me siento mejor cuando nos odiamos mutuamente.

Entonces se ríe a carcajadas y mi mundo deja de girar. ¡Lo he conseguido! Por el amor de Dios y los seiscientos santos de todo el mundo. El hombre sabe reír y lo mejor de todo es que con esa sonrisa me hace odiarlo menos.

—¿Qué? —Pregunta cuando se da cuenta que me ha dejado sin habla.

—Nada—Me río por lo bajo—Cuando ríes no pareces un loco o un idiota.

Se vuelve a reír—Envidia a los idiotas y a los locos.

—¿Y eso por qué?

—Los primeros son felices—Responde como todo un genio sabelotodo con su rara filosofía.

—¿Y los segundos?—Pregunto curiosa.

—Los segundos además de felices son libres.

Lo último me atrapa—¿No te consideras alguien libre?

—A veces sí.

Asiento. No voy a sacar nada más y vamos bien por primera vez en mucho tiempo sin discutir, así que no lo echaré a perder con un poco de acidez.

—Eres la persona más rara que he conocido, Logan Loewen.

Me ve serio más no molesto, parece que le haya hecho un gran cumplido—Lo mismo para ti.

Milagrosamente terminamos nuestro café y nos quedaba una parada más.

Mientras vamos caminando recibo un mensaje de Bastian diciendo que nos veremos mañana que tiene un asunto pendiente y que le tomará mucho tiempo. La verdad es que me alivia no poder verlo hoy, mi padre me mantiene en la mira ahora y no sólo a mí, también a él. Por lo que un poco de distancia no caería mal entre los dos por las tardes.

—Seguramente a tu novio no le gustará verte llegar conmigo.

—Seguramente a Brenda tampoco—Señalo sintiendo un poco de celos y me maldigo por ello.

—¿Celosa?

—Ya te dije que no—Refunfuño viendo la punta de mis zapatillas—Hacen una linda pareja. Es una lástima que te vaya a ver la cara de idiota.

—¿Cómo tu novio te la ve a ti?

Eso dolió.

—Él no me engaña—Defiendo como una idiota, cuando Bastian ni siquiera lo merece.—No lo conoces como tampoco conoces a Brenda.

Ahora se ríe.

—En realidad te seguí aquella tarde porque me pareció extraño ver a tu novio besándose en los arbustos con ella.

Corto el paso y lo encaro, sabía esa historia pero no como sucedió realmente. A pesar de que Logan sea un neandertal, es incapaz de mentirme en ese sentido, le encanta torturarme.

—Sé que lo sabes, Ellie.

—No voy a responderte.

—¿Por qué estas con él de todas maneras?

—Es algo que no te importa y jamás alguien como tú lo podrá entender.

—En eso tienes toda la razón.

—¿Podemos terminar con esto?

—De acuerdo, niña.

Pongo los ojos en blanco y sigo mostrándole el lugar. Para cuando terminamos, en menos de diez minutos ya estábamos dentro del auto para regresar a casa, estaba ya casi por anochecer y seguramente mis padres y Dean ya estaban en casa.

—Gracias por el paseo de hoy.

—Por favor. ¿Dime qué hiciste con el Logan Loewen que conozco?
Ambos nos reímos—Es en serio, gracias.

—De nada—suspiro porque esta amabilidad es nueva para mí.

—Sé que tus padres no saben la realidad del porqué no conduces—Me tenso cuando regresa de nuevo al tema—Pero si quieres puedo enseñarte a superar el miedo.

—Lo tomaré en cuenta.

—Es en serio, Ellie.

—De acuerdo, lo pensaré.

Llegamos a casa y me pareció extraño que se mostrara frío de nuevo como el mismo Logan que vino hace días atrás.

No volvió a dirigirme la palabra y cuando nos sentamos a cenar no dijo ni una sola palabra y seguía viéndome de manera fría. Estaba volviéndome loca o con el que pasé toda la tarde era otro Logan y no el que tenía frente a mí.

De nuevo estamos en la nada.



CAPÍTULO 16

Ha terminado la clase y mientras voy por el pasillo, escucho pasos detrás de mí. Tacones para ser más exacta.

—De acuerdo.—Reconozco esa voz y se me eriza la piel—Te veré en un par de horas.

Camino un poco más de prisa pero es imposible cuando los pechos de Brenda me cortan el paso.

—¿Se te perdió algo?—Le espeto furiosa.

—No—Se ríe—Pero parece que a ti sí.

Ignoro su comentario y vuelvo a abrir camino, pero de nuevo me corta el paso.

—Aléjate de Logan—Amenaza acercándose a mí de forma intimidante—Que viva en tu casa es una cosa pero si quieres tenerlo también entre tus piernas será mejor que le digas al idiota de tu novio que se encargue de tu problema virginal.

¿Bastian ha hablado de mí con ella?

—Vete a la mierda, Brenda—La empujo con todas mis fuerzas—Haz lo que quieras con ambos, no me importa.

Prácticamente corro por los pasillos y me encierro en el baño.

Llamo a Dean y le digo que he salido antes y que quiero que venga por mí, pero es imposible que pueda venir antes de la hora de siempre.

Pienso en que es patético saltarme una clase por mi altercado con Brenda y decido mejor cumplir con mi horario.

La hora pasa algo rápido y me encuentro con Bastian a la hora de la salida.

—¿Estás lista para irnos?

No respondo, más me subo a su auto.

Solamente porque quiero llegar a casa, pero él también es la última persona en el mundo que quería ver, no después de que Logan me dijera cómo sucedieron las cosas exactamente con el presunto “beso” que Brenda robó a Bastian, cuando me imaginé que había sido todo lo contrario.

¿Y por qué está Logan con Brenda de todas maneras?

Llegamos a casa y me sorprende que también Bastian baje del auto. Estamos solos, aunque no sé realmente si Logan está en el jardín.

Es un buen momento para nuestra conversación, pero cuando veo llegar el auto de Logan y que viene en compañía de Brenda, los vellos de mi cuello y brazos saltan y las mejillas se me calientan.

No lo pienso dos veces y tomo a Bastian del cuello y lo beso de manera apasionada, jamás había hecho algo así. Bastian tampoco se queja y lleva su mano a mi cintura y me trae más hacia él.

Abro los ojos y veo que tenemos el público que quería, entonces pienso en algo mejor.

Tomo a Bastian de la mano y nos encaminamos dentro de la casa. Una vez ya estamos dentro, el espectáculo se acaba y me suelto de su mano.

—Joder, chiquita—Dice excitado—¿Qué fue eso?

—Un beso.

Me toma de la cintura—Pues yo quiero más besos.

La imagen de Logan con Brenda viene a mi mente, ellos deberán de estar haciendo lo mismo y hasta más.

Pero la miedosa virgen en mi interior y además en la vida real me dicen que Bastian no es lo que quiero.

Entregarme a él empeoraría las cosas entre los dos, es demasiado posesivo ya para darle algo tan importante para mí.

—Sigo molesta contigo por haberme mentido, Bastian.

Su sonrisa se borra y ahora se avergüenza porque descubrí el verdadero motivo por el que hizo aquel “*viaje de negocios*”.

No me lo negó, pero tampoco iba a aplaudirle, tenemos un trato y lo está haciendo más difícil todo para mí. Estoy poniendo en peligro la confianza con mi padre y además corro peligro con él.

—¿Qué quieres que haga para que me perdones?

—Ya sabes lo que tienes que hacer.

Toca su cabello un poco molesto y respira con dificultad. No sé cuánto tiempo ha pasado sin hacer de sus andadas pero por su lenguaje corporal, está desesperado.

—¡Esto es una mierda!—Grita y me hace retroceder, pero es demasiado tarde, me toma de los hombros y me sacude—¡No lo haré más!—Grita sin parar—¡Tienes que creerme!

—La forma en la que actúas me dicen lo contrario.

—¡Cállate!

—¡No me voy a callar!—Le grito yo ahora y no le tengo miedo—¡Acepta que eres un...

No me da tiempo de terminar la oración cuando estoy tumbada en el suelo gracias a la bofetada que me ha propinado.

—¡Ellie, lo siento!—Cae de rodillas e intenta ayudarme—Lo siento, por favor... yo no quería.

—Largo de mi casa—susurro todavía en el suelo y mi mano sobre mi mejilla—¡Vete!

Escucho que sale corriendo y maldice cuando tira la puerta. Yo me pongo de pie y salgo corriendo hasta mi habitación. No sé cuánto tiempo ha pasado, pero me quedo dormida imaginando que ésta no soy yo.

Siento algo caliente y húmedo en mis muslos. También una respiración agitada. Creo que estoy soñando porque ni siquiera tengo una mascota para que esté lamiendo mis piernas de esa manera. Pero ese jadeo familiar hace que abra los ojos.

Cuando estoy a punto de gritar, Bastian cubre mi boca con su mano sudada, enseguida siento el hedor a humo y alcohol en ella.

—Voy a hacerte mía—Confiesa con voz agitada mientras está rasgando mi ropa—Voy a hacerte gritar para que nunca me olvides ni me dejes, Chiquita... Eres la número uno.

Le digo que no con la cabeza e implorándole con lágrimas en mis ojos para que no cometa una locura. Veo por encima de mi cabeza y todavía es de noche, no sé por qué Bastian está en mi habitación, a menos que mis padres no estén y tampoco Dean, así que estoy perdida.

Va a violarme aquí mismo.

Ataca mi abdomen y lo muerde haciéndome gritar en su mano. Sigo sollozando e intento

moverme pero es más grande que mí.

—No te resistas—Jadea hurgando dentro de mi blusa—Sé que lo quieres también.

No sé qué otra cosa hacer más que decir sí con la cabeza y las lágrimas deslizándose por mi rostro. Para él es como un sueño hecho realidad.

—¿Sí?

De nuevo asiento. Entonces quita su mano de mi boca y me besa, lo beso también pero solamente para una cosa.

Lo muerdo con todas mis fuerzas y lo golpeo en su entrepierna con mi rodilla y salgo corriendo.

—¡Ahhhh!—Escucho que grita, y yo sigo corriendo. Por el pasillo, cuando estoy llegando a la escalera, Bastian llega hacia mí y me toma de nuevo.

—¡No!—Grito—¡Por favor!

—Nadie puede oírte—Se ríe de mí—Ni tus padres ni tu hermano están.

Logan.

—Tampoco tu admirador secreto—Dice como si leyera mi mente.

—Por favor, Bastian—Suplico—Tú no eres así.

Suelta una carcajada diabólica—Hiciste que regresara a mis andadas por ser una maldita caliente bragas, Ellie.

Corro lejos de él, pero es inútil. Me toma enseguida y me tumba al suelo, pataleo y grito por ayuda aunque nadie podrá oírme. Éste es mi fin, Bastian está perdido y no hay nada que pueda hacer para detenerlo, más si ya está despojándome de mi ropa y él de la suya.

Cierro mis ojos.

—¡Hijo de puta!

Esa voz está solamente en mi cabeza. Mientras yo estoy perdida en mi miedo y en trance por el cansancio y el susto de que Bastian esté haciéndome daño.

—¿¡Pero qué mierda!...

El gran estruendo me hace abrir los ojos y siento varias manos en todo mi cuerpo. Veo a mi alrededor y Logan está golpeando sin parar a Bastian. Ahora mi hermano se le ha unido y mi padre intenta separarlos. Mi madre está llorando y ha cubierto mi cuerpo con una manta.

—¡Ellie!

—¡Voy a matarte, maldito cobarde!—Grita Logan, está como un loco sacudiendo a Bastian del cuello mientras que Dean ahora intenta detenerlo de que no cometa una locura.

—¡Logan, ya has acabado con él, tranquilízate!

Logan lo fulmina con la mirada—¡Iba a violarla! —Grita como una bestia—¡Él hijo de puta iba a hacerle daño!

Me llevo las manos a la boca y lloro. Mi padre de inmediato llama a la policía y Bastian ahora yace en el suelo retorciéndose del dolor.

Dean se acerca a mí y me inspecciona, mi padre hace lo mismo y Logan permanece tomando grandes bocanadas de aire. La ambulancia llega enseguida y mi padre me hace entrar en ella para llevarme al hospital y examinarme.

—Dios, mío—Llora mi madre, mientras me abraza—Mi pequeña.

No puedo hablar, solamente estoy llorando y me duele cada golpe que Bastian me propinó. Mi madre me abraza, acaricia y canta para mí, pero todo eso inútil; no está funcionando.

Cuando llegamos al hospital, mi madre entró conmigo, revisaron cada parte de mi cuerpo y gracias a Dios, Bastian no pudo lograr su objetivo, pero sí dejó algunos moretones en mi cuerpo y su marca en mi abdomen.

—Estarás bien—Me indica la enfermera—Solamente necesitarás un poco de terapia para superar el trauma.

—Yo me encargaré de ello—Responde mi madre por mí.

Cuando ya era hora de irse, seguía aferrada del brazo de mi madre. En el pasillo estaba esperando mi padre y Dean, ambos me abrazaron, pero cuando vi un tercero ponerse de pie y verme con esos ojos ahora no tan peligrosos, me eché a llorar de nuevo. No esperaba verlo aquí en absoluto.

Lo veo y apenas me sonrío. Él me está sonriendo y es lo más hermoso ahora para mí. No lo resisto más y no me importa que esté mi familia presente, me lanzo en sus brazos y lo abrazo.

Él ha salvado mi vida.

Logan me abraza un poco nervioso por mi reacción, pero aunque para él y todo el mundo yo lo odie, tengo que aceptar que no lo odio, que solamente significa una cosa.

Aquella niña no lo ha olvidado.



CAPÍTULO 17

—Gracias—Sollozo—Gracias, Logan.

—Nena—Masajea mi espalda—Le dije que se iba a arrepentir de haber nacido.

Eso casi me hace sonreír, pero es porque llamarme nena me ha dejado con las rodillas débiles y él me sostiene.

—Hay que ir a casa—Dice mi padre detrás de nosotros.

Mi madre me toma de la mano y me ayuda a entrar al coche de nuevo. Logan se va en su auto junto con Dean y mi padre conduce, puedo ver en sus ojos que está molesto. Le he ocultado muchas cosas y temo que lo que acaba de suceder sea mi culpa.

Llegamos a casa y mis padres me siguieron a mi habitación, no resisto más y me echo a llorar.

—Es mi culpa—Me quiebro y digo toda la verdad—Yo provoqué esto.

—No lo hiciste, Ellie—Discrepa mi padre tomándome del rostro.

Mi madre toma mi mano e intenta tranquilizar mi llanto.

—¿Por qué dices que es tu culpa, cariño?

Los veo a ambos, ya no puedo guardar el secreto de Bastian, ha ido demasiado lejos y quizás si yo hubiese dicho la verdad antes, nada de esto hubiera pasado. Aunque ya es tarde para ello. El daño está hecho y Bastian no puede justificarse... esta vez.

Respiro profundo.

—Bastian tiene problemas con las drogas.

—Lo sabía—Maldice mi padre por lo bajo—He visto un comportamiento extraño de él éste último año—¿Por qué no dijiste nada? ¿Te amenazó?

Niego con la cabeza—No me amenazó.

Ahora que lo pienso, es mi culpa que haya llegado tan lejos, si yo hubiese dicho algo, él hubiera conseguido la ayuda profesional que necesitaba, estaba tan empeñado en que lo tenía bajo control, que si sus padres se daban cuenta iban a sacarlo de la empresa.

Me prometió dejarlas y aunque cumplió muchas veces, no noté las señales, sus celos y demás comportamientos, eran síntomas de abstinencia y era cuando estaba más en peligro estando a su lado.

—Pensé que podía hacer que las dejara.

—No puedes cambiar tú sola a una persona que tiene problemas de adicción—Interviene mi madre y me hace verla—Se necesita más que promesas para que una persona drogadicta esté limpia.

Ni siquiera yo con mis años de experiencia puedo hacerlo, hay centros especializados en ello, Ellie; lo sabes.

—Lo sé. Es sólo que pensé que realmente podía.

—No todo lo puedes arreglar, pequeña—Dice mi padre limpiando mis lágrimas—Desde que eras una niña quisiste arreglar hasta lo imposible ¿Recuerdas?
Asiento nostálgica por recordarlo, siempre me gustó poder ayudar, y como dice mi padre, hasta lo imposible.

—Recuerdo cuando querías que aquella paloma volara cuando sus alas quedaron atrapadas en una roca sobre la nieve—Continúa mi padre y recuerdo ese día como si fuese ayer—Hicimos lo que pudimos, la tuviste en tu habitación, la alimentaste por días hasta que te diste cuenta que no iba a poder volar nunca.

Eso me hace llorar. Aun de niña se valía darse por vencido, y yo dejé de luchar y rezar para que el ave pudiese emprender su vuelo de nuevo, pero terminamos sacrificándola, era lo mejor a mantenerla en cautiverio.

—O aquel gato con su cola quebrada—Sigue mi madre—Vendaste su cola por meses para intentar dejarla en su lugar.

—Lo mismo pasa con las personas, Ellie—Veo a mi padre y sus ojos brillan de tristeza—A veces depende de nosotros querer cambiar, no podemos dejar que otros lo hagan por nosotros, tienes que aprenderlo ahora, porque no quiero que salgas lastimada y continúes perdiendo tu batalla imposible.

Y así, me quedé dormida escuchando la voz de mis padres, ellos me decían una y otra vez que me amaban, que nada de lo que había pasado era culpa mía, que Bastian era responsable de sus acciones y que la droga solamente le dio el impulso de terminar lo que sus verdaderas intenciones le dictaban.

Recuerdo cuando conocí a Bastian, desde que me vio se empeñó en conquistarme, sus padres y los míos ya eran amigos, pero todavía no conocía a Bastian, ya que éste siempre iba de un internado a otro. Nos conocimos en una gala de beneficencia a la que mis padres y los suyos fueron invitados, pero no fue hasta que entré a la universidad que me invitó a salir. Era un chico lindo, caballeroso y muy atractivo, además de popular. Pensé que quizás con el tiempo llegaría a enamorarme de él, pero al primer año eso todavía no pasaba y ya nuestra relación era demasiado formal para terminarla. Pensé que no había nadie más, pensé que nadie era bueno como Bastian, era el primer chico al que conocía y que se interesaba en mí de esa forma.

Hasta que de un día para otro Bastian cambió, o quizás se hizo notar el chico que en su interior siempre fue, nunca me dijo por qué no permanecía mucho tiempo en un solo internado. Pero ahora lo entiendo, los problemas de drogas de Bastian vienen desde antes, lo supo ocultar muy bien, hasta que una vez tocó fondo.

—Si me dejas creo que moriré, Ellie—Me imploraba—Sólo si tú estás conmigo puedo dejarlo.

Y bien. Me quedé con él y esperé una promesa tras otra y entre ellas, varios engaños y faltas de respeto. Abusos psicológicos y físicos. Siempre buscaba una excusa, un por qué. Pensaba que eran las drogas, que Bastian era un chico bueno, el mismo que me conquistó en la universidad. Pero entonces me di cuenta que ese chico nunca existió, que solamente se mostró como quería, como yo quería para poder estar conmigo.

Y lo hizo malditamente bien.

Los abusos de Bastian no fueron solamente una vez, aunque no pude decírselo a mis padres, eso solamente lo empeoraría. Cuando Bastian estaba bajo el efecto de cocaína, era otro, pero jamás un violador como se mostró ésta última vez. Me ha golpeado cuatro veces y siempre era un «*lo siento*» «*perdóname, chiquita.*»

Le temía. Y además de temerle quería usar ese amor que sentía él por mí para salvarlo aunque no

lo mereciera.

Ahora soy libre, y debería de sentirme bien por ello. Pero la realidad es que no. No me siento feliz y ni siquiera me siento yo en estos momentos, tengo miedo de lo que pueda llegar a pasar o de lo que Bastian pueda llegar a hacer, sigo siendo débil y más cuando se trata de salvar una vida. Sólo tenemos el presente, el futuro es una mentira y el pasado... una herida.



CAPÍTULO 18

Logan

Tres años atrás.

—Cásate conmigo.

Azura parpadea un par de veces aún con lágrimas en sus ojos.

Estos dos días hemos estado discutiendo, llegué ebrio anoche y esta mañana la encontré llorando en el jardín.

Ella no se merece esto, pero no sé qué otra cosa hacer, no sé lidiar con todo lo que nos está pasando, pero es momento de poner mi mierda en orden, no pienso seguir jodiéndolo, es por eso que quiero que sea mi esposa, irnos lejos, no me importa, pero la quiero conmigo.

—¿Qué?

—Quiero casarme contigo—Saco el pequeño anillo que compré ayer por la tarde en Tiffany's—Quiero demostrarte que puedo ser el hombre que quieres que sea y no el idiota que he sido estos últimos días.

—Pero tu carrera...

—A la mierda mi carrera—La callo con un beso—Lo único que quiero es a ti, un nosotros... una familia.

Lo que temí. Ahora sus ojos reflejan miedo. Todavía no sabemos si podremos ser capaz de formar una familia, pero tenemos que ser positivos y me sorprende a mí mismo pensando de esta manera, he sido el único negativo en esta etapa y prueba de nuestra relación y también de nuestras vidas.

—¿Y si no podemos?

—Vamos a poder.

Me sonrío y extiende su pequeña mano para que le coloque el anillo. —¿Es un sí?

Asiente y se lanza en mis brazos—Es un sí.

—Te amo, Azura.

—Yo también te amo, Logan.

Sólo se conoce el odio cuando te odias a ti mismo lo suficiente, como para no suicidarte, porque sabes que con la vida te torturas mejor. Pero quiero pensar que la vida puede cambiar, que puedo arreglar esto y que todo saldrá bien.

Ya no siento miedo, porque ella también quiere lo mismo. Y no importa lo que llegue a pasar, estamos en esto juntos.

Ahora solamente tenemos que esperar.



CAPÍTULO 19

Bastian salió bajo fianza, por supuesto que su padre movió cielo y tierra e hicieron que él fuera a rehabilitación, según dijo mi padre. Y por el bien de todos decidieron mantener distancia con los Lodge sin que ellos se percataran de ello.

De nuevo era fin de semana y no había visto a Logan, me parecía extraño, estos últimos días estaba un poco amigable, al menos no me declaraba la guerra y eso era bastante para mí y para todos.

—Ellie puedes hacerme un favor e ir a darle esto a Logan—Dice mi madre dándome de nuevo un par de pastillas.

—¿Más pastillas? —Pregunto tomándolas.

—Sí, parece que de nuevo le duele la cabeza.

Esta vez no protesto y voy hacia el jardín, hoy hace un poco de frío así que ese dolor de cabeza no le hará ningún favor.

Él y Dean han estado hablando por las noches, desde mi ventana los veo y más de una vez Logan me ha pillado.

Toco la puerta y no responde, no lo pienso dos veces y no quiero morir del frío aquí afuera, así que entro. Logan está durmiendo cerca de la chimenea, de nuevo sin camisa.

Oh, demonios.

—¿Logan?

Se mueve un poco y abre los ojos para verme.

—Lo siento, no quise despertarte—Me ve de pies a cabeza esperando más de una explicación—Mi madre te manda esto.

Arruga la frente para visualizar lo que llevo en mis manos y se lleva sus manos a la cabeza. Se ve muy mal y dudo mucho que pueda levantarse para tomarlas, así que voy por un vaso con agua y rápido regreso a él, le doy el par de pastillas y él las toma, cuando su mano roza con la mía me las arreglo para no derramar el agua sobre él. Toma el vaso con agua y bebe.

Lo veo mientras lo hace y cuando siento que mi trabajo aquí está terminado, me pongo de pie, pero él me detiene.

De inmediato me pongo nerviosa y él se da cuenta de mi reacción. Aprieta su mandíbula y deja libre mi mano. Pongo el resto de pastillas cerca de él y lo veo cuando gira su rostro hacia el otro lado para no verme.

Sin decir nada, salgo de su presencia y subo hasta mi habitación.

No quiero dormir, de nuevo está el insomnio gracias a Logan. No he tenido la oportunidad de hablar con él sobre lo que pasó. Le agradecí en el hospital, pero eso fue hace una semana y sentía que le debía algo, pero no sabía el qué.

El reloj marcaba las once de la noche, ya mis padres y Dean dormían. Pero yo no. Salgo

de mi cama y veo por la ventana, las luces de la casa del jardín están encendidas.

Logan está despierto.

¿Se sentirá mejor?

Me siento inquieta pensando que es demasiado orgulloso para pedir algo.

¿Y si está muriendo? Nadie se ha muerto del dolor de cabeza antes, pero esos dolores son terribles. Vuelvo a meterme a la cama y veo la fotografía por encima de mí.

—A la mierda—Digo en voz alta y vuelvo a salir, me pongo las zapatillas y salgo de mi habitación. Al llegar a la puerta trasera que da al jardín, me congelo por un momento, pero ya bajé, no es que no pueda volver a subir, es que no quiero.

Salgo sin darle tantas vueltas y no me importa no llevar abrigo. Camino hacia el jardín y escucho de nuevo otra canción, pero esta vez es una hermosa y no es triste.

No son tus ojos

No es lo que dices

No es tu risa

Que te lleva lejos

No eres más que alguien solitario

Has estado solo, mucho tiempo

Toda tu actuación

Tu disfraz delgado

Todas tus líneas perfectamente entregadas

No me engañan

Has estado solo, mucho tiempo.

Casi me echo a llorar por la voz de él que se escucha más que la del dueto al fondo. Tiene una voz hermosa.

Permíteme estar en las paredes

Que te has construido alrededor

Podemos encender un fósforo

Y quemarlos

Permíteme tomar tu mano y bailar alrededor y alrededor de las llamar

Frente a nosotros

Polvo a polvo

Has mantenido tu cabeza en alto

Has luchado la pelea

Presumes las cicatrices

Te has tomado tu tiempo

Escúchame

Has estado solo, mucho tiempo

Pongo mi mano sobre el pomo y abro la puerta, él está de espaldas tocando su guitarra, ni siquiera sabía que tenía una.

También tiene un cigarro en su mano mientras toca las cuerdas de la guitarra.

Si existe algo más hermoso que su voz y esa imagen de él, no lo creo.

La canción acaba entonces se gira y me ve.

O más bien porque el frío de afuera entró, ni siquiera me dio tiempo de cerrar la puerta.

Él se pone de pie casi asustado.

—¡Cielos, Ellie!—Camina hacia mí y toca mis hombros—Estás temblando del frío.

Cierra la puerta y ese sonido me hace reaccionar. Sí, debo de estar loca ahora o el cerebro ya se me congeló porque no puedo hablar.

Él no se ha dado cuenta, pero está desnudo.

—Estás... estás desnudo.

—¿Y?—Sonríe sin vergüenza—Es mi espacio, puedo hacer lo que quiera aquí.

Y sí que puedes.

—Yo vine... a ver si estabas bien—Tartamudeo porque ha cruzado sus brazos sin pudor sobre su pecho y me ve muy serio—Ya sabes... de tu dolor de cabeza.

—El dolor se ha ido.

—Qué bueno—Suspiro y no sé qué otra cosa hacer—¿En serio, no vas a vestirte?

Por el amor del cielo, es tan hermoso de pies a cabeza y además el frío ha revelado algo que no le importa que vea.

Una muy grande erección.

—¿Quieres que lo haga?—Me intimida cuando se acerca poco a poco a mí—Creo que el dolor de cabeza regresó y no puedo hacerlo por mí solo.

¿En serio?

Lo veo y estalla en una gran carcajada.

—Eres un idiota—Le digo igual de divertida.

—¿Estás segura de eso?—Vuelve hacia mí y camino hacia atrás, cuando ya llego hasta la puerta soy aplastada por su pecho, aroma y peligro.

—Logan...

Baja su rostro y encuentra mis ojos, pero entonces se detiene y susurra en mi oído:

—Yo creo que estás mintiendo.

—Eres un idiota—Jadeo, sintiendo que me falta el aire.

Él continúa en mi cuello, oliéndolo—¿Qué haces aquí, entonces?

—No sé por qué estoy aquí, Logan—Cierro mis ojos y me dejo llevar por lo que sus manos han empezado a hacer en mi cintura—Siento que te debo algo.

Aunque no lo pueda ver, solamente sentir; dice que no con la cabeza—No me debes nada.

¿Por qué de repente siento la necesidad de sanarlo?

—Te odio—susurro, llevando mis manos frías a su cintura—Te odio porque me atraes mucho.

Entonces él se aparta de mí.

Agacha la cabeza y siento sus labios que se encuentran con los míos, de inmediato mis piernas se vuelven peor que una gelatina y él me sostiene y profundiza más nuestro beso.

Jamás había sentido algo como esto, y sé que él tampoco por la forma en que me besa, como si no tuviese lo suficiente, como si quisiera más de mí.

—Ellie—Susurra, mientras sin darme cuenta me está llevando hacia la cama—Por favor, sígueme odiando.

Sé que dijo que no debo enamorarme... pero aunque lo llame error, es muy tarde, sucedió desde la primera vez que lo vi.

Caemos sobre la cama y Logan sigue ahora despojándome de mi ropa. ¿En verdad esto está sucediendo? Sigo en sujetador y en mis vaqueros, besa mi cuello y baja hasta mis pechos y los besa por encima de mi encaje y cuando llega hasta mi abdomen se detiene.

—¿Qué sucede?—Pregunto y no responde.

Solamente se aparta y se sienta en la orilla de la cama y toca su cabello. Parece que quisiera golpear a alguien por cómo aprieta su mandíbula.

—Logan, ¿Qué está mal?

No responde hasta que me doy cuenta de lo que hizo que reaccionara así.

Veó mi abdomen y la marca de la mordida de Bastian sigue allí. Está rosada y no sé si se quitará con él tiempo, pero al menos ha dejado de doler. Debo admitir que se ve fatal.

Abraza a Logan por detrás—Está bien.

—Ojalá lo hubiese matado.

—No te tortures de esa manera, no es tu culpa.

Se levanta exasperado y eso me alarma. Busco mi camisa y me la pongo enseguida, no quiero que vea mi marca si tanto lo disgustará, nuestro momento ha pasado.

Veó su figura que se dirige de nuevo a la chimenea, se sienta y toma de nuevo su guitarra como si lo que pasó hace unos segundos no significó nada para él. No pienso molestarlo, abro la puerta y cierro detrás de mí con lo poco que me queda de fuerzas hasta llegar a mi habitación.



CAPÍTULO 20

Apenas y tuve el valor de sentarme hoy a desayunar después de lo que pasó con Logan anoche. Así que hice lo que a él le salía bien. Fingir que nada había pasado. Le sonreí amablemente, le serví más jugo a todos incluyendo a él y también me despedí.

Cuando llegué a la universidad todo volvía a ser demasiado incómodo, podía ver algunas miradas de mala leche sobre mí. No era de extrañarse que supieran lo que el señor popular de Bastian Lodge había querido hacer conmigo, aunque en realidad dudo mucho que supieran que era sobre drogas o violación. De nuevo quizás volvía a ser yo la mala.

Y la verdad es que no me importaba.

Salí temprano de clases, no le dije nada a mamá y tampoco a Dean, en cambio decidí caminar y hacer mi propio tour patético a los alrededores. Caminé al parque, me senté a observar a los niños jugar y leí un poco. Mientras veía a los padres con sus hijos una extraña sensación vino a mí.

Yo deseaba ser esa familia algún día.

Pero estaba demasiado lejos de ello.

El novio que pensé que era el indicado para mí, resultó ser un peligro inminente, y además el chico que había roto mi corazón de niña, estaba de nuevo en mi vida, pero esta vez de la forma en que jamás me imaginé. Nos habíamos besado y no dejaba de pensar en ese beso, a pesar de que me sentía feliz y era todo un sueño haber sentido su aliento, no era así como lo había imaginado.

—Ellie.

Salto en mi propio asiento cuando veo a Bastian acercarse a mí. ¿Él me ha seguido?

—No te acerques a mí—Le digo viendo a mi alrededor, buscando una huida fácil y rápida.

—No te haré daño.

—¿Ah, no?—Se me llenan los ojos de lágrimas—¿Esto te parece suficiente?—Gruño levantando mi camisa y mostrándole la marca que ha dejado sobre mi abdomen.

Él la ve horrorizado, seguramente no se acuerda lo que intentó hacerme y no me importa que se sienta mal sobre ello.

No es la primera vez que me lastimaba de esa manera, aunque esta vez haya sido peor.

—Lo... siento.

—Lárgate si no quieres que grite.

Bastian lo piensa por un segundo, hasta que se rinde y se va. Me dejo caer de nuevo en el asiento y respiro profundo.

Eso fue muy valiente de parte mía y una muy estúpida de parte de él.

Me bajo del taxi y le pago al conductor, pero de repente soy sacada del interior de manera brusca y me alarmino.

—¿Se puede saber dónde estabas y por qué has venido en taxi?

Lo veo y parece otro. ¿Cuál es su problema?

—No tengo que darte explicaciones, Logan.

—A mí no—Entonces veo el auto de Dean y de mis padres. Me he pasado por un par de horas y además olvidé mi teléfono móvil está mañana.

Cuando entro a casa junto con Logan mis padres tienen cara de pocos amigos.

—Danielle—Masculle mi padre—¿Dónde estabas?

No me da tiempo de responder porque sé que esto apenas comienza.

—Hemos estado preocupados por ti—Protesta alzando la voz—Tu hermano junto con Logan han estado buscándome como locos, hemos pensado lo peor con ese loco de tu ex novio ahí afuera.

Si les digo que me siguió hasta el parque es mi fin, van a querer encerrarme aquí, así que lo voy a omitir.

—Lo siento—Los veo a todos, incluyendo a Logan—Caminé por ahí y perdí la noción del tiempo.

—Aceptamos tus disculpas, Ellie—Ahora es mi madre, parece que es la más serena aquí—Pero por favor, la próxima vez avisa.

—Lo haré.

Logan frunce el cejo como si pudiera leer mi maldita mente. Seguro no cree nada de lo que estoy diciendo aunque es verdad, solamente que no les digo que fui a uno de los centros, necesitaba sentirme yo nuevamente.

—Lo siento, en verdad.

Dean asiente—No vuelvas a asustarnos de esa manera, Ellie.

Esta vez no voy a encerrarme en mi habitación, voy hasta la cocina y tomo un gran vaso con agua. Hasta que veo a Logan llegar, se cerciora que nadie lo vea y me acorrala para besarme de manera desesperada.

Hago algo que no se espera. Lo aparto de mí sin que se lo espere, así como lo hizo él conmigo. No necesito su lástima ni su preocupación, anoche me quedó claro que con él no se sabe, sus cambios de humor son demasiado confusos para mí y tengo miedo que me haga daño... no lo soportaría.

—No juegues conmigo, Logan Loewen.

Y como lo sospeché. No dice nada, asiente derrotado y se va.

Cuando llegó la noche, milagrosamente concilié el sueño, pero un sonido lejos de mi ventana me despertó.

Camino hasta la ventana y maldigo que mi visión esté precisamente de éste lado del jardín. Claramente veo a Brenda con Logan, no es que no los haya visto antes, es que jamás me imaginé que pudiera hacer algo como eso, y en mi propia casa.

El corazón se me desboca al verlo con los ojos cerrados y disfrutar de tener a Brenda de rodillas mientras lame y succiona su miembro a plena luz de la luna. Siento como ganas de llorar y es ridículo, yo misma lo arrojé a ello, pero luego lloro de todos modos, hasta que por fin abre los ojos y me ve.

El amor es de esos malvados seres que cuando se le necesita hace silencio y cuando no, hace ruido para hacerse notar. Y Logan Loewen regresó tocando tambores de nuevo a mi vida, después de nueve años, nueve malditos años él lo ha vuelto a hacer añicos mi corazón con esa escena y cada una de sus personalidades confusas.

Su expresión es todo lo que necesito para alejarme de la ventana y seguir durmiendo.

Aunque quien sabe que lo pueda hacer después de ver eso.



CAPÍTULO 21

Logan
Tres años atrás.

Veo a Azura descansar en mi regazo, apenas y puedo sentir el peso de su cabeza, ha perdido mucho peso estos últimos meses. Dicen que así es la quimioterapia, pero también es una mierda.

Ya los medios se hacen muchas preguntas porque no me he presentado a la última conferencia de prensa. He pagado para que guarden el secreto de la enfermedad de Azura.

No necesito que publiquen mierdas de mi prometida en estos momentos.

Ahora ella se quiere dar por vencida, apenas y me sonrío y ahora tengo que hacer malabares con mi familia y la suya para decirles que todo está bien, que los planes de la boda siguen en pie aunque Azura apenas y me dirija la palabra para hablar de ello.

Anoche hicimos el amor, me sorprendió cuando la vi con ese pequeño vestido color negro y además que peinó su cabello como me gusta... antes de empezar a perderlo.

Su pálida cara esta vez estaba maquillada de forma natural y sus labios estaban tan rojos que dolían de lo bella que se miraba.

—Quiero seguir siendo bella para ti—Dijo acercándose un poco más—Quiero que siempre me recuerdes así de ahora en adelante.

Eso hizo que el corazón se me desbocara. A ella solamente le importaba verse bella para mí, pero aunque perdiera su cabello y el color rosa de sus mejillas para mí es, sigue siendo y será bella.

Solamente pude hacer una cosa. Aclarar mi garganta, tomar su mano y llevarla hasta nuestra ducha. Le quité el vestido por encima de su cabeza, mojé su rostro y limpié su maquillaje, ella empezó a sorprenderse pero me dejó hacer lo que quería.

Cuando ya la Azura natural apareció, la besé y le sonreí.

—Así quiero recordarte y así te recuerdo—Le dije tocando su rostro limpio—Eres bella tal y como eres y siempre lo serás.

Con lágrimas en sus ojos me besó.

Coloqué sus piernas alrededor de mi cintura y lleve mi miembro hacia ella y la penetré lento y suave. Ella jadeó y mordió mi labio inferior. Mientras la embestía lloraba y no dejaba de decir que me amaba. Mañana empezaría otro tratamiento más fuerte, y con cada medicamento sentía que perdía un poco más de mi chica.

Me rehúso a eso.

No la voy a perder.

—Quiero que seas mi esposa—Digo por lo bajo a pesar de que está profundamente

dormida—Y lo serás, solamente es cuestión de tiempo.



CAPÍTULO 22

Quizás se esté vengando después de haberlo rechazado y a lo mejor piensa que me estoy vengando por lo que me hizo nueve años atrás. Pero la realidad es otra, no me estoy vengando, no puedo decir lo mismo de él, solamente él lo sabe y además no me interesa saberlo.

Nuestro beso no significa nada, fue un beso nada más... aunque perfecto para mí, me quedo con ello y sigo adelante.

Cuando desperté en la mañana no me sorprendió no verlo cuando bajé a desayunar, seguramente había tenido una noche muy larga. Apenas y toqué mi desayuno y no me importó que todos miraran mi cara de pocos amigos, si querían saber la verdad de mi enfado no me iba a importar decirles que fue gracias a su invitado y a nuestra vecina.

—No podré ir a recogerte hoy—Me avisa Dean—Le pediré a Logan que vaya por ti.

—Prefiero que me quemén en el infierno antes de que tu amigo celebridad vaya por mí.

Mis padres y Dean se sorprenden de mi reacción.

—¿De nuevo has vuelto a odiarlo? —Pregunta mi hermano riéndose—Pensé que ya eran amigos.

—Prefiero comer excremento de pájaro.

—Basta de infiernos y excremento—Nos reprende mi padre—¿Qué sucedió para que estés tan molesta?

Éste es mi momento. Si les digo que Logan metió a alguien a nuestra casa, no les gustará. O tal vez no les importe la vida privada de Logan, de todas formas sólo hay una manera de averiguarlo.

—Anoche...

—Anoche Ellie me vio con una chica—Casi me caigo de mi silla cuando escucho la voz de Logan detrás de mí—Falté el respeto a su casa, es por eso que Ellie está molesta.

Tanto mis padres, Dean y yo quedamos sin habla. ¿Él está diciendo la verdad?

—Entenderé si no quieren que siga más aquí.

Mi padre se pone de pie y ahora me giro para ver a Logan y maldigo el momento en que lo hago porque tiene ese rostro decaído que me hace querer arreglarlo y que vuelva a sonreír, aunque no sea a mí.

—Gracias por tu honestidad, Logan—Dice mi padre tocando su hombro—No es necesario que te vayas, pero tampoco voy a felicitarte, eres un adulto, y sabes lo que haces... y dónde lo haces.

—No volverá a suceder, señor Roth.

¿Y ahora qué?

Todos vamos a darnos las manos y a felicitar a nuestra celebridad que es todo un campeón. De ninguna manera creo en sus disculpas, solamente lo hace para quedar bien y que

nuevamente mi familia piense que exagero.

No pueden darse cuenta que la realidad es que estoy muriéndome de los celos, unos ridículos celos que no debo de sentir por alguien como Logan.

Soy la primera en salir al coche, mi madre es la última en seguirme.

No dijo nada en todo el camino, pero mi madre no es ninguna tonta y nunca la he subestimado, me conoce perfectamente, tanto que sabía que darme mi espacio en este momento y no preguntar nada, era lo mejor.

Mientras voy a mi primera clase veo a lo lejos a Brenda, me fulmina con la mirada y ni siquiera sé por qué lo hace. Ella ni siquiera se dio cuenta que la vi actuar como lo que realmente es a plena luz de la luna.

Es por eso que no tengo amigos en la universidad y mucho menos en la facultad de psicología. Todos me conocen como la hija de la rectora o la señora Roth, mi madre es respetada, no es mala persona, pero es temida por ser estricta y no dar terceras aunque sí segundas oportunidades.

Mientras la tarde se hacía demasiado rápida, no dejaba de pensar en lo que vi anoche. Tenía unas malditas ganas de llorar, quería pensar que era debido al desvelo, porque después de lo que vi no pude volver a dormir.

Mis nervios estaban mal, o era yo la que estaba mal. Quise dar por cerrada la tarde, necesitaba descansar, estaba torturándome demasiado, así que hice caso omiso a las órdenes de mis padres y me fui a casa... en taxi.

Mientras voy en el taxi, recibo la alertar de un mensaje. Lo veo de mala gana y ahogo un grito cuando lo leo, es un número desconocido, pero después de leer el mensaje, sé de quién se trata.

Baja del taxi ahora.

Veo detrás de mí y ahogo otro grito cuando veo que se trata de Logan. No solamente está dándome una orden imposible, sino que no tiene el maldito derecho de hacerlo. Pienso algo mejor así que le respondo el mensaje.

Ve y dale ese tipo de órdenes a nuestra vecina.

Escucho la bocina de Logan detrás de nosotros y el conductor enseguida se percató de ello.

—¿Lo conoce, señorita?—Pregunta enseguida muy alarmado.

—No—Miento—Será algún loco que quiere llamar la atención.

De nuevo entra otro mensaje.

Baja del taxi.

Cuando quiero responder me interrumpe otro.

O te bajo yo.

Mi sonrisa se borra cuando nos rebasa y conduce a la par del taxi.

—¡Necesito que detenga el taxi!—Le grita al conductor.

—Señorita, dijo que no lo conocía—Masculla viéndome por un segundo, Logan ha logrado asustarlo tanto que ha decidido bajar la velocidad.

—¡No, no lo conozco!—Vuelvo a mentir—Por favor, no se detenga.

—¡Deténgase, ella tiene problemas mentales!—Logan vuelve a gritarle y yo abro mis ojos y mi boca como platos.

Es un idiota.

Ahora el conductor no dice nada, más hace lo que Logan le pide. Estaciona a un lado de la calle y Logan lo hace frente al taxi.

Cuando veo que se baja del auto, salgo corriendo como un petardo pero es inútil, y no es

porque Logan me haya detenido es porque no tengo escapatoria en este lado de la calle, a menos que quiera que me atropellen, algo que sería menos doloroso.

—Nena, ven aquí.

Que me llame así cuando estoy enfadada me duele, me encantó que me llamara así, pero ahora mismo lo odio, y esa palabra duele.

No voy a discutir, acomodo mi mochila y lo veo, ya el conductor del taxi se va cuando se da cuenta que al tipo que dije que no conocía no es una amenaza una vez le paga por el corto viaje.

Camino hasta su auto sin decirle nada. Ni piense que voy a hablarle, porque no lo haré.

Logan entra al auto y por el raballo del ojo, puedo ver que me está viendo.

Mientras que yo veo por la ventana, es una tarde oscura y parece que quiere llover.

—¿No vas a decir nada?

Su voz no hace que me mueva, solamente cierro los ojos. Estoy demasiado cansada para pelear con él, sólo quiero llegar a mi casa y dormir.

—Estoy hablando contigo, Ellie.

Ignoro el tono de su voz. Sigue conduciendo y me sorprende que no ponga ni música en el auto, ya el silencio es demasiado incómodo hasta para mí.

Cuando pienso que se ha dado por vencido y dice las palabras incorrectas de nuevo abro los ojos.

—Quisiera poder explicarlo.

¿Explicarme el qué? Que solamente estaba jugando conmigo todo este tiempo, que es un idiota y además que tiene algo con Brenda, es increíble que Brenda siempre esté en medio de algún chico, literalmente.

—No es mi problema—Me obligo a decir, sintiendo la pesadez en mi voz.

—Sé que no es tu problema, pero hay tantas cosas que quisiera explicarte, Ellie.

—No te molestes.

Deja salir un gran suspiro y lo que me parece una eternidad, ahora ha sido el camino más corto.

Hemos llegado a casa, mis padres y Dean no llegarán hasta dentro de tres o cuatro horas. Será una tarde un poco larga si tengo que soportar al idiota de Logan.

Pongo la mano en la manilla de la puerta, pero Logan me detiene de mi huida.

—Tengo que explicarte lo que pasó, Ellie.

—¡No me interesa!—Me asusto de mi reacción, cuando le grito—Puedes follar con quien quieras, Logan. No es mi maldito problema.

—Eres tan...

—¿¡Tan qué!?!—Incito a que termine de juzgarme, es lo único que sabe hacer.—¿Una niña? Me ve sorprendido, sabe perfectamente a qué se debe mi acusación.

—¿Crees que soy la misma niña a la que rechazaste nueve años atrás?—Mascullo con un nudo en mi garganta. —Pues te diré algo. Por mí puedes irte a la mierda, no me conoces, nunca lo hiciste, pero yo sí te conocí... eres el mismo idiota y peligroso de siempre.

Ahora se ríe de mi osadía—¿Crees que me conoces, Ellie?

—No quiero hacerlo—Intento abrir la puerta pero la bloquea—Abre la puerta, Logan.

—No he terminado contigo.

Eso hace que me enfurezca—Yo sí he terminado contigo.

Vé en mis ojos que hablo en serio, sé que no me va a obligar a que hable con él, así que desbloquea la puerta y salgo de su auto, no sin antes escuchar que su teléfono suena, y para mi desgracia está a mi visión y puedo ver claramente el nombre de su amiga que es la que lo llama.

—Será mejor que respondas.

Salgo del auto y a grandes zancadas llego hasta la sala principal.

—¡Ellie!—Grita detrás de mí y me sobresalto cuando me toma del codo, me gira hacia él y cuando veo que levanta su mano, mi auto reflejo es proteger mi rostro. Inmediatamente me arrepiento de haberlo hecho porque parpadea perplejo y suelta mi brazo.

—¿Pensaste... ¿Pensaste que iba a golpearte?

Me tapo la cara con la mano y ahogo un sollozo, por un momento pensé que sí, ya ha pasado, ya me han lastimado de esta manera y jamás pensé que me pasaría a mí.

Logan se aproxima y esta vez el miedo se ha ido, me toma de la cara y hace que lo vea.

—Yo jamás—Masculle con los ojos cerrados—Te golpearía. Por muy enfadado que esté jamás te haría daño, Ellie... no así.

Ahora es él quien se aparta y me deja sola y de pie en medio de la sala, llorando de la culpabilidad y ahora me siento fatal.

No pude haberlo lastimado de la peor manera más que de ésta.

Lo veo desaparecer y mi teléfono celular suena.

Mi madre.

—Hola, mamá—Intento sonar lo más natural posible.

—Ellie, ¿Estás en casa?

—Eh, sí—Respondo mientras subo las escaleras—Salí temprano y estoy por tomar una siesta.

—¿Está todo bien?

—Sí, solamente me duele un poco la cabeza del cansancio.

—Te llamo para decirte que llegaremos un poco tarde—Esa noticia no me sienta bien pero me las arreglo para no demostrarlo—Tu padre parece que tiene una junta hasta tarde con Dean y también la reunión de colegas en la universidad será hasta tarde, ya sabes cómo se ponen después. ¿Está bien?

—Descuida, mamá. Estaré bien.

—Sé que sí, solamente te aviso para que no vayas a matar a Logan, si algo se le ofrece por favor sé amable.

Matarlo no estaría mal, pero hasta para eso estoy cansada.

—Eso no es gracioso, madre.

Escucho que se ríe, pero la verdad es que también me hace reír, mi mamá sabe cómo hacerme sentir mejor.

—Sé cuándo a mi hija le pasa algo—Dice antes de despedirse—No seas tan dura contigo misma y déjalo salir.

Y sin más, finaliza la llamada.



CAPÍTULO 23

Logan

Dos años atrás.

—¡Vete!—Grita Azura, mientras me lanza todo tipo de cosas de la mesita de noche de la cama del hospital—¡Deja de torturarme!

—No te estoy torturando, cariño—Me acerco cuando veo que ya no tiene nada que lanzarme.—Tienes que comer.

—Te diré lo mismo que les he dicho a todos—Me fulmina con la mirada—Vete al diablo, moriré de todas maneras, ahora quiero que me dejes en paz.

—Eso está bien.

Me ve seria.

—No estoy de humor para tus bromas.

—Y yo no estoy de humor para tus pataletas de niña malcriada.

Llevo la bandeja de comida y ella lo permite, sabe que no va a ganar, puede gritarme, y lanzar lo que quiera. No ganará esta vez.

—Abre la boca—Le ordeno serio, mientras llevo una cucharada de sopa a su boca.

—¿Por qué sigues aquí?—Veo que se soma una lágrima y eso me parte.

—Éste es mi lugar.

—La temporada empezará pronto—Casi me hace reír que esté tan preocupada por la nueva temporada que ni yo lo sabía.

—Ya habrán más—Le respondo mientras deja entrar la cuchara en su boca y empieza a comer—Además quiero que mi esposa esté conmigo en la próxima carrera.

—No soy tu esposa.

La veo serio y decidido—Lo serás.

Apenas y me sonrío. Termina de comer la sopa y una enfermera entra a recoger todo el desastre que le ha lanzado a medio mundo.

—Lo siento—Dice para ambos.

La enferma le sonrío y yo también mientras le ayudo a recoger todo del suelo. Azura se hace un ovillo en la cama y cierra sus ojos.

Ha estado aquí casi una semana, tuvo un ataque y tuve que internarla, me he hecho cargo de todo, y he discutido con sus padres para que la boda siga en pie aunque ella no quiera.

La veo dormir y me acerco. Le doy un beso en su frente y salgo de la habitación.

Entonces me quiebro. Me dejo caer en el pasillo y lo único que puedo hacer una cosa. Saco mi teléfono móvil y llamo.

—Hola—Responde del otro lado.

—La estoy perdiendo—Sollozo—Dean, la estoy perdiendo.

Escucho su respiración cuando dice:

—No la vas a perder, tienes que ser fuerte.

—Ya no quiere comer—Le digo secándome las lágrimas de mi rostro con fuerza—Tuve que obligarla a que comiera, me llamaron para decirme que no quería comer, ni siquiera sus malditos padres estaban aquí para ayudar... yo... yo no puedo solo con todo esto.

—¿Quieres que vaya para allá?—Se ofrece, sé que mi mejor amigo estaría dispuesto de venir desde Canadá hasta Londres para estar conmigo. Pero no, está en lo mejor de su carrera, además tengo que mantenerme fuerte para Azura.

—Gracias, amigo—Me pongo de pie—Pero estaré bien.

—Por favor, llámame cuando lo necesites, sabes que iré hasta allá a primera hora.

Me hace reír—Lo sé.

Y soy afortunado por eso. Aunque no diría lo mismo si se enterara de lo que le hice a su pequeña hermana, haberla rechazado hace unos años, sigue torturándome, la chica me odia desde ese día.

—¿Cómo está tu familia?

—Ellos están bien. El otro día te vimos en televisión, estamos orgullosos de ti y espero que puedas venir pronto por aquí junto con Azura, creo que le gustará.

—Estoy seguro de ello.

Veo a mis padres llegar junto con los de Azura y me tenso.

—Dean, tengo que dejarte.

—¿Está todo bien?

—Sí—Camino hacia ellos—Quiero creer que sí.

Los enfrento a los cuatro, no son mis personas favoritas ahora. No quieren que Azura y yo nos casemos por su «*estado crítico*», es así como lo llaman tanto mis padres como los de ella. No espero que mi padre o mi madre lo entiendan, pero ¿Sus padres?

Mierda.

Es su hija y lo único que hacen es darle la espalda. No quieren enfrentar que su hija está muriendo y aunque yo tampoco lo haga, al menos yo estoy aquí día y noche, velando su sueño, llevándola al baño, dándole de comer.

—Hijo—Me sonrío mi madre—¿Cómo estás?

—Bien.

Veo a los padres de Azura—¿Por qué vienen hasta ahora?

—Intentamos venir lo más rápido posible—Empieza a decir la madre de Azura—
Teníamos una junta que...

—¿Una junta?—Mis puños empiezan a doler—¿No pudieron venir antes porque estaban en una jodida junta?

—Logan—Interviene mi padre.

—Esto es una mierda—Toco mi cabello y me alejo un poco antes de cometer una locura—
¡Es su hija la que está ahí en una cama luchando por su vida!

Obtengo su atención, no he reaccionado así antes, hasta mucho me estaba conteniendo de decirles su par de cosas por ser unos hijos de puta insensibles.

—Será mejor que dejes que nos encargemos ahora.

—Sobre mi cadáver.

—Logan, ya has hecho suficiente—Interviene mi padre—Tienes una carrera por la que encargarte, deja que nosotros nos ocupemos ahora.

—¿Ocuparse?—Pregunto ofendido por lo que intentan hacer—Yo he estado con ella día y noche, ha colapsado dos veces en un mes, la he visto llorar del dolor, pedir morir, ¡Rendirse!

—Logan...

—¡Sobre mi cadáver!

—¡Es nuestra hija!—Grita su padre ahora—Tenemos todo el derecho.

Me río—Ve y pregúntale a tu hija con quién quiere estar entonces.

Se llevarán una gran sorpresa, ni siquiera ha preguntado por ustedes.

—Somos su familia—Continúa ahora su madre llorando.

Me giro ante ellos pero antes me detengo y les digo sobre mi hombro:

—Yo soy su familia.



CAPÍTULO 24

Como lo sospeché, ha empezado a llover y no me importa. Apenas son las cinco de la tarde o seis, no recuerdo a qué hora decidí subir aquí y disfrutar de la lluvia mientras cae sobre mí. Me gusta hacer esto pero casi nunca puedo hacerlo porque mi madre me mataría.

—¡Ellie! —Reconozco ese grito de Logan a lo lejos. Ni loca bajaré de aquí.

De todas formas en cualquier momento llega hasta la ventana de mi habitación y...

—Por el amor de Dios, Ellie—Dice Logan desde mi ventana—Va a darte una pulmonía, entra de inmediato.

—Lo que me va a dar es un ataque al corazón o una vena explotará de mi cabeza por lo enfadada que estoy contigo en estos momentos.

—Por favor, entra.

—Déjame en paz, Logan—Respondo y ni me inmuto por verlo por encima de mi cabeza—No puedes invadir también el techo de mi casa.

Espero que siga protestando, pero esta vez sí se da por vencido.

—Como quieras.

Me doy una palmada de felicitaciones para mis adentros por haberlo manejado bien esta vez. Pero por más que quiera seguir aquí es imposible, estoy empezando a sentir la lluvia como alfileres en todo mi cuerpo. Así que entro empapando todo a mi alrededor. Voy hasta mi baño y me despojo de toda mi ropa mojada y me pongo un pijama, no me importaría dormir desde ahora hasta mañana, nadie se dará cuenta de todas formas.

...

De acuerdo. El karma se las ha cobrado por mi pataleta de hace tres horas, ha oscurecido y la tormenta está cada vez más fuerte. Pero no es eso lo que me asusta, es que no dejo temblar, tengo mucho frío y además sed, intenté levantarme pero de inmediato vi todo oscuro así que volví a acostarme.

Parece que no comer casi nada en todo el día y pasar varias horas bajo la fuerte lluvia fría no fue algo muy inteligente de mi parte. Me siento fatal.

Tomo mi teléfono móvil y decido llamar a mis padres o a Dean, pero me da al buzón. Deben de estar en su reunión o gracias a la lluvia, varados donde sea que estén.

Decido dejar mi orgullo a un lado y tecleo un mensaje, sé que lo gozará pero no sé qué otra cosa hacer y además no quiero morir por mi estupidez, yo misma lo he conseguido.

No me siento bien.

Espero que responda, pero hace lo inimaginable, entra a mi habitación y eso no es todo, trae consigo una bandeja con comida y lo que parece, una taza de chocolate caliente.

—Estaba en la cocina preparando esto—Dice mientras coloca la bandeja sobre mi mesa—

Dean me dijo que llegarían hasta tarde así que...

Busco su rostro para darme cuenta por qué ha dejado de hablar y se alarma cuando me ve temblando.

—¡Mierda, Ellie! —Enciende la luz de inmediato y eso quema mis ojos—No pensé que te sintieras tan mal.

—Ummm—Gimo removiéndome sobre mi cama.

Enseguida toca mi rostro—Tienes fiebre.

—Genio—Susurro por lo bajo y sonriéndole, ni sé cómo lo hago, pero él me hace hacer cosas raras y también estúpidas, como salir corriendo y soportar la lluvia.

—Ten—Me da un poco de agua y me recuerda cuando yo hice lo mismo con él hace unos días—¿Tienes hambre?

Digo que sí con la cabeza—Pero por favor, no me alimentes.

—¿Puedes hacerlo?

—Creo que sí.

Alcanza la bandeja y veo que ha hecho un desastre, parece que hizo un sándwich de jamón o solamente jamón bañado en salsa, el pan apenas y se ve.

—Por favor no dejes de correr—Le digo divertida y hasta reír es como una maratón—Lo de cocinar se te da fatal.

—Bueno, cuando recibí tu mensaje estaba preparando algo para mí, pensé que dormías.

De todas maneras me llevo la pequeña obra de arte a la boca y no sabe tan mal.

—¿Dónde está el tuyo?—Hablo con la boca abierta y él limpia un poco de mostaza en la comisura de mis labios, y ese pequeño toque me pone nerviosa.

—Luego comeré.

Niego con la cabeza y veo que ha traído una pequeña cuchara para mover el chocolate, así que lo utilizo como cuchillo y parto en dos el sándwich.

—¿Qué haces?—Pregunta mientras ve que dejo la mitad sin morder a su alcance.

—Compartir el peor sándwich que he comido en toda mi vida contigo.

Se ríe mientras sigue viéndome comer.

—¿Qué?—Pregunto.

—Nada—Responde y toma el bocadillo, a él también le queda un poco de mostaza pero no lo limpio, en cambio me río.

—¿Qué sucede?—Pregunta por mi divertida reacción.

—Nada.

Termino mi sándwich, ahora el silencio es algo incómodo, se supone que estoy enojada con él, pero lo que acaba de hacer es tan dulce que no puedo pasarlo por alto.

—Ten—Me da un par de analgésicos—Espero te sirvan, fue lo único que encontré allá abajo.

Lo tomo y vuelvo a acostarme en la cama. —Si quieres puedes irte, mis padres y Dean no tardan en regresar.

—Me quedará aquí.

No discuto, también quiero que se quede, pero no sé qué decir o hacer. Aunque esté calmado, me he dado cuenta que Logan es como una bomba, en cualquier momento explota al igual que yo.

Pero mis ojos me piden tregua y mi cuerpo también, voy cerrando mis ojos poco a poco, pero antes de hacerlo, quiero al menos decirle la verdad.

—¿Logan?—Susurro dejándome caer en un profundo cansancio.

—¿Sí?

—No te tengo miedo.

Solamente sentí que mi cama se hundió a mi par, no me molesté en hacerle un poco de espacio, terminé de cerrar mis ojos y mi respiración se normalizó.

—Por favor ten cuidado—Le digo a Dean mientras sube a su auto.

Me parece extraño que se parezca al mismo traje que usa Logan en la NASCAR.

—Lo tendré, nena.

¿Nena?

Abro bien los ojos y me doy cuenta que se trata de Logan. ¿Qué hago yo aquí? Mientras me sonrío se aleja de mí. Pero de nuevo siento miedo, yo no debo estar aquí. No hay autos a mi alrededor, el único que está corriendo es el de Logan, tampoco hay público presente, ni cámaras. No escuché la bocina, nada.

Quiero decirle a Logan que se detenga, que no tiene que correr. ¿Por qué va a correr si no hay contrincantes?

Voy corriendo por la pista y todo vuelve a suceder, un auto a lo lejos se estrella.

—¡Logan!—corro lo más rápido que puedo pero en mis sueños nunca puedo correr, esta vez sí puedo hacerlo.

Llego hasta el auto de Logan, pero está vacío.

—¡Logan!—Grito viendo a mi alrededor—¿¡Dónde estás!?

Ahora aparezco en el techo de mi casa y veo a mi alrededor, no hay nada, todo está blanco pero siento mucho miedo. Intento buscar la ventana para bajar y pedir ayuda, deben ayudarme a buscar a Logan, él tiene que estar bien.

Escucho la voz de un bebé, pero no es un bebé, cada vez ese grito se escucha más de cerca.

—¿Ellie?—Me giro bruscamente y no alcanzo a ver el rostro de la persona que me empuja por la orilla del techo de mi habitación, cuando mi cuerpo está por tocar el suelo...

—¡Ellie!

La voz real de Logan me hace abrir los ojos. Era una pesadilla, pero todavía siento que estoy cayendo.

—Estás ardiendo en fiebre, nena.

Aclaro mis ojos y lo veo—¿Logan?

—Estoy aquí—Dice cubriendo mi cuerpo con más sábanas—He intentado llamar a tus padres pero no hay señal todavía, aunque la lluvia ha parado.

Toco su rostro, está tan cerca que duele, sus ojos, su voz, esa mirada ya no es dura en estos momentos. ¿Por qué soñé con un accidente? No quiero que nada malo le pase. Lo he aceptado.

Sigo enamorada de él, no es el amor de una niña de trece años, este sentimiento es más fuerte, soy capaz de todo. Soy capaz de subir a ese coche por él y correr, correr por lo que sea que él esté huyendo.

Acercó su rostro y esta vez soy yo la que lo besa. Eso lo sorprende, se supone que estoy ardiendo en fiebre, pero no me importa, lo deseo y lo quiero ahora porque no sabré si tendré el valor de hacerlo después.

—Ellie...

—Por favor—Jadeo y lo beso de nuevo—Tómame.

Gruñe y de inmediato siento que aparta las sábanas y se coloca sobre mí, acaricia cada parte de mi cuerpo, jadeo y peleo con nuestras prendas, su sabor y mi calor es lo único que nos hace compañía y a lo lejos, las gotas que la lluvia ha dejado.

Llevo mi mano hasta su entrepierna y lo toco, está duro y quiero tocarlo, volver a sentir su palpitar como aquella noche que me besó completamente desnudo. Corta el beso de repente y me ve asustado, cuando pienso que va decir algo, no dice nada. Se agacha nuevamente a mí, besa mi frente... y se va.



CAPÍTULO 25

De nuevo él me había rechazado.

Ahora entiendo todo. Él no está huyendo de algo, él está huyendo de alguien.

Busqué en internet, en todos los sitios posibles no había ningún escándalo sobre él, más sí hablaban de una chica.

Azura.

Se presumía que era una amiga muy cercana a él, apenas y había algunas fotografías pero ninguna mostraba que eran algo más que amigos. Era Logan Loewen después de todo. Tener amigas o novias era lo más normal.

En aquella noche lluviosa no solamente desapareció Logan, también mi fiebre, al día siguiente estaba como nueva y nuevamente Logan no había desayunado con nosotros.

—Hay algo que tenemos que decirles—Dice mi padre dirigiéndose a Dean y a mí—Me hubiese gustado que estuviese Logan aquí, pero supongo que la noticia le caerá bien, más si se trata de privacidad por unos cuantos días.

—¿Qué sucede?—Me alarmo porque sonrían como si mamá diera la noticia que se ganaron la lotería o algo mejor.

—Nos iremos de viaje—Termina mi madre—He pedido las vacaciones y ya que Dean está aquí puede encargarse de la compañía en nuestra ausencia.

—¿Viaje?—Pregunto intentando sonreír, se ven realmente alegres por esto—¿Por cuánto tiempo?

—Quizás tres o cuatro semanas, queremos hacer varios viajes, aprovechando cada día libre.

—Pero eso es un mes—Ahora ellos me ven un poco serios por mi reacción—No pueden dejarnos por un mes.

—A ver, señorita—Interviene mi padre ahora—Creo que ya están lo suficiente grandes para quedarse solos y no cometer ninguna estupidez, se acerca nuestro aniversario número treinta y queremos hacer algo. ¿Por qué no estás feliz por nosotros?

Mi padre tiene razón, es sólo que, siento que los voy a necesitar más que nunca.

—Por supuesto que estoy feliz—Toco la mano de ambos—Y tienes razón, vamos a estar bien.

—Me encargaré de todo, papá—Dice Dean—También me encargaré de que mi pequeña y torpe hermana no quemé la casa.

—Tiene veintidós, ya eres toda una mujer—Mi madre me hace guiño—Y tú veintiocho así que no quiero que al regreso de nuestro viaje nos den la noticia de que te casaste o algo parecido.

Dean se atraganta y eso me hace reír a carcajadas, el único que podría casarse en esta casa es él, está felizmente enamorado de Bridget.

Pasé toda la tarde con mis padres en familia. Dean también, pero luego se nos unió Bridget, éstos últimos se retiraron para algo más privado y mientras miraba a mis padres disfrutar juntos en la sala de nuestra casa. Se me hizo un nudo en la garganta.

Yo también quiero eso algún día.

Aunque en estos momentos mi corazón esté hecho pedazos por un idiota con más personalidades de las que puedo contar. Casi me estaba quedando dormida cuando sentí que mi madre acariciaba mi cabello.

—Ve a descansar, hija.

Sonrí y me levanto del sofá. Le doy un beso a mi padre en la mejilla y subo hasta mi habitación. Me sorprende que mi madre venga detrás de mí, me ayuda a meterme en la cama como si tuviese todavía cinco años y eso me hace reír.

—Espero que se diviertan desde mañana—Le digo a mi madre mientras se sienta a mi lado y me observa—Lo digo en serio.

—Lo sé.

—¿Entonces por qué me miras así?

Coloca un mechón detrás de mi oreja—Porque conozco un corazón enamorado... y roto.

Trago y aclaro mi garganta—Qué cosas dices, mamá.

—Al irnos tu padre y yo no me preocupo por tu hermano—Indica, tocando mi mano—Me preocupas tú.

—Estaré bien.

—Sé que estarás bien—Toca mi pecho y puedo sentir cuando mis ojos empiezan a humedecerse—Es lo que está aquí que me preocupa.

Las palabras de mi madre siempre me desploman, es buena en lo que hace, nunca me ha visto como uno de sus pacientes o alumnos, pero debo admitir que su mejor trabajo es como madre.

—No te resistas.

—Yo no me resisto, mamá—Sollozo—Él es tan confuso, es como si el amor fuese un día sí y otro no.

—Todavía no conoces a Logan.

—¿Cómo sabes que es él?—Me sorprende que lo haya nombrado.

—Lo supe desde que colocaste esa foto allá arriba—La señala, entonces ambas la vemos.

—Desde que él llegó a esta casa lo has odiado, y bien sabes que del odio al amor solamente hay un paso y creo que ese salto lo diste desde hace muchos años.

Abraza a mi madre llorando—No quiero que también él me lastime.

—Oh, cariño—acaricia mi espalda—Sabes que uno de los dos lo terminará haciendo, es así como funciona, no podemos evitarlo.

—Tengo miedo.

Mi madre me aparta y ahora ella limpia las lágrimas que han empapado mi rostro.

—Prometo estar aquí para vencer ese miedo juntas.

Me planta un beso en mi frente y se levanta de la cama.

—Por favor, no se lo digas a nadie, Dean se volverá loco.

—Te lo prometo—Me sonrío y se va.

Mis padres se fueron al siguiente día, los acompañamos junto con Dean y mi padre le pidió a Logan que también nos acompañase y se despidiera de ellos.

Mientras estamos en el aeropuerto, veo que mi padre se va con Logan a otro extremo de la sala de espera. Eso me parece extraño sólo a mí. Solamente veo que mi padre parece que

estuviese reprendiéndolo o aconsejándolo, tal y como hace con Dean, mientras que Logan asiente y frunce el cejo, luego le da la mano y palmea su espalda.

Eso fue extraño.

Escuchamos por el alta voz que el vuelo hacia Francia está por despegar. Mis padres se ponen de pie y nuevamente mi madre me abraza.

—Compórtense—Avisa mi padre para todos.

Los veo desaparecer y me aferro al brazo de Dean.

Cuando llegamos a casa Dean tuvo la maravillosa idea de salir los cuatro, sí, él, Bridget, Logan y yo.

—¿Adónde iremos?—Pregunto de mala gana, salir no es lo que quisiera hacer ahora y mucho menos en compañía de alguien, cuyos ojos no los aparta de mí en ningún momento.

—Bailar, tomar unos tragos—Responde Bridget—Lo normal entre parejas.

Casi me atraganto con mi propia saliva—Dirás pareja entre tú y mi hermano.

Veo que Dean y Logan están conversando a lo lejos, parece que la pasan bien porque escucho la carcajada de ambos.

—He visto cómo lo ves—Susurra Bridget—Y cómo te ve él a ti.

—No sabes lo que dices—Me defiende enseguida—Él es un idiota, además creo que se trae algo con tu hermana.

—¿Brenda?—Le parece tan extraño como a mí—Brenda tiene algo con todo el mundo. Es mi hermana, solamente por eso la soporto, así que no permitas que te joda esto también.

—¿A qué te refieres?—Veo a mi hermano para que no escuche nuestra conversación, él no sabe que Bastian me engañó con ella. Aunque lo peor ya pasó con su problema de adicción y cuando intentó hacerme daño.

—Sé perfectamente que ella y tu ex novio Bastian tuvieron algo—Confiesa en voz baja y acercándose a mí—Muchas veces vi cuando él la recogía o la dejaba a mitad de la noche en casa.

No te lo dije antes porque pensé... bueno, quizás fue un error no decírtelo antes. Por más que quisiera estar molesta, la verdad es que ya no me importa y ni siquiera me sorprende que siempre hayan estado liados en algo.

—No te preocupes—Veo a Logan y su mirada se encuentra con la mía por un segundo—Hay cosas peores que un engaño.

Cuando cayó la noche, me apresuré a prepararme para nuestra salida de "*parejas*". No me vendría mal demostrarle a Logan que no me iba a quedar en casa llorando por su rechazo, tampoco iba a saltar en brazos de un desconocido, solamente me iba a divertir y disfrutar de mi soltería.

—Mierda—Dice Dean cuando bajo las escaleras—Tendré que matar a más de uno esta noche.

Me encojo de hombros y veo mi corta falda negra tubo, una pequeña blusa ajustada con lentejuelas color negro y mi chaqueta blanca que hace resaltar todo mi atuendo, mis zapatos de tacón es un milagro que no me hayan cobrado factura y me hicieran caer cuando bajé las escaleras, y mi cabello, era mi parte favorita, tan liso que caía por debajo de mis pechos y mi maquillaje no tan cargado, lo demás no lo veía, pero parece que Logan sí, porque parece que ni respira en estos momentos cuando sus ojos se detienen en mis piernas y ahora ve mis ojos.

—Te ves hermosa—Aluda Bridget, ella también se ve hermosa, en sus vaqueros color negro y su escote, la chica no necesita un milagro para ser bella, lo es de pies a cabeza y es por eso que mi hermano está loco por ella.

—¿Nos vamos?—Ronroneo a Logan, él enseguida ve a mi hermano buscando su aprobación.

—Es noche de parejas—Les recuerda Bridget.

—No lo tomes tan literal—Bromea Dean hacia Logan, pero sé que lo dice en serio—
Recuerda que sigue siendo mi pequeña hermana.

Me mofo y tomo el brazo de Logan cuando veo que Dean se apresura a salir tomado de la mano con Bridget. Los cuatro nos subimos a la camioneta de Dean y Logan sigue sin apartar sus ojos de mí, seguramente está sorprendido de mi amabilidad después de lo que me hizo.

Se hizo un poco de silencio en todo el camino mientras llegábamos al The Machine, era la mejor discoteca de la ciudad de Toronto, según había escuchado. La verdad es que desde que nos mudamos a Canadá no había hecho ningún tipo de amigos y por supuesto las citas que tenía con Bastian eran demasiado aburridas y ninguna era para divertirse.

La Machine estaba abarrotada de personas, Dean nos buscó inmediato una mesa y con Bridget nos sentamos mientras que nuestros acompañantes iban por las bebidas. La canción de Haunted de Beyonce sonaba por todo el lugar, un escalofrío también se apoderaba de mi cuerpo.

—Aquí tienen, señoritas—Dice Dean, entregándonos a cada un coctel, y puedo adivinar que es sin alcohol.

Ellos traen consigo una botella de un Whisky— muy caro por su etiqueta—y se sientan con nosotras, ambas nos quedamos viendo y los fulminamos con la mirada.

—¿Por qué a nosotras nos traen jugo para niñas y ustedes se ve que la van a pasar bien? —
Se queja preguntando Bridget.

—Porque son unas niñas—Se burla Dean de su novia—Y tú eres una muy mala.

—En ese caso—Bridget le quita el trago de su mano y se lo lleva a la boca—Vamos a bailar.

Dean niega con la cabeza y toma su mano. Ambos se desplazan hasta la pista de baile y empiezan a bailar. Mientras los veo y disfruto del coctel, no me puedo quejar, casi nunca bebo, o mejor dicho, nunca bebo. Pero creo que necesitaré algo más fuerte que un coctel para soportar la mirada de Logan sobre mí.

—Eres lo más hermoso de esta noche—Me dice al oído, no sé en qué momento se acercó demasiado.—Y duele.

Me rio, he conseguido mi objetivo. Demostrarle que no soy una niña si era por eso que me había estado rechazando todo este tiempo, pero también me doy cuenta que no tengo que demostrarle nada y no dejar de ser yo misma. Logan no es ningún idiota, sabe perfectamente lo que soy y es precisamente eso lo que lo asusta.

—¿Vas a ignorarme toda la noche?

Sonrí por lo bajo al escuchar la canción en el momento más perfecto de la noche. Levanto la mirada por encima de mi hombro y lo descubro viendo mis labios. Tomo su mano y me levanto de mi silla.

—Vamos a bailar.

*Hay un amor entre nosotros todavía
Pero algo ha cambiado y yo no sé por qué
Y todo lo que quiero hacer es ir a casa contigo pero sé que estoy fuera de mi mente.*

*Quiero tocarte pero ya es muy tarde
Quiero tocarte pero hay historia
No puedo creer que han sido 3 años
Ahora cuando veo que es tan agridulce.
Hay un amor entre nosotros todavía
Pero algo ha cambiado y yo no sé por qué*

Y todo lo que quiero hacer es ir a casa contigo pero sé que estoy fuera de mi mente.

Tocar. Era lo que quería hacer. Tocar de nuevo como dice la canción.

Quieres tocarme pero es demasiado tarde

Me quieres tocar pero hay demasiada historia

Comenzando a vivir las mentiras que nos decíamos a nosotros mismos

Yo solo te necesito para ser amigos

No podemos decir que tenemos una historia, pero si la hay, creo que la que tenemos ahora es mejor, sea lo que sea, de lo que esté huyendo, no me importa, sigo queriendo arreglarlo.



CAPÍTULO 26

Las manos de Logan llegan a mis caderas y se mueve tan jodidamente bien y eso me hace desearlo más, sé que no solamente en la pista de baile puede hacerlo.

Me giro de espalda y pego mi trasero en su entrepierna, resopla en mi cuello y me aprieta más hacia él.

—Estás acabando conmigo.

Me rio coqueta y continúo moviéndome.

—Quien no conoce tu risa tampoco entiende que no sólo la luz salva de la oscuridad, Ellie.

Oh, Logan.

Eso hace que me gire y lo vea, de nuevo esos ojos grises me piden ayuda, pero no sé cómo hacerlo, él no me deja entrar.

Cuando se pone secreto, me pone nerviosa, algo que siempre ha causado en mí.

Tiene demasiadas barreras que ni todo el amor que sienta por él creo que sea capaz de derribar, solamente él mismo.

—Ojalá pudiera salvarte de lo que sea que te atormente—Pongo las manos alrededor de su cuello—Pero no me dejas.

—Nunca me sentí más fuerte que cuando callé para no herirte.

Casi me rio, pero antes de ponerme a llorar en su presencia, hago algo mejor, pongo mi mejilla en su pecho, no sé si podrá escucharme, pero de todas maneras lo haré.

—No hay nada que duela más que tu silencio, Logan.

La canción cambia a una más movida y no tengo la energía para saltar como una loca, así que regreso junto con Logan a la mesa, todavía Dean y Bridget siguen en la pista de baile, y algo me dice que seguirán bailando por un buen rato.

—Iré al tocador—Le aviso a Logan.

—Está bien—Dice sin más y veo cuando se sirve otro trago de Whisky.

Camino lejos de él y voy hacia el otro lado de la pista, a la barra. Necesito tomar un trago fuerte, no ir al tocador. Pero como sé que ni él ni Dean dejará que tome, es por eso que lo hago a hurtadillas como si fuese una menor de edad en estos momentos.

—Lo más fuerte que tengas—Le pido al barman y éste enseguida me sirve un pequeño trago que llevo a mi boca en cuestión de segundos, el segundo y tercero. Le pago y limpio mi boca con el dorso de mi mano. Cuando me bajo del taburete me doy cuenta que no fue una muy buena idea, me siento mareada y como puedo regreso a la mesa que está completamente vacía. ¿Dónde están todos?

Me llevo las manos a la cabeza e intento aclarar mi vista y actuar normal, si Dean me ve así se volverá loco. Es por una razón muy obvia que no bebo, soy una cobarde, me emborracho

rápido y cometo estupideces.

Me tranquiliza un poco ver a lo lejos a Dean y Bridget que siguen bailando. Pero lo que definitivamente no me tranquiliza es sentir el aliento caliente de alguien detrás de mí.

—¿Bailamos?—Pregunta.

No respondo, más me levanto de la alta silla y veo la punta de mis pies mientras voy caminando cuando alguien me toma de la cintura y me atrae hacia él.

—¿¡Qué mierda...!

Levanto la vista y veo a Logan, que me ha separado de un tipo que ni siquiera conozco, pero que prácticamente me estaba arrastrando a la pista de baile.

—Oye, búscate la tuya—Le espeta el chico desconocido a Logan.

—¿A ti no te han enseñado a no tocar la chica de otro?

Abro los ojos como platos por referirse a mí como su chica, cuando ni siquiera somos amigos.

—Primero no soy tu chica—Lo enfrento—Segundo ni siquiera me caes bien y tercero, bailaré con...

—Garrett—Responde divertido el ya no tan desconocido.

—Con Garrett.

Logan levanta una ceja furioso y se acerca a mí—¿Has bebido?

—A ti qué te importa, celebridad.

—Parece que no es tu chica ya, Magic Loewen—Le dice divertido—No es nada personal, amigo.

—No soy tu amigo—Le escupe furioso.

—¿Qué sucede? —Mi hermano llega y me parece ridículo que tengamos esta conversación ahora—¿Y tú eres?

—Garrett—Le tiende la mano—Quería bailar con...

—Ellie—Respondo ahora yo.

—¿Lo conoces?—Pregunta mi hermano sobreprotector.

—Sí.

—No—Me corta enseguida Logan—Lo acaba de conocer.

—¿Disculpen?—Continúa Garrett—¿Acaso eres una chica intocable o algo por el estilo? Primero él y ahora tú—Señala a mi hermano.

—Soy su hermano mayor—Hincha su pecho—Y sí es intocable, Ellie no baila con desconocidos.

—¡A la mierda! —Les grito y tomo a Garrett de la mano y ahora soy yo la que lo arrastra a la pista de baile.

Es una canción un poco lenta, por lo que no tendré miedo de caerme.

Garrett me sonrío y yo también, debo admitir que es un chico muy guapo, cabello negro, ojos castaños y un poco musculoso pero no tanto, muy fresco y además se mueve bien.

—Eso fue muy valiente de tu parte—Me aluda—Eres afortunada de que te cuiden tan bien y prometo no cruzar ninguna línea.

Le sonrío—Lo siento por eso, mi hermano y su amigo son un poco controladores.

Garrett ve por un segundo hacia ellos, han vuelto a la mesa pero Logan no aparta su mirada de mí como si me cuidara o por ser solamente un idiota.

—Creo que le gustas.

—A él le gustan todas.

—Soy Garrett—Se presenta esta vez como se debe—Garrett Wade, fotógrafo recién

graduado y si fueses mi hermana, y doy gracias a Dios que no lo eres, también te cuidaría igual.

Le tiendo la mano—Ellie Roth, futura psicóloga y también agradezco que no seas mi hermano, con uno tengo suficiente.

Garrett parece ser un tipo agradable, continuamos bailando y sí, no ha cruzado la línea y más bien parece que si me toca se quemara.

Agradezco por eso, dije que no iba a utilizar a nadie, y la verdad es que no lo hago, tengo derecho a divertirme y Garrett solamente llegó cuando más lo necesitaba.

—Ha sido un placer, conocerte Ellie Roth—Me planta un beso en mi mano.

—Lo mismo digo—Le sonrío y me despido.

Cuando regreso a la mesa tres pares de ojos me fulminan con la mirada.

—¿Lista para irnos?—Dean se dirige a mí muy serio—¿O quieres seguir actuando como una chica fácil y ebria por el resto de la noche?

Hasta la sonrisa de Bridget se borra de inmediato por lo que mi hermano acaba de soltarme de un solo golpe. Jamás me había hablado así.

—¿Cuál es tu problema?

—No—Se pone de pie y me enfrenta—¿Cuál es tu problema? Puedo soportar todas tus locuras pero fuiste demasiado lejos, ni siquiera conoces a ese sujeto y además has bebido.

—Pues ese sujeto se llama Garrett—Lo enfrento también pero en realidad también quiero que escuche Logan lo que estoy a punto de decirles—Y me gusta.

Dice que no con la cabeza—Eres increíble, Danielle.

—Que tú seas una gallina con las mujeres no me hace a mí una cobarde con los hombres.

Eso fue un golpe bajo y enseguida me arrepiento, los ojos de Dean me exterminan y cuando quiere enfrentarme de nuevo, la mano de Logan lo detiene.

—Déjala, está ebria—Le dice por lo bajo pero es inútil.

—Te he escuchado, idiota.

—Eso era lo que quería, niña.

Veo a Bridget y se encoje de hombros. Tres contra uno, lo puedo soportar. Intento caminar pero apenas y puedo mantenerme de pie con mis zapatos. Tropezco y enseguida mi hermano me sostiene.

Lo veo con cara de cachorro y me aferro a su brazo. Soy una idiota cuando estoy ebria, tan patética y me compadezco de mí misma. No debo cargarla con Dean, es con el idiota de su amigo que debería descargar toda mi frustración.

—Lo siento—Susurro.

Ignora mi disculpa y abre la puerta para mí. Bridget va de copiloto y Logan sube a mi par, lo odio. Dejo caer mi cabeza hacia atrás y me giro para verlo, tiene la mirada en la ventana, pero no me importa.

—¿De qué estás huyendo, Logan Loewen?—Pregunto casi cerrando los ojos, pero puedo ver que mi pregunta hace que me vea, cuando mi cuerpo está completamente quieto, siento que toma mi mano y la aprieta.

Ese pequeño roce hace que me den ganas de llorar, entonces lo hago. Llora pero no puede verme ni oírme, sin soltar su mano, con mi mano libre, limpio mis lágrimas cuando veo que hemos llegado a casa.

Logan tiene algo extraño, pero sana cada célula de mi cuerpo. Ya puedo ver claramente, la borrachera se ha ido y puedo mantenerme de pie. Los cuatro entramos a la casa y yo subo hasta mi habitación, esta vez sin ayuda de nadie.



CAPÍTULO 27

Una vez me he despojado de toda mi ropa, me meto a la ducha para terminar de aclarar mi mente y reunirme con los chicos abajo.

Me veo al espejo mientras peino mi cabello y pienso en mis padres, lo primero que me ordenaron fue que no cometiera ninguna locura, y eso fue lo que hice hoy, me expuse al peligro.

He visto lo que pasan en las discotecas, ponen algo en tu bebida y es una noche segura para los opresores.

Me pongo unos vaqueros y un suéter negro como mi alma y bajo las escaleras, me sorprende que no veo a nadie ni escucho nada.

Voy hasta la cocina y tomo un vaso con agua y además una pastilla para el seguro dolor de cabeza que tendré dentro de poco.

—No deberías mezclar medicamentos con alcohol—Las pastillas salen volando de mis manos por la voz enronquecida de Logan.

—¡Dios!—Chillo—¡Tienes que dejar de hacer eso!

Logan, levanta las pastillas del suelo y las deja ir en el lavabo.

—¿Te divertiste esta noche?—No sé si responder a esa pregunta. Pero de todas maneras lo hago.

—Sí ¿Y tú?—Lo desafío—Realmente me has sorprendido con tus celos de la noche a la mañana.

—Deja tú lo sorprendente y fijate en lo imperfecto—Espeta y sus ojos grises brillan y piden a gritos algo que no sé—Es mejor querer así.

¿Querer?

—Te has empeñado en rechazarme

—Obtengo su atención con la pesadez de mi voz por lo que le estoy confesando por primera vez

—Siempre lo has hecho, y ahora que ves que alguien más llama mi atención, tú te empeñas en querer joderlo.

—¿Rechazarte?

Recuerdo aquellas cinco palabras.

—Eres una niña para mí—Le recuerdo—¿Lo recuerdas? Supongo que en tu jodida cabeza todavía soy una, lo he aceptado y no me importa que me veas de esa manera, decide ahora mismo, Logan.

Me acerco poco a poco hasta tocar su pecho con el mío.

—¿Sigo siendo una niña para ti?—Le pregunto con lágrimas en los ojos—Porque esta niña quiere salvarte de lo que sea que estés huyendo.

Cierra sus ojos y veo cuando aclara su garganta para decir algo. Pero no lo dice, más bien

lo hace. Me quita el vaso de agua de las manos y me toma de las manos no tan fuerte pero tampoco suave para poder soltarme, no es que quiera hacerlo, en realidad no quiero estar en otro lugar.

En pocos segundos estamos en la casa del jardín, las luces están apagadas pero puedo verlo a través de la luz de la luna que entra por la ventana.

—No eres una niña para mí, Ellie—Susurra pegando su frente con la mía—Y tampoco puedes salvarme.

Estrella sus labios con los míos de manera salvaje y lo recibo con vehemencia. De nuevo me lleva hasta su cama y permanecemos besándonos con la ropa todavía puesta, pero que definitivamente está empezando a interponerse en nuestro camino.

—¿Qué buscas en mí, entonces?—Pregunto jadeando por un segundo para tomar aire después de ese beso.

Entonces me ve—Lo realmente importante no se busca... se encuentra.

—¿Y qué encontraste?

Se quita la camisa por encima de su cabeza y veo la perfección de su cuerpo.

—El perdón.

Regresa a mis labios nuevamente y ahora él levanta mi camisa por encima de mi cabeza, de nuevo vuelvo a estar casi desnuda ante él y voy a matarlo si se detiene. Mis manos como aquella vez, van hacia el broche de su pantalón y lo libero.

—¿Qué deseas, Ellie?—Susurra en mis labios y permite que lo toque sin pudor—Pídemelo y para mí será un placer dártelo.

Cuando toco su dura virilidad y le respondo:

—Quiero que me tomes.

Él gruñe en mi cuello y se levanta rápidamente. Pienso que va a huir de nuevo, pero me sorprende cuando sonrío y sus manos llegan hasta la cremallera de mis pantalones y los baja suavemente junto con mi ropa interior.

Me tiende la mano y sin vacilar la tomo, me sienta sobre la cama y lleva sus manos hasta el broche de mi sostén.

Baja las copas y vuelvo a dejarme ir de espaldas, él pateo el resto de su ropa con los pies y ahora estamos piel con piel.

—No tienes que demostrarme nada—Acaricia mis labios con la yema de sus dedos—Eres libre de hacer lo que quieras.

Acaricio su rostro y barba de un día para besarlo de nuevo y al mismo tiempo verlo a los ojos.

—La única libertad que pido es que nadie me diga cómo sentir... y yo quiero sentirte.

Lo traigo hacia mí y acaricio su lengua con la mía mientras él se acomoda más en medio de mis piernas, no me siento nerviosa, pero sí siento algo extraño que no puedo explicar. Llegará un instante en que sabré cómo sobrevivir a este pensamiento que me corta la respiración y me hace sentir como jamás lo había soñado.

Poco a poco lo voy sintiendo dentro de mí y me quejo del dolor que me causa.

—Mírame—Me pide—Mírame cuando te hago mujer, Ellie.

Abro mis ojos con todas mis fuerzas y clavo mis uñas en su espalda mientras sigue entrando más en mí. Ahogo un gemido en sus labios entreabiertos por contenerse de no lastimarme y empiezo a mover mis caderas a paso lento.

—Logan.

—¡Joder, Ellie!—Gruñe empujando todavía más—Te sientes tan bien.

—Tú también—Jadeo apretándome en el interior.

El dolor desaparece y ahora solamente nos movemos con cada embestida que Logan golpea en mí. Grito, lo arañó y hasta lloro por el placer que me da y que pensé que era imposible llegar a sentir algún día.

Y sobre todo de la persona que siempre he amado.

Llevo mis manos a su duro trasero y lo arañó apretándolo más a mí cuando siento un fuerte escalofrío apoderarse desde mi cuero cabelludo hasta la punta de mis pies y tiemblo.

—¡Logan!—Grito jadeando—¡Dios!

Se ríe por saber que ha hecho un gran trabajo haciéndome correr de manera tan colosal.

—Por favor, córrete—Le pido—Quiero que te corras tú también.

—Mierda—Acelera más sus embestidas—No quiero lastimarte, nena.

—No lo harás—Lo aliento para que no se detenga, se siente tan bien sentirlo todavía después haberme corrido y quiero que él se sienta igual que yo.

Confía en mis palabras y hace lo que le pido, empuja cuatro veces más y hasta yo puedo sentir su propio placer, busca mis labios y ahogamos nuestros gemidos mientras sigue deslizándose ahora suave hasta que nuestras respiraciones se normalizan.

—¿Estás bien?—Ese nuevo tono de voz, solamente me hace sonreír de manera diferente ahora.

—Como nunca.

Se acuesta a mi lado y me trae hasta su pecho. Acaricio su duro torso y trazo besos en su cuello y mejilla.

—Tu hermano va a matarme—Se ríe—Pero estoy dispuesto a todo.

Me ve por un segundo que no digo nada y me da un rápido beso en los labios.

—Ahora eres mía, Ellie.

Y no tengo ningún problema con ello. Veo hacia la ventana y me pregunto dónde está Dean y Bridget.

—Seguramente están haciendo algo parecido, pero no mejor.

Hago una mueca por esa imagen y se ríe de mí.

—Eres un idiota—Me tapo la cara y río a carcajadas.

—No dejes de sonreír—Me pide ahora muy serio para mi gusto—No sabes los milagros que hace tu hermosa sonrisa.

¡Por Dios! Ni en un millón de años me imaginé que Logan me hablara de esa manera y mejor aún, de hacer lo que acabamos de hacer. Todo parece perfecto ahora, espero que no lo joda o peor aún, joderlo yo con mis inseguridades.

—¿En qué piensas? —Me pregunta por mi breve silencio.

—Quiero dos cosas—Respondo colocándome sobre él—Una ducha y volver a hacer el amor contigo hasta el amanecer.

—Bueno—Tiemblo debajo de mí riendo—La ducha es un hecho, pero lo de hacer el amor hasta la madrugada creo que ya lo cumplimos, son las tres de la mañana.

—Ah—Me mofó—Entonces hasta que salga el sol.



CAPÍTULO 28

Amanecí en los brazos de Logan por primera vez y se sintió algo mejor que un sueño hecho realidad. No quise despertarlo y me fui al interior de la casa, no sin antes besar sus labios soñolientos.

Subo las escaleras y maldigo en cada escalón, estoy un poco adolorida, para ser mi primera vez, no debí pedir hacer el amor tantas veces, aunque no me arrepiento a pesar del dolor en mis muslos, cada momento con Logan es único.

Entro a mi habitación y me doy una larga ducha, después bajo hasta la cocina y este Domingo pienso cocinar para todos, supongo que Bridget también está en casa, por lo que pongo una mesa para cuatro.

Preparo huevos fritos, tocino y tostadas.

—Buenos días, torpe—Saluda un Dean soñoliento.

—Buenos días—Le sonrío y recuerdo la noche anterior, no debí hablarle de esa manera y decirle gallina, mi hermano es muy valiente y después de mi padre, él es mi héroe.

—¿Tú preparando el desayuno?—Ve todo lo que he preparado y lo aprueba.

—Es mi disculpa por lo de anoche—Me acerco a él con los hombros caídos—Soy una idiota.

—Lo eres—Me ve serio—Pero tienes razón, ya eres una mujer y además adulta.

—¿Eso quiere decir que...

—Eso quiere decir que nada—Me gira para que me siente—Solamente te lo dije para que no te sintieras mal, no es que vaya a aprobar tan fácilmente a cualquier idiota que quiera estar contigo.

Me muevo incómoda, eso significa que si Dean se llega a enterar de que Logan y yo estamos juntos, estamos muertos.

—¿Dónde está Bridget?

—Sigue dormida—Se sonroja y luego pregunta—¿Dónde está Logan?

—¿Y cómo por qué tengo que saberlo?—Disimulo un poco—Debe de estar... durmiendo.

Dean repasa mi respuesta y se encoje de hombros, escucho que alguien baja las escaleras y es Bridget que viste una camisa de Dean y se sonroja cuando me ve.

—Buenos días.

—Cariño—Dean se levanta y la ayuda a sentarse—Ellie ha preparado el desayuno.

—Buenos días—Esa voz me hace casi derramar el jugo. No sé si podré disimular un poco ahora nuestro odio/amor, pero será divertido. Dean no debe saber nada, ya se lo diremos luego, aunque Bridget no es ninguna tonta, de inmediato se da cuenta que me he sonrojado y abre los ojos como platos al darse cuenta de mi nerviosismo.

—Buenos días, Logan—Saluda Dean y luego Bridget—Ellie ha preparado el desayuno.

Logan se siente a mi lado, Dean no parece darle mucha importancia, pero ahora me hace falta el aire tenerlo tan cerca, además que tiene su cabello húmedo de la ducha y huele malditamente bien.

—¿Y es confiable?—Pregunta Logan, parece que ha empezado a hacerme la guerra de

mentiras.

—Ellie cocina de maravilla—Agrada Dean, llevando su primer bocado a la boca—Te enamorarás de sus manos.

Logan se atraganta con su vaso de jugo y Bridget se ríe por lo bajo.

—Mierda, ¿Estás bien?—Pregunta Dean.

Logan carraspea su garganta—Sí.

Ahora yo muerdo mi labio inferior y empiezo a desayunar.

—Está delicioso, Ellie—Bridget me hace un guiño.

—Gracias.

—He probado cosas peores—Insulta Logan y de inmediato lo fulmino con la mirada divertida.

—Pues si no te gusta, tienes la cocina libre para que nos deleites con tu comida, celebridad—Me defiendo.

—No gracias, ese es trabajo tuyo, princesa.

—Seguramente no puedes ni calentar agua.

—Puedo calentar agua y otras cosas.

Dean se atraganta y Bridget le da una palmadita en su espalda mientras sigue riéndose de nuestra broma interna.

—¿Qué sucede con ustedes?—Pregunta—Parece que cada día se empeñaran en querer matarse.

—Su culpa—Vuelvo a defenderme.

—Lo mismo digo—Me sigue Logan.

Siento su mano que aprieta mi muslo derecho y me sonrojo.

Es un idiota, pero ahora, amo a este idiota.

Cuando terminamos el desayuno, Bridget se ofrece a ayudarme pero enseguida le digo que se una con Dean, que yo me encargo sola. Pero no es por eso, es porque Logan ha estado esperando que nos quedemos solos en la cocina mientras él ha estado tomando sorbos del mismo vaso con agua durante los últimos diez minutos.

Cuando Dean y Bridget han subido de nuevo. Siento las manos y un torso duro en mi espalda.

—Estás en problemas, nena—Me susurra—He despertado solo está mañana.

—Quería prepararles el desayuno—Sonrío mientras sigo lavando los platos.

—Uno muy rico por cierto—Besa mi cuello y me hace estremecer—No fue verdad lo que dije hace rato, pero creo que funcionó.

—Lo sé.

Me limpio las manos y me giro hacia él, pongo mis manos alrededor de su cuello y lo beso. Cuando escuchamos la risa de Dean y Bridget, disimulo un poco y Logan también.

—Tengo que ir a la oficina—Me avisa Dean—¿Estarás bien tú sola?

—Si te refieres a que no mataré a tu amigo, cuenta con ello.

Pone los ojos en blanco y se va en compañía de Bridget.

—Adiós, chicos.

Me hace guiño y Logan me ve.—Ella lo adivinó—Le confieso y Logan se ríe.

—Ella es más lista que Dean.

—Es por eso que hacen buena pareja.

—Supongo que siendo mi novia me convierte a mí en el listo entonces.

Me quedo en silencio y las mariposas en mi estómago también dejan de moverse. Puedo

echarme a llorar en estos momentos, pero decido mejor dejarlo para las cosas tristes, en estos momentos soy la persona más feliz del mundo.

—Está bien—Se acerca a mí—Tú eres la lista.

Sigo sin hablar.

—¿Ellie, qué sucede?—Acaricia mi mejilla preocupado.

—¿Acabas... acabas de llamarme tu novia?—Tartamudeo y se da cuenta de la verdadera razón de mi silencio.

Muerde su labio inferior y se mueve nervioso—Ah, eso—Toca su cabello y hago que me vea a la cara cuando esta vez yo toco su rostro.

—Respóndeme.

—Eres mi novia—Afirmo serio y besando mis temblorosas manos—A menos que quieras discutirlo.

Al diablo con discutirlo.

Me lanzo a sus brazos y le beso toda la cara, él se ríe y me abraza con más fuerzas mientras me coloca sobre la isla de la cocina y me besa con mucho deseo.

—Prometo no romper tu corazón, Logan.

Me ve con el corazón en la mano—Yo debería de hacerte esa promesa, nena.

—No prometas—Lo llevo hacia mí y lo abrazo—Con que cumplas es suficiente.

Y como si no tuviésemos lo suficiente del uno del otro, me lleva esta vez hasta mi habitación y me pierdo en él.

—Te llevaré a la universidad.

Sé que ahora a mi novio no se le discute, y tampoco pienso hacerlo, si así será siempre, que él me esté viendo desnudo en mi cama mientras me preparo, estoy feliz con ello.

—Estaría muy agradecida—Respondo mientras termino de cambiarme, Logan sigue en mi cama y solamente me ve de pies a cabeza.

—¿Cómo me veo?—Le pregunto, mostrándole mi hermoso vestido formal hasta la rodilla color negro, es muy conservador, pero también sexy por su escote en la espalda que lo cubriré con una chaqueta a juego y zapatos de tacón alto.

—Hoy tengo una presentación y si todo sale bien, podré presentar mi tesis antes de tiempo.

—Eso es grande—Ve todo mi cuerpo de arriba hacia abajo de forma coqueta—Luces jodidamente sexy vestida así.

—Gracias.

Me acerco a él y lo beso en los labios.

—¿De qué hablarás?

—Puedes estar presente y verlo por ti mismo.

...

—¿Estás nerviosa?

Todavía seguimos en el auto, pero no me preocupa mi presentación, es que Brenda también estará presente y por supuesto que verá a Logan, no quiero que lo arruine y vaya con su lengua de arpía o intente separarme también de él.

—Brenda estará allí.

Logan dirige su mirada lejos de mí por un momento y luego regresa y me sonrío.

—Ella no significa nada para mí, Ellie.

—Creo que ella no sabe la diferencia de eso, solamente va y toma lo que quiere.

—Yo no soy el idiota de Bastian—Espeta un poco molesto—Yo no te engañaría jamás.

—Lo sé—Lo abrazo por sentirme culpable de pensar que él me engañaría también—Por

favor, no te enojés.

—Mírame, Ellie—Me toma la cara con sus fuertes manos y hace que lo vea—Cuando la cago lidio con mi mierda de la manera menos sana.

—¿Y cuál es esa?—Temo hacer la pregunta porque ya me imagino la respuesta.

—Las mujeres o el Whisky—Arrastra las palabras—Es lo que soy, Ellie. Pero intentaré no cagarla contigo.

¿Cagarla conmigo? ¿A quién sí ha lastimado? Sé que si le pregunto no me lo dirá de todas maneras.

—Que lo intentes es lo más grande que alguien me haya dado, Logan.

Me besa y sé que este beso está cargado de mucho miedo, aunque no lo diga puedo sentirlo, también tiene miedo de lastimarme, pero lo que él ignora es que también yo podría hacerlo.

—Ahora—Me sonrío y de nuevo vuelvo a respirar—Quiero conocer a la pequeña genio de la que una vez me hablaron.

Asiento y sale del auto, abre la puerta para mí y me ayuda a salir. Hay muchas personas esta tarde, otras universidad han venido para ver los seminarios de futuros graduados de la facultad de psicología, para mí fue un honor ser nombrada una de ellas, ya que aunque estés a punto de graduarte, si no obtienes el índice necesario no tienes la oportunidad de elegir un tema y exponerlo ante muchos profesionales.

Logan me toma de la mano y siento que voy flotando. Luce demasiado bien en su traje y corbata, ni siquiera sabía que traía uno de esos, así que me sorprendió cuando lo vi salir de la casa del jardín, vestido tan elegante y formal, además de haberse afeitado y oler como el mismo cielo.

Es mi novio.

La niña en mi interior también se siente al fin, feliz sobre ello.

—Puedes sentarte donde tú quieras—Le indico—En un momento estaré contigo.

Hace lo que le pido y ya está empezando a robar miradas, aplaudo para mis adentros por tener el novio más sexy de todos y ahora sí, me siento completa y espero que esta tarde todo salga bien.



CAPÍTULO 29

—Todo está listo para su presentación, señorita Roth—Me avisa la Dra. Rey y colega de mi madre—Es una lástima que tu madre no esté presente, pero lo grabaremos todo para que lo vea a su regreso.

—Gracias, Dra. Rey.

—Puedes esperar con tu acompañante—Lo ve por un momento—Me da mucho gusto verte tan contenta después de lo sucedido, se ve que es un buen chico.

Mi madre tuvo que haberle dicho lo que pasó, la Dra. Rey es una de las influencias más grandes junto con mi madre de la facultad de psicología, por lo que si no me vi perjudicada de manera social, sé que es gracias a ella.

—Realmente lo es—Veo a Logan a lo lejos y le sonrío.

Saludo un par de personas más y otros compañeros que también les tocó dar su presentación, aunque no somos amigos, les doy la buena vibra y les deseo la mejor de la suerte como ellos a mí.

Busco a Logan con la mirada para reunirme con él y lo que temí está sucediendo, veo a Brenda que está hablando con él y me tenso.

Vamos, Ellie. No pasa nada.

Sigo caminando hacia ellos y veo a Logan que está molesto por su presencia.

—Nena—Toma mi mano—Te estaba esperando.

Brenda me ve de pies a cabeza y se ríe—Eres increíble, Ellie Roth.

Más que un cumplido es pura ironía y no voy a permitir que arruine mi tarde.

—Lo mismo para ti, Brenda.

—Siempre quedándote con mis sobras—Ve con desprecio a Logan y éste me detiene cuando quiero acércame a ella y no precisamente para hablar.

—Aquí la única que sobra eres tú, Brenda—Intercepta por mí Logan—No quiero que te acerques a Ellie o a mí ¿Has entendido?

Brenda echa humo por la nariz y sin decir nada se va.

—¿Estás bien?—Logan toma mi mano y hace que me siente con él.

—Sí.

La verdad es que me siento orgullosa de él porque sabe manejar las cosas mejor que yo, cada día conozco algo diferente de Logan Loewen, y eso me gusta, porque son cosas buenas, y espero que las malas no sean tan grandes como para arruinar lo que tenemos.

La primera expositora habló sobre la depresión, un tema muy delicado, pero supo manejarlo bien e indagar en varios puntos importantes.

Aunque no pude decir si le fue bien en la ronda de preguntas. Algunos doctores la acribillaron demasiado con sus interrogaciones, pero al final obtuvo muchos aplausos.

Ahora era mi momento y estaba muy nerviosa.

—Todo saldrá bien, nena—Me alienta Logan, besando mis manos cuando me pongo de pie mientras escucho mi nombre y varios aplausos.

Subo al escenario y ya mis notas están sobre el tablero.

—Buenas tardes—Me presento y de inmediato aparece la fotografía de Miguel Ángel sobre la pantalla y debajo de él la palabra Duelo.

—La pieta, de Miguel Ángel, el sentimiento de duelo es motivo constante del arte, y también como historia.

La ciencia y el duelo, puede ser un proceso duro de adaptación emocional que se sufre por cualquier tipo de pérdida.

Veó a lo lejos el rostro de Logan y parece que no respirara, seguramente está nervioso, pero de todas maneras se las arregla y me sonrío.

—La pérdida de un empleo, de una relación o un ser querido, es un enfoque emocional de manera física, cognitiva y filosófica del comportamiento humano que ha sido estudiado a lo largo de la historia humana—Muevo mis papeles y prosigo:—En la actualidad se subestima que también hay otras especies que experimentan este sentimiento de duelo como los seres humanos y por supuesto para reconocerlo existen cinco etapas fundamentales.

Según el libro de la doctora Elisabeth Kubler-Ross, ella reconoció éstas cinco fases.

Veó a mi público y ya puedo respirar porque han empezado a mostrarse interesados por el tema, unos mueven la cabeza, y otros siguen con sus libretas anotando cada palabra que digo.

—La fase uno: Es la negación, negarse a sí mismo y a los demás que se ha perdido algo o alguien. Fase dos: Enfado o ira, Esto nos demuestra que no se pudo hacer nada para evitarlo, por lo tanto se buscan razones, causas o culpa.

Fase tres: La negociación, negociar con uno mismo o quien nos rodea, entendiendo los pro y contras de la pérdida, alguna solución a la pérdida a pesar de que ésta puede llegar a ser imposible.

Fase cuatro: Dolor emocional, la tristeza por haber perdido y la depresión lo sigue con el tiempo. Y como última fase: La aceptación, Se tiene que aceptar que la pérdida fue inevitable, tomando en cuenta que no es lo mismo aceptar que olvidar. Es una de las más difíciles de las etapas y muchos ni siquiera llegan hasta aquí, suele durar meses, incluso años y más si se trata de un ser querido, como algún familiar o pareja. Por lo que se debe buscar ayuda de inmediato ya que estamos tratando con una depresión crónica que se convertirá en un duelo patológico.

Mientras continuaba me sentía libre de poder indagar más allá de lo que tenía pensado, no me di cuenta cuando empecé a caminar en círculos y cuando terminé. Todos explotaron en aplausos. Ahora venía la última etapa y era la ronda de preguntas, donde podían aniquilarme o felicitarme.

—Señorita Roth—Saluda un mayor y es aquí donde viene lo más difícil, si te hace preguntas alguien mayor te gana en experiencia—Soy el Dr. Jax de la universidad de Harvard, usted hablaba de la patología del duelo, me podría decir si usted piensa que el duelo se puede llegar a convertir en una enfermedad.

Rápidamente veo a Logan y me hace un guiño.

—Dr. Jax—Asiento—El duelo no es una enfermedad, aunque puede llegar a serlo si su elaboración no es correcta.

Diferentes autores han dado diferentes tipologías de duelo, si bien se acepta que hay una tipología aceptada por todos, pero estamos hablando de duelos complicados, crónicos, congelados, exagerados, reprimidos, enmascarados y psicóticos.

Respondiendo a su pregunta, sí, el duelo puede jugar un papel muy grande en la mente del afectado y encerrarlo en cualquiera de éstas.

El Dr. Jax sonríe—Excelente exposición, Señorita Roth—Ve el público y luego regresa a mí—Sabía que no me iría sintiéndome mal esta noche.

Risas y aplausos se escuchan y hasta me dan ganas de llorar. Todo salió perfectamente bien y solamente espero haber conseguido el puntaje esperado y poder graduarme lo antes posible.

Cuando bajo del escenario mis compañeros me felicitan, pero veo un rostro que no esperaba y más que sentirse orgulloso parece herido.

—¿Estás bien?—Toco el rostro de Logan y parece que no respirara.

Me abraza fuerte y me besa, duele cuando se separa de mí y escucho que dice:

—Te necesito, nena.

Logan me lleva lejos de la sala, no me importa porque he sido la última y solamente me he escapado de hacer vida social, el puntaje nos lo dirán hasta al final del periodo por lo que dejo que Logan me lleve de la mano. Cuando veo que llegamos hasta los baños al fondo del pasillo me tensó.

—¿Qué hacemos aquí?

No responde, solamente inspecciona que nadie esté dentro del baño y bloquea la puerta, cuando quiero protestar, ataca mis labios sin pudor y me levanta del suelo. Me coloca sobre la isla de granito, levanta mi vestido hasta la cintura y hace mi ropa interior a un lado.

Jadeo y siento también de repente el deseo de tenerlo dentro de mí. A esto se refería cuando me dijo que me necesitaba.

Una vez me prepara para él, me penetra sin esperarlo y grito, haciendo un eco en el baño donde solamente estamos los dos.

—Logan...

—Te necesito, Ellie—Jadea saliendo y entrando en mí con mucha fuerza, pero no me lastima—Te necesito.

—Oh, Logan—Me agarro fuerte de su hombro y lo recibo como me lo ha pedido. No sabía que hablar sobre esas cosas lo pudieran hacer sentir de esta manera, o al sentirse orgulloso de mí tal vez.

Quiero creer en la segunda, ya que la primera es un poco rara para mí.

No creo que me esté utilizando para alguna etapa de luto en su vida, él no ha perdido a nadie, si no ya lo sabría.

Soy la primera en alcanzar el orgasmo y él no tiene intención de detenerse, tampoco quiero que lo haga, así que continúo abriéndome para él y besándolo tan fuerte que ha gruñido un par de veces.

—¡Joder, Ellie!—Gruñe apretando mis caderas—Te necesito.

—Me tienes—Jadeo en su cuello—Me tendrás siempre. Te amo.

Escuchar esa palabra salir de mi boca me asusta, porque no sé qué reacción tendrá él, pero cuando acelera sus arremetidas y por fin alcanza el clímax y explota dentro de mí, dice lo que no me esperaba.

—También te amo, Ellie.

Lo veo con ganas de llorar por lo que sus labios también han pronunciado.

—¿Me amas?—Pregunto con la mano en la boca y sonriendo como una idiota.

—Te amo.—Repito esta vez sonriéndome, tiro de su camisa y lo acerco a mí para abrazarlo. Estoy feliz, demasiado feliz y no sé qué otra cosa decirle.

—Por favor, nunca me dejes de amar.

Se aparta de mi pecho como si lo que acabo de decir lo quemara y sale dentro de mí.
Acomoda su pantalón y camisa y me ayuda a bajar del granito.

Eso fue extraño.

—Perdón, me dejé llevar—Musito con temor a que vaya a retractarse.

—Discúlpame tú a mí, nena—Me acomoda el vestido y vuelve a sonreírme—Solamente que escucharte decir eso... fue como...

—¿Pedir mucho?

Niega con cabeza—Es exactamente lo que quería.



CAPÍTULO 30

Despierto cuando escucho el sonido de mi celular, pensé que estaba soñando pero no ha parado de sonar.

—Hola—Respondo sin ver quien llama.

—Ellie—La voz del padre de Bastian me sorprende.

—¿Señor Lodge?—Escucho que solloza—¿Se encuentra bien?

—Es Bastian... él te necesita.

Dejé caer mi teléfono y me apresuré a vestirme, todavía el sol no salía y yo tenía miedo de despertar a Dean o que Logan me mirara salir a hurtadillas. Pero fue en vano.

—¿Ellie?—Me asusto al ver a Bridget de madrugada en la cocina.

—Gracias a Dios—Tomo las llaves del auto de Dean—Necesito que me hagas un favor.

—¿Qué sucede?—Se alarma viéndome que estoy a punto de echarme a llorar.

—Llévame el hospital.

—¿Te sientes mal?

—No—Intento explicarle—Es Bastian, te explico en el camino.

Por como estaba el padre de Bastian, era un motivo de vida o muerte, solamente esperé que me dijera el hospital donde tenían a Bastian y de inmediato corté la llamada.

—¿Sobredosis?—Pregunto perpleja, es la primera vez que le sucede algo así, a pesar de lo que él me haya hecho e intentando hacer, sigue siendo un ser humano y necesita ayuda.

Él mismo pidió verme y aunque esté arriesgando demasiado estando aquí, intentaré hacerlo.

—Lo encontramos en su habitación—Explica su madre llorando—Solamente decía tu nombre, Ellie. Sé lo que mi hijo te hizo y estamos dolidos todavía, pero él te necesita, solamente tú puedes ayudarlo.

Es una carga demasiado grande y no estoy segura si pueda con ella. Bastian es una persona peligrosa, y solamente hay una manera de poder ayudarlo. Que se someta a una fuerte rehabilitación.

—Conozco donde pueden ingresarlo, solamente así puedo ayudarlo.

—Queremos que lo convenzas de hacerlo, Ellie.

—¿Cómo puedo convencerlo?

Bridget todavía sigue conmigo, está tan asustada como yo después de que los padres de Bastian me dijeron. Lo tuvieron que reanimar cuando lo ingresaron al hospital. La sobredosis de un gran coctel de diferentes drogas hizo que su corazón se detuviera.

—Regresando con él—Concluye su padre.

—Yo... yo no puedo hacer eso—Digo de inmediato, estaría loca si regresara con él después de todo lo que ha hecho y además, amo a otra persona.

—No sabemos de qué otra manera convencerlo—Implora su madre.

—Buscaremos la manera, pero no puedo prometerles eso.

Ambos se ven y asienten, me indican dónde está la habitación de su hijo y con temor entro.

—Hola—Dice cuando me ve—Estás aquí.

—Hola—Musito desde la puerta—¿Cómo estás?

—Supongo que mis padres te hicieron venir.

—Supones bien.

Esta nueva faceta de Bastian Lodge es nueva para mí, no parece el mismo idiota egocéntrico de siempre, realmente la está pasando mal y se siente avergonzado, muchas veces me dijo que jamás le pasaría, que todo estaba bajo control. Al diablo con el control, es un adicto y como todo adicto el primer paso es la aceptación y no sé si Bastian esté aceptando en que necesita ayuda.

—No quería que me miraras así.

—La última vez me lastimaste—Le recuerdo y veo el dolor en sus ojos—Y si no estabas lastimándome, estabas engañándome, creo que ésta le gana a todas.

—Lo siento, Ellie—Ahora llora y me siento mal por él, las drogas están acabando con su vida—Nunca quise hacerte daño, jamás quise engañarte... no te merezco.

—Tienes razón—Me acerco poco a poco—No me mereces, nunca me has merecido.

—¿Entonces por qué has venido?

—Quiero ayudarte como siempre lo he querido hacer, la pregunta correcta sería si tú quieres recibir ayuda.

—No sé cómo puedes ayudarme.

—Sabes cómo—Le recuerdo—El centro del que te hablé es muy bueno, estarás bien y no te juzgarán, Bastian.

Deja salir un gran suspiro.

—Irás a visitarme.

Eso me hace sonreír.

—Por supuesto.

Toma mi mano y la lleva hasta su boca y le planta un beso en ella.

—No merezco tu ayuda—Veo una lágrima derramarse en un costado—Cuando salga de allí no volverás a saber nada de mí, viajaré e intentaré olvidarme de ti.

Oh, Bastian.

—Voy a respetarlo.

Bastian se quedó dormido, después de que unas enfermeras entraran y administraran un medicamento para el fuerte dolor estomacal después de haber recibido un lavado en él.

Bridget todavía seguía esperando y agradecí por haberse quedado conmigo.

—Dean ha llamado—Me avisa y eso sí es de preocuparse—No respondí porque me pareció lo mejor, será mejor que lo llames... a ambos.

—Tienes razón.

Enseguida veo mi teléfono y en efecto tengo más de diez llamadas y mensajes de Logan.

Lo llamo de inmediato y al primer timbre me responde.

—¿Se puede saber dónde estás?—Lo escucho que dice por lo bajo para no levantar sospechas, ya hablaré con Dean.

—Logan, lo siento mucho... ocurrió una emergencia y tuve que...

—¿Emergencia?—Ataca con preguntas muy preocupado—¿Qué tipo de emergencia?

—Se trata de Bastian.

—¿¡Qué te hizo ese hijo de puta!?!—Ahora grita.
—Logan baja la voz, Dean podría escucharte.
—Me importa una mierda que tu hermano me escuche, Ellie—Gruñe y ahora sí está enfadado—Vas a decirme dónde estás ahora mismo.
—Bastian tuvo una sobredosis—Comienzo a explicarle antes de que pierda la razón—Sus padres me llamaron en la madrugada y...
—¿Te fuiste desde la madrugada?—Interrumpe—No puedo creerlo.
—Todo tiene una explicación, por favor no te enfades conmigo, puedes venir al hospital, ahora hablaré con Dean y por favor... tranquilízate.
—No me pidas que me tranquilice cuando mi novia desaparece por horas y me doy cuenta que está con su ex novio—Masculle con una voz que desconozco y me odio por ello porque eso significa que está realmente enfadado—El mismo hijo de puta que intentó lastimarla.
Sin decir más corta la llamada.
—Entiéndelo—Dice Bridget—Te ama.
—¿Cómo es que tú te diste cuenta y Dean no?
—Creo que Dean simplemente no quiere lidiar con ello ahora.
—Tengo miedo de que cuando se entere se enfade.
—Lo hará, pero se le pasará—Lo dice y sonrío porque lo ha llegado a conocer tan bien—
De eso me encargo yo.
—Eres una excelente amiga, Bridget.
—Eso también lo sé.
Eso me hace reír y luego recuerdo que tengo que hacer otra llamada.
—Ahora vamos con el otro hombre de mi vida.
Cuando llamé a Dean, reaccionó de la misma forma en que lo hizo Logan, pero cuando le dije lo que había ocurrido al menos tuvo un poco de compasión.
Solamente un poco para no desearle la muerte, cuando llegó al hospital junto con Logan, ya que nosotras teníamos su auto, abrazó a su novia.
También se llevó un susto al darse cuenta que había despertado sin ella.
Logan permanece serio a una larga distancia, ahora mismo no tiene que disimular, sé perfectamente que está demasiado molesto para enfrentarme.
—Está enfadado—Dice Dean detrás de mí—Ha reaccionado como un novio celoso, y lo entiendo, después de haberte defendido y que ahora tengamos que venir hasta acá, me sorprende que no haya entrado a esa habitación y haya acabado él con sus propias manos.
—No digas tonterías—Intento disimular cuando nos acercamos a él.
—Vete con él—Me ordena Dean—Creo que lo menos que puedes hacer es disculparte, él fue el primero en darse cuenta que mi auto ni tú estaban en casa y cuando vi que tampoco estabas tú—Se dirige a Bridget—Fue cuando yo también empecé a volverme loco, pensé que se las habían llevado o algo.
No voy a patalear porque me pida que haga eso, y tampoco tengo que disimular yo también, aunque no estuviésemos juntos, es lo correcto, él me defendió de Bastian, por supuesto que se merece una explicación. Pero también como mi novio, solamente que ese motivo lo reservo para mí.
Dean sube al auto con Bridget y enseguida me acerco a Logan, Dean arranca el auto y veo cuando giran a la derecha y desaparecen. Ahora estamos solos fuera del hospital, donde quizás no debí venir, pero ahora era tarde para lamentarse.
—Lo siento—Abrazo a Logan por detrás y eso lo sorprende—Por favor no te enfades.

—Entra al auto—Dice sin más y sin verme.

Hago lo que me pide y luego entra él, todavía seguimos sin dirigirnos la palabra y arranca el auto. Veo que nos dirigimos al downtown cuando le di el pequeño tour y sonrío aunque él no lo haga.

Estaciona el auto y baja de él, abre la puerta para mí y no sé si salir, porque sigue con esa mirada perdida que significa que está a punto de explotar. De todas maneras la tomo y lo que veo a continuación me deja perpleja.

El viejo ayuntamiento (Old City Hall) se ve desde aquí y todo parece miniatura, esta parte del tour no la recuerdo, pero seguramente él sí, estamos en pico bien alto y seguramente de noche se ve espectacular.

—Aquí vengo a despejar la mente—Empieza a hablar viendo a su alrededor—Es increíble que no le hayas prestado atención cuando vinimos aquí la primera vez, fue lo mejor de todo el recorrido.

—Puedo darme cuenta de ello—Yo no veo lo que nos rodea, yo solamente lo veo a él y su expresión, no sé si se está conteniendo de decirme que soy una irresponsable o si ya se le pasó el enfado.

—Hay algo que he querido decirte todo este tiempo, Ellie—Ahora me ve y tengo miedo de lo que estoy viendo, lágrimas en sus ojos—Y entenderé que ya no quieras estar conmigo.



CAPÍTULO 31

Logan

Un año atrás.

—Hay algo que tengo que decirte, Logan.

Parece mentira que hace un año haya salido con éxito de la última quimioterapia. Pero algo dentro de ella sí murió. Estos últimos dos meses ha estado un poco extraña, no ha querido seguir con los preparativos de nuestra boda. Pensé que ahora todo estaría bien, pero algo en su mirada me dice que no.

—¿Qué sucede, cariño?

Apenas y parpadea, hasta parece que no respirara. Entonces veo que sus ojos se giran hacia atrás y cae en mis brazos.

—¡Azura!

Mientras está en mis brazos, como puedo llamo a una ambulancia. En menos de cinco minutos estamos yendo al hospital donde pensé que la próxima vez que pisaríamos una sería ella cuando diera a luz a nuestros bebés una vez fuésemos marido y mujer.

Pero estamos de nuevo aquí, en esos fríos pasillos, estoy esperando que el médico salga y me diga qué es lo que tiene mi prometida.

Todos los resultados han salido bien, pero algo no anda bien. Lo puedo sentir.

Veo al Dr. Knowell venir por el pasillo y me alarmo, pensé que no volvería a verlo también.

—Logan—Esa mirada ya la he visto antes.

—Dr. Knowell.

Apenas y puedo hablar.

—Logan, ven conmigo.

—¿Cómo está Azura?

—Está estable, pero necesito que vengas conmigo.

—¿Puedo verla?

—La verás cuando terminemos de hablar.

Lo sigo hasta su gran despacho, es el mejor oncólogo de la ciudad y además se ha convertido en un gran apoyo para Azura y para mí, siempre se mantuvo positivo, pero ahora está lejos hasta de sonreírme.

—Supongo que te estarás preguntando qué estoy haciendo aquí.

No respondo, así que continúa revisando una gran carpeta, y por su etiqueta sé qué carpeta es.

—Azura ha estado viéndome los últimos tres meses—Empieza a decir y poco a poco las

piezas van encajando—Sufrió un desmayo, pensó que estaba embarazada, entonces pidió verme.

—El cáncer se fue—He repetido esa oración en todo un año con mucha alegría— ¿Qué pasa con Azura?

El Dr. Knowell cierra la carpeta y me ve—El cáncer regresó.

Lo último que pude escuchar fue mi móvil caer al suelo, mientras me desplomaba en la silla del despacho del Dr. Knowell. Tenía que estar soñando, una pesadilla de mierda que parecía real o algo parecido. Pero nada de esto tiene que estar pasando.

Pero la realidad me golpeó cuando abrí mis ojos. El cáncer de mama que había sufrido Azura lo había superado, extirparon todo y se sometió a muchas cirugías de reconstrucción, no me importaban sus cicatrices, estaba hermosa y se lo hacía saber cada que la veía desnuda.

Ahora el cáncer estaba en sus pulmones. No había nada que hacer, más que esperar de nuevo.

El Dr. Knowell dijo que con una nueva quimioterapia podíamos vencer nuevamente al cáncer. Estaba de nuevo positivo y yo también.

Entro a la habitación de Azura y está viendo el anillo en su dedo. Le sonrío nervioso pero ella no.

—Hola, cariño.

Me acerco a ella e intento darle un beso pero me rechaza. Es como una cachetada para mí, pero cuando abre su boca y dice las cinco palabras más dolorosas que me haya dicho nunca, mi mundo se viene abajo.

—Ya no quiero estar contigo.

Casi me rio, debe de estar jugando conmigo ahora, quiere pelear para que volvamos a la normalidad, eso es lo normal entre nosotros, pelear y reconciliarnos haciendo el amor por horas.

—No digas tonterías.

—No quiero pasar por esto de nuevo—Su voz es tan fría que no la reconozco, ésta no es la Azura de la que me enamoré.

—Estarás bien—Tomo su mano y la aparta, pero la tomo de todas maneras—Ya lo hemos superado, vas a estar bien.

—Detuve tu vida por más de un año, Logan.

—Tú eres mi vida.

Eso la hace llorar y aparta su mirada de mí, toma un par de respiraciones y vuelve su mirada a mí.

—No quiero que lo hagas de nuevo.

—No es tu decisión, estamos en esto juntos.

—Es mi decisión y mi vida y yo decido que ya no te quiero en ella.

—Insúltame, golpéame—Le suplico—Pero no digas cosas que hacen que se me desgarre el corazón, cariño.

—Eso es lo que intento hacer—Responde tajante—No te quiero en mi vida o lo que queda de ella. Hablé con mis padres, ellos se encargarán de todo, cuando salga de aquí me iré con ellos... lejos.

—No puedes hacerme esto.

Los ojos me arden y me doy cuenta de que estoy llorándole a la mujer que amo y suplicándole que no me eche de su vida cuando más la necesito y me necesita.

—Si no respetas mi decisión—Cierra sus ojos y deja caer un par de lágrimas—Yo misma acabaré con mi vida, Logan.

La veo y la desconozco. Esto es una mierda, es demasiado, es vil, es cruel. No, no puede

estarme haciendo esto.

—Si no me dejas, voy a matarme y vivirás con ello—Prosigue y me levanto de la cama limpiando mis lágrimas—No quiero ver esa mirada de nuevo cuando toque fondo, cuando muera del dolor, cuando ya no me pueda levantar de la cama. Te quiero lejos mientras esta pesadilla termina... si es que termina y vivo para contarlo.

—No lo hagas—Susurro.

—Si supero de nuevo esto—Hace una pausa—Te buscaré y me casaré contigo, pero no quiero que esperes por mí, puede que también recibas la noticia de que...

— ¡Basta!

—Déjame—Me pide con la mirada que pertenece a la Azura que amo—Pero nunca me dejes de amar.



CAPÍTULO 32

Se me hace un nudo en el estómago.

— ¿Ella murió?

—No lo sé—Ve hacia otro lado menos a mis ojos—Me volví loco cuando me dijiste que habías ido al rescate de Bastian, pero por una parte pude entenderte, y otra parte de mí quiere ser egoísta y decirte que lo hiciste fue estúpido e irresponsable.

—Lo siento—Lo abrazo muy fuerte—Yo no supe qué otra cosa hacer.

—Prométeme que no volverás a verlo.

Oh, Logan. No me hagas esto.

—Te lo prometo.

Sé que fallaré a esa promesa. Pero algún día lo entenderé.

—¿La amabas?—Tengo miedo de hacer la pregunta, pero debo saberla, si él todavía la ama, si todavía la espera, eso quiere decir que no encajo aquí.

—Te amo a ti.

Se me llenan los ojos de lágrimas por imaginarme lo que sintió, fue el amor de su vida, la mitad de su relación no fue color rosa y cuando ésta empezaba a tomar ese tono de felicidad, el cáncer llegó a la vida de Azura. Logan no estaba huyendo de algo o alguien, ella lo alejó de él para evitarle más sufrimiento.

—Lamento mucho que hayas pasado por todo eso. —Acaricio su bello rostro y lo beso, una pregunta viene a mi mente de nuevo—¿Has pensando en buscarla y saber si está bien?

Suspira—No.

— ¿Por qué?

—Porque ella me prometió que llamaría.

—¿Estás esperándola?—Susurro.

—No, Ellie—Me toma el rostro y ve que ya estoy llorando—Estoy contigo ahora... solamente—Se detiene por un segundo—Por favor no me hagas esto... no me apartes de tu lado tú también.

—Tanto te he amado que jamás esperé que sintieras lo mismo, Logan.

Ahora me doy cuenta que nos pasamos la vida buscando mitades, por eso nos atrae la gente rota. Y eso también quiere decir que nosotros lo estamos.

—No me arrepiento de haberte rechazado hace nueve años.

No puede ser que lo recuerde. —Pensé que no lo recordaría.

—Era un idiota en ese tiempo, no me hubiese perdonado haber roto tu corazón de la peor manera.

—Gracias por haber confiado en mí y deseo de todo corazón que Azura se recupere y si tú...

Me calla con un beso, eso quiere decir que no va a regresar con ella si ella se recupera, han pasado muchos meses, pero sé que algún día ella llamará como lo prometió y me temo que mi corazón volverá a romperse.

— ¿No estás enfadado conmigo?—Le pregunto una vez vamos en el auto y mi mano va junto con la suya.

—¿Lo estás tú?

Digo que no con la cabeza.

—Entonces estamos bien—Concluye llevando mi mano hacia su boca y besándola.

Ahora tenía algo pendiente, llevar a Bastian a rehabilitación y que nadie se enterara sobre ello.

Lo visitaría una vez a la semana hasta que su programa acabara, luego me despediría de él y mientras, estaba esperando por primera vez un futuro con Logan.

Cuando Dean se fue a dormir, esta vez sin Bridget. A hurtadillas caminé hasta la casa del jardín.

—Pensé que nunca vendrías—Me susurra en la oscuridad Logan, está desnudo y tocando la guitarra.

—Eres lo más hermosos que he visto en toda mi vida—Mi voz es casi un susurro pero pudo escucharme, porque veo esa sonrisa pícaro en su rostro.

—Ven aquí—Me tiende la mano—Quiero que escuches algo.

Las cuerdas empiezan a sonar y yo me acuesto sobre la cama a su lado para escucharlo.

Cuando todo está oscuro

Cojo un poco de tiempo para estar contigo

Cojo un poco de tiempo para sentirlo todo

Antes de que desaparezca

No te dejaré ir

Pero aun así sigues cayendo

Ahora recuerdo cómo me salvaste

De todos mis problemas

Si hay amor, lo puedo sentir

Si hay vida, la veremos

Este no es momento para estar sola, sola...

No te dejaré ir.

Inmediatamente se forma un nudo en mi garganta, no sabía que podía también cantar tan bien.

Y lo que dice la canción es simplemente perfecto.

Digo estas palabras,

Digo estas palabras porque no hay nada más

Cierra los ojos y podrás creer que

Hay alguna manera de salir

Abre,

Ahora abre tu corazón para mí

Deja que todo lo que venga fluya

No hay nada que yo no pueda recibir

Si hay amor, lo puedo sentir

Si hay vida, la veremos

*Éste no es momento para estar sola, sola...
No te dejaré ir.*

*Voy secando mis lágrimas que salen a chorros. Es perfecto, triste, feliz, todo al mismo tiempo.
Lo amo.*

Cuando termina de cantar me ve.

—¿Estás bien?—Limpia una lágrima.

—Te amo—Es lo único que puedo decir.

Hace la guitarra a un lado y mientras cantaba con los ojos cerrados, me despojé de toda mi ropa y ahora no hay nada que se interponga entre nosotros.

—Quiero intentar algo—Me sonrojo por lo que tengo pensado hacer.

—Soy todo tuyo, nena.

Le sonrío de forma coqueta y beso su cuello, su pecho y su duro abdomen, se tensa cuando llego más abajo y lo tomo con mis manos.

—¡Joder!—Echa su cadera hacia adelante cuando siente la humedad de mi boca en él.

—Lo estoy haciendo bien—Me detengo por un segundo, pero sigo acariciando su miembro con mi mano.

—Nena... no te detengas—Jadea.

Ésa era la expresión que estaba buscando, así que continúo. Siento sus manos que llegan hasta mi cabello y abro los ojos, él está inclinado y puede ver cómo disfruto de lo que hago, me sonrojo de inmediato, pero no me detengo.

—Mierda, nena. Voy a correrme—Me avisa.

Acelero un poco más y cuando siento la sensación caliente, trago, espero algún tipo de arcada, pero no sucede. Me gusta su sabor, me gusta ver esa mirada ahora en él.

Definitivamente la niña aquí no existe, soy una mujer, y lo mejor de todo es que soy suya.

Me toma de las manos y me hace caer sobre él.

—Eres una pequeña pervertida—Dice muy divertido y yo me cubro la cara con mis manos pero él las aparta enseguida—Jamás te escondas de mí.

Ahora él empieza a besar mi cuello—Ahora es mi turno de intentar algo.

Hago puños la sábana debajo de mí cuando siento que besa y muerde mis pezones, llega hasta mi abdomen y gracias a Dios la marca ha desaparecido.

—¡Dios! —Grito al sentir su lengua acariciar mi intimidad—Oh, por Dios, Logan.

Intento inclinarme para verlo y me está sonriendo, pero cuando vuelve a dar otro lengüetazo, me dejo caer y muerdo mi labio inferior.

—Grita para mí, nena.

No es necesario que me lo pida. Porque ya estoy gritando su nombre una y otra vez. Es un milagro que nadie pueda escucharme, pero me contengo de no gritar tan alto.

—Amo cuando gritas mi nombre—Dice desde abajo.

—Por favor...ya... ya no aguanto más—Suplico en la sensación más rica del mundo.

—Quisiera detenerme—Continúa lamiendo y mordiendo—Pero sabes tan bien... que no quisiera parar nunca.

Y yo también desearía lo mismo, pero ahora estoy tirando de su cabello demasiado fuerte porque un orgasmo acaba de llegar a sacudirme de manera violenta y placentera.

—Ahora estamos a mano—Susurra en mis labios—Pero todavía quiero más de ti.

—No creo que...¡Oh, Logan! —Muerdo y araño su cuello por sentirlo ya dentro de mí sin

previo aviso.

El muy idiota se ríe por mi reacción y empieza a mover sus caderas. Nuevamente estoy perdida y algo me dice que de nuevo haremos el amor hasta que salga el sol.



CAPÍTULO 33

Las cosas entre Logan y yo cada vez iban mejor, las peleas que teníamos en las comidas eran casi divertidas, pero temía que Dean empezara a sospechar, porque milagrosamente ya no lo insultaba como antes, pero sí le retaba a cada momento.

El día de ayer después de clases, me las arreglé para decirle a Dean que tenía que quedarme un poco más e impartir tutorías, la misma mentira era para Logan. Lo que haría de verdad, era ir a visitar a Bastian al centro de rehabilitación.

—¿Cómo estás hoy?

Era mi tercera visita en casi un mes, no levantaba ningún tipo de sospechas, cuando decía que tenía que dar algún tipo de tutorías hasta tarde, en realidad venía a visitarlo, regresaba en taxi a la universidad y Dean o Logan iban por mí.

Me sentía terrible por estarles mintiendo, pero por otro lado me sentía bien porque mi pequeña ayuda, estaba dando frutos con Bastian.

—Me siento mejor, aunque extraño la escuela.

—Tu padre dice que podrás terminarla en línea, los médicos dicen que es una buena idea que estés llevando una vida casi normal.

Me ve sin decir nada hasta que sonrío.

—¿Qué?

—Nada—Vuelve a sonreír—Te ves feliz, él realmente te hace feliz.

La última visita Bastian me preguntó si estaba con alguien y le dije que sí, aunque no le dije realmente de quién se trataba.

—Espero que él sí sepa valorarte.

Bastian ha dado un cambio extraordinario y casi se parece al chico que conocí y pensé que era. Estaba dentro de él, pero las drogas no lo dejaban salir.

—Lo hace.

Cuando la hora de visita terminó, como era de costumbre, tomé un taxi y llegué a la universidad, en cinco minutos Logan llegaría por mí, ya que Dean se encontraba en una reunión.

También había hablado con mis padres, estarían aquí en menos de una semana y ya los echaba mucho de menos.

—Estoy nerviosa y a la vez emocionada por el regreso de mis padres—Le confieso a Logan mientras vamos a casa.

—Hablaré con ellos, así será más fácil decirle a Dean—Dice Logan decidido—Estoy cansado de besarte solamente cuando él se da la vuelta.

Bueno, yo también.

Pero una cruda verdad me golpea de inmediato y mi sonrisa se borra, pienso que no soy tan obvia, pero Logan ha llegado a conocerme demasiado bien y se da cuenta de ello.

—¿Qué está mal?

—Nada—Miento y me alivia que hemos llegado a casa, de nuevo tendremos que entrar en nuestros papeles de fingir.

—Nena, mírame—Me pide y lo hago—¿Qué sucede?

—¿Qué pasará luego?

—¿A qué te refieres?

—Tu carrera está en Londres.

—Mi carrera está casi en todos lados, nena.

—Eso lo hace peor ¿No crees?—Veo por fuera de la ventana porque en estos momentos su franqueza me incomoda, su momento difícil acabará pronto, entonces ¿Dónde quedo yo?—A mí todavía me hace falta un año y medio para terminar la carrera, tú te irás y yo...

—No hagas esto ahora, Ellie—Me interrumpe molesto porque sabe a dónde quiero llegar—¿Crees que no he pensado en ello? Si no tomara lo nuestro en serio no estaría pensando en hablar con tus padres ¿No crees?

—Eso no lo es todo, Logan. No soy una niña, no necesito su permiso para estar contigo, sabes que te adoran, y además mi madre sabe que estoy enamorada de ti.

Lo último le sorprende—¿Lo sabe?

—Sí, hablé con ella un día antes de su viaje, prácticamente lo adivinó todo.

—¿Entonces por qué tienes miedo?

—A veces... no sé si vas a recibir una llamada y salir corriendo o simplemente despedirte y agradecernos por permitir tu estadía aquí.

—Eso no es justo, Ellie.

—Te diré lo que no es justo—Lo encaro sintiendo el dolor en mi pecho—Que tu novio en medio de la noche repita una y otra vez el nombre de su ex prometida.

Que cada vez que suena tu teléfono pienso que es ella, no quiero desear que no te llame, Logan.

Porque eso solamente significaría una cosa, no quiero sentirme de esta manera, por fin te tengo conmigo, después de contemplar una simple fotografía ahora estás conmigo, puedo sentirte, puedo besarte y... hacerte el amor.

Las primeras lágrimas empiezan a caer por ver que en su mirada no se refleja el mismo miedo que siento yo.

—Cuando tengas que irte, por favor no me lo digas...

—¡Basta!—El sonido de su fuerte voz me hace sollozar—No... ¡Joder!

Abre la puerta y sale sin decir nada. Me quedo en el auto llorando y cuando veo venir el

auto de Dean, limpio mis lágrimas y salgo directo a mi habitación.

No puedo creer que no tenga una respuesta para mí. No dudo que me ame, me lo demuestra, pero hay otra realidad, por la que desde un principio vino aquí. Él estaba buscando un escape mientras esperaba. Aunque no me lo diga lo puedo ver en sus ojos.

Él espera esa llamada y yo también, deseo que ella se recupere, pero si se recupera lo querrá buscar y recuperarlo a él también. Uno de los tres saldrá lastimado y temo ser yo.

Quisiera que las cosas fueran diferentes, hubiera preferido que no me dijera nada, no saber la verdad y ser una cobarde viviendo en el mundo donde solamente Logan Loewen y Danielle Roth existen.

Alguien toca a mi puerta.

—Dean, prepararé la cena en un momento—Le aviso mientras termino de limpiar mi cara.

—Soy yo—Lo veo de pie en la puerta de mi habitación y tiene la misma mirada de cuando lo conocí.

—Bajaré en un momento—Regreso la mirada al espejo y mis mejillas ya están rojas.

No responde y escucho que camina hacia mí. Hace un par de días que no entraba a mi habitación, siempre estoy en la casa del jardín o dando paseos con él.

—¿Qué es esto?—Pregunta tomando un folleto del centro de rehabilitación donde está Bastian.

Oh, mierda.

—Es... algo de la universidad—Miento nerviosa, intento quitársela de las manos, pero me esquivo.

—Centro de rehabilitación de Toronto—Lee las grandes letras—Pensé que solamente visitabas centros de salud mental.

—Y es así—Se lo quito al fin—Sólo que es bueno saber de otros centros, cuando me especialice me gustaría dar éste tipo de ayuda.

—¿Es el centro donde está Bastian? —Pregunta de repente y lo veo a través del espejo, tiene esa mirada gris y peligrosa puesta en mí.

—No... quiero decir, no supe nada de él como te lo prometí.

Repasa mis palabras, buscando la mentira en ella.

—De acuerdo—Me sonrío—Dean y Bridget están abajo, han traído la cena.

Gracias al cielo.

—¿Y por qué subiste? Es demasiado riesgoso—Le digo una vez vamos saliendo de mi habitación.

—Le dije que iba a fastidiarte para que no nos hicieras esperar.

El primer chiste de la noche—Por favor no seas tan cruel hoy conmigo, no tengo ánimos.

—Lo mismo para ti, nena.

La cena fue de todo menos normal. Logan actuaba extraño, le pedí que dejara su papel de idiota hoy, pero es lo único que ha estado haciendo desde que nos sentamos a comer.

—¿Verdad, Ellie?—La voz de Dean me trae a la realidad.

—Disculpa, no te escuché.

—Les decía que sería genial que la próxima vez que saliéramos a una discoteca te consiguiéramos pareja y Logan está de acuerdo conmigo.

Veo a Bridget e intenta disimular una sonrisa—Es idea de tu hermano.

—¿Ah, sí?—Pregunto a Logan, aunque debería de hacer la pregunta al idiota de mi hermano.

—Supongo que nadie quisiera estar con una princesa de hielo.

Antes me hubiera enojado o reído de su ataque, pero ahora es diferente, no me había vuelto

a llamar así desde que estamos juntos, había quedado claro en eso, íbamos a fingir más no insultarnos de esa manera.

—Y yo supongo que la próxima vez, invitaremos a Brenda, parece que te conoce... muy bien.

—¿Brenda?—Pregunta Dean—No sabía que la seguías viendo, la otra noche que la vi salir de la casa del jardín pensé...

Dean hace una pausa tras la patada que le da por lo bajo Bridget.

—Lo siento—Mi hermano es el único que se ríe—Creo que a Ellie no le gusta que nadie entre más en esta casa más que tú, cariño.

Quiero llorar, salir corriendo.

¿Brenda ha estado de nuevo aquí? ¿Con él?

Siento que me falta el aire—Iré a mi habitación—Me disculpo solamente con Bridget. Mi hermano y su amigo pueden irse a la mierda.

—Ellie, no es lo que...

—No me interesa, Celebridad.

Si eso fue una broma de Dean—Cosa que dudo mucho—Fue una de muy mal gusto, y si es verdad, no quiero ver a Logan en estos momentos. Me sentía culpable por estarle mintiendo pero si realmente Brenda estuvo aquí, no voy a perdonárselo, porque sus encuentros con ella no son precisamente para hablar.

—¿Qué sucede contigo?—Pregunta Dean, entrando a mi habitación—Actúas como si fueses la novia o algo.

—No digas estupideces y sal de mi habitación.

—¿Estás llorando?—Se acerca a mí y levanta mi rostro.

—Estoy con mi periodo, de acuerdo. Es por eso que no estoy de humor para sus bromas.

—Siempre te pones así, es mejor que te deje en paz de todas formas, ¿Necesitas que te traiga algo?

—No, gracias. Buenas noches.

—Bien—Se dirige a la puerta—Buenas noches para ti también.

Cuando la cierra detrás de él, estallo en un mar de lágrimas. Cuando ya mi llanto cesa, veo el techo de mi habitación. Viendo esa vieja fotografía cierro mis ojos y me quedo dormida.



CAPÍTULO 34

La cama es muy pequeña en estos momentos, no es porque no tenga el espacio suficiente, es porque alguien está abrazándome demasiado fuerte y respirando en mi cuello.

Abro los ojos y veo que Logan está durmiendo a mi lado. Me asusto demasiado y me suspendo hasta caer en el suelo.

—¡Joder, nena!—Logan ha despertado—¿Estás bien?

—¿Qué demonios haces aquí?—Le suelto desde el suelo.

—Te extrañaba—Se asoma por la orilla de la cama y me ve que sigo en el suelo.

—Pensé que era una princesa de hielo para que alguien pudiese extrañarme.

Lo que me recuerda que además de eso, Dean dijo algo muy importante ayer. Algo sobre mi enemiga a muerte y además tiene que ver también con mi novio.

—Ven aquí—Me ordena—Tengo que explicarte lo que realmente pasó.

—Solamente te preguntaré algo, Logan Loewen—Sentencio poniéndome de pie y él se sienta en la orilla de la cama—¿Es verdad lo que dijo Dean?

Aclara su garganta y dice la respuesta incorrecta:

—Sí.

Me doy la espalda y me meto al baño, cerrando con llave detrás de mí. Esta vez sí me sorprende que alguien me engañe con Brenda. Pensé que los granos en el trasero, la diarrea, la resaca o la regla eran cosas sumamente malas. Pero está también Brenda, que además de ser puta es tu peor pesadilla.

—Nena, no es lo que tú crees—Me dice desde el otro lado—Por favor, abre y te lo explicaré.

Voy a ignorarlo. Me meto a la ducha y me preparo para ir a clases, el día no podía ser mejor, hoy prometí ir a ver a Bastian al centro, es su cumpleaños, por lo que tendré que mentir y no me sentiré culpable, al menos no esta vez.

Cuando salgo de la ducha, Logan todavía sigue en mi cama. Ignoro su presencia y me despojo de mi toalla. Su respiración la puedo sentir en el aire y de inmediato empiezo a cambiarme delante de él como si realmente no estuviera ahí.

—Ellie, estás acabando conmigo.

Enfadada y además desnuda, es una combinación que los hombres ven como una debilidad, ¿Cuál es su problema?, a mí me daba terror verlo desnudo y además fulminándome con la mirada.

Una vez termino y continúo ignorándolo, salgo de mi habitación. Ya Dean está esperándome.

—¿Te sientes mejor?—Pregunta al verme.

—No ¿Podemos irnos?

—Sí.

Tomo mi mochila y soy la primera en llegar a su coche. En todo el camino no preguntó nada, es una buena excusa decir que tengo mi periodo después de todo, también es un enemigo de los hombres.

—Tendré tutorías hoy—Recuerdo mentir—Te avisaré cuando termine.

—Hoy no podré venir por ti, le diré a Logan.

Peor no puede ser.

Pongo los ojos en blanco y salgo del auto.

...

Al llegar al centro, Bastian me recibe con una sonrisa, sus padres también están aquí y ha hecho algunos amigos.

—Qué bueno que pudiste venir—Agradece Bastian.

—Es tu cumpleaños.

—Los doctores dicen que en un par de semanas podré salir.

—Eso es bueno.

—Eso quiere decir que ya no te veré.

—Fue lo que acordamos—Le recuerdo.

Mientras lo veía celebrar su cumpleaños con su familia, una de las enfermeras pidió una foto familiar. Bastian me pidió que al menos en fotografía quería tenerme, por lo que pudo más el corazón que la razón en ese momento.

El pastel llegó y cuando Bastian apagó las velas, la sala se llenó de aplausos, Bastian me sonrió nostálgico y sus padres me agradecieron por lo bajo.

Cuando llegó el momento de despedirme de él, lo haría para siempre, no iba a regresar aquí, él estaba mejor, mi trabajo aquí estaba hecho.

—Gracias por venir—Bastian toma mi mano y al menos eso también puedo dárselo.—
¿Puedo darte un abrazo?

—Bastian.

—Por favor.

Veo que sus padres están viéndonos y asiento. Cuando abrazo a Bastian y es momento de cortar el pequeño abrazo, sus labios se estrellan con los míos y enseguida lo aparto. No es porque me haga daño.

Es porque Logan me ha seguido hasta aquí.

—¡Logan!—Corro detrás de él hasta alcanzarlo—Detente, por favor. Puedo explicarlo.

Su mirada gris está inyectada de odio.

—¿Es aquí donde has estado cuando dices que vas a dar tutorías?—Se limita a preguntar, directo y sin irse por las ramas.

Mierda.

Empiezo a llorar porque ha descubierto todo. Soy una estúpida, no debí mentirle. Debí decirle la verdad, seguramente lo entendería o quizás me haría entrar en razón y me convencería de que es una tontería lo que quería hacer y que al final lo hice.

—Responde, Ellie.

—Sí.

Maldice en voz alta—No puedo creerlo.

—Por favor, no es lo que tú crees.

—No es lo que creo—Me toma de los hombros—¡Es lo que vi!

Camina en círculos pero no deajo que vaya a su auto sin antes explicarle las cosas como

realmente sucedieron.

—Lo hice por sus padres, debes confiar en lo que te digo—Imploro—Nada ha pasado, no me ha lastimado y ésta era la última visita que iba a hacer, iba a esperar hasta que saliera, pero no puedo seguir mintiéndote.

—¡Vaya!—Se burla—Al menos tienes la decencia de admitir que me has estado viendo la cara de idiota.

—Por favor, no te enfades.

—Ojalá pudieras verte, Danielle—Que pronuncie mi nombre me duele—No es a mí a quien deberías de tenerle miedo cuando se enfada, es al maldito hijo de puta que has estado viendo a mis espaldas.

—Perdóname.

—Es muy tarde para eso—Ahora me ve con asco—Me sentía terrible por haberte ocultado que Brenda llegó el otro día para decirme que te había visto salir de aquí.

Oh, Dios. No puedo creerlo.

—Pero me siento terrible por no haberle creído—Masculle con un golpe bajo—Vine a verlo con mis propios ojos...

—No sigas—Sollozo—Fue un error, no debí mentirte, pero te amo.

—Tuviste la oportunidad de ser honesta y caíste en tu propia mentira, Ellie.

Regreso mi mirada a la suya y tensa su mandíbula cuando dice:

—Te pregunté si éste era el centro donde estaba él y caíste en la pregunta capciosa, porque no negaste que él estaba en uno, desde ese momento me di cuenta que estabas mintiendo y aun así confié en tu palabra.

—Por favor...

—Te esperé fuera de la universidad—Declara negando con la cabeza—Y me sorprendió que salieras y te subieras a un taxi así que te seguí hasta aquí, pasaste enfrente de mí y eso significa que ha sido casi una rutina, tomar un taxi y regresar a la universidad ¿Verdad?

Ya no tiene caso mentir, limpio mis lágrimas y respondo de todas maneras.

—Entra—Me ordena—Hay que seguir fingiendo, pero al menos esta vez no me dolerá si cruzo la línea.

—No necesito que me lleves—Le digo con la poca fuerza que me queda—Puedo regresar por mi cuenta.

Camino lejos de él, y el mismo taxi de siempre está esperándome.

Pienso que Logan va a impedir que suba, pero cuando me giro, él ha desaparecido haciendo rechinar las llantas de su auto a lo lejos.

El taxi llegó primero, me las arreglé para que Dean no viera que estuve llorando toda la tarde, pero no era por mi mentira solamente, era también porque vi que Logan salió con las mismas maletas que vino, se subió a su auto y se fue.

Ahora ya no me importaba, seguí llorando de todas maneras. Todo había terminado entre Logan y yo. Y todo por una estupidez. Maldigo el momento en que decidí ayudar a Bastian, él seguramente vio que Logan estaba viéndonos y por eso me besó.

—¿Qué sucede, Ellie?—Entra Dean en mi habitación—¿Por qué estás llorando y por qué Logan no responde al teléfono? He encontrado una nota y dice que se fue a un hotel.

Lloro más fuerte.

—¿Te hizo daño?

—No de la forma en que lo estás pensando—Defiendo enseguida—Discutimos es todo.

—Tuvo que haber sido grave para que haya decidido irse—Concluye—Si no te lastimó

entonces ¿Por qué te afecta tanto que se haya ido?

Veo el rostro de mi hermano y mi cara lo dice todo.

—¿Tú y él...

Y no termina de preguntar cuando toma sus llaves y se va, salgo corriendo detrás de él, pero es inútil, va decidido a arrancar su cabeza por haber roto el corazón de su pequeña hermana, aunque fui yo la que rompió el de él primero.



CAPÍTULO 35

Escucho que cierran la puerta. Me he quedado dormida en el sofá de la sala, esperando a Dean. Su cabello está desarreglado y su camisa está hecha un desastre.

—Me ha dicho todo—Se deja caer a mi lado—No puedo creer que te haya engañado con Brenda.

¿Qué?

Oh, Logan. Eres un idiota.

—No—Sollozo de nuevo porque su mentira para salvarme me duele—Yo lo engañé, él no me ha lastimado, Dean.

Empiezo a explicarle todo lo que realmente pasó. Hasta él se ha empezado a enfadar conmigo al darse cuenta que también le he mentado a él, pero al final lo puede entender.

Logan mintió porque me ama, y no lo merezco, no merezco que me salve de mi hermano, no soy perfecta.

—No puedo creer que haya sido tan ciego todos estos años.

—Lo amo desde los diez, Dean.

—Es por eso que te escondías para vernos correr—Recuerda—Dijiste que no lo recordabas y has estado haciéndole la guerra, todo era porque... lo quieres.

—Y la he cagado.

—Ya se le pasará—Me abraza—Solamente dale tiempo.

Algo viene a mi mente, Dean debe saber de Azura, debió conocerla porque él viajaba a Londres.

—Sé lo de Azura—Confieso y Dean se tensa—Me lo ha dicho todo y también que es posible que ella lo busque una vez se recupere.

Dean me ve y no dice nada.

—¿Tú la conoces?

—Sí—Dice nostálgico, seguramente él se pregunta lo mismo que yo.

—¿Crees que vaya a buscarla?

—No lo sé, Ellie.

Abrazo de nuevo a mi hermano—No quisimos mentirte, Dean.

—Lo sé—Besa mi frente—Y me alegro de que lo hayan hecho, porque si no... no lo hubiese entendido. Más bien ahora entiendo todo, sus celos, que te cuidara tanto y de repente esas peleas que más que enfadarse se reían, no lo había visto sonreír de nuevo... ni a ti.

—Solamente espero no haberlo perdido.

—No lo harás.

Y así me quedé dormida en el regazo de mi hermano, hasta que sentí que me llevó hasta mi habitación y me depositó en mi cama.

Abrí un poco los ojos para verlo y me di cuenta que estaba triste también.

Quise decirle que estaría bien. Pero el sueño fue tan pesado, que solamente cerré mis ojos. Por favor, necesitamos hablar.

He estado enviándole mensajes a Logan y ninguno ha respondido. Lloraba todas las noches en mi habitación. Los primeros dos días sin saber de él fueron difíciles, pero ya tenía una semana sin ver su rostro, sentir sus besos, y eso era demasiado devastador para mí.

Ahora se cumplían dos semanas y media.

Mis padres llegarían en cualquier momento y no solamente tenía que darles la noticia de que tenía novio, sino que también lo había perdido por mis mentiras.

—¿Cuál es el vuelo de mamá y papá?—Pregunto a Dean mientras estoy preparándome para ir con él al aeropuerto en compañía de Bridget.

—Es el Airbus A322.

Su avión arribará dentro de dos horas, por lo que todavía tenemos tiempo, pero los extrañamos demasiado que no nos importa ir a esperar allá.

Mientras esperamos un poco para irnos, nos quedamos un rato más viendo la televisión, el canal de ESPN. Pongo los ojos en blanco, hay algo que quiere demostrar mi hermano por aquí.

—Lo he llamado y no ha respondido—Le confieso a Dean y a Bridget—Han pasado casi tres semanas.

—Regresará—Afirma un poco inquieto—O lo traeré, no me importa que sea a la fuerza.

Y le creo.

La conferencia de prensa sobre la nueva temporada es interrumpida por una noticia internacional. Me llevo la mano al pecho cuando veo de qué se trata.

Un avión de la línea aérea alemana Germanwings se estrelló en el sur de los Alpes franceses la mañana del martes cuando iba en ruta entre Barcelona y Düsseldorf. Las autoridades francesas informaron que en el avión viajaban 160 pasajeros...

Ahogo un grito cuando pienso que ese vuelo—cuyo avión no han identificado—puede ser cualquiera, hasta el de mis padres.

—Dean.

—Debemos irnos.

Dean conduce lo más rápido que puede hasta llegar al aeropuerto. En las noticias no dicen qué vuelo es el que se estrelló todavía y la espera se hace eterna para todo el mundo.

—No es su avión—Imploro en voz alta—No es su avión.

...

Salimos corriendo hasta el interior del aeropuerto, hay demasiadas personas y la mayoría llora esperando que no se trate del mismo avión donde van sus familiares. Tomo la mano de Dean y la de Bridget y buscamos algún oficial que nos diga algo.

—Todavía no tenemos noticias, señor—Le dice a Dean—Por favor, espere fuera de la línea.

Regresamos fuera de la línea donde se nos ha indicado y veo a todas las personas a mi alrededor, niños, bebés, mujeres, hombres, ancianos. Todos lloran esperando lo peor, yo también estoy llorando y Dean se mantiene fuerte y es positivo.

Cuando ya han pasado un par de horas. La gran pantalla de horarios de vuelo ahora transmite la noticia internacional.

Un avión de la compañía Germanwings, procedente de Barcelona, con destino a Canadá, se ha estrellado este martes en los Alpes franceses con 160 personas a bordo.

Las autoridades francesas indicaron que el trabajo de los rescatistas se reanudará con la

salida del sol este miércoles...

Mi corazón se detiene.

Un Airbus A322 de la línea aérea alemana Germanwings se estrelló en el sur de los Alpes franceses...

NO HAY SOBREVIVIENTES.

Me suelto de la mano de Dean y llevo ambas a mi rostro. Un profundo silencio se forma en mi interior, pero sé que estoy llorando y gritando con todas mis fuerzas y he caído de rodillas.

Las manos de Dean y Bridget invaden mi cuerpo. Abrazo a mi hermano y me aferro a su pecho, ya no puedo escuchar mi voz ni el llanto de las personas, tampoco escucho las alarmas de emergencia ni la voz de quien dio la noticia.

Dean se pone de pie y me ayuda a levantarme. No vamos a poder hacer nada esta noche más que esperar. Jamás había odiado esperar... hasta ahora.

Caminamos lejos de la multitud, algunas personas siguen corriendo y me siento mal por ellos, solamente espero que al menos su familia esté bien. Que su padre, su madre, hermana o hermano, hijo o hija, hayan estado en otro avión en ese momento.

—Ellie.

Levanto la mirada al escuchar esa voz a lo lejos, es increíble que solamente su voz pueda escuchar ahora.

—Dean.

Logan parece que haya corrido una maratón, ahora parece que preguntara algo con sus ojos hacia Dean y éste asiente llorando por primera vez abrazando a Bridget.

Logan se acerca a mí casi corriendo y no puedo más.

Lo último que siento es que estoy entre sus brazos y me detienen de no caer al suelo. También escucho la voz de Dean y Bridget gritar mi nombre, pero yo solamente escucho dos voces en mi cabeza.

—No todo lo puedes arreglar, pequeña.

—Prometo estar aquí para vencer ese miedo juntas.



CAPÍTULO 36

Fase 1: Negación.

Mis padres no están muertos.

Estoy en su funeral, hay dos ataúdes vacíos ante mí, eso quiere decir que ellos no están muertos. Pronto regresarán, tomaron otro vuelo. Mamá decidió que quería ir de compras y papá ir a algún pintoresco restaurante una noche más, por lo que ese vuelo en el que iban, no era el de ellos.

—Ellie.

No sé ni cómo estoy aquí, Logan me llevó hasta la ducha, me desnudó y peinó, y en todos esos minutos que parecieron horas, no dije ni una sola palabra, en realidad no he dicho ninguna palabra.

—Nena—Veo nuestras manos enlazadas, mi subconsciente está aferrada a él, pero no lo puedo sentir.—Te amo.

Limpia las lágrimas que tampoco siento que se deslizan por mi mejilla. Hay mucha gente, colegas de mi madre, amigos de mi padre y también personas que no deberían de estar aquí.

Veo cuando los Lodge se acercan a mi hermano y hablan entre sí. Parece que le está diciendo algo muy triste porque mi hermano asiente un poco derrotado y me ve. Los Lodge también. Pero cuando siento que un tercero en un traje muy caro se acerca, mi hermano intenta disimular un poco, pero desde aquí puedo leer sus labios.

—Vete—Le dice—Ella está bien.

¿Se refiere a mí?

Sus ojos me ven y ahora sí puedo sentir que aprieto la mano de Logan demasiado fuerte.

Bastian está aquí y está caminando hacia nosotros.

—Ellie.

Bajo la mirada de inmediato y veo un punto fijo en el suelo, ahora mi corazón está latiendo demasiado rápido.

—¿Qué haces aquí?—Casi le grita Logan, pero se contiene—No tienes derecho de estar aquí.

—Vine por Ellie.

—¡Ella no te necesita!—Ahora sí le grita—Vete de aquí o soy capaz de sacarte a patadas y terminar lo que una vez empecé.

—Hijo, por favor—Llega de inmediato su madre—Será mejor que nos vayamos.

—Por favor, señora Lodge—Escucho que implora Dean—No quiero que su hijo se acerque a nosotros o a mi hermana, que Ellie lo haya perdonado no me obliga a mí a hacerlo por lo que le hizo.

Los Lodge ven el pequeño espectáculo que ha causado su presencia, yo todavía sigo sin

entender, ¿Por qué estoy aquí? mis padres deben de estar por venir en cualquier momento.

—Lo sentimos mucho—Dice la señora Lodge antes de irse con su marido y su hijo, cuya mirada me pone nerviosa, no lo quiero cerca, es por eso que Logan sigue enojado conmigo, sí, eso debe ser el porqué ha estado callado y solamente me ve raro, debe de seguir enfadado.

Veo cuando se van y mi hermano regresa a mí—¿Estás bien?

No respondo, sólo veo los dos ataúdes.

—¿Por qué hay dos ataúdes?—Pregunto a cualquiera que quiera responder.

—Ellie...

—Papá y mamá deben de estar por llegar y nosotros estamos aquí en vez de ir por ellos al aeropuerto.

Veo que Dean llora, Bridget enseguida toma su mano y Dean muerde su puño. Ahora veo a Logan, es casi la misma mirada, pero no llora.

—¿Sigues enojado conmigo?—Le pregunto con miedo a que vuelva a gritarme—Yo no le dije a Bastian que viniera, no sé a qué vino... no sé por qué estamos aquí.

—Nena—Logan toma mi mano—¿Quieres irte?

Asiento—Sí, quiero ir a buscar a papá y a mamá al aeropuerto.

Ambos se ven y aclaran su garganta. Ahora Bridget llora más, veo a las demás personas y la mayoría están llorando. No entiendo nada, se supone que también deben de estar esperando a mis padres u ocupándose de algo mejor.

—¿Qué hacen todos aquí?—Pregunto sintiendo un dolor en mi pecho muy fuerte y familiar—Son todas las personas que conocemos.

—Ellie, ellos...

—¿Por qué vestimos de negro?—Veo mi ropa y la de ellos—¿Dónde está mamá y papá? ¿Nos están esperando en casa?

—Ellie... ellos no van a venir—Responde Dean muy conmovido.

—¿Alargaron su viaje?

Niega con la cabeza—No.

Ahora veo a Logan—¿Por qué lloras?—Le toco el rostro—¿Es porque te mentí?

Ahora lloro yo—Perdóname, Logan.

—Todo está bien, nena—Me abraza y sigo pidiéndole perdón—No tengo nada que perdonarte.

—Llévame con mamá—Le pido—Se pondrá feliz de que tú y yo estemos juntos.

Me separo un poco de él y Dean me abraza—Ellie ellos no vendrán... nunca.

Lo hago a un lado, separándome de él para verlo a la cara—¿A qué te refieres con que nunca vendrán?

Ambos vuelven a mirarse y me ven como si mi pregunta fuera algo difícil de responder. Sigo viendo a mi alrededor y entre más observo, un gran nudo se forma en mi estomago y mi garganta, siento que me falta algo y estoy desesperándome.

—Ellos están muertos.

NO HAY SOBREVIVIENTES.

—No—Niego y miro para todos lados menos sus rostros—Ellos dijeron que regresarían.

—Ellie, ellos no regresarán.

—¡Deja de decir eso!—Le grito llorando y Logan intenta tocarme—¡No!

—Nena...

—¡No!—Las imágenes del resto del avión vienen a mi mente, no hubieron sobrevivientes, ni cuerpos. Todo estaba calcinado. Y entre todo el humo, allí estaban nuestros padres... muriendo.

—No—Susurro y me giro para ver los ataúdes, están cerrados y hay una fotografía de ellos en cada uno. Mi madre está sonriente, su cabello impecable y sus ojos brillan de felicidad. También mi padre serio y su cabello canoso lo hacen lucir bien a su edad.

Cierro mis ojos... y los veo.

—¡Ellie!



CAPÍTULO 37

Fase 2: Enfado.

—¡Suéltame!—Empujo a Logan, ha querido llevarme fuera de mi habitación de nuevo, pero me rehúso.

Todo lo que veo en la casa me recuerdan a ellos y también me siento culpable por no haber pasado más tiempo a su lado.

—Tienes que salir de esta habitación, Ellie.

—¡No!—Grito de nuevo—¡Vete, no quiero verte! ¡No quiero ver a nadie!

—No me voy a ir así tengas que gritarme o golpearme para que me vaya.

—Ellie, por favor—Dean llega de inmediato—Tienes que salir de aquí, has estado encerrada dos semanas y no comes.

—¡Vete tú también!—Lo empujo—¡Es mi culpa de que estén muertos!

—No digas tonterías, Danielle.

—Tú eras su favorito—Me dejo caer en mi cama y abrazo a mi almohada—Ellos estaban orgullosos de ti y no de mí, yo siempre les di problemas y hasta les mentí.

Quizás fue por mi culpa que decidieron irse de viaje. Necesitaban tomar un respiro por todo lo que les había hecho pasar por ocultarle la verdad sobre Bastian.

A lo mejor si le hubiese dicho la verdad a mi madre, ella habría hecho las cosas mejor que yo o mi padre.

Pero tuve que mentirles para proteger a Bastian, de su reputación y de sus padres. Ahora todo se vino abajo, nada valió la pena, todo empeoró y es mi culpa.

—Ellie, tus padres te amaban—Logan me abraza por detrás y Dean del otro lado toma mi mano—Eras su pequeña, nada de lo que ocurrió fue tu culpa, nena.

—Se fueron por mi culpa—Lloro—Les hice pasar por mucho.

—¡Basta!—Grita Dean—¡No es tu culpa!

Empiezo a llorar y tiro todo a mi alrededor— ¡Vete!—Arrojo la lámpara y fotografías de mi escritorio.

—¡Váyanse! ¡Déjenme sola!

Dean llega a grandes zancadas hasta a mí y me toma de los hombros. Logan intercede por él y Dean respira con dificultad.

—Yo...—Suspira derrotado—¿Qué tengo que hacer para ayudarte?

—Tráelos de vuelta—Imploro—¿Puedes?

Me suelta y ahora Logan detiene mis manos por querer ahora descargar la ira contra mí misma.

—¡Entonces vete!—Forcejeo con Logan y lo golpeo—¡Vete tú también!

Logan y Dean salen por la puerta.

Yo empiezo a arrojar más objetos contra la puerta y gritando con todas mis fuerzas que me dejen sola, que no los quiero volver a ver si no traen a mis padres de vuelta.

Media hora después mi garganta no puede más, me dejo caer sobre todo el caos que he hecho en mi habitación hasta que siento que la puerta se abre.

Es un rostro familiar pero ahora mismo no recuerdo su nombre, solamente sé que es colega de mi madre.

Me levanto con todas mis fuerzas para seguir mi guerra interna, pero Logan me detiene con ayuda de Dean.

—¡No! —Forcejeo—¡Por favor, no!

—Estarás bien, cariño—Ella lleva una jeringa en sus manos, Logan y Dean me llevan hasta la cama y al segundo después siento el pinchazo en mi brazo.

—¡¿Por qué?!—Mi garganta me duele demasiado y mi voz ya no es la misma.

—Porque te amamos...

No sé quién lo dijo. Pero lo que sea que hayan dicho después de eso, no lo escuché, lo que la amiga de mi madre había puesto en mi sistema, hizo que todo diera vueltas a mi alrededor. Perdiéndome en un gran sueño, donde seguía viendo a mis padres.



CAPÍTULO 38

Fase 3: Negociación.

Quiero retroceder el tiempo. Decirles a mis padres que no se vayan o mejor, que me lleven con ellos. Seguramente les hubiese pedido que no regresáramos tan pronto o que esperáramos más por unos días.

Les habría suplicado que fuésemos al campo, o regresáramos a Londres por uno días, ver donde crecí, conocer donde ellos estudiaron o mejor aún, cuando se conocieron.

Mamá me había dicho que conoció a papá desde que era una niña, ambos eran vecinos.

Algo como lo que le sucedió a Dean y a Bridget, pero la diferencia es que mis padres eran unos niños y Dean ya era un adolescente.

También he estado pensando en que quizás, las vacaciones de ambos la hubiesen tomado hasta final de año o que se las negaran, pero eso es casi ilegal de hacerlo.

Hasta he llegado a pensar en que el ataque de Bastian hubiese sido en esos días, para que ellos se quedaran conmigo.

He pensado en todo, hasta en mi propia muerte en vez de la de ellos.

Todo me lleva a lo mismo.

Por más que intente, hay muchas posibilidades, muchos impedimentos pero que no tuve ingenio de impedir a toda costa que ellos se fueran.

Pude haberlo impedido, pero no lo hice, porque mis padres no criaron a una persona egoísta, educaron a una fuerte y generosa chica con corazón de oro según mi padre.

Mientras estoy acostada en mi habitación, he hecho una gran lista de los pro y contra. Si ellos no iban de viaje por mi culpa, me estaría culpando, era su aniversario después de todo.

Así que los dejamos ir y volvemos a lo mismo.

Ellos han muerto.



CAPÍTULO 39

Fase 4: Dolor.

—Nena, tienes que comer—Logan está intentando de nuevo darme de comer.

Mi cabeza sigue bajo la almohada y no hablo. He decidido no volver a hablar de nuevo.

Mi novio todos los días me lleva a la ducha, cepilla mis dientes y peina mi cabello para que solamente me vuelva a meter en la cama y llorar. Tampoco quiero comer o siquiera dormir.

No sé cuántos días han pasado. El dolor sigue allí.

—Quisiera poder hacer algo.

Su calor en mi espalda ahora me quema, lo he lastimado sin darme cuenta, le he gritado, lo he golpeado y rechazado hasta sus besos cuando en estos momentos los deseo demasiado, pero no tengo las fuerzas para pedírselo.

—Por favor, dime algo, nena.

Cada músculo del cuerpo me duele, pero me las arreglo para estar boca arriba y contemplar su fotografía. Él se acuesta a mi lado y la ve conmigo. Siempre me ve haciendo lo mismo cuando entra a mi habitación y agradezco no poder alcanzarlas cuando tuve mi fase de ira.

Alguien toca a la puerta y es Dean.

—¿Cómo está?—Le pregunta a Logan.

—Igual.

Mi visión está muy mal, he llorado demasiado que tengo los ojos hinchados y me arden, es por eso que duermo, para no seguir llorando. Y la cabeza, ni hablar del dolor punzante que siento todo el tiempo por no comer, más sí llorar.

Ahora Dean se acuesta a mi lado. Los únicos hombres de mi vida ahora están conmigo y siento que no los merezco.

—¿Recuerdas cuando tuve el accidente?—Pregunta Dean y ve el techo de mi habitación—Ellos supieron todo ese tiempo que tú siempre me acompañabas.

Eso no ayuda en nada y lloro más.

—También me dijeron que no te separaste de mí día y noche mientras estuve en coma.

Lo recuerdo.

Mis padres colapsaron, pero yo no. Yo me mantenía fuerte para ellos y para cuando Dean despertara.

—Ellos me dijeron que tú fuiste más valiente que ellos—Ahora me ve y llora conmigo—Y que estaban orgullosos de ti.

—¿Lo hicieron?—Hasta hablar me duele, pero lo he conseguido. Eso hace que Dean sonría y Logan bese mi cabello.

—Ellos me dijeron que no pudieron hacerlo sin ti—Continúa sollozando—Tu fuerza les ayudó a tener esperanza.

Toma mis manos y la besa—Los perdí.

Me veo apretando la mano de Logan con mi mano libre y la otra continúa aferrada también en mi hermano.

—Por favor, no quiero perderte a ti también—Llora más fuerte en mi mano—Te necesito, Ellie.

Veo la fotografía de mis padres por encima de mí. Me están sonriendo y ahora cierro mis ojos y les sonrío.

Esta vez no sueño con ellos.



CAPÍTULO 40

Fase 5: Aceptación.

Sé que no todo lo puedo reparar. Las personas no somos objetos que se reparan o arreglan, pero sí podemos sanar y superar, más no olvidar.

Que hoy me levantara de la cama no quiere decir que haya olvidado a mis padres, al contrario, es por ellos que decidí ser la primera en despertar hoy, ducharme y peinar yo misma mi cabello y ver la luz del día.

Logan se sorprendió cuando entró a mi habitación y estaba viéndome al espejo.

—Buenos días—Le digo e intento sonreírle.

Para él es la gloria, porque camina hacia mí y me abraza fuerte hasta que ya mis pies no tocan el suelo. Esta vez yo busco sus labios y lo beso. Le sorprende tanto que no mueve sus manos ni cierra sus ojos.

—Te amo—lo abrazo fuerte—Siento que me fui por mucho tiempo.

—Oh, nena—Ahora él me toma y me besa con hambre hasta que caemos a la cama, continúa besándome, hasta que la puerta se abre.

—Oh, mierda—Se queja Dean—Si no estuviera feliz en estos momentos juro por Dios que te golpearía, Logan.

—Ellie se siente mejor—Me sonrío.

—Eso veo.

Me levanto de la cama y busco ahora los brazos de mi hermano, hace tres días atrás que colapsó en mi cama llorando.

Ver ese dolor en él me hizo despertar y aceptar en que no todo lo podemos arreglar y no todo está en nuestras manos.

Mis padres fueron desafortunados en ese momento cuando la naturaleza o la ciencia y hasta quizás el destino hicieran que el motor del avión fallara. Es así como es y aceptarlo no quiere decir que no me duela, ahora me duele más, pero al mismo tiempo siento un peso menos porque estoy feliz de que se fueron sonriéndonos y amándose mutuamente.

—Te amo, Dean—Lo abrazo y Dean me abraza casi llorando—Perdóname.

—Calla—Acaricia mi cabello—Ya estás de nuevo con nosotros.

...

Siempre dije a mí no me pasará. Mis padres siempre estarán conmigo y ahora me veo aquí. Frente a ellos.

—Ni siquiera están sus cuerpos.

Logan y Dean están conmigo. Parece que cuando decidimos enterrar a nuestros padres, yo estaba demasiado en trance para darme cuenta de ello y ahora todo es nuevo para mí, pero no puedo llorar, ya no hay llanto, solamente resignación.

—¿Qué vamos a hacer ahora, Dean?

Dean toma mi mano y ambos vemos donde descansa la memoria de nuestros padres.

—Seguir adelante como ellos lo hubiesen querido.

—Todo es tan irreal, siento que en cualquier momento ellos llegarán y empezaremos la rutina de siempre, desayuno en las mañanas, ver a mamá en la universidad, regresar a casa y reírnos de lo que nos sucedió en el día.

—Podemos seguir haciéndolo—Dice Dean casi sonriéndome—Todavía somos una familia.

Necesitaba este pequeño cierre, necesitaba despedirme de ellos, pero no de esta forma. Más sin embargo, algo dentro de mí me dio la fuerza para regresar con los dos hombres de mi vida y seguir adelante. No iba a ser nada fácil, pero sabía que no estaba sola.

—Hubiese querido hablar con ellos—Susurra Logan en el silencio, hemos permanecido así en el techo de mi habitación, acostados viendo las estrellas.

—Lo puedes hacer—Animo tomando su mano y apretándola muy fuerte—Ellos siempre te escucharán, estoy segura que están allá arriba.

Logan me sonrío, hay algo en esa sonrisa que dice mucho, también la ha pasado mal y eso me lleva a hacer una pregunta que quizás sea de mucho riesgo ahora.

—¿Dónde están tus padres?

Lo que temí, Logan borra la sonrisa de su rostro y vuelve a ver el cielo estrellado.

—Supongo que en Londres.

—¿Supones?—Eso es tan frío y extraño—¿No son unidos?

—Nunca les gustó lo que hacía—Se ríe irónico—Hasta que empecé a salir en la televisión y les enviaba un gran cheque cada mes.

Hago un breve silencio porque quiero que continúe, no voy a presionarlo, para mí tampoco será fácil hablar de mis padres ahora que ya no están, los padres de Logan están vivos pero es como si no lo estuvieran y creo que eso es peor.

—También querían que dejara a Azura cuando enfermó—Aprieta su mandíbula como si esos recuerdos regresaran y veo que todavía lo lastiman—Desde ese momento supe que estaba solo.

—No—Discrepo y tomo su rostro para verlo—No estás solo.

Me inclino hacia él y lo beso. Ahora siento que mis besos lo lastiman porque ha vuelto a recordarla. Cierro mis ojos y me obligo a insinuar lo que pensé que no haría, quizás para él no es demasiado tarde todavía.

Pero qué digo, lo amo, quiero que esté conmigo, no con ella. Pero tiene todo el derecho de saber si está bien, si se recuperó o si ella lo necesita.

No es mi decisión, es la de él.

—¿Vas a llamarla?

Logan abre los ojos y siento que ya no respira por lo que acabo de decirle.

—¿Cómo puedes sugerir eso, Ellie?

—Porque puedo ver que tus ojos piden a gritos saber de ella.

Logan se sienta y baja su cabeza hacia el techo. A lo mejor es algo idiota de mi parte o demasiado valiente, pero es lo correcto.

—Sé que ella dijo que llamaría, pero... ¿Cuánto tiempo ha pasado?

Logan no responde, cuando quiero volver a hacer otra pregunta. Su respuesta lo sorprende más a él que a mí y por primera vez, veo un poco de paz dentro de él.

—Creo que está sana y simplemente siguió adelante con su vida como yo con la mía.

—¿Tú crees?

Asiente y vuelve a ver el cielo—Estoy seguro.

Confió en su fe y en su palabra. Sé que si lo llama me lo dirá. Puedo entender el sacrificio que hizo ella al alejarlo, pero también puedo entender el dolor que sintió Logan al aceptarlo.

No es justo si ella regresara, yo he recogido los pedazos que ella dejó y aunque Logan crea que yo lo he salvado, es él quien está salvándome a mí.

Vuele a acercarse y me sonrío de nuevo.

—¿Dónde está la princesa de hielo que conocí?

Desde que me nombró así sigue haciéndome gracia aunque me mostrara igual de fría, solamente era una capa, como él lo ha dicho.

—Desapareció cuando volvió a encontrar su corazón—Le doy un breve beso y me ve confuso.

—¿Encontrar?

Claro, él no lo sabe.

—Logan Loewen—Pronuncio tímida—Mi corazón saltó desde que te conocí.

—Tenías diez—Repasa taciturno—Y yo un idiota... después fui un hijo de puta cuando tenías trece.

Me encojo de hombros.—Sucedió como tenía que suceder.

—Pero te lastimé.

—Pero ahora estás aquí—Veo el arrepentimiento. —¿Cómo ibas a saberlo? ¿Cómo iba yo a saber que algún día tú realmente serías para mí?

—Debo confesarte que siempre me gustaste.

Eso me sorprende. Jamás pensé que se fijaría en mí. Era demasiado joven, ahora comprendo aquellas cinco palabras. Lo de ser una niña, era verdad.

—Pero eras la pequeña hermana de mi mejor amigo y yo era un idiota. Quise verte como una hermana también, pero tú me sonreías y esa sonrisa tuya hizo que te deseara aun cuando no debía.

—¿Aun cuando tenías novia?

Dice que sí con la cabeza y muy apenado—Es difícil de explicar, pero pasó.

Es la primera vez que amo a alguien, y ahora él se encuentra amando por segunda vez o quizás todavía sienta algo por ella.

—¿Crees que...—Me detengo.

—¿Qué?

—Nada... olvídale.

Cuando intento levantarme para regresar a mi habitación, Logan me lo impide.

—Dímelo.

—Ni siquiera sé cómo hacer la pregunta sin que te enojés o te lastime.

—Solamente hazla.

Suspiro fuerte y quiero ver en sus ojos también la respuesta—¿Crees que... algún día me ames como la amaste a ella?

Ahora es él que se pone de pie. Lo sabía, es imposible responder a algo como eso. Logan ve la decepción en mi rostro y me tiende su mano.

—Ven.

La tomo y ambos estamos de pie, me lleva hasta el interior de mi habitación, las luces están apagadas y solamente lo veo a través de la luz de la luna.

—Para explicar lo que uno siente están las palabras—Levanta mis brazos y me despoja de

mi blusa por encima de mi cabeza—Para explicar cómo lo sentimos están las manos.

—¿Y qué sientes?—Susurro cuando ya va por mis vaqueros y los desliza por mis caderas, toca mis tobillos para levantar mis pies y los termina de sacar.

Como si supiera lo que quiero, ahora él levanta sus brazos y me incita a que lo desnude.

Y eso hago.

Ahora estamos enredados en nuestros cuerpos. Él besándome con hambre y yo dándole lo que le gusta. Nada es apresurado, nada es triste, solamente siento amor.

Cuando empieza a mover sus caderas de adelante hacia atrás es cuando entiendo lo que quiere decir. Me está amando de esta manera, es diferente. Siempre me hace el amor, pero ahora es como si estuviera haciendo el amor por primera vez y amando al mismo tiempo.

—¡Logan!

—Te amo—Jadea y quita el cabello de mi rostro para besarme—Te amo como pensé que nunca llegaría a amar.

—Y yo te amo cada día más, Logan.

—Nunca... Nunca me dejes de amar, Ellie... prométemelo.

—¡Oh, Dios!

Cierro mis ojos y me pierdo en él.

—Necesito... que me lo prometas, nena.

—¡Oh, Logan!

De todas las veces que hemos hecho el amor—que son muchas—jamás había llegado tan dentro de mí de la forma en que lo está haciendo, y no solamente lo digo de la forma carnal, está tocando un punto en mi corazón que pensé que estaba muerto a pesar del tiempo y de tenerlo ahora conmigo.

—Te lo prometo—Lo abrazo y me muevo junto con él—Nunca te dejaré de amar... nunca lo he hecho.

Y como si no le quedara claro, ahora soy yo la que lo toma del rostro y lo besa, tomo su cabello entre mis dedos y tiro de él, sé que le estoy haciendo daño, pero tampoco se queja, estoy fuera de sí y él también.

Ambos nos estamos dejando algo claro aquí.

Vuelve entrar una última vez y ambos tocamos el cielo. Respiro grandes bocanadas de aire en su cuello y puedo sentir que él también hace lo mismo. Me ve y me sonrío. Dios, si supiera lo que hace esa sonrisa. Lo cura todo, incluso lo que pensé que no podía sanar.

—Y con este amor te doy las gracias por enseñarme que no sólo una vez se ama en la vida.



CAPÍTULO 41

Los días pasaban tan rápidos como lentos, pero cuando despertaba, unos ojos grises me sonreían. Mis días los hacía menos difícil. Mi madre era recordaba todo los días en la universidad y en la facultad de psicología, ya estaba orgullosa de ella y esperaba que algún día yo fuera como ella.

Ahora Dean tenía que encargarse por completo de Roth Architects, ya hacía un gran trabajo junto con mi padre, pero ahora ya no tendría que viajar tanto como lo hacía él. Y esa razón era yo. No quería dejarme sola en ningún momento y lo podía entender, yo tampoco quería eso.

Pero ahora debo admitir algo, ha pasado dos meses desde que mis padres murieron, hace más de cinco meses que Logan está en nuestra casa, pero cada día que pasa veo que está inquieto.

Sé que extraña correr y también sé que espera esa llamada.

Además he visto cambios en mi cuerpo que están empezando a alarmarme, he mantenido relaciones sexuales con Logan sin cuidarme y aunque mi periodo ha estado regular, no siempre puedo confiarme y siento que ahora que lo considero, es un poco tarde.

—¿Dónde está Logan?—Pregunto a Dean que está tomando café en el jardín.

—Salió un poco temprano hoy.

Siempre me dice lo que hará un día antes, se ha vuelto como una rutina y además la semana pasada visitamos el centro de niños especiales, y volvió a llevar más juguetes, además de que no me dejó pagar nada en absoluto.

Veo a Dean y a juzgar por su cara, está demasiado nervioso esta mañana.

—¿Qué sucede contigo?—Me burlo—Parece que estuvieras esperando una gran noticia.

No se ríe, se ha puesto colorado y solamente hay una persona por la cual él debería de estar así.

—Bridget está embarazada.

Me he atragantado con mi café y además Dean ahora está más pálido que nunca.

—¡¿Qué?!—Pregunto histérica—Como que está embarazada... pero... pero.

Bueno, no es que sean unos niños, pero la verdadera realidad de mi reacción es que yo temo lo mismo de mí misma. Tanto como Bridget y Logan han estado mucho tiempo por aquí, si saben a lo que me refiero.

—¿Qué van a hacer?

Ahora me sonrío y quiero echarme a llorar.

—Voy a pedirle que se case conmigo esta misma noche.

Me levanto de mi silla y lo abrazo fuerte. Ahora Dean también llora, es de felicidad pero también de tristeza. Nuestros padres no están aquí.

—¿Crees que es muy pronto?

—Por supuesto que no—Limpio sus lágrimas—Es perfecto, además no tienen otra opción, papá y mamá hubiesen querido que hicieras lo correcto.

—Estaba tan nervioso de tu reacción.

Oh, Dean. Sé lo que estás pensando.

—No quiero dejarte sola, Ellie.

—Estoy con Logan—Contradigo enseguida, no quiero que mi hermano deje sus sueños a un lado por cuidar de mí.

Yo puedo cuidar de mí ahora y también hay alguien que lo hace.

—Y siempre te tendré a ti.

—Te amo—Me abraza y también le digo que lo amo.

Me cuenta sobre cómo será su propuesta y mi hermano no podría ser más romántico. Estoy orgullosa de él. Será padre a sus veintiocho años, creo que ya era tiempo de que sucediera y que mejor que con la chica de sus sueños.

Era fin de semana, por lo que no tenía nada que hacer, llamé a Logan y respondió que estaba camino a casa, no quise preguntarle dónde estaba, ya se lo preguntaría cuando viniera.

La cena estaba lista, pero esta noche sólo cenaríamos él y yo, por lo que decidí preparar algo en el jardín y además necesitaba tener una conversación no tan ajena a la que tuve con mi hermano hoy en la mañana.

Termino de poner la mesa cuando siento que alguien me abraza por detrás.

—Te extrañé cuando desperté—Dejo caer la cabeza hacia atrás y él besa mi cuello.

—Lo siento—Se disculpa—Tengo una sorpresa para ti.

Me giro para verlo y me sonrío un poco tímido.

—¿Qué sorpresa?

—Primero vamos a comer—Mira todo a su alrededor y mi cuerpo—Dos veces.

Me sonrojo.

Y así como sugirió, comimos en el jardín, había preparado pollo y verduras, en todo este tiempo me daba cuenta que le encantaba mi comida y además mi nutritivo pollo con verduras, por lo que para mí era un honor ver esa sonrisa mientras llevaba la comida a su boca.

Después de nuestra velada romántica, si él tenía una sorpresa para mí, era el mejor momento para hablar de lo que tanto me tenía inquieta.

Mientras estamos en su cama, después de haber alimentado ahora nuestro deseo. Tengo miedo de empezar la conversación por lo que él se adelanta con su sorpresa.

Se levanta de la cama y me entrega un folleto, más que sorpresa es una gran noticia.

NASCAR SPRINT CUP CHAMPIONSHIP.

Intento sonreír porque él se ve muy entusiasmado, pero fallo cuando Logan frunce el cejo y se da cuenta de lo asombrada que estoy.

—Nena—Toma mi rostro decaído—No es lo que estás pensando.

—¿Ah, no?

—No—Me besa—No voy a irme, la carrera es aquí en Toronto.

Ahora el aire ha regresado a mis pulmones y me lanzo en sus brazos.

—Pensé que te irías—Confieso—Estoy tan feliz por ti.

—¿En serio?—Pregunta como si es la primera vez que alguien le dijera eso cuando se enlista en una carrera.

—Sí, Logan—Acaricio su bello y ya no tan duro rostro—Eres el mejor.

Para él mis palabras es lo que necesitaba escuchar y ahora es él quien se lanza en mi brazos.

—Voy a ganar por ti.

Me rio.

—Ya eres un campeón.

—Pero ahora sabré que la mujer que amo estará orgulloso de mí.

Eso me pone triste ¿Acaso Azura no lo estaba? Y como si Logan leyera mi mente:

—Sí, Ellie—Asiente—Solamente tú.

Volvimos a hacer el amor. Después me explicó en qué constaba la carrera. Su representante le había dicho sobre la carrera, era una muy importante y necesitaba volver al ruedo.

Cuando le pregunté quién era su representante, dijo que era un viejo amigo.

No quise indagar más, lo importante era no borrar esa sonrisa de su rostro.

—Hay algo de lo que quería hablarte—Rompo el silencio.

—Te escucho.

Oh, diablos. No sé por dónde empezar.

—¿Sabes lo de Dean? —Pregunto primero para que sepa hasta donde quiero llegar.

—Sí—Se ríe—Estoy muy feliz por ellos.

Eso es bueno.

—¿Alguna vez... tú has pensando en el futuro?

Como lo presentí, ha dejado de respirar.

—Explícate.

—Tú y yo... una... familia.

Cuando pienso que va a salir corriendo, me sorprende que se apoye en un codo y repase mi rostro y el resto de mi cuerpo desnudo.

—Sé que no nos hemos... cuidado—Veo que aclara su garganta—¿Estás...

—No lo sé—Interrumpo enseguida—Mi periodo está retrasado y...

—¡Cielos, Ellie!—Me asusto cuando se pone de pie—¿Y me lo dices hasta ahora? ¿Cuánto tiempo tienes de retraso?

—Una...o dos semanas—Tartamudeo nerviosa. Yo también estoy asustada, tengo veintidós años, pero vamos, es lógico que sucediera si no nos hemos cuidado.

—Pensé que te estabas cuidando—Señala y veo al idiota de antes aparecer.

—¿Estás culpándome? —Ahora soy yo la que se levanta de la cama y lo señala—Te recuerdo que esto también es difícil para mí.

—No te estoy culpando, nena—Enseguida regresa a mí y siento su abrazo—Es sólo que, ni siquiera has terminado tu carrera y además yo...

—¿Tú qué?

—Nada—Cuando se aleja lo detengo del brazo—¿Tú qué, Logan?

—Yo no estoy preparado para ser padre ahora.

Eso me cae como balde de agua fría.

Por supuesto que no está preparado y más si está en lo mejor de su carrera. De todas maneras tengo que saber si estará conmigo en esto y la única forma de saberlo es:

—¿Y qué pasa si estoy embarazada? —Ataco con preguntas—¿Te vas a quedar conmigo o vas a huir?

—Jamás huiría, Ellie.

La rapidez con la que responde es algo bueno, al menos no saldrá corriendo, pero tampoco quiero que sea un infeliz que se quede conmigo por compromiso, quiero que lo desee tanto como yo. Porque aunque no esté preparada es con él que quiero pasar el resto de mi vida.

—Mañana iré al médico.

—¿Quieres que te acompañe?—Se ofrece enseguida.

—No sé si estás preparado—Contraataco y cierra sus ojos con dolor.

Levanto mi ropa del suelo y entro al baño. No estoy enfadada, estoy dolida por su seca reacción ante una situación así. Puede estar feliz de que le pase a otras personas, pero no puede estar feliz de que algo así le pase a él.

Cuando salgo, él también ya se ha puesto su ropa interior, por la luz de la luna que entra por la ventana veo que tiene tensado cada uno de sus músculos.

Levanta la mirada y me ve. Yo no digo nada, y tampoco pienso quedarme, no me siento bien en estos momentos.

Pensé que queríamos las mismas cosas. Sólo espero que mañana todo salga bien.



CAPÍTULO 42

Bajo las escaleras y lo veo que está de pie en el último escalón con sus manos dentro de sus bolsillos.

—Buenos días—Me sonrío pero no es suficiente para que llegue a sus ojos.

—Buenos días.

Me ofrece su mano y la tomo, me lleva hasta el jardín y me sorprende por ver que hay todo tipo de desayuno sobre la mesa, lo veo sorprendida y ahora sí me sonrío, pero esta vez un poco nervioso.

—Espero que tengas hambre.

Tenga o tengamos. Algo me dice que no solamente lo hace por nosotros dos.

—Come—Me ofrece una silla y enseguida me siento—La Dra. Levine nos espera dentro de una hora.

—¿La Dra. Levine?—Estoy por echarme a llorar.

—Sí—Responde sentándose él y empieza a servirme un poco de jugo de naranja—Hice una cita para los dos esta mañana, en la clínica me dijeron que es la mejor en su especialidad.

Tiro mi silla hacia atrás y llego rápido a su regazo para llenarle de besos la cara. ¿Él ha hecho todo eso por mí? ¿Por nosotros?

—Lo siento por lo de anoche—limpia una lágrima de felicidad que se desliza por mi mejilla derecha—Estaba un poco asustado.

—Te amo, Logan Loewen.

Ahora sí, mi sonrisa favorita invade toda su cara

—También te amo, Danielle Roth.

...

Estamos en el consultorio de la Dra. Levine. Logan no deja de mover sus pies y yo no dejo de comerme las uñas.

Viendo todas las fotografías a mi alrededor, es demasiado real todo.

Logan toma mi mano cuando la puerta se abre y es la Dra. Levine que regresa con los

resultados.

—Bien—Se sienta y nos sonrío a los dos—Vamos a ver.

Es una eternidad la que le toma abrir el bendito sobre. Veo a Logan y está demasiado serio para mi gusto, luego veo a la Dra. Levine y ella frunce el cejo leyendo detalladamente los resultados.

Cuando los deja sobre la mesa nos ve e intenta sonreír.

Ahora mi pulso se acelera y una felicidad se apodera de todo mi cuerpo.

Estoy embarazada y Logan está conmigo en esto. Soy la mujer más feliz del mundo. Al fin formaré la familia que tanto había deseado llegar a formar con la persona que amo.

—No estás embarazada, Danielle—Lamenta como si se diera cuenta de mi ya no, felicidad —Tu retraso se debe al estrés y la pérdida que tuviste meses atrás, tu cuerpo ha acumulado demasiado estos últimos días por lo que provocó el retraso, pero efectivamente no se trata de un embarazo.

Esperemos que en unos cuantos días tu periodo llegue con regularidad.

Me doy cuenta que he dejado de apretar la mano de Logan.

Por acto reflejo lo miro y parece que a él no le ha caído mal la noticia, hasta parece que quiere saltar sobre el escritorio.

—Lo lamento—Nos ve a ambos—Los dejaré solos por un momento.

Escucho cuando la puerta vuelve a cerrarse y solamente veo mis manos sobre mis piernas. No estoy embarazada. Debería de estar feliz porque terminaré mi carrera y Logan disfrutará de la suya, pero no. Me siento triste, no lo puedo evitar.

—¿Nena?

La voz de Logan ahora es demasiado incómoda para mí. Seré egoísta, no me importa.

—Quiero irme.

Me pongo de pie y no lo espero. Salgo del consultorio y camino hasta la salida. Logan viene corriendo hacia mí y me alcanza.

Escucho que busca sus llaves y quita el seguro del auto para que entre. Me dejo caer en el asiento e intento respirar.

En verdad lo quería, pero debo aceptar en que estoy muy lejos de tenerlo.

Logan conduce y no dice nada, hemos dado muchas vueltas y agradezco la intención, yo tampoco quiero ir a casa.

Estaciona el auto en un pequeño parque y se baja, abre mi puerta y ni siquiera me molesto en salir, así que él se sienta sobre la puerta y me ve.

—Háblame, nena.

Pero no lo hago. No tengo nada que decir, seguramente soy una ridícula para él. Se da por vencido y para matar más mi dolor, varias familias han empezado a hacer picnic sobre el pasto verde. Otros niños han empezado a jugar con sus padres y veo a lo lejos una pareja de embarazados.

Mátenme ahora.

—Lo lamento—Busca mi mano—Sé que lo querías.

—Ese es el problema, Logan—Sorbo por la nariz—Que solamente yo lo quería, por lo tanto sólo yo sé lo que siento ahora. Sé que para ti es una estupidez que me sienta así, soy muy joven para ser madre y tú ni siquiera lo querías de todas maneras.

—Te equivocas—Levanta mi rostro cuando me toma del mentón—Yo también lo quería.

—Mientes.

Veo ahora el techo del auto y escucho que abre el compartimiento cerca de mí, pone algo

pesado en mis piernas y me obligo a bajar la mirada.

—¿Qué es esto?—Pregunto enseguida cuando veo algo cuadrado y envuelto en un papel amarillo y tiene una cinta blanca, se ve hermoso y ni siquiera sé lo qué es.

—Ábrelo—Me ordena y regresa su mirada a las personas que nos rodea.

Tomo el paquete y empiezo a abrirlo, suelto la cinta y cuando es momento de quitar el papel amarillo, me llevo las manos a la boca y lo veo.

—Lo compré esta mañana cuando hice la cita en la clínica—Me explica un poco conmovido—No estaba preparado... pero quería estarlo.

Regreso la mirada y veo el título "*CÓMO SER EL MEJOR PADRE*" y paso mis dedos sobre las letras resaltadas del gran libro que Logan ha comprado.

—Supongo que algún día me ayudará—Me sonrío y lo toma—Quiero ser el mejor padre, Ellie. Porque sé que tú serás la mejor madre.

Sollozo y salgo del auto. Tomo sus manos y lo hago que se ponga de pie.

—Serás el mejor padre, Logan.—Hundo mi cara en su fuerte pecho—Lo siento, no quise ser exagerada.

—Lo puedo entender, nena.

Y sin más, regresamos a casa. Ahora empezaría a cuidarme, no había prisa sobre empezar a tener hijos, teníamos que pensar con claridad. Logan jamás dejaría que abandonara mi carrera, sabía que la amaba demasiado y además quería que él también se sintiera orgulloso de mí.



CAPÍTULO 43

NASCAR

La clasificación está reñida y ahora me parece un sueño estar aquí a su lado. Me ha presentado a un sinnúmero de personas y ahora me temo que saldré en los noticieros como la novia de Logan Magic Loewen. Rio para mis adentros, hace algunos meses lo veía desde el sofá de mi casa y ahora, estoy ayudándole a ponerse el casco. No sin antes darle un gran beso.

Cada uno de los 16 pilotos calificados arranca con 2,000 puntos, más tres puntos por cada victoria lograda en las 26 carreras de la temporada regular.

Según Logan será pan comido, pero aun así estoy demasiado nerviosa por él, solamente espero que todo salga bien en las cuatro etapas.

Me despido de él y Dean en compañía de su prometida, Bridget. Están esperando por mí. Me siento con ellos y mantengo los dedos cruzados.

—Lo logrará—Anima Dean—Ya verás.

—Esto es genial, Ellie—Lo sigue Bridget—Estoy segura que lo hará bien.

Les sonrío a ambos. Es lo que yo también espero. Que todo salga bien y que mi chico de ojos grises, siga siendo el mismo campeón que conocí en las carreras clandestinas.

Challenger Round:

Una victoria en cualquiera de esas tres carreras es el pase automático a la siguiente ronda. El resto de los 12 pilotos buscará los puntos necesarios para intentar avanzar. Después de esta ronda, los puntos se reajustan a 3,000 para cada uno de los pilotos participantes.

Logan lo está haciendo bien. Veo su Chevrolet y es el primero en la primera vuelta. La primera ronda durará 25 minutos y avanzarán en la segunda los pilotos más rápidos.

Cuando la primera ronda terminó tenía un descanso de cinco minutos, por lo que salté de mi asiento y corrí hasta él, como si ya fuese un campeón lo abracé y lo besé.

—¿Estás bien?—Pregunta—¿No estás asustada ya?

—No—Digo emocionada—¡Esto es genial!

Logan regresó a la pista y como era de esperar, ganó y clasificó a la siguiente ronda.

...

Contender Round:

Ahora eran 12 pilotos y solamente 8 intentarán avanzar a la siguiente ronda. Una victoria en cualquiera de estas tres carreras es el pase automático para avanzar a la siguiente ronda.

El manager de Logan siempre mantenía distancia, claramente pude ver que era por órdenes de Logan, a lo lejos saludó a Dean y cuando intenté preguntarle por qué no se unía con nosotros, simplemente dijo que su lugar era detrás de todo el espectáculo.

Como siempre, no discutí y seguí viendo la carrera, no me importaba haber dormido poco, me aseguraba que mi amor estuviera mejor que yo, lo necesitaba.

...

Eliminator Round:

Como en las rondas anteriores, el o los pilotos que ganen una de estas carreras clasificarán automáticamente a la siguiente y última ronda.

Ahora solamente serán 4 los que competirán por el campeonato.

Habían dos corredores que eran igual de buenos, en una vuelta uno de ellos pudo alcanzarlo, pero luego Logan pudo dejarlos atrás.

—Ya estoy empezando a ponerme nerviosa—Le confieso a Dean—Y en casa jamás me sentí así.

—Es porque es tu novio el que está ahora allá.

Me mofo—En eso tienes toda la razón.

Cuando llegó el momento de descanso, pude ver que Logan no se sentía muy bien.

—¿Te duele la cabeza?—Pregunto tocando su frente.

—No, solamente hace un poco de calor.

—De cualquier manera te daré algo—Busco en mi cartera las mismas pastillas que le han estado ayudado con sus dolores de cabeza y él me ve y me sonrío.

—¿Qué sucede?—Le entrego la pastilla y enseguida la toma.

—Es increíble que estés aquí y que te preocupes tanto por mí.

—Bueno, genio—Tomo de nuevo el agua una vez tomó su pastilla—Eso es porque te amo y quiero que todo salga bien.

Regresó a la pista, ya no me sentía tan nerviosa, pero sí me ponía nerviosa la mirada de algunos pilotos y además la mirada de su manager, cuyo nombre desconocía.

...

La esperada carrera del año:

Logan va en segundo de los cuatro pilotos.

Estoy nerviosa, aterrada y eufórica. Los gritos, las cámaras, todo es demasiado para mí en estos momentos. Tendré que acostumbrarme algún día, pero definitivamente ese día no es hoy.

Logan ahora va en primero y grito junto con Bridget.

No quise decirle nada a Logan, pero anoche tuvo una pesadilla. De nuevo volvió a decir el nombre de Azura mientras dormía. Quise pensar que se debía al estrés y cansancio. Pero cuando despertó en medio de la noche y me hizo el amor de manera desesperada y se quedó dormido sobre mi pecho. Supe que algo no andaba bien.

Ya falta poco para que la carrera termine. Veo la meta y es la última vuelta. Logan sigue en segundo de nuevo. Muerdo mi labio inferior y fuerte eco se apodera de todo mi cuerpo cuando veo que el auto de Logan acelera todavía aún más y de nuevo.

Logan Magic Loewen es el número uno, campeón de la NASCAR Sprint Cup.

Grito, lloro, salto y abrazo a Dean y a Bridget, la gente se vuelve loca. Papeles de colores, silbatos, trompetas, tambores. Todo al mismo tiempo y estoy que me vuelvo loca porque ya quiero que regrese.

Cuando el auto se acerca soy la primera en salir corriendo, no me importa que lo estén grabando todo. Logan se quita su casco, extiende sus brazos y yo me lanzo hacia él, rodeándolo con mis piernas y besando toda su cara.

—Te amo, te amo, te amo—Lo beso y lloro abrazada a él—Eres campeón.

—Ahora me siento uno—Me ve a la cara y limpia mis lágrimas.

Después de mi espectáculo, aplausos y gritos, la ceremonia comenzó. De nuevo Logan estaba sosteniendo una gran copa de oro. Quise ponerme celosa cuando un par de modelos se

tomaron una foto con él, pero de nuevo regresó a mí y dejó claro que yo era su mayor trofeo.

—Ojalá yo me llevara a casa más que un trofeo—Farfulla alguien detrás de mí.

Logan está dando un tipo de entrevista, Dean y Bridget están tan emocionados que no logran a escuchar.

—Creo que pensándolo bien, es mejor ese culo que un trofeo.

Esta vez Dean escucha pero lo ignora. Por acto reflejo veo detrás de mí, y es el piloto que quedó en segundo lugar, tiene una cerveza en su mano y está rodeado de muchas modelos, que a juzgar por su cara, no quieren estar con él.

—Ven aquí, puta—Sisea—Te pagaré el doble que te paga él.

Dean lo fulmina con la mirada y Bridget lo detiene cuando tiene intención de acercarse a él.

—Ignóralo, está borracho—Lo detengo yo también.

Veo a Logan y camina hacia nosotros. Gracias a Dios.

—¿Nos vamos?—Me pregunta.

—¡Oye!—Grita el sujeto—¿Qué tengo que hacer para tener una puta igual?

Oh, demonios.

Logan suelta mi mano y se acerca a él.

—¿Qué fue lo que dijiste?—Intento detenerlo pero a tres grandes pasos ya está frente a él.

La multitud se hace a un lado y ahora todos se han dado cuenta de lo que pasa.

—Logan—tomo su mano—Está borracho, por favor vámonos.

Logan lo extermina con la mirada, el tipo se ríe en su cara y da un sorbo a su cerveza. Cuando Logan y yo nos damos la vuelta, siento que además de tocar, alguien azota mi trasero.

Y ni tiempo me da de girarme cuando Logan lo toma del cuello y lo estrella en su propio auto. La gente se vuelve loca y los de seguridad llegan pronto antes de que Logan acabe con él.

—¡Logan!—Le grito—¡Detente!

Dean lo ayuda y los de seguridad detienen el sujeto que se está riéndose como loco.

—Ojalá te hubieras muerto en la última carrera—Le espeta y veo a Logan que palidece—¿Qué fue lo que te pasó?—Continúa provocándolo—¿Te quedaste dormido al volante?

Logan toma mi mano y salimos lejos de la multitud, los periodistas a nuestro alrededor empiezan a hacer preguntas.

Preguntas que no entiendo pero por cómo reacciona Logan, puedo ver en sus ojos que él sabe de lo que le soltó ese tipo.

Ni siquiera se cambió o se despidió de su manager, masculló un par de cosas a lo lejos como «Te llamaré» y subimos al auto de Dean. En todo el camino nadie dijo nada y yo tampoco quería hacerlo en estos momentos.

Llegamos a casa y una camioneta muy lujosa esperaba fuera.

—Oh, mierda—Dice Dean y ve a Logan.

Veo por ventana y una pareja se baja de la camioneta enseguida y nos ve. Logan parece que no respirara por lo que ve.

—¿Los conoces?—Le pregunto.

Él solamente asiente primero. Toma mi mano y se aferra a ella cuando dice:

—Son mis padres.



CAPÍTULO 44

Logan es el primero en bajar del auto. Sigue aferrado a mi mano y Dean es el primero en saludar.

—Sr. Y Sra. Loewen—Le tiende la mano a cada uno—Tanto tiempo sin verlos.

—Lo mismo digo Dean—Dice la madre Logan.

Enseguida ve nuestras manos enlazadas y sonrío. No es una sonrisa fingida, pero después de lo que dijo Logan sobre ellos. No me fio.

—Fue una gran carrera—Le dice su padre con orgullo—Felicidades.

—¿Felicidades?—Se burla Logan—Eso es nuevo.

—Te extrañamos—Ahora su madre parece que quisiera llorar y yo me siento muy incómoda. Dean y Bridget creo que se sienten igual porque son los primeros en retirarse.

—Por favor, pasen adelante—Les invita Dean.

Yo sigo tomada de la mano con Logan cuando entramos a la casa, pero cuando pienso que se va a detener, hace todo lo contrario, me lleva con él hasta la puerta trasera y vamos a la casa del jardín.

Se despoja de su ropa, yo me quedo de pie viéndolo. Puedo entender que reaccione así. Aunque no sé desde cuándo no los ve y por qué aquel sujeto dijo eso sobre un accidente. Él ni siquiera me había dicho sobre ello.

Ahora entiendo a qué se deben sus dolores de cabeza.

—Logan...

Toma mi mano y me acerca a él, empieza a quitarme la ropa de forma desesperada y hace que entre con él a la bañera.

Abre el grifo y el agua cae sobre nuestros cuerpos. Logan sigue reaccionando extraño y ahora me abraza, así permanece y yo lo dejo porque no sé qué otra cosa hacer.

—Estás asustándome—Hace que me aferre más a él—Por favor di algo.

—No sé qué hacen aquí—Espeta con asco—No los necesito.

Es extraño que mencione eso y no sobre el accidente, no sé qué es peor.

—Todo estará bien—Tomo su rostro para que me vea—Sólo quieren verte.

Como si quisiera que no hablara me calla con un beso. Me toma de las piernas y las rodea en su cintura. Me lleva hasta la pared fría y empieza a devorarme los pechos, el cuello, labios y hombros. Me muerde tan fuerte que ahogo el dolor en sus labios.

Eso es algo nuevo, puedo entender su furia pero nunca me había lastimado.

—Lo siento—Se da cuenta de lo que hace y se detiene—Es sólo que...

Ahora lo callo yo y regreso sus labios a los míos.

—Por favor, continúa.

Hace lo que le pido y me penetra tan fuerte que me hace gritar del placer, tocando una parte sensible.

Ahora esto sí me gusta.

...

Salimos de la casa del jardín y nos reunimos de nuevo con sus padres en la sala principal de mi casa.

—Soy Ellie—Me presento—Mucho gusto, Sr. Y Sra. Loewen.

Ambos me tienden la mano, su madre sigue sonriéndome y su padre parece que le doliera y hasta se sorprende de mi amabilidad.

—El placer es de nosotros, Ellie.

—Se llama Danielle—Interrumpe Logan—Y es mi novia.

Ambos se ríen apenas y yo les sonrío como puedo. Su hijo a veces es imposible.

—Los dejaré solos—Los veo a los tres—Con permiso.

Subo a mi habitación enseguida y llevo el corazón en la mano. Quisiera quedarme con él y darle mi apoyo pero necesita arreglar las cosas con ellos. Debe perdonar, no los conozco y si Logan no los quiere en su vida lo puedo respetar, pero al menos debe tratarlos con respeto, son sus padres después de todo.

Me quedo dormida en mi habitación. Quiero esperar que regrese Logan, pero el sueño se apodera de mí, entonces cierro los ojos.

Algo no está bien.

Ésta no es mi casa, es un hospital. Me acerco un poco y solamente hay una habitación abierta donde de ella, sale una gran luz blanca. Me acerco un poco y veo salir de ahí a Logan.

—¿Logan?—Pregunto corriendo hacia él, pero de nuevo en mis sueños no puedo correr como yo quiero.

Él llora.

—No quiero perderla.

¿A quién no quiere perder?

—¿De qué estás hablando?

Cuando hago la pregunta él desaparece. Ahora me encuentro enfrente de la habitación y tengo miedo de entrar.

¿Azura está allí adentro?

¿Es a ella a la que no quiere perder?

Camino más hacia el interior y solamente hay una cama, no hay enfermera ni médicos, solamente escucho una máquina.

Caigo al suelo cuando veo de quien se trata. Ahora escucho llantos por todos lados, y mis padres están llorando por una ventana.

Mis padres están muertos.

Ve de nuevo el cuerpo que está luchando por su vida en la cama y lloro.

—No quiero perderte—Solloza Logan detrás de mí.

Regreso la mirada a la chica que está en la cama y lloro también. Logan no puede verme, porque yo estoy en esa cama... luchando por mi vida.

—¡Ellie! —Grita alguien—¡Despierta, por favor!

Abro los ojos y Logan está sacudiendo mi cuerpo. Ya es de mañana y él está casi desnudo. No sé a qué hora regresó a la cama, pero lo he despertado.

—Era una pesadilla, nena—Me abraza—Era solamente una pesadilla.

¿Por qué soñé que estaba en un hospital?

Logan me pregunta sobre mi sueño y yo le miento y le digo que era sobre mis padres, ellos estaban en el sueño, por lo que no es del todo una mentira.

—¿Y tus padres?

—Se han ido—Evade todo tipo de preguntas cuando se mete a mi baño.

No lo sigo, todavía estoy recuperándome del sueño que tuve. Era demasiado real y eso asusta. Yo no quiero morir. No quiero que nadie muera.

Ni siquiera su ex prometida.



CAPÍTULO 45

Según me dijo Logan, sus padres seguían en la ciudad o algo así, solamente pasaron a saludar. Algo me decía que era mentira.

Él estaba evadiendo verlos. Le pregunté a Dean si escuchó algo anoche y me dijo que él los había corrido cuando ellos intentaron decirle algo.

Le creí a mi hermano, pero algo dentro de mí estaba golpeándome muy feo. Logan no quería responder a mis preguntas. No quiso decirme nada sobre su accidente. Dijo que era una vil mentira del idiota borracho.

Y como siempre, no indagué más. Ya me estaba cansando de ser tan indulgente con él cuando se ponía así de nuevo con sus secretos.

Alguien toca a la puerta de mi casa. Enseguida me apresuro a abrirla, Logan está en la cocina y Dean en el médico con Bridget.

—Hola.

Y antes de que pueda decirle algo, Logan se apresura y casi me empuja cuando enfrenta a Brenda y la toma del brazo alejándola de mí.

—¡No!—Le grita Brenda.

Sin pensarlo dos veces me apresuro y llego ante ellos.

—¿Qué está pasando?—Les pregunto a ambos.

—Pasa que aquí tu... novio no quiere que escuches lo que vengo a decirte—Escupe Brenda.

Veo a Logan pidiendo una explicación y de nuevo él intenta callarla.

—¡Estoy embarazada!—Grita Brenda y mi cuerpo se adormece y Logan me sostiene de inmediato.

Recupero mi equilibrio y ya con lágrimas en los ojos me suelto de Logan.

—¿Qué?

—Es verdad, Ellie—Gruñe Brenda—Pregúntale qué hicimos cuando te dejó al darse cuenta de que te seguías viendo con Bastian.

Hago memoria y eso pasó hace meses, incluso antes de que mis padres fallecieran. No puedo creer que Logan me haya engañado con Brenda.

—Estaba tan abatido que ni siquiera se sorprendió al verme tocar a su habitación en el hotel.

Yo escucho a Brenda, pero no la miro, al que miro es a Logan.

¿Embarazada?

¿Me engañó?

—¿La buscaste?—Sollozo sintiendo la rabia por hacerlo.

—Oh, no—Continúa Brenda—Por primera vez te ayudaré un poco, Ellie. Yo lo seguí.

—Nena, por favor...

Salgo corriendo hasta el interior de mi casa. Solamente pude escuchar que Logan maldecía en voz alta y Brenda reía como hiena. Era su objetivo desde un inicio. Pues lo había conseguido.

Algo que yo quería darle.

Lloro, tiro todo a mi alrededor, maldigo también y por último, me dejo caer en mi cama. Es demasiado para mí.

—Por favor, nena—Solloza Logan, tocando mi mano—Por favor, perdóname.

—Vete—Casi ni reconozco mi voz—Vete y olvídate de mí.

—Te amo.

Como si esas palabras me quemaran me pongo de pie. La palma de mi mano va a dar directamente a su mejilla y él aprieta más su mandíbula sintiendo el ardor.

—No debí dejarte entrar en lo que me quedaba de corazón—Susurro llorando y él también llora—Debí abrir las puertas para que salieras de una jodida vez.

—No me dejes—Suplica.

—Tú te encargaste de eso—Rechazo su tacto—Te encargaste de mandar todo a la mierda.

Pensé que habías venido aquí porque estabas huyendo de algo, luego me di cuenta que solamente te estabas escondiendo, pero me equivoqué... tú huyes, es lo que haces siempre, pero no puedes huir de esto, Logan. Simplemente no puedes.

—Te juro que no recuerdo nada, Ellie.

—El daño está hecho y espero que el libro que compraste te ayude de ahora en adelante.

Ese fue un golpe bajo. Pero es la verdad. Será padre, lo va a necesitar.

—Te necesito—Llega hasta mí, su tacto, sus besos ahora duelen, no tengo la fuerza para apartarlo, pero es más mi rechazo lo que le duele—Por favor, ámame.

—Nunca te he dejado de amar, Logan—Cierro mis ojos y me alejo de él—Eres tú quien dejó de amarme primero cuando las cosas se pusieron difíciles.

Sin decir más. Se va. Dudo mucho que vaya con ella, parece que la odia, pero no puedo perdonar lo que hizo, no puedo perdonar el engaño de la persona que amo y mucho menos puedo odiarlo u odiar a ese bebé que viene en camino.

Vuelvo a la cama y sin llorar, solamente cierro mis ojos. Todavía es temprano y no me importa.

Seguramente cuando venga Dean querrá golpearlo esta vez de verdad, al menos esta vez se lo merece... pero yo también, por haberme enamorado de un idiota de ojos grises que resultó ser el mismo chico que conocí años atrás.

Abro los ojos por el sol que entra por mi ventana. Miro el reloj y he dormido todo el día y parte de la tarde. Sin ver mi apariencia, no me importa bajar con la misma ropa de ayer, necesito hacer algo y lo necesito ahora.

Recuerdo que papá guardaba alcohol en su despacho y camino sin mirar atrás.

Dean ya debe saberlo todo aunque me parece extraño que no esté en casa. De todas maneras es mejor así. Abro la puerta del despacho y siento un gran dolor al sentir todavía el aroma a tabaco de mi padre, sé que es imposible, pero mi recuerdo de él todavía lo puede sentir.

Voy al gabinete y saco una botella. La abro aquí mismo y la llevo a mi boca, va a matarme, más si no he comido nada, no me importa y me la sigo empujando. Siento que todo lo voy perdiendo y eso me aterra. No quiero perder a nadie más, ya perdí a mis padres y ahora al hombre que amaba.

Salgo del despacho y todavía con la botella en las manos salgo al techo de mi habitación y me termino la botella sintiendo el sol en mi cabeza.

—Ellie—La voz de Logan ya no me asusta, de hecho creo que estoy soñando—Nena, ven aquí por favor.

Me rio de que siga llamándome así, ya no soy su nena, a veces pienso que nunca lo he sido.

—Vete, celebridad.

No me había dado cuenta, pero me está hablando desde el jardín. Claramente escuché su voz en mi oído pero no. Era un maldito sueño o quizás síntoma de locura por el alcohol.

Me paro y apenas puedo mantenerme de pie cuando veo que desaparece. Ahora escucho un grito y es Dean que seguramente está peleando con él.

—Ellie, por el amor de Dios ven aquí—Me implora mi hermano—Estás ebria, y además aquí es peligroso.

—No me importa, Dean—Camino en círculos—Nunca me he caído.

Vuelvo a sentarme mientras escucho que Dean y Logan siguen discutiendo. En el fondo escucho que tocan el timbre. Música para mis oídos es mejor así, necesito estar sola.

—Ellie, ven aquí—Ese es Dean—Los padres de Logan están aquí.

—Que les dé la noticia que serán abuelos ¡Ah!—Me retracto riendo—Pero no gracias a mí.

—Voy a traerte agua.

Apenas veo su silueta que desaparece. En pocos segundos, cuando creo que ha regresado, escucho una risa burlona detrás de mí.

—Qué patética eres—Brenda se ríe desde la ventana—Huérfana y ebria.

Sus palabras no me duelen, no va a conseguir que me sienta peor de lo que ya me siento.

El sonido de sus zapatos me indica que también está en el techo. No voy a soportarla así que me pongo de pie de inmediato y la enfrento.

—Déjame en paz, Brenda. Ya tienes lo que querías, ahora vete.

—Todavía no.

Camino un poco lejos porque escucho que alguien está discutiendo en el jardín, deben ser los padres de Logan junto con él. Mientras que yo estoy enfrentando sola a la madre de su bebé.

—Es increíble que primero te haya quitado a Bastian y ahora a Logan.

La veo como lo que es, una basura y me burlo de ella.

—¿Crees que eres mejor que yo solamente por eso?—Ella se acerca a mí y está en verdad enfadada, a pesar de eso no le tengo miedo—Solamente eres la puta vecina que no puede conseguir un chico por sí sola, necesita subir por los tejados y asechar lo que no es suyo.

—Ni siquiera te puedes mantener de pie—Me ve de pies a cabeza con repudio—¿Qué te hace pensar que puedes tener a un hombre para ti? Primero Bastian y ahora Logan, debo decir que ha sido muy fácil.

—Lo de Bastian no me sorprendió, en realidad eres como él.

Jamás me había sentido tan valiente, no es necesario caerle a golpes para ganar esta batalla.

—Pero Logan—Me rio y ahora soy yo la que la ve de pies a cabeza—Jamás será tuyo.

—¿Por qué estás tan segura?—Ya empezó a temblarle la voz de la rabia.

—Porque al contrario de Bastian, Logan me ama—Me acerco a ella y le susurro—Y ni siquiera recuerda cómo te embarazó.

Brenda levanta su mano e intenta golpearme en la cara. Yo detengo su puño, entonces me toma de los hombros, ve a mi alrededor y puedo ver en su rostro una mirada que jamás había visto en toda mi vida.

Ira.

Con todas sus fuerzas me empuja por la orilla del techo y por un segundo veo el sol, todo sucede en cámara lenta y mientras mi cuerpo va cayendo, escucho los gritos de Dean, Bridget y Logan.

Es tarde, ya no pueden hacer nada.



CAPÍTULO 46

Me duele todo el cuerpo, no puedo moverme. Escucho el sonido de una máquina y me recuerdan cuando Dean estuvo en coma.

Yo no estoy en coma, ¿O sí?

—¿Ellie?—La voz de Bridget hace que abra los ojos.

Ella ve desilusión en mis ojos porque sabe que esperé a ver también a otra persona.

—Tranquila—Me toca el brazo—El golpe no fue tan grave, estarás bien.

—¿Dónde están los demás?

—Ellie, hay algo que tengo que decirte—Bridget toma mi mano y se acerca más a mí— Hace dos días escuché a Brenda hablar por teléfono, al principio no entendí, pero hablaba sobre un embarazo, ella se quejaba y con la persona que hablaba le decía que se iba a vengar.

—Lo sé todo, Bridget.

Bridget me ve sorprendida—¿Lo sabes?

—Sé que Brenda está embarazada de Logan.

Ahora Bridget me ve raro.

—Ellie—Se acerca todavía más—Brenda hablaba con Bastian, a él le decía que era el padre de su bebé y por lo que logré entender él no quería hacerse cargo.

Como si me hubiesen dado la mejor noticia de todas después de tantas malas, sonrío y lloro a la vez.

—¿Lo juras?

—Sí, es por eso que quería decírtelo.

—¿Logan ya lo sabe?

—Sí, él y Dean han estado hablando mucho, no he querido preguntarle nada, pero parece que hay algo más y...

En ese momento la puerta se abre y veo al hombre que amo. Enseguida le sonrío a pesar de estar adolorida y ahora él no me sonrío de la misma forma. Se ve que ha estado llorando y eso me pone mal.

No quería asustarlo de esta manera.

Dean entra y él sí me sonrío, aunque a medias, algo definitivamente está pasando.

—Qué bueno que despertaste—Me besa en la frente—Los dejaré solos.

Dean y Bridget salen por la puerta y Logan apenas y me toca o me ve.

—¿Cómo te sientes?—Pregunta aclarando su garganta.

—Ahora que te veo mejor—Intento hacer algo por aquí, pero él no me ayuda.

Se sienta en la orilla de mi cama y toma mi mano. Cuando empieza a llorar me alarmo. Jamás lo había visto llorar así, se ve igual que en mi sueño, y yo estoy en una cama igual, pero respiro y estoy bien, la caída no fue tan dura.

—He venido... He venido a despedirme.

Él se está encargando de que mi corazón se termine de destruir en menos de veinticuatro horas. ¿Cómo que ha venido a despedirse?

¿Adónde tiene que ir? Si ya mi corazón dolía ahora no siento nada cuando recuerdo la cruda realidad.

Azura.

—¿Ha llamado?—Le pregunto con temor, porque sólo hay dos noticias. Sea cual sea ambas la llevan a ella.

—Sí—Responde y no me ve—Me necesita.

—Vete—Suelto sus manos enseguida—Vete, no tienes nada aquí, el hijo que espera Brenda no es tuyo, puedes irte tranquilo.

—Ellie, yo...

—No lo hagas más duro—Sollozo dándole la espalda—Vete, por favor.

—Ellie.

—¡Largo!—Le grito y la maquina empieza a hacer ruidos extraños—Lo sabía... yo sabía que te irías... ahora sólo vete y déjame sanar.

Limpia las lágrimas de su rostro y yo cierro mis ojos, los abro cuando siento que besa mi frente. Es el último beso.

Se acerca a mí oído y susurra:—Nunca me dejes de amar, Danielle Roth.

Aprieto los ojos con fuerza hasta que escucho que la puerta se cierra.

...

Regresé a casa cuando sabía que no vería a Logan. Parece que se fue aquella misma noche, ella lo necesitaba, antes lo podía entender ahora no.

Creí en su promesa y ahora me doy cuenta que nunca me amó.

Solamente estaba esperándola.

Y yo ya no sonrío.

No duermo.

No como.

Hago todo en piloto automático, pero no hago lo que todo ser humano hace, respirar. Él se llevó lo que quedaba.

—Me duele verte así—Dean todas las noches sube a mi habitación y aunque no diga nada, se acuesta a mi lado y ve las fotografías del techo conmigo.

Todos los días mis padres nos sonríen. Y lo más extraño es que ahora solamente veo la fotografía de ellos y no la de él.

—Tú también sabías que iba a suceder tarde o temprano.

—No es justo—Se queja, sentándose sobre la cama y me ve.

—Lo que no es justo es que puedas amar a dos personas. No puedes, él siempre la amó a ella.

—Te equivocas—Ahora se pone de pie y es extraño que reaccione de esa manera.

Ahora me levanto de la cama y lo observo, sigue dando vueltas, suspira derrotado y lleva sus manos a su cabello.

Mi hermano no quiere aceptar que su mejor amigo de nuevo rechazó mi amor por él. Yo tampoco quería aceptarlo pero ahora lo hago. No puedes luchar contra lo que tu corazón te dicta. El corazón de Logan le decía que la buscara, y eso es lo que hizo.

—Él irá a buscarla, Dean.

Me acerco a mi hermano y lo abrazo. Dean me aparta de él y quiere decir algo. No estoy

segura el qué, pero sé que eso cambiará todo, aunque ya es tarde, él se ha ido y sé que nunca volverá.

Alguien más lo necesita.

—Ellie—Dean toma mi mano—Azura murió hace un año.



CAPÍTULO 47

Logan

Un año atrás.

Hice lo que me pidió. Ella se fue lejos, no quiso decirme dónde y tampoco sus padres. Moví cielo y tierra para darme cuenta que estaba en Australia, estaba recibiendo su tratamiento allá y tenía que esperar.

Solamente que esta vez esperar dolía.

No podía refugiarme en la misma mierda de siempre, en cambio estaba en la nueva temporada de la NASCAR. Es mi última ronda y las he ganado todas. Ahora tengo que concentrarme en esta última mientras todo termina y cuando ella regrese conmigo, tendré una copa en su nombre.

Siempre llevo mi móvil conmigo, incluso en las carreras. Duermo con él, como con él y hasta voy al baño con él. Pero no hay ninguna llamada de ella.

Algo me dice que pronto lo hará y será ella quien me llame para decirme que de una vez por todas vamos a casarnos.

Cuando la bocina suena acelero, cada vez se me hace más fácil competir, además la rabia que siento de esperar solamente me hace acelerar más y no detenerme.

Voy por la primera curva cuando mi teléfono suena. Es un mensaje de texto.

Como puedo lo tomo y deslizo el desbloqueo para leer el mensaje, me sorprende al ver el nombre de mi padre.

No he hablado con ellos desde hace mucho tiempo y quizás es la dirección donde está Azura y quiere verme.

Pero cuando leo el mensaje lo único que escucho y siento es el estruendo en mi auto y un fuerte golpe en mi cabeza.

Lo siento mucho.

...

Nueve meses después.

No me dejaron ir a su funeral. Los maldito hijos de puta enviaron una orden para que no me acercara, según ellos fue el último deseo de Azura.

¿¡Qué mierda!?

Después de mi accidente una semana después desperté y mi mejor amigo estaba conmigo. También el hermano de Azura que casualmente también era mi maldito manager. Lo único que pude hacer fue llorar, llorar como un marica, me perdí su funeral, pero de todas maneras no iba a poder estar allí.

No sé cómo Dean se dio cuenta de mi accidente, seguramente lo vio por televisión, nadie se dio cuenta del porqué. Pero definitivamente el Magic Loewen no ganaría la carrera este año.

—Quiero que vengas a casa conmigo—Me pide Dean.

Se ha quedado conmigo para asegurarse de que no cometa una locura, y la verdad es que no lo haré. Algo dentro de mí me dice que debo vivir aunque no tenga ninguna razón para hacerla. No he querido hablar con mis padres, ellos también hicieron que no estuviera con ella cuando más me necesitaba, entonces yo no los necesito ahora.

—De acuerdo—Le digo.

CONTINUARÁ...



Mis mentiras me habían llevado muy lejos, tanto que estuve en peligro muchas veces sin darme

cuenta. Si tengo que arrepentirme de algo, sería de eso. De haber perdido el tiempo y dejarme pisotear de esa manera por no aprender lo que mis padres me decían una y otra vez.

No todo lo puedes arreglar.

Logan se fue y dejé de esperarlo. Ahora tengo a alguien nuevo en mi vida y lucho cada día por amarlo de la misma manera en que él me ama a mí. Ha recogido cada pedazo roto y me ha despertado de las más horribles pesadillas.

Pero de nuevo está Logan Loewen, ha regresado a poner mi mundo de cabeza... y no ha venido solo.

¿Ahora él viene a mí?

¿De cuántos capítulos será su amor ahora?

Él no era el chico malo como el de todas las historias que la chica buena se enamora de él. Él era el chico bueno que se convirtió en malo cuando la chica buena lo dejó ir.

Pero yo no lo dejé ir.

Él fue quien me dejó a mí para ir a buscar algo que yo no podía darle...

Debo ayudarlo, me necesita y debo aceptar que yo también lo necesito. Todo sea por amor.

El amor que se respira en el aire... Ése nunca nos ha dejado ir y NUNCA LO HARÁ.



CAPÍTULO 1

Observo por la ventana y veo caer la nieve, es muy difícil dejar de pensar en las posibilidades, en las mentiras y en los quizás.

Las posibilidades de que hubiese sido honesta con la gente que amo y amé en el pasado, les habría ahorrado mucho dolor y desilusión por no haber hablado con la verdad.

Aunque no fui la única.

Mis mentiras me habían llevado muy lejos, tanto que estuve en peligro muchas veces sin darme cuenta. Estaba viviendo una relación abusiva y demasiado altruista a nivel: estupidez. Si tengo que arrepentirme de algo, sería de eso.

De haber perdido el tiempo y dejarme pisotear de esa manera por no aprender lo que mis padres me decían una y otra vez.

No todo lo puedes arreglar.

Para aprenderlo, tuve que perderlo todo. O casi todo, porque todavía tengo a mi mejor amigo y hermano mayor conmigo, a su esposa que se convirtió en mi mejor amiga y a mi pequeño sobrino, Ethan.

Y es aquí donde entran los perros. Aunque tengo todavía a mi hermano y su pequeña familia, no tengo a mis padres, ni al amor que algún día soñé y que casi tuve.

No ha sido nada fácil superarlo y mucho menos olvidarlo. Pero he vivido con ello. Los primeros días fueron difíciles.

Las primeras semanas fueron aún peor.

Pero luego de los primeros seis meses, el sol empezaba a asomarse por mi ventana de nuevo y otra vez estaba por perderlo todo o más bien, los que quedaban iban a perderme... a mí.

Después de ese día, algo en mí cambió y el primer año no dolió... ni el segundo. Pensé que el tiempo no curaba todo, pero en realidad es que sí, aunque en los primeros días parezca todo lo contrario. A veces el tiempo te ayuda a olvidar o simplemente te da nuevas razones en las cuales ocupar tu mente.

Habían pasado dos años. Dos malditos años en que todo había sucedido.

Había perdido a mis padres y a Logan. Éste último decidió irse a base de mentiras y no sé qué duele más, su mentira acerca de que su ex prometida Azura no había muerto.

O su mentira al dejarme, diciéndome que iría a buscarla.

¿Buscar a quién?

Azura había muerto. Me hice esa pregunta los primeros días, los primeros meses e incluso el primer año. Para darme cuenta que Logan Loewen, simplemente me dejó y yo lo dejé ir.

No lo busqué.

No iba a hacerlo aunque muchas veces lo intenté, no tenía por qué buscarlo yo si fue él

quien se fue sin decir más. Sin decir la verdad. ¿Tan poco confiaba en mí? He trazado tantas cosas en mi cabeza para llegar a la misma conclusión.

Se fue sin más... y tenía que aceptarlo.

—Me necesita.—dijo.

Al menos esta vez fueron dos y no las primeras cinco de once años atrás.

Ahora me doy cuenta que aquella niña de trece años no sufrió nada, comparado a la mujer que ahora soy y lo que sufrí esta vez. No fue rechazo, fue abandono a base de mentiras.

Me sentía sola a pesar de que no lo estaba. Muchas veces preferí que nunca regresara y espero que no lo haga ahora que hay alguien en mi vida.

Ha limpiado cada lágrima.

Ha recogido cada pedazo roto y me ha despertado de las más horribles pesadillas.

Él es Garrett.

El chico de club, aquel con el que bailé aquella noche mientras Logan moría de los celos y que mi hermano mayor me reprendiera por salir a la pista y bailar con un completo extraño.

Ahora Garrett no es un extraño para nadie, Dean lo respeta y le ha tomado mucho cariño.

Garrett me cuida.

Garrett me respeta.

Garrett no miente.

Garrett me ama.

Garrett, Garrett, Garrett.

Es perfecto. Pero de nuevo están los peros...

Yo no amo a Garrett.

Garrett creo que lo sabe pero no dice nada. Hemos estado juntos por casi un año, el mundo es tan malditamente pequeño que nos encontramos en Londres. Después de graduarme como psicóloga, decidí regresar a Londres por una brigada médica sobre salud mental sin fines de lucro.

Fue mi momento de dejar de pensar en mí y vivir para ayudar a otros. Aunque siempre había sido así mi vida.

Mientras daba un paseo por El London Eye Garrett capturaba en su cámara todo a su alrededor, incluso a mí.

Fue un momento extraño, era como si la vida me estaba dando una segunda oportunidad o algo, no lo sé. Pero me gustó haberlo encontrado ese día.

Porque justamente en ese momento sentí que Logan Loewen ya no ocuparía un lugar en mi corazón ni en mi mente. Y en ese mismo instante apareció Garrett.

Garrett iba a visitarme al centro médico, jugaba con los niños y nos tomaba fotografías. Él hizo que volviera a sonreír, algo que había dejado de hacer hace mucho tiempo.

Cuando mi visita en Londres terminó, regresamos a Toronto, Canadá. Su viaje había terminado antes del mío, pero Garrett hacía algo que también yo había olvidado hacer y eso era esperar.

La espera se había hecho algo inalcanzable, esperaba muchas cosas, como ser feliz por ejemplo, sentirme llena y no vacía.

Ahora mientras lo veo dormir, también veo por la ventana. La casa del jardín.

Dean quiere que vendamos la casa, yo me he estado rehusando a hacerlo, pero tarde o temprano tendré que lidiar con ello y creo que el momento ha llegado.

—¿Ellie?—Un Garrett soñoliento está buscándome en la oscuridad—Cariño, ven aquí.

—No puedo dormir.

Abre sus grandes ojos azules y se levanta de la cama. Su cuerpo caliente detrás de mí hace

que cierre los ojos y deje salir un gran suspiro.

—¿Tuviste una pesadilla?—Pregunta y enseguida digo que no con la cabeza—¿Qué sucede entonces?

Me giro y lo veo, él me sonrío y besa mi nariz. Pongo mis manos alrededor de su cuello y le doy un beso breve.

—Estoy lista para que vivamos juntos.



CAPÍTULO 2

Mientras empaco mis cosas para ir al gran rascacielos donde vive Garrett, algo cae en mis pies y enseguida lo veo.

Las fotografías que tomé la primera vez en el centro infantil cuando Logan compró 100 carros de carrera de juguete. Aquella chica risueña ya no existe. Aunque solamente hayan pasado dos años, siento que la vieja Ellie quedó atrás, ahora soy una mujer independiente que se siente viva solamente... algunas veces, pero al menos he vuelto a la vida desde que él se marchó.

Cuando Logan me dio la condición de que no cometiera el error de enamorarme de él, yo no le dije la mía: Que no destrozara lo que quedaba de mi corazón.

Supongo que eso ahora es demasiado tarde porque fue lo primero que hizo.

Destruirme.

Ahora recuerdo aquel sueño donde Logan corría sin contrincantes a su alrededor. Él estaba yendo detrás algo, no estaba huyendo, tampoco luchando. Solamente quería alcanzar algo o a alguien.

No entiendo por qué no me dijo la verdad. Que ella había muerto, quizás él se encontraba en alguna fase, en la de negación, quizás la seguía esperando de algún modo. Pero entonces ¿Por qué se fue?

Tengo que dejar de hacerme esa pregunta ahora que he tomado una decisión bastante grande en mi vida y muy importante. Todos sabemos lo que viene después de tomar la decisión de irte a vivir con tu pareja. Pero a pesar de ello todas dan a una respuesta—o varias—muy clara.

Él nunca me amó.

Él quería olvidarla.

Me estaba utilizando y simplemente se fue.

—¿Qué tienes allí?—Garrett me sorprende y dejo caer las fotografías.

Algunas cosas no cambian, como siendo torpe y asustadiza chica.

Veo que Garrett las toma y aclara su garganta. Él conoce mi historia, él sabe lo que pasó y no precisamente porque yo se las haya dicho todas.

Es porque me vio ese día por televisión celebrando el éxito de mi entonces novio, el famoso Magic Loewen volvía a ganar la copa de la temporada de la NASCAR pero esta vez, estaba su chica a su lado celebrando con él.

Algunos todavía me llaman la chica de Magic Loewen. Pero cada vez ese recuerdo se va quedando en el aire.

—Te ves muy feliz aquí—Observa Garrett.—Supongo que fue aquí donde todo comenzó.

—No—Le digo quitándole las fotografías de las manos y hago que me vea—Era su segundo día en casa... y nada nunca comenzó.

—¿Quieres que las tire?

—Las fotografías no lastiman a nadie, Garrett—Digo alejándome de él un poco y sigo empacando—Son las personas.

Es extraño que siendo una doctora ahora, algunas cosas las puedo entender y otras no, y es porque siendo médico no te hace una especie de Dios y mucho menos lo es para un psicólogo.

Tenemos que vernos en la obligación de que los mismos consejos que damos a nuestros pacientes, sean tan efectivos y acertados para que también uno las pueda tomar cuando nos encontremos allí.

Ahora todo es distinto.

Soy heredera y rica, aunque esto último no me interesa en absoluto. Mi hermano se ha encargado de Roth Architects como lo soñó siempre mi padre cuando él llegase a faltar. Antes no me preocupaba por esas cosas, ahora es inevitable.

Todas las mañanas trabajo en el centro Florence, es uno de los mejores centros de atención médica de salud mental para niños, y tengo la oportunidad de ser parte de ello junto con los mejores especialistas. Y por algunas tardes y noches, acompaño a Garrett en su estudio. Tiene una galería muy importante en el centro y me gusta ayudar y perderme en la fotografía de sus paisajes.

Mis padres hubiesen estado orgullosos de mí. Es lo que dice Dean todo el tiempo. Y no lo dudo.

A veces me gustaría ser una de las fotografías y pinturas que tiene Garrett en su galería, estática, pero que sigue siendo una obra de arte, un atisbo diferente a lo que estamos acostumbrados a ver diariamente.

...

Termino de guardar las últimas cosas en las cajas y veo a mi alrededor.

Ahora parece que nadie haya vivido aquí, está sin vida y no es que antes tenía una. Desde que murieron mis padres la casa era todo menos un hogar feliz y lleno de vida.

Los únicos momentos en que podía sonreír en esta casa era cuando mi sobrino Ethan corría por todo el salón, a pesar de tener dos años de edad, tiene mucha energía, algo que Dean recuerda de mí.

Siempre estaba corriendo por todos lados, torpemente, pero lo hacía.

—¿Estás bien?—Garrett toma mi última caja y me sonrío.

Soy muy afortunada, hace cuatro meses me pidió que viviera con él, era ridículo vivir en una casa tan grande yo sola, tampoco quería irme a vivir por mi cuenta, aunque prácticamente era lo mismo que estar aquí.

Fue cuando me propuso vivir con él y palidecí. Jamás había imaginado vivir con un chico a los veinticuatro... al menos no con alguien como Garrett.

Cuando me negué no fue porque no lo valiera, era porque estaba entregándome más en cuerpo y por más que quisiera entregarle también mi alma, esa ya se la habían llevado hace mucho.

Sentía que él se merecía algo mejor. Pero entre más lo veo y siento su amor por mí. Merezco esta oportunidad y no debo ser yo quien lo joda todo ahora.

—Estoy bien, cariño—Le sonrío de nuevo y él me sonrío todavía aún más.

—Amo cuando me llamas cariño.

—Amo que lo ames—Contraataco divertida.

Deja la caja de nuevo en el suelo y me toma desprevenida. Mis pies de inmediato dejan de tocar el suelo y ya me encuentro con mis pies alrededor de su cintura y Garrett baja hasta quedar en el suelo, dejándome a horcajadas sobre él, mientras seguimos besándonos.

—Estoy tan feliz por esto, Ellie—Pega su frente a la mía y puedo sentir esa felicidad en todo su cuerpo, realmente lo quería y es lo menos que puedo hacer después de haber hecho tanto por mí.

Después de ese día... nada ha vuelto a ser normal. Y no hablo de cuando Logan desapareció. Sino de otra etapa dura, una que todavía no me atrevo a recordar.

—Quiero hacerte feliz—Lo veo y es lo que siempre me gusta decirle cuando no puedo decirle que lo amo tanto como él a mí.

Sigue su recorrido por el lóbulo de mi oreja y suelto un gemido en su cuello. Abro mis ojos y me doy cuenta donde estoy y me sobresalto.

—Tenemos que irnos.

—No puedes dejarme así—Baja su mirada y no es necesario que yo también lo haga, puedo sentirlo.

Me río—Me encargaré de ello luego.

Me levanta junto con él del suelo y me hace un guiño antes de salir por la puerta y dejar la última caja dentro del auto.

Los muebles los hemos donado y solamente nos quedamos con lo valioso.

Los recuerdos.

Mientras vamos en el auto, nos detenemos en el supermercado para la última tarea del día antes de instalarme en su apartamento.

Entre más veo la sonrisa de Garrett, no me arrepiento de mi decisión. Aunque para Dean sea demasiado pronto, no protestó y apoyó mi decisión.

Cuando se casó con Bridget, ellos vivieron un tiempo en la casa de mis padres.

Hasta que los convencí de que estaría bien, y decidieron mudarse a unos tres ridículos minutos de donde vivíamos. Ahora me tocaba a mí, aunque no fuese casada, todavía no me atrevo ni a pensar en el matrimonio y Garrett tampoco, y eso por los momentos está bien.

—Cariño, dejé la billetera en el auto—Me avisa Garrett, tocando la parte de atrás de su pantalón—Ahora regreso.

—De acuerdo—Le sonrío y me lanza esa mirada coqueta de siempre.

A pesar de que Garrett sea perfecto para mí, su familia no piensa lo mismo. No lo discuto, no es fácil que la ex chica de un corredor famoso ahora vaya a vivir con su único hijo.

Muchos inventaron cosas como que estaba embarazada, buscaba la fama, y que engañé a Logan Loewen, de todas esas estupideces, su familia creía la mitad y a mí me daba igual, Garrett no es unido con su familia desde que éste abandonó la carrera de leyes y se dedicó al arte.

En poco tiempo me di cuenta que Garrett estaba tan solo como yo y por primera vez me sentí identificada, podía llenar ambos vacíos a la vez y quizás volver a enamorarme algún día de este chico maravilloso.

—¿Ellie?

No tropiezo, no me asusto, solamente se me hace un nudo en el estómago lleno de recelo por encontrarme una parte dolorosa y patética de mi pasado.

—Bastian.

—Qué alegría verte por aquí.

Intenta acercarse y doy un paso hacia atrás, no quiero que se acerque a mí.

—Lo siento—Levanta sus manos en rendición—No quise asustarte.

—Ya no me asustas, Bastian.

Me ve de pies a cabeza y se detiene en mi mirada de nuevo cuando dice:

—Parece que hubieras muerto.—Dice con tono de burla y al mismo instante aclaro mi

garganta y veo hacia otro lado—Supe lo que te sucedió hace unos meses y...

—No quiero tu lástima, Bastian—Interrumpo y camino lejos de él, pero de inmediato me corta el paso.

—Esperaba que cuando te volviera a ver fuese casada, con hijos—Aprieta más su agarre y continúa acercándose—Pero no sola, triste...

—Quita tus manos de mi novia ahora mismo.

Cuando escucha la amenaza, suelta mi mano como si quemara y se da la vuelta para enfrentarlo.

Bastian ve a Garrett y regresa su mirada en mí casi asombrado por haber pensado que estaba sola después de todo lo que ha sucedido.

—No estoy sola, Bastian—Le espeto con la frente en alto—Y aunque lo estuviera, jamás vuelvas a ponerme una mano encima, porque será lo último que hagas en tu maldita vida.

Camino hacia Garrett y toco su brazo, está listo para lanzar su primer golpe hacia Bastian, pero no vale la pena.

—No volverás a verme, Ellie—Casi grita cuando lo dice—Es una lástima que no nos despedamos como se debe.

Me detengo y digo sobre mi hombro—Yo sí lo hice hace dos años.



CAPÍTULO 3

Después de acomodar todo y oficialmente instalarme en lo que será mi nuevo hogar en compañía de mi novio. Pensé que sentiría algo y ahora me sorprende a mí misma.

No siento nada.

Pensé que me sentiría abrumada, nerviosa, emocionada, triste o que una parte de mí empezaba a cambiar, pero me sorprende viéndome al espejo y no siento nada. Todo es normal, pero debo admitir que un poco mejor.

—¿Cariño?—Llama Garrett tocando a la puerta y entrando al mismo tiempo—¿Estás bien?

—En un momento salgo.

Debo poner mi mejor cara, no fingir, pero intentarlo. Ha sido maravilloso conmigo con cada día que pasa y merece que ponga más de mi parte. Realmente soy feliz a su lado, pero estoy tan jodida que hasta he olvidado cómo expresarlo o tan siquiera saber la definición de esa palabra ahora. El amor.

Me siento a su lado para disfrutar de nuestra cena, Garrett es un fanático de la comida china y me ha hecho adicta a mí también a comerlo dos veces por semana.

—Acercas de lo que pasó en el supermercado...

—No tienes que hablar de ello si no quieres, Ellie.

—Realmente quiero hacerlo—Sostengo su mano y la llevo a mi regazo.

—Él es tu ex novio ¿Cierto?—Veo el odio en sus ojos—El que intentó hacerte daño.

Por una extraña razón una de las pesadillas que han venido a mi cabeza son sobre ese día en que Bastian intentó violarme en mi propia casa, Garrett estaba conmigo esa noche en Londres, susurraba asustada el nombre de Bastian y lloraba dormida.

No quiso presionarme para que le contase cómo pasaron realmente las cosas y lo agradecí, suficiente tenía ya para que supiera sobre el otro hombre que estuvo en mi vida, aunque no hay comparación en absoluto.

—Sí, es él.

Garrett aprieta mi mano sintiéndose impotente por alguna razón.

—No estaba seguro que era él—Niega un momento como si recordara cuando me vio con él—Pero la forma en que sostenía tu brazo...

—Garrett—Lo callo cuando me siento a horcajadas sobre él—No te lamentes porque llegaste a mi vida cuando todo estaba destruido.

—No hay día y noche en que no me lamente por no haber pedido tu número esa noche que bailamos en el club.

Me río—Te hubiera rechazado—Acaricio su cabello—Mi corazón ya pertenecía a alguien.

—¿Sigue perteneciéndole?

Esa pregunta hace que me detenga y lo vea a los ojos. Si voy a hacer esto, lo haré bien.

—Mi corazón es tuyo—Me acerco a su rostro—Al menos lo que queda de él.

El color vuelve a sus ojos y profundiza nuestro beso. La primera vez que hice el amor con Garrett tenía miedo que viera una parte nueva en mí. Tenía miedo de que saliera corriendo cuando viera lo rota que estaba.

Pero él solamente ha hecho una cosa... y ésa es amarme.

Me quita la blusa por encima de mi cabeza y lo permito. La sala principal siempre está iluminada. Antes me sentía un poco nerviosa de que quizás no fuese perfecta para él.

Pero como si leyera mi mente, se levanta del sofá conmigo alrededor de su cintura y camina hacia su habitación. O nuestra habitación.

—Quiero hacerte el amor en cada rincón—Dice con voz ronca—Pero vamos a empezar por aquí.

—Siempre lo hacemos aquí—Jadeo apretándome más hacia él

—Pero ahora ésta también es tu casa, cariño.

Hace que todo en mi interior se sacuda por ser tan especial y perfecto conmigo. Sigue recorriendo todo mi cuerpo hasta que estoy completamente desnuda ante él.

—Eres hermosa.

Una lágrima se me escapa y él la limpia. Me besa de nuevo y le ayudo ahora a despojarse de su ropa. Sin quitar mi mirada de la suya.

Se coloca sobre mí y quita el cabello de mi rostro para trazar besos por toda mi cara.

Si antes me hubiesen preguntado si imaginaba que aquel chico que me susurró al oído que bailara con él, ahora sería mi compañero de hogar y novio. Jamás lo hubiese imaginado, porque pensé que nadie se fijaría en mí.

—Te amo, Ellie.

Lo siento dentro de mí sin previo aviso y clavo mis uñas en su espalda para moverme debajo de él.

—Garrett...

—Shhh—Me calla para empezar a chocar sus caderas más dentro de mí. Siempre se siente como si quisiera quedarse así para siempre, que yo lo ame de la misma manera. Y mientras más me adora y me cuida, más lo voy sintiendo dentro de mi ser.

Es increíble lo que me hace sentir, cuando estoy entre sus brazos me olvido de todo. Fue exactamente como sucedió la primera vez.

Cuando nos encontramos en Londres, fue tan irónico. Pensaba que no quería estar con nadie más, que me iba a dedicar día y noche a mi carrera. Pero después apareció el flash de su cámara, me hizo reír tanto cuando casi cae por correr hacia mí.

Después sus visitas constantes al hospital, las citas y por último ése segundo primer beso que jamás me imaginé. Al principio me asusté, traté de alejarlo tantas veces como fuese posible, salvarlo de la agonía que significaría estar conmigo.

Pero de nuevo me encontraba con alguien, cuyo corazón estaba solo. Garrett a diferencia mía, me sorprendió que toda su vida ha sido un jugador, un rompecorazones, un follador.

Hasta que llegué yo, Garrett dijo que le gusté desde la primera vez que me vio y bailé con él y se sorprendió así mismo pensando ese momento que no quería llevarme a su casa, sino tener una cita conmigo. Meses después volvió a sorprenderse cuando me miró por televisión en compañía de mi entonces novio y para su maldita suerte, le gusté todavía más.

Nunca hablamos de Logan, no me pregunta por él, y eso me gusta. Porque ahora Garrett es mi presente.

Garrett, Garrett, Garrett.

Quiero amarte como me amas.

—Garrett... Te quiero.

Abro mis ojos al darme cuenta lo que acabo de decir, jamás le había dicho algo como eso, y aunque no sean los mil te amo que Garrett me dice, para él ha sido la gloria.

—¿Qué has dicho?—Pregunta con voz cansada.

Toco su rostro—Te quiero.

—Repítelo—Me pide volviendo a tomar el ritmo.

—Te quiero.

—Repítelo.

—Oh, Garrett.

—¡Repítelo!

—¡Te quiero!—Grito llegando al punto del éxtasis, atisbo una sonrisa complacida en su rostro y se deja caer sobre mí, besándome y mordiendo mi labio inferior.

Sí, o fue lo más maravilloso... o lo más estúpido que pude haber dicho.



CAPÍTULO 4

Mis pacientes el día de hoy en Florence han sido maravilloso, dos de ellos me sorprendieron. Una de ellas fue Lyci, la pequeña de ahora doce años que sufre síndrome de Down. Me ha regalado uno de sus dibujos, siempre me da uno cada vez que nos visita, pero esta vez el dibujo es especial, porque ha dibujado una familia en ella.

—Gracias, Lyci—Le doy un abrazo y ella me sonrío.

—Algún día tendrás una familia así ¿Verdad?

—Desde luego—Yo también quisiera creerlo algún día.

—Es una lástima que no haya ganado la apuesta.

Eso me confunde—¿Qué apuesta, cariño?

—La que hicimos hace dos años con Magic Loewen.

Casi me atraganto y me voy de cabeza. ¿Ella todavía lo recuerda?

Fue cuando Logan me acompañó junto con Dean a uno de los centros que visitaba, aquella apuesta fue: Que si yo me llegaba a casar con Logan Loewen, Lyci pintaría mi rostro con sus marcadores permanentes. Y no solamente eso, fue Logan quien se ofreció alegando que él era más atractivo que yo. Por lo tanto él se dejaría pintar el rostro.

Mi corazón salta y los ojos se me tornan llorosos.

Es increíble que lo recuerde, ella apenas tenía diez años y me ausenté del hospital. Después de que los padres de Lyci se dieron cuenta que trabajaba aquí, la pequeña Lyci quiso verme de inmediato, al igual que yo a ella, es por eso que ahora soy su doctora.

—Supongo que ya pensaremos en algo, pequeña.

—Sí—Se encoje de hombros un poco decepcionada.

—¿Qué te parece si vamos a dar una vuelta a la piscina?

Abre la boca sorprendida—Pero si hoy no es mi cumpleaños.

Ahora me rio yo, por alguna razón Lyci piensa que cada vez que alguien hace algo especial, o recibe un regalo es porque es su cumpleaños.

Ella dice que todos los días son un motivo para celebrar y Dios la bendiga por ello, es una niña de la cual todos debemos aprender a enfrentar la vida, pese a su condición.

—Vamos a celebrar que hoy es un día para sonreír.

—¡Sí!

Nos encaminamos cerca de la piscina, el centro Florence brinda terapias de natación, la natación tiene unas características especiales que no poseen otros tipos de ejercicios aeróbicos, como aliviar tensiones y la ansiedad.

Mientras Lyci y yo nos sentamos en el césped y la observo tomar la terapia de grupo junto con otros niños que sufren el mismo síndrome, veo al director junto con un enfermero que están conversando con un par de familiares.

Es una pareja un poco mayor, y lo que llama mi atención es que veo a una pequeña niña que ha soltado el muslo de la mujer para jugar con las flores que están cerca de la piscina.

No soy madre, y tampoco pensé que tendría instintos maternos, o es simple sentido común y mi sexto sentido, pero la nena está jugando demasiado cerca de la orilla de la piscina sin la supervisión de los mayores.

Me levanto poco a poco—Ahora regreso—Le aviso a uno de los enfermeros, para que cuide al grupo.

Y como si una parte de mí se desprendiera, corro hasta donde está la pequeña niña, calculo que tiene unos dos o tres años.

Sus grandes ojos grises se encuentran conmigo por un segundo antes de que caiga a la piscina de lleno.

No lo pienso dos veces y salto en su rescate cuando escucho los gritos—demasiado tarde—de su madre.

—¡Zoe!

Cargo a la niña en mi pecho, se ha sumergido lo suficiente para tener miedo, ya que se aferra demasiado a mi cuello mientras voy saliendo de la piscina.

Varios enfermeros y sus padres intentan ayudar, pero la niña apenas y gimotea abrazándose con fuerza.

—Shh—Froto su espalda—Ya está, ya está.

—¡Oh, por Dios!—Llora su madre—Mi pequeña, Zoe.

—¿Cómo es posible que no la viera?—Suelto de un solo golpe, importándome poco no conocerla—Pudo haberse ahogado.

Ella vuelve a llorar en el pecho de su esposo y él apenas y me sonrío en forma de agradecimiento.

—Lo siento por mi enfado—Me mido por un segundo—Pero saben que tengo razón.

—Dra. Roth—Dice el director Ronald—Lamento mucho tener que presentarlos de esta manera y me disculpo también por no estar atento ante la pequeña.

La señora se acerca y como puede me quita a la pequeña, pero ella se niega.

—Zoe, ven con mamá.

En ese momento Zoe grita demasiado hasta el punto en que tengo que apretar mis ojos y sostenerla bien para que no se me caiga de los brazos.

—La llevaré a mi despacho—Les aviso—Vengan por aquí, por favor.

El director y los padres de la pequeña Zoe me siguen hasta mi despacho, cuando llego, acuesto a Zoe en la camilla y saco un par de toallas del baño y la seco, es extraño que no quiera dejarse tocar ahora por su madre ni su padre, quienes me ven con un poco de recelo ahora al ver la reacción de su hija ante mí.

—Dra. Roth—Vuelve a decir el Dr. Ronald—Los señores Stanton han traído a su pequeña hija Zoe, estaba pensando en asignarla al Dr. Raly, pero ya que la pequeña no ha rechazado su tacto o compañía...

—Por supuesto—Lo interrumpo mientras continúo secando el cabello de Zoe—Y me gustaría que lo habláramos cuando la pequeña no esté presente y se haya calmado, sea cual sea el motivo por el cual la han traído aquí.

Que tenga poca edad no quiere decir que no sepa que ella parecer ser especial y diferente a los demás.

Hay que ver sus ojos para darme cuenta que parece que estuviese en su propio mundo y después de este episodio me temo que es así.

Una vez Zoe ha dejado de llorar, le he dado un par de marcadores y un cuaderno de pintar y se ha sentado en mi escritorio a dibujar un poco, estamos a una larga distancia.

Pero algo corta para vigiarla desde donde estoy con el Dr. Ronald y los padres de Zoe.

—Soy la Dra. Roth—Les tiendo la mano—Y con gusto seré la especialista de Zoe, ¿Pueden decirme cuál es su condición?

—Los señores Stanton han venido desde muy lejos para encontrar el mejor centro que pueda atender la condición de su hija y uno de sus familiares le han recomendado este centro—Prosigue el Dr. Ronald—La pequeña Zoe se le detectó autismo, todavía no sabemos con exactitud su capacidad para comunicarse y relacionarse con otros.

—Entiendo—Veo a Zoe y su largo cabello castaño, sus grandes ojos grises gritaron miedo y por alguna razón no quisiera volver a verlos tan asustados—Les aseguro que juntos ayudaremos a Zoe.

—Gracias Dra. Roth—Asiente el señor Stanton—Nuestra pequeña ha sufrido mucho, no nos dimos cuenta de lo que realmente le pasaba hasta que vimos que no le gustaba jugar con otros niños de su edad gritaba cuando alguien se le acercaba y es extraño que siendo usted una extraña ella no sienta miedo alguno.

—Quizás fue porque la alejé del peligro—Los veo a los dos y el señor Stanton es el único que está de acuerdo conmigo, su esposa sigue viéndome de mala gana.

—Espero que pueda ayudarla—Se limita a decir.

—Lo haré—Veo a Zoe por un segundo

—Empezaremos desde mañana, quiero conocerla un poco y que ella sienta confianza conmigo y también se sienta segura de donde está, me han dicho que vienen desde lejos, a veces el cambio para los niños como Zoe no siempre resulta algo positivo.

Una vez terminé de hablar con el Dr. Ronald y los padres de Zoe, la vería dos veces por semana, en los ojos de sus padres podía ver que estaban bastante desesperados por ayudarla y yo me sentía más que decidida en querer y poder hacerlo.

Tengo mucha experiencia en diferentes casos, Zoe y Lyci no son mis únicos pacientes, y por supuesto, también tengo pacientes adultos y uno que otro joven problemático en busca de atención.

Pero Zoe, siento que es especial. Me recuerda a alguien, solamente que no sé con certeza a quién.



CAPÍTULO 5

Las nuevas fotografías y pinturas que Garrett ha colgado en su galería son muy bellas, mañana por la noche tendrá una presentación, y es una lástima encariñarme con algunas, porque siempre son las primeras en venderse.

—Me gusta esa—La observo—No se sabe si es mujer u hombre, es una mirada que todos podemos tener, como *«la soledad.»*

Garrett me abraza por detrás y observa el cuadro conmigo. Lo de anoche fue extraordinario, debo admitir, pero haberle dicho que lo quiero, más no un te amo, no sé si lo arruiné o realmente estoy poniendo de mi parte.

—No sabes lo feliz que me siento ahora que estoy recuperando una parte de ti—Susurra en mi cuello—Estoy ganándome tu corazón, cariño.

—Lo tienes...

—Lo que queda de él—Interrumpe un poco frustrado—Lo sé, pero también sé que hay más.

Me giro para verlo, tiene ese rostro lleno de esperanza y adoro eso de él.

No sé qué hubiese sido de mí sin él estos meses, me ha hecho muy feliz aunque no pueda expresarlo, mi corazón—o parte de lo que queda de él—y mi cuerpo lo saben.

—Te quiero—susurro besando sus labios—Te quiero, Garrett.

La preocupación se esfuma de su rostro y me sonrío mientras regresa a lo suyo.

No es que espere lo peor de las personas.

Pero he conocido algunas facetas de Garrett que no son para aplaudirlas, como sus celos—algo muy normal entre hombres y mujeres—que a veces aparecen y a veces están tan ausentes como mi amor por él.

Él ha perdido casi todo, pero lo que lo ha mantenido de pie es que nunca ha tenido eso que sin saberlo, lo perdió. Algo que es mejor a haberlo tenido unos cuantos segundos para que la vida o el destino te lo arrebatasen.

La puerta se abre, y veo a Bridget entrar en compañía del pequeño Ethan.

Mi sonrisa es de oreja a oreja al igual que la de mi sobrino cuando me ve.

Sale corriendo y salta a mis brazos antes de caer. Mi pequeño sobrino es un pies de gelatina todavía al igual que su tía.

—Hola, mi príncipe—Lo beso en toda la cara.

—¡Tia Eie! —Grita abrazándome.

Garrett y Bridget rompen en carcajadas, cada vez que lo escuchan llamarme así.

Cuando bajo de mis brazos a Ethan, corre a tocar un par de pinturas aun frescas de Garrett, como es de costumbre, Garrett sale corriendo divertido detrás de él.

—Hola—Saluda Bridget con un abrazo—¿Mal día?

—¿Tanto se nota?

—Te ves como la mierda—Se mofa—Cuéntamelo todo.

—No sé por dónde empezar—Le digo, mientras tomamos asiento en la pequeña sala de espera de la galería.

Vemos a Garrett enseñándole a pintar a Ethan, es increíble que Garrett se esfuerce por caerle bien a mi pequeño príncipe, siempre que me ve con él, le quiere demostrar que soy su tía Eie y eso es muy adorable.

—Empieza por lo que es peor.

Pongo los ojos en blanco—Ayer nos encontramos a Bastian—Comienzo haciendo cara de asco—Fue tan desagradable, Garrett estaba allí.

—Es un idiota—Agrega Bridget—Que se haya casado con Brenda no deja de ser un idiota, aunque debo admitir que haber hecho eso, y llevársela de casa fue lo mejor.

Y estoy de acuerdo. Después del rollo de que Brenda estaba embarazada y que al final resultó ser hijo de Bastian y no de Logan, gracias a que los padres de éste insistieran en una prueba de paternidad, decidieron casarlos a la fuerza.

Sino al semental de Bastian iban a despojarlo de todo y además, Un Lodge no anda por ahí dejando hijos sin un padre.

—¿Te hizo daño?—Pregunta enseguida.

—Por suerte Garrett llegó—Lo miró por un segundo—Pero no le tuve miedo, por primera vez.

—Ellie—Toca mi mano—Hay algo más ¿Cierto?

—Las pesadillas han regresado—Confieso—Pero es extraño que no le haya tenido miedo.

—Es algo bueno que ya no le temas, pero lo de las pesadillas me preocupa. ¿Lo sabe Garrett?

Asiento—Él me ha despertado cada noche.

—¿Cada noche?—Cuestiona sorprendida.

—También le dije que lo quería.

—¿¡Hiciste qué!?!—Exclama con la boca abierta y la reprendo enseguida por lo bajo.

—Lo sé—Admito nerviosa—Pero realmente lo sentí, es tiempo de que lo intente ¿No crees?

—Ellie—Dice como si pudiera leer mi maldita mente—No fuerces a tu corazón a sentir algo que tú y yo sabemos que...

—No—La corto—Quiero a Garrett, quiero amarlo como él a mí... ha dado mucho por mí.

—No debes atarte a alguien por agradecimiento—Insiste—Él ha sido como un rescate para ti estos últimos meses, después de todo lo que pasó y lo que tuviste que vivir cuando Logan...

Se detiene por un segundo viendo mi rostro sorprendido.

—Se trata de él ¿Cierto?—Adivina, leyendo mi rostro—Quieres amar a Garrett para

olvidarte de Logan, es por eso que estás así.

—No digas tonterías—Desvío la mirada de nuevo hacia los cuadros a nuestro alrededor— Logan quedó atrás, han pasado dos años...

—Te amaba—Interrumpe, dejándome sin palabras.

El corazón se detiene por un segundo al escuchar las palabras de Bridget, hace mucho tiempo que no hablaba de esta forma de él, de hecho está prohibido hacerlo, ni siquiera lo hablo con Dean, pero mi mejor amiga y cuñada no tiene miedo de mi reacción como yo.

—Me mintió—Mascullo, sintiendo el nudo en mi garganta—Me ilusionó... me dejó. Y gracias a él soy lo que soy ahora, atrapada en un maldito recuerdo que no me deja ser feliz con la persona que realmente me ama de verdad y que sé que jamás me haría daño de la forma en que Logan Loewen lo hizo.

Bridget aclara su garganta y veo el brillo de tristeza en sus ojos, por supuesto que lo sabe. No puedo permitirlo, me prohíbo vivir en el pasado y en ese recuerdo feliz que duró pocos capítulos en mi vida hace dos años.

—Lo lamento—Se disculpa—Sé lo que fue para ti, solamente no quiero que sigas sufriendo, es todo.

—No sufro... al menos no como antes.

—¡Mami, mami!—Grita Ethan corriendo hacia Bridget.

—Es mejor que nos vayamos a casa, cariño.

—¡Tía, Eie!—Se lanza en mis brazos—Te amo, tía Eie.

—Yo también te amo, cariño—Le lleno la cara de besos. —Pórtate mal con tu padre.

Bridget y Garrett se ríen de mí y siento la mirada de mi novio enseguida, siempre que me ve con Ethan veo un brillo especial en sus ojos. Me despido de Bridget con una mirada de nostalgia y regreso con Garrett, sigue colocando las pinturas y viendo otras, su manía de perfección antes me irritaba, pero ahora me gusta y divierte.

—¿Va todo bien?—Pregunto.

—Yo...—Niega nervioso—Olvidalo.

Deja el cuadro en la posición que estaba y se dirige de nuevo a la sala principal, parece nervioso y casi molesto, nunca lo veo así y ahora eso me confunde.

—¿Qué sucede?—Le pregunto cuando voy detrás de él.

Se da la vuelta y muerde su labio inferior cuando dice:

—No pude evitar no escuchar un poco de tu conversación con Bridget.

Oh, mierda.

—Tú nunca me mentirías ¿Verdad?—Pregunta de repente, dejándome inmóvil ante mi propia respiración.

—Nunca lo he hecho, Garrett. Sabes todo de mí.

—Entonces respóndeme lo siguiente—Pide acercándose a mí, me toma las manos y las lleva a su cuello para verme a los ojos— ¿Qué harías si él regresara?

Veo sus ojos, piden a gritos una respuesta sincera, el corazón se me desboca mientras intento abrir mi boca para darle la respuesta que quiere y necesita. Ni en un millón de años esperé hacerme esta pregunta, ni siquiera lo había imaginado porque lo único que he deseado desde que estoy con él es que Logan no aparezca ni siquiera en mis pensamientos.

—No vayas a responder lo que quiero escucharte decir, Ellie—Advierte—Quiero honestidad.

Me acerco más a él y beso sus labios, para al mismo tiempo alejarme de él y que vea la respuesta también en mis ojos.

—No tengo que hacer nada—Me ve sin intención de interrumpirme—Fue él quien se fue, yo no fui quien rompió las promesas, quien mintió y huyó. ¿Por qué debería de hacer algo si estoy ahora contigo?

—¿Y qué pasa si todo tiene una explicación?—Pregunta de inmediato tomándome más fuerte de la cintura.

—No hagas esto ahora, Garrett—Suplico tomándolo del cuello—No tiene caso regresar al pasado.

—Para mí es importante.

—¡Para mí no!—Mascullo enfadada, separándome de él—No hagas esto ahora, acabamos de dar un paso grande en nuestra relación, éstas son cosas que se hablan antes, Garrett. No pueden simplemente...

A grandes pasos se acerca a mí y me toma del cuello para besarme con mucha necesidad de callarme. No sé qué otra cosa hacer o decir, así que continúo el beso para no cometer una tontería.

El pasado es una tontería.



CAPÍTULO 6

Zoe Stanton es una niña muy hermosa, la he estado observando por los primeros cuatro días desde que comenzamos la terapia.

Después del accidente de la piscina, la pequeña confía cada día más en mí aunque sigue sin compartir con otros.

En el mundo del autismo existen varios tipos y sé en cual se encuentra la pequeña Zoe.

—Señores Stanton—Empiezo a explicarles mientras caminamos por el jardín, observando a Zoe jugar con una muñeca cerca de nosotros—Lo que vemos con Zoe es el Trastorno de desintegración infantil.

—Pensé que solamente se trataba de su crecimiento—Dice su padre—Zoe ha pasado por mucho desde que nació.

—Me lo puedo imaginar, pero habitualmente existe un primer periodo de síntomas característicos: irritabilidad, inquietud, ansiedad y relativa hiperactividad. He visto ciertas fases de ella estos últimos días.

Y lo que sigue la pérdida progresiva de capacidades de relación social.

—¿Está diciendo que mi hija será una niña rara para toda la vida?—Pregunta ahora la señora Stanton y los vellos de mi cuello se erizan al instante a referirse a su hija de esa manera tan fría.

—Zoila—La reprende su esposo—Deja a la Dra. Roth terminar.

—Señora Stanton, no queremos que Zoe atravesase alteraciones marcadas de las relaciones personales, de habla y lenguaje, pérdida o ausencia de interés por los objetos, cuya terminación no sería rara sino perdida y aislada del mundo.

—¿Cómo puede y podemos ayudarla, Dra. Roth?

El hombre está desesperado por ayudar a su pequeña hija, es una lástima que su esposa no sea tan comprensiva, sino más bien evasiva a la realidad por la cual están atravesando. No la conozco pero me estoy dando una idea de la clase de persona que es. Por algo me recuerda a la loca hermana de Bridget. Brenda, ella y la señora Zoila parece que fuesen la misma persona. Frías y sin empatía por los demás ni de los suyos.

—La terapia consistirá en una serie de sesiones—Me acerco poco a poco a la pequeña y ella parece bajar la guardia por un momento—cuyo objetivo es la obtención de capacidades intensivas como las sociales y del lenguaje.

—Me parece una pérdida de tiempo todo esto—Dice su madre y de inmediato siento la tensión de la pequeña Zoe—No vinimos hasta aquí para que nos diga que nuestra hija es una retrasada que necesita de ciertas capacidades.

—¡Zoila!—El grito del señor Stanton hace que Zoe se irrite y empiece a gruñir apretando

su muñeca.

De inmediato me pongo de rodillas—Zoe, cariño—Le sonrío y toco su cabello pero me aparta—No pasa nada, cariño.

Su padre se acerca y enseguida la levanta del suelo y empieza a lanzarla al aire hasta que Zoe ahoga risas y parece distraerse de lo que acaba de suceder.

—Esto es lo más lejos que puedo llegar—Dice su padre—Haremos que lo que sea necesario para el bienestar de Zoe.

Le sonrío por su optimismo y fulmino con la mirada a su mujer, que parece ahora avergonzada, creo que la que necesita una buena terapia también es ella, me pregunto si el problema de Zoe no se debe al comportamiento de su madre.

—La terapia incluye también a las personas que conforman el entorno del sujeto—Continúo—padres, hermanos, etc.—Todo apoyo es importante y creo que Zoe lo necesitará.

Muerdo mi labio inferior antes de hacer la siguiente pregunta:

—Ustedes dijeron que vienen de lejos—Ambos asienten—¿Son los únicos familiares de Zoe?

—La verdad es que...

—Somos los únicos—Interrumpe la señora Stanton a su marido—Soy su madre, y creo que con nosotros basta.

—No quise entrometerme—Me disculpo—Si son solamente ustedes, el trabajo será mayor pero esperemos que tenga buenos resultados, Zoe aún está pequeña, por lo que puede irse desarrollando poco a poco y ser tan normal como los niños de su edad.

—Se lo agradecemos mucho, Dra. Roth.

El padre de Zoe me tiende la mano y esto significa que es una despedida, no voy a indagar más, creo que por hoy es suficiente, y ahora creo que Zoe solamente tendrá a su padre y por supuesto a mí. Ya que su madre todavía no quiere ver la realidad de las cosas.

No la conozco, pero no me fío de ella, ni la forma en que me mira o mira a su propia hija.

...

He regresado al apartamento y Garrett no está en casa, siempre es el primero en llegar. Me voy a la bañera y preparo un baño de burbujas para relajarme. Cuando me encuentro dentro, observo mi cuerpo detenidamente, no es que antes no lo hiciera, es que ahora todo es distinto y me hago la siguiente pregunta:

« ¿Estoy haciendo las cosas bien? »

Mis padres siempre me decían que no todo lo podemos arreglar, tengo que aceptarlo tarde o temprano, a veces siento que lo hago y otras veces no, empezando por mí.

No soy objeto que deba ser “reparado” solamente necesito seguir sanando.

La pérdida se volvió algo rutinario en tan poco tiempo para mí en estos últimos años y no pienso seguir perdiendo a más personas, muchas veces no sólo la muerte puede ser un ejemplo de perder.

—¿Qué haces aquí?—Pregunto con la voz entrecortada, luce diferente a pesar de que han pasado solamente dos años, ahora se ve demasiado cansado y ya no luce peligroso como cuando lo conocí.

—Ellie—Es lo único que dice.

—Responde, Logan—Le ruego—¿A qué has venido?

Cuando veo que quiere acercarse doy un paso en falso hacia atrás y caigo.

—Mi pequeña Ellie sigue siendo una torpe—Se burla y aunque era uno de sus insultos y

me hacían reír, ahora me duele, porque todo ha cambiado, ya nada es igual.

—Tú no deberías de estar aquí.

Permanezco en el suelo, uno muy blanco y no hay nadie a nuestro alrededor pero llevo mi bata de doctora.

Logan se agacha y toca mi cabello largo, mi rostro y toma mi mano.

Ese roce suyo de nuevo me traslada a dos años atrás, cuando era una chiquilla enamorada, malcriada y confusa. Ahora soy una mujer, no puede venir y tratarme como si fuese una idiota.

Él me dejó.

Él me mintió.

—Es aquí donde debo de estar, Ellie—Se acerca poco a poco y puedo sentir de nuevo su aroma, es el mismo aroma peligroso de siempre—Tienes que ser fuerte, nena.

—¿Fuerte? —susurro cerrando los ojos—Cuando te fuiste no tuve otra opción más que ser fuerte, Logan.

—No llores, nena.

Ni cuenta me di cuando estaba llorando hasta que Logan limpia las lágrimas de mi rostro, él no lo entiende. Es tarde.

—Ya no te amo—mascullo viéndolo a los ojos—Hiciste que te odiara.

—Eso no es cierto—Ahora sí se ríe y ha vuelto a ser el Logan Loewen que estaba conmigo, él que me amó años atrás y el que me sonreía a cada segundo—Y te lo voy a demostrar.

Un fuerte ruido que viene desde abajo me hace abrir los ojos.

Todo era un sueño, pero lo sentí tan real, aún tengo lágrimas en mis ojos y puedo sentir el aroma de Logan todavía en el aire.

Debo de estarme volviendo loca, o estoy demasiado cansada que seguramente eso hizo que soñara con él. No había soñado con Logan antes, ni siquiera cuando se marchó. Solamente soñaba con Bastian y esa tarde cuando intentó hacerme daño. Pero con Logan no, Logan desapareció junto con lo que quedaba de mí.

Bajo las escaleras y veo que la ventana de la cocina es la que hace el ruido, hay mucho viento afuera y está empezando a hacer frío. Son más de las seis, es extraño que Garrett no haya regresado a casa aún.

Voy hasta mi bolso y saco mi teléfono móvil, debe de seguir en el estudio, cuando anda inspirado no hay nada ni nadie quien lo saque de ahí y vale la pena al final ver las hermosas obras que crea.

—Hola, cariño—Responde—Lamento mucho no haber avisado, voy a casa ahora mismo.

—Me tenías preocupada.

Escucho que se ríe—¿Si te digo que me siento especial que te preocupes por mí, eso está mal?

Ahora me río yo—Eres un raro—veo por la ventana y ha empezado a llover—Por favor ten cuidado camino a casa.

—Lo tendré.

—De acuerdo.

—¿Ellie? —Llama del otro lado.

—¿Sí?

—Te amo ¿Lo sabes?

—Lo sé.

Escucho que corta la llamada y regreso a la cocina, tengo mucha hambre y decido preparar algo para Garrett y para mí. Mientras estoy terminando de preparar la comida, escucho el alerta en

mi teléfono.

Pienso que debe ser mi hermano o Bridget, pero cuando leo el mensaje de texto un pinchazo en mi corazón me advierte que es solamente el comienzo de una terrible pesadilla.

¿Qué se siente perderlo todo?

Intento llamar a quien sea que haya enviado el mensaje, seguramente es una broma de muy mal gusto o simplemente número equivocado, pero enseguida veo que se trata de un número privado.

¿Qué se siente perderlo todo?

Veo la fotografía familiar en la sala de nuestro apartamento y sonrío.

—No lo he perdido todo—Digo en voz alta.

Por supuesto que no, y quien quiera que haya sido, si quiere asustarme, no lo va a conseguir.

Cuando Garrett al fin llegó, sorprendiéndome con un gran beso que amenazó con dejar que la cena se enfriara, era lo que necesitaba para olvidarme de ese mensaje.

No iba a decírselo como una cobarde, lo iba a ignorar porque importaba más dedicarle tiempo a mi novio que preocuparme por un mensaje sin sentido.

—Tendré otra presentación mañana por la noche—Me avisa Garrett, mientras estamos cenando, apenas he tocado mi comida—Es por eso que se me hizo un poco tarde y quería sorprenderte.

—¡Eso es genial!—Me enorgullece—Nunca has tenido dos presentaciones seguidas en el mes.

—Bueno—Me hace un guiño—Es porque ahora tú eres mi musa.

Me hace sonreír y al mismo tiempo me siento culpable, Garrett puede decir que soy su musa o su inspiración, pero sabemos que estoy lejos de serlo.

—¿Qué sucede? —Pregunta atisbando la culpa en mi rostro.

—Nada—Niego, tomando un sorbo de vino.

—Sé lo que estás pensando—Demanda serio—Deja de culparte, me gusta estar aquí contigo, tu trabajo está aquí.

—Pero tú siempre has querido viajar—Le recuerdo un poco molesta que sea tan frágil conmigo—A veces siento... que te estoy deteniendo, después de lo que...

—Ellie—Me corta un poco enfadado—Ya llegará el momento en que viajemos juntos, sé lo que significa tu carrera para ti, además tu nueva paciente te necesita, no te culpes por ello.

—Si vuelven a ofrecerte que hagas una presentación, tienes que ir—Le pido—Prométeme que irás, yo estaré bien y si puedo acompañarte lo haré.

—Ellie...

—Prométemelo—insisto.

—Te lo prometo—Dice derrotado.

—Desde que te conocí solamente te he pedido una cosa—Le recuerdo con un nudo en mi garganta—No desistas de tus sueños por estar atado a mí... te apoyaré en cualquier decisión que tomes, pero sé que viajar es lo que siempre has querido, fue así cómo nos conocimos...

—¡Basta!—Su fuerte voz me hace callar y lo veo—¿Estás alejándome de tí? ¿Es eso?

—No, Logan, lo que quiero decir...

Una oleada fría se apodera de todo mi cuerpo y siento que me falta al aire al darme cuenta de mi error, veo a Garrett y parece que va a estallar

Pero cuando se levanta de la mesa sin decir una palabra y sale por la puerta, me llevo las manos a la boca... algo demasiado tarde.



CAPÍTULO 7

Cuando desperté esta mañana, me di cuenta que Garrett no llegó a dormir, y no lo culpo, jamás hemos tocado el tema de Logan por obvias razones, pero el error que cometí anoche lo vale mucho más para que solamente haya salido corriendo lejos de mí.

Decido llamarlo, pero enseguida me da al buzón de voz. Debe de estar en la galería, así que no lo pienso mucho y conduzco hasta allá.

Todavía falta un par de horas para que esté en el centro.

¿En qué demonios estaba pensando? ¿Por qué lo llamé por el nombre de Logan?

Su rostro lo dijo todo, le había roto el corazón, también decepcionado y por una parte, también cree que le mentí cuando le he dicho estos días que lo quiero.

Llego a la galería y veo el auto de Garrett afuera, es buena señal, pero cuando bajo del auto y veo el letrero de **CERRADO** me detengo. Busco entre mis llaves la de la galería y la introduzco con mano temblorosa.

Entro con toda la fuerza y el deseo de poder enmendar mi error, pero lo que ven mis ojos a continuación, hacen que deje caer las llaves y mi bolso de mis manos.

Garrett está hincado en medio de la galería, observando una pintura en particular, o lo que queda de ella, me cuesta creer que yo haya causado todo esto.

—Garrett.

No se mueve cuando me acerco a él, sin tocarlo por miedo a alterarlo.

No le tengo miedo, sé que no me lastimaría jamás, por mucho que lo merezca al menos esta vez que alguien lo haga.

Pero qué digo... nadie merece ser tratado de la forma que en el pasado me trataron y mucho menos lo que acabo de hacerle a mi novio.

—Ahora sí recuerdas cómo me llamo.

Aprieto mis ojos y muerdo mi labio inferior por la espina de sus palabras.

Sigo acercándome hasta que quedo frente a él, puedo sentir el olor a alcohol, eso hizo toda la noche desde que se fue, emborracharse y me odio por haberlo arrastrado a ello.

—Garrett. Dime algo.

Me ve—Dime algo mejor tú.

Se levanta tan rápido del suelo que apenas me da tiempo de reaccionar y dar un paso hacia atrás, cuando ya me tiene tomada de los brazos, no tan fuerte para hacerme daño, pero no tan suave para que me vaya y me paralizo ante la mirada de sus ojos.

—¿Qué necesito hacer para que lo olvides?

Me quedo absorta por el dolor y desesperación en sus palabras, realmente puedo sentir su dolor ahora y me siento la persona más vil de todas.

—Garrett.

—¡Dímelo!—Grita y no me asusto. En vez de salir corriendo, llevo mi mano hacia su rostro y lo acaricio, cierra sus ojos con dolor y busco sus labios enseguida, lo beso y lo arrastro hacia mí porque no sé qué otra cosa hacer para demostrarle que él es mi presente y que haber recordado el nombre de Logan ha sido un error.

Me devora con deseo los labios, mientras me levanta y al mismo tiempo me tumba en el frío piso para acomodarse sobre mí. Su respiración agitada me dice que también lo desea, que ambos nos merecemos borrar toda huella y todo dolor que por mi culpa he causado.

—Te quiero, Garrett.—Jadeo besándole con los ojos cerrados—Eres mi Garrett.

Ni cuenta me doy cuando nos hemos despojado de nuestra ropa, mi cabello lo ha soltado y alborotado como le gusta y ahora me encuentro respirando con dificultad por esto tan nuevo entre los dos. Nunca hemos hecho el amor de esta forma tan necesitada y desesperada.

Algo dentro de mí se está rompiendo, me siento triste pero mi cuerpo muere del deseo.

Cuando lo siento dentro de mí, ahogo un grito y aprieto mis ojos para liberar un par de lágrimas.

—¡Joder!—Exclama, cuando toma mis manos y las lleva hacia arriba de mi cabeza, yo sigo gritando y jadeando al mismo ritmo de sus embestidas, llegando al punto en que no quiero correrme.

—¡Te amo, joder!—Masculle perdiendo el control por su deseo.

Besa, muerde y lame mi cuello. Ahora sus arremetidas son más rápidas. Jamás habíamos hecho el amor de esta forma, siempre es cuidadoso, amoroso y delicado. Pero también yo he sido diferente, he roto su corazón y lo he arrastrado a la inseguridad.

—Garrett—Jadeo—Oh, Dios.

Eso no es hacer el amor, es algo más... es cómo si...

—¡Oh, Dios!—Grito.

Como si me odiara.

...

Mientras termino de vestirme, no me ha dicho nada ni yo a él. No me lastimó, al menos no de manera física, pero ahora mismo no lo reconozco aunque yo misma me puse en esta posición y lo incité a que reaccionara como un animal queriendo atrapar a su presa.

Es mi culpa que se sienta celoso conmigo ahora, o al menos eso creo, porque cuando nuestras miradas se cruzan, me sonrío complacido y al mismo tiempo herido. En cambio yo no puedo sonreírle, termino de vestirme y siento su aliento caliente en mi cuello.

—Te amo—susurra—Dime que no te he lastimado.

—No me has lastimado—miento—Estoy bien.

—Mírame—Me pide con voz suave y me giro para verlo—¿Estamos bien?

Lo veo, no sé qué es estar bien ahora. Si le digo que sí estaría mintiéndole porque no me siento bien ahora, siento que lo que hemos avanzado estos meses lo he arruinado al traer mi pasado de nuevo a nuestro presente.

Y si le digo que no, en realidad no sé qué hacer para remediarlo.

—Lo siento.

Es lo único que puedo decirle y él asiente entendiéndolo.

Al llegar al centro mi primera paciente del día es la pequeña Zoe, esta vez ha venido solamente en compañía de su padre.

El señor Stanton me sonrío agradecido al ver que Zoe ha mejorado mucho, en tan poco tiempo. Esta tarde hemos dado el siguiente paso y es jugar con otros niños de su edad, al principio

Zoe riñe y llora sin parar, pero cuando me ve que me alejo para jugar con los niños y también poner en práctica la psicología inversa, ella es la primera en salir corriendo hacia mí.

No hace contacto físico pero al menos ya no se siente amenazada por la presencia de otros niños al lado mío, parece que la pequeña Zoe es poco posesiva ahora hasta conmigo y no deja que atienda a otros pacientes mientras estoy con ella.

—La quiere—Dice su padre, mientras la observamos jugar—Gracias por el trabajo que ha hecho, en tan poco tiempo hemos visto una gran mejoría, nos hubiese gustado venir antes y no perder el tiempo ni dinero con los otros especialistas.

—Es una niña fuerte—Sonrío sin apartar mis ojos de ella—Me recuerda a alguien, ¿Solamente los tiene a ustedes?

El señor Stanton se mueve incómodo ante mi pregunta y ve hacia el suelo cuando responde.

—En realidad nosotros...

—¡Zoe!—Grito corriendo tras ella, se ha caído mientras corría y ahora mismo no para de llorar y patalear—Tranquila, cariño, ya pasó.

—¿Zoe, te encuentras bien?—Se acerca su padre.

—Creo que solamente ha sido un susto—Le digo mientras la reviso de pies a cabeza que no se haya lastimado. De nuevo el agarre de Zoe contra mi cuello me hace reír, en realidad la nena me quiere y el sentimiento es mutuo.

—Será mejor que vayamos a casa—Aconseja su padre.

Veo el reloj y sí, la tarde de Zoe y su terapia han terminado y aunque haya pasado un pequeño incidente, veo el rostro de la pequeña y casi me sonrío cuando le doy un abrazo y me despido de ella. Espero que algún día pueda llamarme por mi nombre y me sonría de oreja a oreja.

—Hasta pronto, Dra. Roth—Me tiende la mano el señor Stanton.

—Hasta luego, señor Stanton.

—Por favor, llámeme Bratt—Me pide y sus ojos se arrugan por su sonrisa.

—De acuerdo, señor Bratt.

Sonríe de nuevo porque no dejaré de llamarle señor y asiente tomando a Zoe entre sus brazos y saliendo por la puerta de mi despacho.

La tarde se estaba haciendo un poco larga hasta que recibí una visita inesperada y me di cuenta que era lo que realmente necesitaba.

Mi familia.

—Dean—Lo abrazo—Qué bueno verte por aquí ¿Está todo bien?

—Eso mismo quiero saber—Toma mi bolso por mí y me ayuda quitarme mi bata de médico—Vamos a tomar algo, necesito hablar con mi pequeña hermana torpe.

—¿Y tu auto?—Le pregunto cuando salimos al estacionamiento.

—Vine en taxi—Toma mi mano—Me gusta verte conducir.

Le sonrío casi nostálgica. Dean siempre supo que mi fobia al conducir se debió al accidente que sufrió años atrás.

Y fue él quien me ayudó a vencer ese miedo.

Quién lo iba a decir... algunas cosas sí se pueden superar como si nunca te hayan marcado.

Nos detenemos en uno de nuestros restaurantes favoritos de comida rápida, a pesar de no tener nada de apetito, me siento bien con mi hermano mayor y mejor amigo en estos momentos, aunque a juzgar por su rostro, tiene mucho que decir.

—¿Está todo bien?—Él es el primero en preguntar.

Me encojo de hombros, evadiendo su pregunta, hasta que su mano llega a la mía y la aprieta, dándome el impulso que necesito.

—Llamé a Garrett...Logan—Susurro lo último sin verlo a los ojos—Saca tus propias conclusiones si estoy bien o no.

—Mierda—Suspira—Lo siento mucho, Ellie.

—Más lo siento yo.

—¿Qué hizo Garrett?—Pregunta—¿Y cómo en todo el jodido mundo se te ocurre llamar a tu novio por el nombre de...

Se detiene cuando ve las lágrimas que se asoman en mis ojos, enseguida me compongo y respondo:—Se fue, no llegó a dormir, pero hoy lo hemos solucionado, al menos eso creo... y con lo otro, ni yo misma lo sé, Dean.

Veo a mi hermano, él debe saber de Logan, son mejores amigos y sé que me lo ha ocultado, nunca hemos tocado el tema, desde aquella vez que me dijo la dolorosa verdad y mi corazón terminó de destruirse, Logan se convirtió en el innombrable para todos. No le pedí que se alejara de él, su amistad no tenía nada que ver con lo que tuvimos... si es que lo puedo llamar así.

—Si quieres respuestas, yo...

—No las quiero—Lo interrumpo—No necesito respuestas, no te las pedí hace dos años cuando se fue, no las necesito ahora... es demasiado tarde.

—¿Qué pasa si regresa?

Su pregunta me hace temblar, que venga de la boca de mi hermano lo hace más real y jamás me he preparado para ello o siquiera pensarlo.

—No va a regresar—Lo digo no tan segura—Y si regresa no me importa, quiero a Garrett.

—Te conozco, Ellie.

—Yo también me conozco y te digo que si Logan algún día regresara—Veo a mi hermano a los ojos y siento el fuego en ellos—Es mejor que salga corriendo.



CAPÍTULO 8

—¿Por cuánto tiempo te irás?—Pregunto a Garrett mientras veo que empieza a arreglar su maleta.

Hace una semana que está un poco distante desde lo que pensé que era nuestra reconciliación en su estudio.

Me ha sonreído y abrazado por las noches, pero lo siento lejos de mí y temo haberlo alejado.

Ahora me sorprendió diciéndome que tiene una presentación en Nueva York en una galería de un colega suyo muy importante y quiere compartir la presentación con él y sus obras.

Me sorprendió que ni siquiera me pidiera ir con él, supongo que es algo que debe hacer solo aunque sigue siendo extraño de él.

Aunque yo misma le dije que no rechazara otra oportunidad como ésta.

—Una o dos semanas—Responde acomodando su ropa en la maleta—Serán dos o tres presentaciones y tendré una noche para mí.

—Eso es genial—Y lo digo en serio, me siento orgullosa de él.

—Tú misma lo sugeriste—Dice sin verme y sin mostrarse afectado por dejarme dos semanas—Así que te tomo la palabra, quizás es lo que necesitamos.

¿Necesitamos?

—Llevamos dos meses viviendo juntos y me dices que lo mejor es estar lejos el uno del otro por unos días ¿Escuchas lo que dices?

Asiente derrotado—Han sido los mejores dos meses, pero...

—Ya.

Me levanto de la cama sintiéndome herida y entro al baño, me doy una ducha lenta y caliente hasta esperar que Garrett decida ir a la cama, mañana se irá, ni siquiera sé si quiere que le acompañe al aeropuerto.

Cuando salgo del baño me encuentro con Garrett durmiendo ya de su lado y la maleta a medio hacer en el suelo, rodeo la cama y me meto bajo las frías sábanas. Estoy muy cansada, ha sido un día muy largo.

La pequeña Zoe hoy estuvo muy inquieta toda la tarde, tuve que terminar la sesión antes de tiempo y llevarla conmigo a mi despacho, por una extraña razón Zoe solamente quería estar conmigo pero no paraba de llamar a su padre. El señor Stanton me miraba nervioso y Zoe no se daba cuenta que su padre estaba con ella, continuaba llamándolo muy irritada.

Casi se echa a llorar porque Zoe rara vez o nunca habla y hoy su palabra y llanto era solamente sobre su papi.

Me froto los ojos y veo el techo de la habitación. Todavía extraño mi antiguo techo y con ese recuerdo me quedo dormida en un profundo sueño.

Estoy corriendo, o al menos eso creo. Hasta que colisiono con algo o alguien.

—No debes estar aquí—Me advierte muy serio—Tu corazón está en peligro, es mejor que te vayas.

—¿Papá?—Ya mi rostro está empapado por mis lágrimas. Debo de estar malditamente soñando, mis padres están muertos.

—Vete, Ellie—Ve detrás de él. Me está advierto de algo o alguien y quiero saber lo que es.

—¿Qué está pasando?

—Es mejor que te vayas, no quiero que veas esto.

—¿Dónde está mamá?

—Tu madre está muerta.

Intento tocarlo—Tú también lo estás.

—Lo sé.—Me sonrío—Pero debes irte.

—¿Irme a dónde?—Le suplico—¿Por qué estás aquí? Eres tú el que no debe de estar aquí. ¡Dios, tengo que despertar!

Regreso la mirada hacia mi padre y ha desaparecido. Me dijo que mi corazón estaba en peligro y me señaló algo que no quiere que vea, seguramente sigue ahí, al menos no es un hospital, es una casa que desconozco que parece una mansión por la cantidad de habitaciones que rodean el gran pasillo.

Sigo caminando hasta llegar a la última habitación donde mi padre apuntaba. Al momento de poner mi mano en el pomo y girar la manilla, un fuerte dolor en el pecho me obliga a detenerme.

Suspiro y tomo la poca fuerza que me queda y abro.

Me dejo caer de rodillas por lo que veo a continuación...

—¡Ellie!—Garrett me grita y me tiene sobre el suelo de nuestra habitación. De nuevo otra pesadilla, pero esta vez ha llegado lejos, me ha tenido que sacar de la cama para hacerme reaccionar.

—Garrett—Lloro en su pecho y lo abrazo fuerte, el llanto no cesa y se deja caer conmigo, me sostiene como si fuese una bebé asustada y besa toda mi cara y acaricia mi cabello.

—No vuelvas a asustarme así, cariño.

—¿Qué fue lo que pasó?

—Estabas temblando y llorando dormida. No podía despertarte.

Toco su rostro—Lo lamento.

Veó la culpa en su mirada pese a la oscuridad—Me quedaré contigo, no iré a Nueva York.

—No, no—Me aferro más a él—Por favor, no lo hagas.

—Siento que es mi culpa—Me abraza y continúa meciéndome—He estado comportándome como un hijo de puta contigo.

—No es tu culpa, es normal que las pesadillas regresen.

Regresamos a la cama, esta vez me abrazó y me dijo muchas veces hasta quedarme dormida que me amaba y por primera vez le dije un te quiero que se me hizo corto.

Cuando la alarma sonó me sentí como nueva, Garrett besaba mis hombros desnudos y yo suspiraba divertida porque todo regresaba a la normalidad.

—Ven conmigo—Me susurra—No quiero dejarte.

Como si me dijera lo más maravilloso, me lanzo en sus brazos y me atrapa mientras le beso toda la cara. Todo está bien entre los dos y quiero ir a Nueva York y apoyarlo como él lo ha venido haciendo todo este tiempo.

—Tendré que hablar con el Dr. Ronald.

—Pues todavía tenemos tiempo.

Cuando hablé con el Dr. Ronald me sorprendió diciéndome que ya merecía darme un poco de descanso.

Desde que entré a trabajar en el Florence, me he dedicado a mis pacientes sin descansar y no me mal entiendan, amo lo que hago.

Mientras estoy terminando de empacar, en media hora tendremos que estar en el aeropuerto de Toronto. La sonrisa de Garrett es todo lo que necesito, estoy orgullosa de él como él lo está de mí.

—Cariño, tu teléfono—Garrett me entrega mi teléfono y veo que se trata del señor Stanton.

—Es el señor Stanton—Le digo respondiendo y Garrett frunce el ceño. Le he hablado de Zoe y ha simpatizado a pesar de que no la conoce, lo poco que le he dicho y lo que ha mejorado hasta hace unos días nos ha alegrado a ambos.

—Señor Stanton.

—¡Gracias a Dios, Dra. Roth!—Exclama desesperado—¡La necesitamos!

—¿Qué sucede?—Dejo la maleta a un lado—¿Zoe está bien?

—Está encerrada en su habitación, ha permanecido debajo de la cama por horas y solamente llora y grita.

Necesitamos que venga de inmediato, no sabemos qué otra cosa hacer.

—Voy para allá.

Corto la llamada y obtengo la atención de Garrett con lo último que dije.

—¿Qué sucede, cariño?

—Parece que Zoe tiene una crisis—Pero eso no es todo, me duele que quizás no pueda ir a Nueva York con él.

—Sé que tienes que ir—Llega hasta a mí y me abraza—Adoras a esa pequeña y ella te necesita, no puedo dejar que vayas conmigo sabiendo que te necesita.

—En realidad quería ir contigo.

—Lo sé—Me besa—Pero ella te necesita más, estaré en casa muy pronto, no te preocupes por mí.

—¿Seguro que está bien?

—Ellie, no hay nada que me enorgullezca más que verte ayudar a los demás, me has hablado mucho de Zoe y hasta yo siento que le tengo cariño ya, no me puedo imaginar lo asustaba que debe de estar.

—De acuerdo—Lo abrazo de nuevo—Lo siento.

—Te llamaré cuando esté en Nueva York, por favor ten cuidado.

Me despido de Garrett y observo mi maleta negando con la cabeza.

—Vete ya—Me ordena suave—Luego me cuentas.

Corro hasta llegar al ascensor y espero una eternidad cuando ya me encuentro dentro de mi auto, sé la dirección de Zoe porque esto es necesario saberlo y más si se tratan de pacientes que pueden tener una crisis o una emergencia, solamente he tenido unas pocas emergencias con mis pacientes, pero ésta es diferente.

Al llegar a la casa de los Stanton salgo del coche y se me corta la respiración al ver una ambulancia fuera y otros dos autos más que deben pertenecer a los señores Stanton.

Al entrar a la sala principal. Me recibe su ama de llaves, una señora que me ve de pies a cabeza de manera extraña.

Pero lo que me sorprende es ver todo a mi alrededor. Es como un desierto hasta que veo al

padre de Zoe venir a mí corriendo.

—Qué bueno que pudo venir, Dra. Roth.

—¿Dónde está Zoe?

—Por aquí—Me indica llevándome escalera arriba, escucho los gritos de la madre de Zoe e intento contenerme. ¿Acaso esta señora no puede tener un poco de paciencia con su hija?

—Querida, por favor deja que la Dra. Roth haga su trabajo—Le pide tocando su cintura una vez he entrado a la habitación rosa.

Parece que es un pequeño palacio de princesas y me recuerdan a mí y las viejas fotografías de mi habitación en Londres.

—Dijo que estaba bien—Casi me grita cuando me enfrenta—No entiendo qué le sucede ahora y más le vale que haga bien su trabajo o empiece a hacerlo.

—Zoe ha mejorado mucho—Me contengo de estamparle la muñeca que lleva en sus manos en la cabeza por cómo me habla—¿Hay algo que la está alterando? ¿Los ha escuchado discutir? Debe de haber un origen para que Zoe haya decidido encerrarse en su mundo de esa manera.

—¡Ninguno! —Grita—Somos buenos padres.

De ella lo dudo.

A pesar de que es una bella habitación, todo está hecho un desastre, parece que Zoe ha llamado mucho la atención por algo o alguien y lo voy a averiguar, me puedo imaginar que se debe a su madre, pero no entiendo todavía del todo.

—¿Zoe?—La llamo y sé que está debajo de la cama, pero decido jugar un poco.

Escucho mientras abren la puerta y sé que son sus padres que me observan—¿Dónde estará la pequeña Zoe?

Levanto un par de muñecas y las pongo de nuevo en su lugar.

—Estaba pensando en ir a comer un helado, o uno de los dulces que a Zoe le gustan, pero no la encuentro por ningún lado.

Sé que me está escuchando, quiero que no se sienta amenazada, no la sacaré de ahí sino quiere, quiero que ella venga a mí.

—Pero qué linda muñeca—Digo muy entusiasmada—Me gustaría jugar con Zoe, estoy segura que ésta es su favorita.

Veó una manita asomarse debajo de la cama y sigo ignorando.

—Ahora estoy triste—Digo nostálgica—Zoe no quiere salir a jugar con su amiga Ellie.

Ahora veo dos manitas y una Zoe todavía en pijama asomar la mitad de su cuerpo.

—¡Ahí estás! —Chillo divertida—Oye, pequeña sal de ahí que yo soy muy grande para meterme ahí contigo. —Niega con la cabeza.

Me siento frente a ella en el suelo y la veo, tiene su carita sucia de tanto llorar y eso me parte el alma.

—¿Quieres que juguemos? Te prometo que en estos momentos soy solamente tu amiga y no tienes nada que temer.

Los ojos de Zoe se abren como platos y me ve asustada.

—¿Qué sucede, cariño?

Sus pequeños ojos grises se llenan de lágrimas, sale de la cama y se lanza en mis brazos a llorar con más intensidad.

—Shh—La abrazo fuerte—Todo está bien.

Solloza en mi pecho y yo la muevo para tranquilizar su llanto, pero cuando pienso que todo ha acabado el grito de Zoe llorando y riendo me confunde.

—¡Papi!—Llama—¡Papi!

—Señor Stanton, creo que...

Me pongo de pie con Zoe en brazos y me giro para que el señor Stanton se acerque y le diga a Zoe que todo está bien, pero cuando levanto la mirada creo que estoy soñando, sí eso debe de ser, por nada en el mundo es real lo que ven mis ojos en este momento. Seguramente es otra pesadilla.

Pongo a Zoe en el suelo y sale corriendo hacia lo que me indica que no es un sueño, el señor Stanton no coge a Zoe en brazos a pesar de que ella gritó por él.

En cambio sigue diciendo papi una y otra vez y alguien le tiende los brazos y la levanta del suelo.

Yo apenas puedo respirar, pero me las arreglo para abrir mi boca sin antes desmayarme por lo que veo.

—¿Logan?



CAPÍTULO 9

Logan

Dos años atrás.

Todavía me duelen sus palabras.

—Te encargaste de mandar todo a la mierda. Pensé que habías venido aquí porque estabas huyendo de algo, luego me di cuenta que solamente te estabas escondiendo, pero me equivoqué... tú huyes, es lo que haces siempre, pero no puedes huir de esto, Logan. Simplemente no puedes.

No voy a huir, si tan solo supiera que vine aquí para empezar de cero, para intentar olvidar. Pero jamás me imaginé que al verla que casi cae por las escaleras y la tomé de la cintura mi mundo se detuvo y empezó a girar a su alrededor.

Amaba a Azura, pero me di cuenta con el tiempo que lo que me mantenía con ella era su enfermedad. Desde hace mucho tiempo las cosas no estaban bien, pero sentí que podía, que realmente podía volver a amarla como la primera vez. Me aferré al amor, a ese jodido primer amor de mierda que nos marca.

Es lo que le pasó a Ellie, ella siempre estuvo enamorada de mí. ¿Enamorada? A pesar de que fui una mierda, mi nena seguía enamorada de mí y ese amor me lo demostraba cada día con ese carácter autoritario y niña caprichosa.

Intenté alejarla, intenté alejarla de mí, pero siempre esos grandes ojos, su cabello, su mirada, su sonrisa y hasta cuando me mandó a la mierda me enamoraba cada día más. Se merecía

que le dijese la verdad.

Que Azura había muerto un año atrás.

Me levanto de mi cama porque por la ventana la veo que está terminando su botella en el techo de su habitación.

Qué mierda.

Salgo corriendo hacia el jardín, puede caerse de ahí, apenas y puede mantenerse de pie. Y es mi culpa, yo la llevé a ello.

—Ellie—Me tiembla la voz cuando la llamo desde abajo—Nena, ven aquí por favor.

Se ríe de mí y apenas puede verme a través de las lágrimas que caen por su mejilla.

—Vete, celebridad.

Se pone de pie y apenas puede mantenerse de pie, eso me alarma y salgo corriendo hacia su habitación.

La puerta principal se abre y es Dean, ignoro sus gritos y subo las escaleras junto con él.

—Ellie, por el amor de Dios ven aquí—Le implora su hermano—Estás ebria, y además aquí es peligroso.

—No me importa, Dean—Camina en círculos—Nunca me he caído.

—Yo me encargo—Lo tomo del hombro.

—Esto es tu culpa—Me señala—Más te vale que me des una explicación y saques a mi hermana de ahí, no quiero que...

Ambos escuchamos el timbre de su casa. Soy el primero en salir corriendo, si es la maldita zorra culpable de todo esto, me va a oír.

Pero cuando veo que se trata de mis padres, me paralizó, pensé que les había quedado claro que no quiero tenerlos cerca en estos momentos.

—¿Qué es lo que quieren?

—Les espeto saliendo y cerrando la puerta detrás de mí, solamente espero que Dean lo tenga todo bajo control.

—Tenemos que hablar, hijo—Implora mi padre.

—Ahora no necesito hablar.

—Hijo.

—¡Mi novia me necesita!—Les grito—Sí, estoy felizmente enamorado, he encontrado el amor de nuevo y no van a separarme de ella esta vez.

—Eso es maravilloso—Continúa mi padre—Sólo queremos lo mejor para ti.

—¿Así como lo querían con Azura? —Siento un nudo en mi garganta—Dejaron que muriera lejos de mí. ¡Yo tenía que estar ahí! ¿Tienen una puta idea de lo que sufrí día y noche y enterarme por un jodido mensaje que ella había muerto?... ni siquiera pude estar en su jodido entierro.

Mi madre empieza a llorar y mi padre la conforta.

—No necesito esto ahora.

Camino por la parte trasera para volver al jardín.

—Logan.

—¡Váyanse!—Les grito—¡Ambos, fuera!

Me llevo las manos a la cabeza por el dolor que me provoca gritarles hasta que mis ojos se detienen en lo que veo. Brenda está en el techo junto con Ellie, todo pasa en cámara lenta y veo cuando la arroja fuera de éste.

—¡Ellie!—Grito corriendo al mismo tiempo en que sale Dean gritando al unísono junto con Bridget.

Ellie, mi Ellie, yace en el suelo del jardín.

—¡No la toques!—Le grito a Dean cuando se acerca—¡Llama a una ambulancia ahora mismo!

Me acerco a su cuerpo y la veo de pies a cabeza, es realmente hermosa. Veo a Brenda que ha bajado y Bridget me detiene enseguida.

—¡Vas a morir!

—¡Yo no quería!—Solloza la muy hipócrita, por supuesto que quería—Se los juro que no quería.

Ya me encargaré de ella luego. Ahora solamente necesito estar con Ellie. Mi Ellie. Dios no me puede hacer esto de nuevo, no puede. Malditamente no puede.

...

—¿Por qué siguen aquí?—Limpio las lágrimas de mis ojos viendo a mis padres que nos han seguido hasta el hospital, ahora Ellie está durmiendo, no tiene ninguna herida grave; solamente tendrá unos cuantos moretones por la caída no tan alta.

—Tenemos que hablar contigo y no nos iremos hasta que nos escuches.

—Estoy perdiéndolo todo.

—Hay algo que no vamos a permitir que pierdas, Logan—La voz ronca de mi padre me hace verlo, realmente hay algo que debe decirme y la verdadera razón por la cual están aquí es porque es importante.

—Necesitamos que regreses a Londres lo antes posible—Continúa mi madre—Temo que cuando te enteres nos odies, pero no vamos a seguir cometiendo los mismos errores una y otra vez, no queremos seguirte perdiendo.

—¿De qué estás hablando?

—Logan—Mi padre toca mi hombro y lo permito, se siente tan bien que no me daba cuenta que lo necesitaba.

—Ella te necesita.

¿Ella?

—¿Quién es ella?—pregunto sintiendo ya mis lágrimas caer por el dolor fuerte que siento en mi pecho, no solamente se trata de Ellie, lo puedo sentir.

—Tu hija.



CAPÍTULO 10

Su padre.

Ahora entiendo.

Zoe sigue en sus brazos y Logan no quita su mirada de mí, el señor Stanton me ve confundido.

—¿Se conocen?—Pregunta y lo veo.

—Eh, no—Miento—Es una celebridad. ¿Quién no puede reconocerlo?

Me las arreglo para sonreírle y el señor Stanton me sonríe en complicidad.

—He querido decirte todo este tiempo que nosotros somos los abuelos de Zoe—Me ve con nerviosismo, he tratado a Zoe por casi dos meses y hasta ahora y en estas circunstancias me dice la verdad.

—Señor Stanton, con todo respeto—Ignoro la mirada de Logan—Le he preguntado muchas veces si Zoe tiene más familiares, es muy importante para su recuperación que cuente con todo el apoyo de su familia... más si se trata de sus padres.

—Solamente me tiene a mí—Escuchar la voz de Logan hace que se me erice la piel, su voz es un poco ronca o se debe a que está molesto, yo debería de estar molesta no él, pero lo más extraño de todo es que solamente me siento confundida.

—Bratt—Demanda Logan—¿Puedes darme un momento a solas con la Dra. Roth?

—De acuerdo.

Me pregunto dónde está la señora Zoila, muchas veces ella interrumpió a su marido cuando se trataba de Zoe, ella no quería que supiera que ellos no eran sus padres.

Hay muchas cosas que necesito saber, pero lo importante ahora es Zoe, sus ojos, su cabello. Todo encaja ahora, sentía un calor familiar cuando estaba con ella, se debía a su sangre, a su padre.

—¿Debo acostarla?—Me pregunta serio y asiento.

Veo cómo la coloca sobre la cama y la pequeña empieza a llorar, me tiende los brazos y ahora soy yo la que la toma en brazos y vuelvo a llevarla a la cama, para Logan es como ver lo más divino, sus ojos se quedan inertes en mí, mientras acaricio el cabello de su hija como si se tratara de la mía.

No voy a decir nada y mucho menos delante de ella.

—Ellie.

—No—Lo corto—No delante de ella.

Asiento.

Cuando siento que ha pasado una eternidad, por fin la pequeña Zoe se ha quedado dormida

y también por un segundo yo. Logan sigue sentado en el suelo y su mirada ahora es hacia su hija y a mí. Veo la hora y han pasado más de dos horas.

Me levanto de la cama y veo por última vez a Zoe que se aferra a su oso de peluche, Logan también se pone de pie y sale detrás de mí. Abro la puerta y salgo, los señores Stanton me ven todavía y veo un par de enfermeros.

—Hagan el favor de retirarse—Les espeto furiosa, Zoe no es ningún paciente que necesite ser llevada en una ambulancia.

—¿Cómo está Zoe?—Pregunta ahora su abuelo.

—Está dormida.

—Pensé que tendría que llevarla de nuevo a una clínica para que la tranquilizaran.

—¿Cuántas veces ha sucedido esto?—La enfrento y ella nos ve nerviosa a todos, parece que ha abierto su boca de más.

Y caigo en una sola razón. Zoe reacciona de esa forma por Logan.

—¿Quién te ha llamado?—Ignora mi pregunta y se dirige a Logan.

—Yo lo llamé—Interviene el señor Stanton—Es su padre y Zoe ha querido verlo todos estos días, me dijiste que estaba de viaje o algo parecido y parece que a Logan también le has dicho lo mismo sobre nosotros.

No me lo puedo creer.

—No puedo creer que haya dejado que Zoe pasara por todo esto solamente porque quería a su padre.

—No nos conoces—Me enfrenta señalándome con un dedo—Somos lo único que tiene.

—Soy su padre, Zoila—Dice Logan detrás de mí—Que tengas la custodia de mi hija ahora mismo no me quita el derecho de verla.

¿Custodia?

Se ríe de él—Cuando dejaste a mi hija morir sola ha sido lo mejor que has hecho.

—¡No te atrevas a hablarme de esa mierda ahora! —Le grita—¡Tú te encargaste de alejarme de ella! ¡De mi hija!

—Logan—Ahora soy yo la que interviene.

—Veo que ya se conocen bien—Me ve de pies a cabeza y ya sé lo que pasa por su mente.

—No te atrevas a juzgarla—Prosigue Logan—Conozco a la Dra. Roth.

¿Quién crees que se encargó de que llegaran a ella para que tratara a mi hija?

Porque según tú mi hija necesitaba ayuda especial porque sentía el vacío de su madre. ¡No puedo creer lo idiota que fui! ¡Es una bebé!

Lo veo con los ojos bien abiertos y luego veo al señor Stanton, ellos dos han sido participe de ésta que pensé era una gran coincidencia, por supuesto que nada de eso es cierto, lo planearon, ambos lo hicieron. Y aunque debería de estar molesta por ella, algo dentro de mí se siente agradecida porque estoy segura que Zoe ya ha sufrido demasiado con personas como su abuela a su lado.

—Lo sabía—Acusa—Es por ella que dejaste a mi hija ¿Cierto?

—¿¡Qué!?!—Estoy segura que mi grito no se compara con lo asustada que estoy de que eso sea cierto.

—Deja de decir estupideces, Zoila—su esposo la toma del brazo—Tú misma sabes cómo pasaron las cosas, fue el deseo de nuestra hija.

Oh, Dios mío.

—Yo... yo mejor me voy.

Camino hasta la salida y el aire de afuera ahora me sienta demasiado pesado para siquiera

sentirlo en mis pulmones, es demasiado para procesar.

Abandono.

Muerte.

¿Qué demonios está pasando?

Pero lo que aún no puedo aceptar es que Logan haya regresado. He visto a Logan de nuevo, él me ha visto de nuevo. Logan está aquí. ¡Logan tiene una hija!

—¡Ellie, espera!—Me grita Logan detrás de mí cuando estoy por subirme al auto.

Me detengo al sentir su mano en mi brazo y el viejo escalofrío cargado de mucho dolor se apodera de mí. Me giro ante él, esos grandes ojos grises han regresado, pero solamente puedo hacer una cosa.

Levanto mi mano y la estampo en su mejilla. No reacciona y mantiene la mirada gacha, pero cuando intento de nuevo devolverle la bofetada detiene mi mano en el aire y suelto un sollozo, su suave agarre hace que me derrita ante su toque de nuevo y no sabe hacer otra cosa más que llevarme hacia su pecho y abrazarme.

Continúo sollozando y peleando con su agarre, tomo en un puño su chaqueta de atrás y me aprieto más hacia él.

—Por favor—Sollozo temblando—Por favor, dime... dime que estoy soñando.

—Lo siento, nena—Sus besos en mi cabeza no ayudan—Daría todo porque esto fuese una pesadilla de la cual podamos despertar, pero temo decirte que es nuestra realidad.

Me aparto de él como si me acabara de abandonar de nuevo y lo enfrento. Una terrible realidad acaba de golpearme bien feo.

—¿Por qué ahora?—Le limpio las últimas lágrimas—¿A qué has venido Logan?

—Te necesitaba—Toca mi rostro y lo permito cerrando mis ojos—Mi hija y yo te necesitamos.

—Sabías donde trabajaba. ¿Qué más sabes de mí, Logan Loewen? Porque no es ninguna casualidad nada de esto.

—Te lo explicaré—Toma mis manos y las lleva a su boca para besarlas—Te explicaré todo, Ellie. Te lo prometo.

Me suelto de manera brusca—Jamás.vuelvas.a.decir.eso.—Pronuncio con recelo.

—¿Hacer el qué?

—Prometer lo imposible—Subo a mi auto sin que se lo espere—Ya has roto demasiadas promesas.

No fui a mi casa, al contrario de eso, fui directamente a la casa de mi hermano. Él debió decirle donde trabajo, él debió saber toda la verdad sobre la hija de Logan y que por eso se fue.

No puedo creer que mi hermano me haya mentado también.

Veo su auto que está aparcado afuera y es buena señal. Muy pronto oscurecerá y no tengo idea de lo que le diré a Garrett cuando llame.

—Adivina qué... Logan ha regresado.

—Logan regresó y tiene una hija.

—Logan no me dejó, fue a recuperar a su hija.

O—Recuerdas a Zoe, es la hija de Logan.

Mierda. Es demasiado. No hay forma de que se lo diga sin que se altere y lo peor de todo es que tenía que ser precisamente hoy que se fue, no puedo decirle mientras esté allá, regresará de Nueva York y dejará la presentación, no puedo hacerle eso, por fin está haciendo lo que le gusta. No puedo arruinarle eso también.

—¿Ellie?—Bridget me ve con los ojos llorosos y doy gracias a Dios porque mi sobrino no

esté presente por lo que voy a decirle a su padre.

—Eres un hijo de puta, Dean—Lo golpeo en el pecho llorando cuando lo veo venir—¡Eres un hijo de puta!

—¡Ellie!—Me detiene—¡Por Dios! ¿Qué tienes?

Me dejo caer al suelo junto con él y Bridget se nos une, toma mi mano y quita el cabello de mi rostro. Intento respirar y calmarme, necesito calmarme cuanto antes.

Levanto la mirada y veo a mi hermano.

—Logan está aquí.



CAPÍTULO 11

No dice nada. Lo sabía, no tiene nada que decir. Porque él lo supo desde un principio. Él debió decirle a Logan donde trabajaba y además de eso de la existencia de Zoe.

—¿Cómo... cómo lo sabes?

—¿Cómo lo sé?—Me levanto del piso y lo reto con la mirada—Déjame que te lo explique de esta manera.

Bridget lo ve con recelo, también está sorprendida por todo esto.

Se lo ocultó hasta a su propia esposa y no lo culpo. Bridget es mi mejor amiga, ella me lo hubiese dicho al segundo siguiente.

—Hace dos meses, recibí a una paciente—Empiezo a explicar—Una pequeña de tres años llamada Zoe. He recibido una llamada antes de irme a Nueva York con mi novio para acompañarlo, pensé que esto nos ayudaría para arreglar nuestra relación.

Pero resulta que esa llamada era una emergencia, la pequeña Zoe tuvo un ataque y me llevo la sorpresa de que mientras estaba consolándola como si se tratara de mi propia hija... su padre me estaba observando... su verdadero padre... Logan.

—Oh, Dios—Bridget se lleva las manos a la boca—¿Dean?

—Así es, Bridget.

Mi querido hermano me ocultó todos estos años que Logan tenía una hija y que por eso se fue y no solamente eso.

No es una casualidad de que Zoe haya llegado al Florence. Tú le dijiste a Logan ¿Cierto?

Asiente con la cabeza, no hay marcha atrás ni tiene sentido de que siga mintiendo.

—No sabía que la llevaría contigo—Tartamudea—Ni siquiera sabía que su hija estaba aquí, pensé que estaba en Londres.

—Pues ya ves que no, vive aquí en Toronto, con sus abuelos, ni siquiera sé... ni siquiera sé qué decir o hacer.

—¿Hablaste con él?

—No y no pienso hacerlo.

—Mereces unas cuantas explicaciones, Ellie.

—¿Explicaciones?—Me siento ofendida de que siquiera lo plantee.—¿Cómo va a explicarme que me abandonó? ¿Qué mintió?.

Y aparte de todo tiene una hija cuya custodia no tiene y no sé por qué, todo es tan confuso para mí y lo único importante de todo este circo es esa niña que la única palabra que ha pronunciado desde que la conozco es papi.

—Lamento mucho habértelo ocultado pero jamás pensé que él haría algo así.

—Puedo entender que no confíe en nadie, además el Florence es uno de los mejores

centros, el señor Stanton me dijo algo sobre haberla llevado a otros centros y no pudieron ayudarla... la pequeña...—Los veo por un momento y me doy cuenta de que cuando hablo de Zoe sonrío.

—Te quiere—Concluye mi hermano.

—La primera vez que la conocí cayó a la piscina del hospital y casi se ahoga—Recuerdo ese momento mientras me siento y Dean junto con Bridget hacen lo mismo—Salí corriendo y lo único que vi fueron sus grandes ojos grises, ella se aferraba a mi cuello, no me soltaba y solamente yo pude tranquilizarla.

No sé si es un castigo de Dios que ella me quiera.

Pero no puedo abandonarla ahora, ha mejorado mucho, si la vieran cómo sonrío, ha empezado a jugar con otros niños y...

—La quieres.

—Sí—Mi hermano y Bridget sonrían—Ella es la respuesta a todo, no tiene la culpa de nada.

Quién me iba a decir que iba a terminar encariñándome con la hija de Logan, la razón por la que se haya marchado dos años atrás fue por ella, suena tan cruel, pero ahora puedo entender una pequeña parte, y aun así no puedo perdonarlo.

Regresé a casa, me despojé de mi ropa y me metí a las sábanas luego de tomar una pastilla para dormir, necesitaba dormir y no pensar en nada más.

Tengo demasiadas cosas en mi cabeza y no quiero caer en un círculo vicioso donde Logan Loewen vuelve a jugar con mi mente.

Es tarde ahora, ya no soy la niña que conoció, soy una mujer, una dañada gracias a él y a la vida misma por cada prueba que me manda.

Si ésta es otra de ellas, no sé si pueda culminarla sin terminar hecha pedazos.

Era viernes. Los viernes son el último día de terapia en la semana de Zoe. Llego al centro y entro a mi despacho a ver el historial médico. Todo arroja a lo mismo, parece que no hay rastros de que Azura y Logan sean sus padres. ¿Por qué?

Al menos eso necesito saber, todo sea por el bien de ella.

—Adelante—Digo cuando escucho que la puerta se abre, mis ojos siguen en el expediente hasta que siento un aroma familiar acompañado de otro dulce y peligroso.

—Buenos días, Dra. Roth—Levanto la mirada y ahí está, luciendo como todo un padre de familia, un hermoso hombre con su barba perfecta y mirada gris desafiante.—Zoe tiene algo para usted.

Veó a la pequeña y le sonrío, trae consigo unas flores rojas y las pone sobre mis piernas, seguido de ello, me da un fuerte abrazo y un beso.

—Papi—Dice muy feliz y eso derrite mi corazón.

—Sí, cariño—Veó a Logan por un segundo—Papi está aquí.

Como si Logan no estuviese presente, comienzo la terapia, primero empezamos con lo básico que es que aprenda a pronunciar varias palabras, entre ellas sus necesidades básicas. Logan me observa y no dice nada, Zoe sonrío feliz de tener a su padre y ahora me doy cuenta que lo que realmente necesita Zoe es a su padre.

—¿Ella estará bien?

Me sorprende cuando pregunta eso, no ha dicho nada en todo el tiempo que hemos estado aquí.

—Ella te necesita—Es lo único que le digo mientras me acerco a su hija.—¿Vamos a jugar afuera con los otros niños?

—¿Papi?

Me río—¿Papi, vienes?—Lo veo y sonrío divertido.

Zoe toma mi mano y los tres salimos de mi despacho. Nos encaminamos a la sala de juegos donde muchos niños de la edad de Zoe están jugando con más asistentes, Zoe es la primera en salir corriendo y ya hay una niña ya conocida que siempre juega con ella. Me cruzo de brazos y le indico un par de cosas al asistente y éste de forma coqueta asiente. Logan carraspea su garganta detrás de mí y lo veo.

Fulmina con la mirada al enfermero y enseguida se va.

—¿Qué fue eso?

—Estaba coqueteando contigo.

—¿Y?

Ahora está celoso, por favor. Es ridículo que venga a sentir celos por mí cuando soy toda una desconocida para él. No me conoce, vuelvo y repito la Ellie que conoció ya no existe.

—Lo siento.

Sin quitar la mirada de Zoe, nos sentamos a una distancia, hay muchas cosas que necesito que me diga y al mismo tiempo no. Mi mente me juega en que es demasiado tarde, pero a la vez es lo que puede ayudarme a cerrar el capítulo y llevar la fiesta en paz ahora que su hija es mi paciente, no puedo salir huyendo, él es el que lo hace.

—Tengo la certeza de que no sabes por dónde empezar—Le digo mientras veo sus rasgos. No sé si sigue compitiendo, de hecho no sé nada de él.

—Tengo la idea sobre algo—Sus ojos vagan desde mis ojos, mi boca y el pequeño escote detrás de mi bata. De inmediato siento calor y veo hacia otro lado.—Sí, al menos eso no ha cambiado en ti.

—¿Qué cosa?

—Tú—Se lame los labios—Provocando cosas en mí.

—¿Yo provoqué cosas en ti?—Me llevo la mano al pecho de forma dramática por escucharlo hablarme de esa manera.

—Siempre has provocado cosas en mí.

Nos quedamos en silencio viéndonos más de lo normal.

—Cada palabra, cada mirada, cada parte de tu cuerpo—Susurra sin quitar esa mirada gris de mí—¿No lo entiendes, Ellie?

—¿Entender el qué?—Pregunto con un hilo de voz.

—Nunca has dejado de ser mía.

Garrett.

—Basta—Le pido viendo hacia otro lugar que no sean sus ojos—Estoy con alguien ahora.

—Lo sé y me importa una mierda—Masculle enfadado y eso hace que lo vea.

—No te atrevas, Logan—Lo amenazo—No vengas a joderme la vida más de lo que la dejaste jodida cuando te marchaste.

—Quiero una cita—Dice sin más, no le importan mis amenazas, hay algunas cosas que no cambias, como él siendo un idiota por ejemplo.—Y no acepto un no por respuesta, sé que tu novio está de viaje, por lo tanto no me importaría ir a tu casa.

¿Qué diablos?

—Ahora eres un acosador—Y no ha sido una pregunta—Ni siquiera voy a preguntarte por qué sabes tantas cosas de mí, parece que ahora tú y mi hermano no guardan ningún secreto.

—Cuando se trata de ti no hay nada que no quiera saber, nena.

—Deja de llamarme así.

Vemos al mismo tiempo a Zoe que viene hacia nosotros, se lanza en los brazos de su padre y por primera vez lo veo que sonrío y acaricia a su hija. ¿Quién lo iba a decir? Todavía recuerdo cuando pensé que estaba embarazada de él. Estaba tan emocionada y asustada, supongo que algunas cosas no están destinadas como creemos.

—Una hora—Me pide—Solamente dame una hora de tu tiempo para explicarte todo, aunque sea tarde, creo que todavía se puede salvar algo.

—¿Ah, sí?

Asiente—Tú y yo siendo amigos por primera vez.

Casi me río, ¿Amigos? Estamos hablando de Logan Loewen, no se puede ser amiga de él y mucho menos yo.

—Eso no va a suceder.

—¿Por qué?

—Porque eres un idiota—Suelto enseguida.

—Iota—Repite Zoe y me llevo las manos a la boca. Logan se parte en una gran carcajada y besa a Zoe que también se ríe de su nueva palabra, soy una doctora terrible.

—Cariño—Tomo su manita—Eso no, es papi.

—Iota papi.

Lo veo que ahora ya no se ríe—Creo Zoe aprende rápido.

—Princesa, esas cosas no se dicen—Le habla tierno—Prométeme que no lo dirás más, sino no hay trato.

¿Trato?

—¿Lo prometes?

Zoe asiente divertida y regresa a jugar, dentro de poco será hora de irse y la tarde ha pasado lenta como también rápida desde que me senté con él.

—¿Qué trato hiciste con tu hija, Loewen?

—Le prometí ir al parque los tres.

—¿¡Los tres!?

—Sí, así que más te vale que no rompas el corazón de mi hija.

—No lo haré—Lo fulmino con la mirada.



CAPÍTULO 12

Observo las estrellas en esta noche fría y solitaria cuando escucho mi teléfono móvil sonar. Es Garrett.

—Hola—Respondo nerviosa—¿Qué tal el vuelo?

—Lamento llamarte hasta ahora, cariño. Quería instalarme primero y poder hablar un rato contigo.

Mierda. Estoy tan nerviosa que ni siquiera sé de qué hablar.

—Eso es genial.

—¿Está todo bien?—Pregunta—Te echo de menos.

—Yo también—Y lo digo cerrando con fuerza mis ojos, desearía que estuviera aquí y que todo sea más fácil.

—Te escucho un poco agripada.

Se debe a mi llanto.

—No, estoy bien... es solamente que estoy fuera y quizás se deba al aire frío.

—¿Cómo está la pequeña Zoe?—Lo que temía que preguntara—¿Pudo mi increíble novia poner a la nena a salvo?

—Sí—Me trago las lágrimas—Solamente quería a su padre, es todo. ¿Tú cómo estás? Mañana es el gran día para ti y tu amigo.

—Sí, estamos en la galería, Josh ha estado un poco nervioso, a pesar de que no es la primera presentación que da.

No sé cuántos minutos han pasado, pero solamente he respondido con monosílabos.

Garrett dijo que estaba cansado y que iría a dormir.

Le prometí llamarlo después de que su presentación terminara y agradecí para mis adentros que no se diera cuenta que algo estaba ocultándole.

La pregunta era ¿Hasta cuándo podía ocultárselo?

Me levanto de la cama cuando escucho el despertador sonar, ni siquiera me molesto en frotarme los ojos, prácticamente no he dormido nada en toda la noche. Agradezco por lo bajo que hoy es sábado, por lo tanto no hay que trabajar y además estaré sola por las siguientes dos semanas.

Voy enseguida a la ducha y se me ocurre la idea de visitar a mi sobrino hoy. Visto unos pantalones ajustados color crema y una blusa manga larga, hoy hace un poco de frío, mientras voy a la cocina escucho el timbre de la puerta.

Debe ser Dean.

Abro la puerta sin pensarlo dos veces y me llevo la gran sorpresa de ver a Logan en mi puerta y toma de la mano a la pequeña Zoe.

—Ellie—Me saluda.

—Logan. ¿Qué haces aquí?

—Zoe quiere ir al parque—Me recuerda—Además te dije que si era necesario iba a venir a tocar a tu puerta.

—¿Cómo entraste?—Acomodo mi blusa y lo veo nerviosa—El portero tuvo que haber esperado que te anunciara.

—Le dije que era una emergencia, además nadie se puede resistir a los encantos de mi hija, creo que lo sacó de mí.

Me mofo—¿Utilizas a tu hija para ser un...

—Lenguaje—Me corta—Hay niñas presentes.

Y no, de hecho también me pidió mi autógrafo.

Por supuesto, cuando le conviene sí es una celebridad.

—¿Vas a dejarnos pasar?

—Lo siento—Le sonrío a Zoe y ella estira sus brazos para darme un abrazo, es tan linda que derrite mi corazón, la tomo en brazos y beso su mejilla para bajarla de nuevo, la llevo hasta la sala y pongo los dibujos animados, yo necesito hablar con su jodido padre, esto no es normal.

—Ven aquí—Lo tomo del brazo una vez Zoe queda embelesada en la televisión y llevo a Logan hasta la cocina—¿Se puede saber qué intentas hacer?

Esto no es normal, no puedes venir a mi casa... vivo con alguien.

Parece que no todo lo sabe, porque en cuanto le digo eso, su rostro cambia de colores y ahora sus ojos grises están inyectados de rabia al saber que otro hombre vive conmigo.

—¿Vives... vives con un jodido hombre?—Pregunta arrastrando las palabras.

—Vivo con mi novio—Le señalo la fotografía cerca del refrigerador, cuando lo vea se llevará una gran sorpresa.

Sigue lo que le señalo y ve la fotografía, todavía recuerdo cuando enfureció cuando conoció a Garrett en el club. Desde ese momento lo odió y ahora la noticia no le sentará bien al saber que es mi novio.

—Debes estar jodiéndome, Ellie—Masculle sin quitar su mirada de la fotografía. Garrett me abraza por detrás y ambos sonreímos a la cámara, fotografía que tomó Bridget en el parque.

—Garrett es mi novio y vivimos juntos, Logan.

Por lo tanto no puedes aparecerte así, tienes suerte de que está de viaje ahora.

Regresa su mirada a mí—Somos amigos, no tiene por qué molestarse.

—Él sabe de ti—Susurro—Lo sabe todo.

Ladea la cabeza intentando leer mi mente como antes lo hacía, se acerca tan rápido que apenas puedo moverme, me tiene atrapada entre la isla de granito y su cuerpo.

—¿Todo?—Susurra en mi rostro y siento su aroma apoderarse del poco juicio que me queda—¿Estás segura que lo sabe todo?

Digo que sí con la cabeza, porque estoy segura que no puedo hablar ahora mismo, solamente puedo ver sus ojos, sus labios y la manera en que pasa su lengua por ellos.

—¿Sabe que te debilitas cuando te tocan aquí?—Lleva su boca a mi cuello y me planta un beso suave. ¿Por qué demonios lo permito?—¿O cuando te besan aquí?—Sigue besando más debajo de mi cuello, por encima de mis pechos.

—¿Y si te toco así?—Su mano llega a mi trasero y me trae hacia él, ese toque tan animal, me hace entrar en razón y lo empujo.

El muy maldito se ríe de mi reacción y regresa a la sala y se sienta con Zoe.

¿Por qué está tan calmado? Nada de esto es normal. No puede venir dos años después a mostrarse como el mismo imbécil de siempre, ya no somos unos adolescentes.

—¿Zoe quieres algo de tomar?—Le pregunto y ella asiente con la cabeza—¿Jugo de fresas está bien?

Me sonrío—Fresas.

Nos vemos por un segundo con su padre, otra palabra más a la lista, está recuperando a su hija. Tomo un vaso de jugo de fresas y se lo doy.—¿Y el mío?—pregunta su padre.

—Zoe es mi invitada—Me burlo y le doy la espalda para ir a mi habitación. No sé qué hacer. Me encierro en mi habitación y decido llamar a la única persona que quizás puede entenderme.

—Hola, Ellie, ¿Va todo bien?—Responde Bridget.

—Logan está en mi casa con Zoe.

Escucho que se ahoga en su propio grito de sorpresa.

—¿Qué demonios hace ahí?

—Le prometió a Zoe llevarla al parque conmigo—Le explico lo que puedo—No sé qué debo hacer, me siento extraña, Bridget. Siento que estoy engañando a Garrett. ¡Ni siquiera le pude decir que él ha regresado!

—Tranquila, cariño. ¿Acaso ha pasado algo?

—No. ¿A qué te refieres?

—Sabes a lo que me refiero, Ellie.

—Es un idiota provocador, se ha vuelto loco cuando supo que vivía con alguien y más cuando supo que era Garrett.

—Lo puedo entender, yo todavía recuerdo esa noche.

—Eso no ayuda en nada, Bridget.

—Lo lamento, bueno—Suspira—Ve al jodido parque, no pasa nada, además es para ayudar a Zoe ¿No?

—Por supuesto.

—Entonces no pasa nada, pero tendrás que decírselo a Garrett tarde o temprano.

—Lo sé. ¿Entonces debo ir?

—Te lo debes a ti misma, necesitas que te explique lo que realmente pasó para que pases la página.

—Tengo miedo de lo que pueda decirme, no sé si estoy preparada, todavía estoy enfadada con él.

—Solamente lo sabrás cuando sepas la verdad—Continúa Bridget—Lo demás dependerá de ti.

—De acuerdo, te veré después.

—¿Y, Ellie? Por favor ten mucho cuidado, no quiero que salgas lastimada de nuevo.

Nadie quiere eso.

—Lo intentaré.

Corto la llamada y tomo mi chaqueta, si vamos a hablar y regresar al pasado, seré yo la que haga las preguntas y pase lo que pase, debo mantenerme fuerte, ahora hay dos personas a las cuales no quisiera lastimar. A Garrett y a Zoe.

—¿Nos vamos?—Les pregunto a ambos que están perdidos en la televisión.

—Vamos, princesa—Le tiende su mano a Zoe y ambos se levantan del sofá, Logan apaga el televisor y me ve de pies a cabeza cuando dice—Te ves hermosa.

Pongo los ojos en blanco y soy la primera en abrir la puerta, solamente tomo las llaves de mi auto que enseguida son despojadas de mi mano.

Mi teléfono móvil lo llevo ya en mi bolsillo trasero.

—Yo traje mi auto—Me dice Logan—No sabía que ya conducías.

—Todo se puede superar en este mundo, Logan Loewen.

Ignoro su suspiro y cierro la puerta detrás de mí.

¿Qué demonios es esto?

Es como si fuésemos una familia, ambos llevamos de la mano a Zoe y aunque sea lo más normal, para mí no lo es, me pone nerviosa y también algo en mi interior se siente emocionada hasta el punto de querer saltar en un pie.

¡Por Dios!, tranquilízate, Ellie.

Abre la puerta para Zoe y la coloca en su asiento de bebés, abrocha su cinturón y yo me quedo embelesada al ver a este hombre siendo un buen padre. Sé que es un buen padre aunque no entienda por qué no tiene la custodia completa de su hija. También puedo ver el dolor y emoción cuando la ve, padre e hija se necesitan, ¿Acaso soy la única que ve eso?

Cuando voy hacia la puerta del copiloto siento su pecho detrás de mí llegar de forma rápida y abre la puerta para mí. Me ve más serio de lo normal, no sé si es por lo que le dije allá arriba, la verdad no me importa.

No mediré mis palabras con él.

Y no me dolerá lo que tenga que decir, se ha llevado con él todo.

¿Qué más me puede doler?



CAPÍTULO 13

Estamos en el parque, uno muy hermoso y hay pocas personas a nuestro alrededor. Zoe sonríe sin parar mientras juega con muchas piezas de Legos. En los pocos minutos que hemos estado aquí Zoe ha dicho, papi, agua, pelota.

—¿Dónde has estado todo este tiempo, Logan?—Hago la pregunta captando su atención, Zoe sigue jugando y riendo para sí—Zoe cada día mejora, algo me dice que durante todo este tiempo lo único que ha necesitado es a su padre, es por eso que se ha encerrado en su propio mundo, ella está sana.

—¿Mi hija está sana?

—Desde que la conocí no articulaba ninguna sola palabra, solamente gruñía y lloraba, le tenía miedo a todo a su alrededor, te morirías si te digo en las circunstancias en que la conocí.

—Bratt me lo dijo—Me ve un poco serio y veo cómo aclara su garganta—Salvaste la vida de mi hija.

—No sé lo que esté pasando contigo y con los señores Stanton, pero claramente todo se debe al trato de su abuela, ha sometido a Zoe lejos del mundo, que viva con miedo y no atiende sus necesidades como jugar, algo tan sencillo como eso. ¿Por qué has permitido todo esto?

—Pensé que hacía lo correcto dejándola con ellos—La acaricia por un segundo y regresa

su mirada a mí—Quisiera explicártelo pero no ahora, llevaré a Zoe en casa de sus abuelos y me gustaría hablar contigo, realmente lo necesito, Ellie. Solamente te pido que me escuches.

Siento la desesperación en sus palabras. Realmente la está pasando mal.

—De acuerdo—Le digo con toda la sinceridad del mundo.

Jugamos, comimos y Zoe se quedó dormida en su asiento de bebé mientras íbamos hacia la casa de los Stanton.

—¿Te estás quedando aquí?

—Sí, no quiero dejar a Zoe sola, además ella se levanta llorando y gritando por mí casi todas las noches cuando no me ve.

—Cuando ella sienta que no la volverás a dejar no volverá a pasar eso, confía en mí.

—Lo hago—Dice tomando mi mano que descansa en mis piernas y lo veo por un segundo sin decir nada.

Cuando llegamos, los señores Stanton nos recibieron en la puerta, Bratt es todo un encanto pero me decepciona que su mujer lleve los pantalones de la casa y lo maneje a su antojo. En cuanto a Zoila, me ve con recelo y me sonrío de vez en cuando con hipocresía.

Deja en la cama a Zoe que duerme su siesta y ambos salimos.

—Vamos al jardín—Toma mi mano como si fuese normal entre nosotros este contacto físico y dejo que me lleve al jardín.

Uno muy hermoso que estoy segura que Zoe lo disfrutará cada día más que se sienta a salvo con el regreso de su padre.

Nos sentamos cerca de una piscina que está totalmente cubierta y alrededor hay muchas flores de todos colores, es realmente hermoso, pero se respira mucha soledad.

El gran pasto verde y el sonido de los pájaros a esta hora lo hacen más hermoso.

Pongo mi teléfono sobre la mesa y me cruzo de brazos, Logan hace lo mismo a excepción que hace su silla un poco más cerca de mí. Se lleva una mano a su cabello, está luchando internamente por dónde empezar.

Le ayudaré un poco.

—¿Por qué mentiste?

Hace un breve silencio antes de responder.

—Y por favor no más mentiras, Logan.

Dice que sí con la cabeza y suspira de nuevo.

—Cuando el cáncer regresó a Azura me alejé de ella—Empieza a sincerarse y mi silencio hace que prosiga—Me dijo que me buscaría... y bueno, no lo hizo. En cambio recibí un mensaje de texto que decía que ella había muerto.

Dios, eso es tan cruel.

—Estaba en una carrera y sufrí un accidente, es por eso que sufría de dolores de cabeza cuando fui a tu casa, habían pasado apenas nueve o diez meses desde el accidente. Me perdí su velorio y entierro. Sus padres me alejaron de todo eso, de todo hasta de mi hija.

—¿Cómo supiste de Zoe?

—Cuando mis padres fueron a tu casa—Recuerdo ese día enseguida y me llevo las manos a la boca. —Estuve enojados con ellos mucho tiempo porque también me querían lejos de Azura, pero no pudieron con Zoe, gracias a ellos es que regresé.

Hay algo que me duele, me duele demasiado.

—¿Por qué mentiste?—La primera lágrima cae—¿Pensabas que no lo iba a entender? ¿Creíste que era tan egoísta en no aceptarte con una hija?

¿O es que solamente me utilizaste para olvidarte de su madre?

—¿No!—Grita—No te utilicé, quería empezar de cero y luego... luego te vi, no podía sacarte de mi cabeza, Ellie.

—Me abandonaste en la cama de un hospital, herida, confundida. ¿Cómo crees que me sentí cuando dijiste que ella te necesitaba? Pensé que estabas hablando de Azura.

—No podía decírtelo.

—¿¡Por qué!?!—Ahora soy yo la que lo enfrento gritándole.

—Porque de no haberte perdido, habría perdido a mi hija—Sus ojos grises ahora parecen dos bolas negras llenas de odio y su mandíbula se tensa tanto que parece que quisiera romperla— Esa fue la condición de Zoila, me acercaría a mi hija con la condición de que estuviese solo, no quería exponer que mi hija pensara que tenía una madre nueva o cualquier mierda parecida a esa.

—Eso no tiene sentido.

—Ya te había mentado lo suficiente, Ellie.

—¿Por qué no me dijiste que Azura había muerto?

Tengo que saberlo también, porque nada de lo que me dice tiene sentido o quizás sí soy egoísta y no lo quiero entender.

—¿Recuerdas cuando murieron tus padres?

Otra lágrima se escapa y asiento con la cabeza.

—Según aquel seminario que diste, hablaste de las fases de una pérdida, tú estuviste en una fase de negación, la primera de las cinco—Continúa y eso no ayuda nada a cómo me siento al saber que recuerda cada cosa que vivimos juntos—Creo que yo me quedé en esa fase.

Nunca enfrenté la muerte de Azura y la mejor forma de hacerlo era no hablar de ella, solamente pude decirte de su enfermedad. Intenté... intenté con todas mis fuerzas decirte que ella había muerto, pero no pude. Después pasaron tantas cosas y pensé que algún día te lo diría, sabía que entenderías, pero luego me enteré sobre Zoe y solamente...

—Huiste.

—No fue mi intención huir, no quería seguirte lastimando, pensé que te había perdido con lo que pasó con Brenda. El maldito mundo estaba conspirando conmigo en todas las maneras posibles.

—Si tan importante es Zoe para ti ¿Por qué no estás con ella?

—Zoila y Bratt tiene la custodia de ella desde que nació, ni siquiera tiene mi apellido, he estado intentando de todas las maneras posibles para recuperarla y que viva conmigo, pero luego Zoe presentó problemas sobre su comportamiento y no quería causarle más cosas que pudieran alterarla, he tratado por las buenas, pero ahora que me has dicho que mi hija solamente necesita de su padre, voy a interceder de manera legal.

—¿Ya has hablado con alguien sobre esto?

—Sí, voy a empezar porque mi hija lleve mi apellido.—Continúa ahora con un tono de esperanza en su voz—Y que en ningún jodido papel diga que mi hija tiene problemas psicológicos. Y en eso me tienes que ayudar tú.

—¿Es por eso que la llevaste conmigo?

—No—toma mi mano—Es porque eres en la única persona que confío en todo el jodido mundo y además sabes lo que haces.

—¿Qué pasa con el señor Bratt?

—Cuando decida tener las bolas y hablar antes que su mujer lo tomaré en cuenta, mientras tanto no me fio de él, Zoila siempre lo ha manejado a su manera y esa era una de las cosas que siempre molestó a Azura de su madre, ni siquiera se llevaba bien con ella.

Sé que Azura está muerta, pero siento celos que me hable de ella casi sonriéndome.

Supongo que siempre estará en su mente y su corazón por la hija que tuvieron juntos, y eso está bien. Es como debe ser.

—Te ayudaré, pero tienes que prometerme algo, Logan.

—Lo que sea.

—Prométeme que serás solamente mi amigo.

Se pone de pie y me ve como si me desnudara con la mirada. Lo conozco porque ahora sus silencios son muy claros.

—Yo no voy a engañarme, Ellie—Susurra en mi oído—Ni te voy a engañar, te lo dije, me importa una mierda que tengas novio, pero que vivas con él y pensar que cada noche toca lo que fue, es y será mío, me mata por dentro. Pero es tu decisión— muerde mi oreja y lleva chispas a todo mi cuerpo—Solamente, no te tardes, porque muero sin ti.

—Logan...

—Te llevaré a casa—Dice sin más y se separa de mí.

Me tiende la mano pero no la tomo, ya suficiente tengo por hoy de su tacto, lo que dijo fue tan... ¡Joder! Sabía que no debía de fiarme de él, es un maldito jugador, siempre lo ha sido.

Esta vez entro a su coche y no espero que me abra la puerta, eso lo hace reír. ¿Desde cuándo sonrío tanto el muy cabrón? Y ¿Desde cuándo digo tantos tacos?

Logan Loewen siempre tiene que sacar lo peor de mí.



CAPÍTULO 14

Lo observo mientras conduce, va con su ceño fruncido y parece enojado. O se está conteniendo de hacer algo que sabemos que puede terminar mal.

—Llévame a lo de Dean—Le ordeno—No quiero ir a casa todavía.

Ni siquiera me molesto en darle la dirección, seguramente ya la sabe. La casa de Dean queda a pocas calles de nuestra antigua casa. Pasamos frente a ésta y se me hace un nudo en la garganta, hay una familia fuera, la mujer está embarazada y el hombre toca su vientre mientras ríen sobre algo y ven a sus dos hijos jugar en el césped.

¿Podríamos haber sido nosotros? Sacudo mi cabeza con ese pensamiento. Está tan lejos de ser verdadero, no soy madre, no he soñado con serlo desde hace mucho tiempo y me cuida demasiado para no quedar embarazada.

—Llegamos.

La voz de Logan me hace levantar la mirada, y tiene razón, hemos llegado, bajo del auto y me sorprende de que no se baje.

—¿No vienes?

—¿Quieres que entre contigo?

—No seas ridículo, Logan. Estamos hablando de Dean, tu espía secreto.

Sin decir más baja del auto y entra conmigo, se siente el aroma dulce dentro de la casa y mi sobrino sale corriendo a mis brazos cuando me ve entrar.

—¡Tía Eie!—Se lanza y lo sostengo fuerte, levantándolo y besando su carita.

—Hola, mi pequeño.

Lo bajo al suelo y sale corriendo gritando mi nombre, Logan ríe detrás de mí y lo veo por un segundo.

—Parece que todos los niños del mundo te aman.

—Eso lo hace mejor.

—Vamos, tía Eie—Me toma de la cintura y camina junto a mí.

Golpeo su brazo para que no me toque y levanta sus manos en rendición. Llego hasta la cocina y Bridget está preparando la cena, pero lo que me llama es el pastel que tiene en su horno. Es increíble que ahora sea toda una ama de casa. Mi querido controlador hermano no la deja trabajar desde que el pequeño Ethan llegó.

—Hola, Ellie—Saluda Bridget sin voltearse—Cuéntamelo todo, si me dices que se comportó como un idiota, le buscaré y romperé su...

Se queda de pie y avergonzada al verme al lado de Logan.

—El idiota se va a buscar a su mejor amigo—Dice Logan y se dirige al despacho de Dean. —También es un placer verte—Le grita desde lejos. Nos quedamos viendo con Bridget y yo

solamente puedo hacer una cosa. Reírme como loca.

—Oh, no—Limpia sus manos y se acerca a mí—Dime que no pasó lo que estoy pensando.

—No ha pasado nada—Limpio las lágrimas por mi ataque de risa—Ya lo sé todo.

—¿Y?

—Y nada, le ayudaré a recuperar a su hija.

—No entiendo nada.

Le explico brevemente todo lo que ha pasado, desde por qué se fue y por qué regresó, Bridget maldice, abre la boca, sus ojos se han salido de las orbitas y tanto ella como yo.

Hemos entendido todo, aunque no deja de doler.

Solamente espero que esté haciendo lo correcto y mi mejor amiga y cuñada no me juzgue. Cuando escuchamos voces que vienen bajando las escaleras, ambas disimulamos un poco. Veo a mi hermano un poco serio y a Logan que lleva en brazos a Ethan.

No me lo puedo creer.

—Pensé que no te gustaban los extraños, Ethan—Lo acuso.

—Tío Ogan.

Veo a mi sobrino que juega con Logan y me sorprende, Garrett tardó mucho tiempo en que lo quisiera.

Aunque seguramente Logan ya lo conocía, ya nada me puede sorprender.

Hemos cenado en silencio, pero he disfrutado un poco la compañía y recordando viejas cosas, a pesar de que fueron momentos felices, siento que cada uno de ellos desgarras más lo que queda de mi corazón.

Mientras mi hermano sigue viéndome con recelo, yo ignoro su mirada y me dejo caer en el sofá, siento que mi celular me avisa que tengo un mensaje de texto y lo abro.

Ojalá hubieras muerto.

El celular se me resbala de las manos, y cae al suelo, me llevo las manos a la boca cuando siento que la bilis se me revuelve y corro hasta el baño más cercano ignorando las voces detrás de mí.

—¿Ellie?—Toca la puerta Bridget—¿Estás bien?

—Sí... un momento.

Mi estómago se relaja por un segundo, evitando así vomitar la cena y finjo una sonrisa antes de abrir la puerta.

No solamente Bridget está ahí, también Dean y Logan que sostiene mi teléfono y no dice nada, seguramente leyó el mensaje y le ruego con los ojos que no diga nada.

—Lo siento, creo que la comida me cayó mal.

—Lo siento—Dice Bridget acariciando mi espalda—¿Quieres un vaso con agua?

Digo que sí y los cuatro nos dirigimos a la cocina.

—Parece que hubieses visto un fantasma—Dice Dean muy serio—¿Segura estás bien?

—No pasa nada.

Logan sigue sin decir nada y me entrega mi teléfono, con mano temblorosa lo tomo e ignoro su mirada que me quema por todo el cuerpo.

—Será mejor que me vaya—Les aviso—¿Cenamos mañana?

Todos los domingos cenamos en familia, a veces está Garrett y otras veces no, ya que la mayoría de tiempo pasa en su galería pintando o tomando fotografías. No lo culpo, es a lo que se dedica y a veces yo misma lo acompaño, pero dejé de hacerlo y ni siquiera sé por qué.

—Yo te llevo—Se ofrece Logan.

Me despido de todos y Logan le da un abrazo a Dean—Me alegro de verte de nuevo,

lamento mucho haberme perdido tu boda.

—Pronto estaremos de aniversario—Mi hermano ve con orgullo a su hermosa esposa—
Quiero verte ahí.

—Lo haré.

Soy la primera en entrar al auto y no dejo de pensar en ese mensaje. ¿Quién quiere asustarme de esa manera? Primero fue “*¿Qué se siente perderlo todo?*” y ahora esto.

Veó cuando Logan rodea el auto y se sube, tira la puerta tan fuerte y arranca el auto de la misma manera y conduce rápido.

—Detente—Le ruego—Baja la velocidad.

Ignora mi petición y acelera todavía más, pasando a muchos autos y llegando a la carretera principal. Sé que le ha afectado leer ese mensaje, pero debe de tranquilizarse, puede hacer que nos matemos ahora mismo.

—Por favor... por favor detente—Siento el miedo de nuevo apoderarse de mí, no puede venir a joderme de nuevo, no puede hacerme perder la razón, he superado mis miedos y no es gracias a él—¡Detente!

Mi grito hace que caiga en razón y baja la velocidad, estamos cerca del edificio de Garrett pero encuentra un lugar para estacionarse.

Su respiración va a mil y la mía también, solamente escuchamos nuestras respiraciones y no nos vemos a los ojos.

—¿Quién.en.el.jodido.mundo.te.ha.enviado.eso.mensaje?—Repasa cada palabra.

No digo nada, realmente no lo sé.

—¡Responde!—Grita.

—¡No me grites!—Le digo en el mismo tono de voz—¡¿Quién demonios te crees que eres?!

Tengo su atención, no estoy llorando a pesar de que mis ojos están nublados por las lágrimas que amenazan con salir. No voy a darle el gusto de verme quebrada ante él... de nuevo.

—¿Crees que venir aquí después de dos malditos años sin ti y que me hayas dicho toda la verdad lo cambia todo? ¿Crees que te diré que todo está bien y que olvidemos lo que pasó?

¡Lo perdí todo!—Lo empujo cuando intenta acercarse—¡Mi vida se detuvo por ti! Nada tenía sentido y sabes qué... yo también deseo haber muerto ese día. ¡Ojalá hubiese muerto cuando te fuiste!

Me toma de las muñecas y me atrae hacia él, estrellando de manera violenta sus labios con los míos, lucho contra el impulso de que lo que estoy haciendo está mal y entre más siento su sabor mezclado con mis lágrimas saladas, más lo beso yo también. Logan afloja su agarre y me toma el rostro para besarme más y yo le doy acceso a sus labios y su lengua dentro de mi boca.

Cuando siento que ha pasado una eternidad, mis pulmones me piden tregua y rompo nuestro beso para poder respirar. Logan toca mi rostro y me ve, toca mis labios hinchados y limpia las lágrimas de mi rostro... he llorado de nuevo, pero esta vez de la rabia.

—Nunca vuelvas a decir algo como eso, Ellie—Pega su frente a la mía y cierra sus ojos—
Por favor.

—Todavía lo recuerdo, Logan—Susurro con voz ronca—Estuve a punto de morir y tú no estabas allí. No sé cómo lo logré, pero tu recuerdo me salvaba y a la vez me mataba.

Logan separa mi rostro del suyo y me ve cuando dice:

—Yo estuve ahí.



CAPÍTULO 15

Sigo inerte ante su confesión.

—¿Qué?—Pregunto rompiendo el silencio.

—Estuve ahí cuando tuviste el accidente, Ellie—Intento zafarme de su agarre por lo que estoy escuchando, quiero huir pero no me deja—Estuve ahí y te vi mientras estabas inconsciente en el hospital. Dean estaba destrozado, pensó que te perdería.

¿Mi hermano volvió a ocultarme sobre el regreso de Logan?

—No—Responde como si leyera mi mente—Dean no lo sabe, entré cuando se fue. Ese mismo día me enteré de tu accidente y volé para verte por unos segundos nada más antes de que despertaras. Besé tus labios heridos—Los toca y cierro mis ojos—Besé tus ojos, tu cabello, tus mejillas.

—¿Estuviste ahí?—Sollozo—¿Por qué no te quedaste?

—No pude, Zoe enfermó y tuvimos que internarla en Londres, Zoila me culpó por haberme ido sin decir nada, no tuve otra opción.

—Hiciste lo correcto.

Recuerdo que después de mi accidente yo viajé a Londres y fue cuando me encontré con Garrett.

De eso se trataba mi sueño. En donde mi padre me decía que no quería que viera lo que estaba detrás de esa habitación.

Cuando abrí la puerta, me vi en la cama de un hospital y Logan llorando tomando mi mano. Antes de que Garrett me despertara, logré verlo.

No era solamente un sueño. Fue real.

—Era como tenía que ser.

—¿A qué te refieres?—pregunta ahora con recelo.

—Después del accidente fui a Londres y me encontré con Garrett—Su mirada me dice que no le gusta nada de lo que está escuchando—Estamos juntos desde ese entonces.

—¿Y has decidido vivir con él después de unos meses?

—Llevamos un año.

Me suelta las manos y ve hacia otro lado, cuando regresa su mirada a la mía, temo lo que vaya a salir de su boca.

—¿Lo amas?

Ahora soy yo la que desvía la mirada. ¿Quién se cree que es para preguntarme algo como eso?.

No tiene ningún derecho, seguro que cualquier respuesta no cambiará nada entre lo que fue de nosotros dos.

—Eso no es de tu incumbencia.

—Tienes razón—Se ríe—No me importa, pero a juzgar por ese beso que nos hemos dado no veo ningún remordimiento en tus ojos.

—Eres un idiota.

—Aquí la idiota eres tú—Enciende de nuevo el auto enfadado—Quieres engañarte a ti misma, cuando tú y yo sabemos que ese silencio y evasiva es porque tu novio te importa una mierda.

Eso dolió.

—Te crees que lo sabes todo, Logan—Susurro viendo hacia la ventana, ya casi llegamos— Pero no fui yo la cobarde que mintió y salió huyendo, al menos yo intento seguir con mi vida, he encontrado a una persona que me ama por lo que soy.

¿Qué vas a saber tú de amor si has abandonado a las dos mujeres que te han amado más que a la vida misma?

Al momento en que termino de hacer la pregunta, veo su nuez moverse sin control, le he desgarrado el alma, y bueno, nada de lo que le haga sentir ahora se compara con lo que él me hizo creer durante mucho tiempo. Y aunque ahora sepa las razones, el daño está hecho. No puedo darle la bienvenida a mi vida como si nada ha pasado, ahora ya no se trata de nosotros dos, se trata de que recupere a su hija, y al menos en eso, puedo ayudarlo.

Salgo de auto sin decir nada y paso recepción, el portero me saluda y yo apenas y puedo contener mis lágrimas cuando me dirijo hacia al ascensor, maldiciendo para mis adentros lo que acabo de hacer. He engañado a Garrett de la manera en que jamás pensé hacerlo.

Entro al apartamento y me voy directo a la ducha, intento engañar a mi mente en que cuando siento el agua caer sobre mi rostro, es eso, agua y no mis lágrimas mezclándose con ellas. Ni siquiera pude decirle que no, que no amaba a Garrett eso seguro iba a ser luz verde para él.

No voy a dejar a Garrett.

Él me ama y yo... yo quiero seguir intentándolo.

Me debato entre dormir y seguir armando el rompecabezas de mi vida. Ahora entiendo realmente todos mis sueños, el accidente que sufrió Logan en mi sueño se debía a que él había perdido a alguien, a Azura. Cuando no vi su cuerpo en el auto era que él se iría de mi lado porque alguien lo necesitaba.

Dijo: ella me necesita.

Pensé que se trataba de Azura, pero no. Era su bebé, el mismo que lloraba en mis sueños. Y la caída que sufrí no era sobre el accidente, era que la única que iba a salir perdiendo de todo esto iba a ser yo.

Y así fue.

Cuando en el sueño su auto colisionó y no había nadie, era que todo a mi alrededor se vendría abajo una vez él se fuera de mi lado.

¿Y ahora él viene a mí?

¿De cuántos capítulos será su amor ahora?

Él no era el chico malo como el de todas las historias que la chica buena se enamora de él. Él era el chico bueno que se convirtió en malo cuando la chica buena lo dejó ir.

Pero yo no lo dejé ir.

Él fue quien me dejó a mí para ir a buscar algo que yo no podía darle...y su primer amor se lo dio.

—Prométeme que no dejarás que un idiota te lastime.

Las palabras de mi padre. Ya había un idiota que había roto mi corazón a los trece. Y

ahora el mismo idiota lo había hecho, de la peor manera. Me doy cuenta que lo que sentí de niña no se compara a esto ni lo que sentí cuando se fue.

Él me estaba salvando. Pero tenía que regresar. ¿Por qué tenía que regresar?

Mi día en el centro fue casi en piloto automático. Hoy no vería a Zoe, y por alguna razón ahora la veía diferente, siempre la vi diferente, como si se tratara de mi propia hija. Ella cada día mejora, pero ¿Qué pasará después? Seguramente Logan tendrá la custodia de su hija una vez determine que Zoe es capaz de vivir con su padre como una niña normal. ¿Se irá a Londres?

¡Mierda!

No me tiene que importar, ella estará bien. Él ha demostrado ser un buen padre y aunque sus decisiones no hayan sido las mejores acertadas, ¿Qué padre es perfecto? Ninguno, ni siquiera los míos fueron perfectos. De nuevo aquí estoy, queriendo arreglar todo para todos y dejándome a un lado a mí. Es así mi vida ahora, vivir con Garrett ha sido por él, no por mí. ¿Hasta cuándo dejaré de tratar de arreglar todo?

La llamada entrante de Garrett a mi teléfono móvil me hace caer en una dolorosa realidad.

—Hola, cariño—Es el primero en responder—Te echo mucho de menos.

—Hola, ¿Va todo bien?

—Sí, creo que estaré en casa antes.

Gracias a Dios. Y, oh mierda.

—¿Cómo está mi chica?

Me saca una pequeña sonrisa—Estoy bien.

—De acuerdo, sé que no estoy ahí pero puedo sentir que algo no anda bien. ¿Qué pasa?

Muerdo mi labio inferior, quiero llorar, gritar y maldecir al mismo tiempo. Soy la peor novia de todas. Tengo que decirle todo... o casi todo.

—¿Recuerdas... a la pequeña Zoe?—Pregunto como una idiota, no sé por dónde empezar.

—Claro, la pequeña que te adora. ¿Qué pasa con ella?

—Ella—Tartamudeo y siento mi respiración agitada—Su padre.

—¿Le pasó algo a su padre?—Garrett pregunta preocupado.

—No... su padre—Cierro mis ojos esperando lo peor—Su padre es Logan.

Como lo sospeché. Hay un breve silencio, no sé a cuántos Logan cree que conozco o a cuántos conoce él. Pero todo es una simple y maldita lógica.

—Logan—El tono de su voz me dice que sabe a qué Logan me refiero—Logan Loewen.

—No lo sabía Garrett—Empiezo a explicarle nerviosa—Pensé que los señores Stanton eran sus verdaderos padres, pero resulta que son sus abuelos y...

—¿Cómo te enteraste?

Oh, demonios.

No digo nada y eso hace que Garrett se desespera por mi silencio.

—Respóndeme.

—Cuando Zoe tuvo la crisis y fui a su casa... él... él estaba ahí.

De nuevo otro silencio, pero lo peor es que esta vez escucho su respiración, sé que está furioso porque se lo he ocultado.

—¿Y me lo dices hasta ahora?—Ataca—Te pregunté si todo estaba bien, era tu oportunidad para decirme que el maldito de tu ex novio había regresado, eso solamente quiere decir que algo más ha pasado ¿Verdad?

—No sabía cómo decírtelo sin que te enfadaras, Garrett.

—Eso te salió jodidamente bien, Ellie.

—Garrett no es lo que...

—Ahora mismo no quiero hablar contigo.

Y sin decir más corta la llamada. Dejo salir un gran suspiro, lo merezco y su reacción ha sido mejor de la que esperaba. Temía que me gritara por teléfono o algo peor, que cogiera el primer avión y regresara cuanto antes a marcar territorio.

Le daré un momento, si hay algo que no conozco de Garrett es que jamás se ha enfadado conmigo de esa manera, nunca le he hecho sentir de otra forma más que un corazón roto por no amarlo como quiere, y ahora le hago esto... soy una mala persona y seguramente me quedaré sola, es así como funciona mi vida ahora.



CAPÍTULO 16

He llamado a Garrett desde los últimos tres días y no ha respondido mis llamadas o mensajes y está empezando a preocuparme. Ahora temo lo peor y más si ahora los ojos de Logan han estado viendo cada movimiento e ignorándome por completo a la vez.

Ha traído a Zoe a sus terapias, le he redactado la carta que me pidió con el diagnóstico de Zoe para que se lo entregue a su abogado y solamente he cruzado las palabras, hola y adiós.

Todavía no se sabe si solamente mi carta necesita para pelear la completa custodia de Zoe, por lo que tiene que esperar, respetar las reglas de Zoila y seguir esperando.

Odio que tenga que esperar.

— Estás un poco callada.

Zoe ahora juega con otros niños de su edad, pacientes que no son como ella y están aquí por cuestiones de comportamiento y aprendizaje, es un gigante paso y no cesa de sonreír todo a su alrededor.

Era todo tan sencillo y me parte el corazón que la mantengan lejos de su padre. Me pregunto si alguna vez pregunta por su madre, seguramente ella piensa que su madre es Zoila.

—Ellie.—Logan toca mi brazo y me sobresalto.— ¿Te encuentras bien?

—Eh, sí—Desvió la mirada hacia otro lugar, no puedo verle a los ojos después de ese beso y todo lo que le dije.

Me cuesta entenderlo y por otra parte no lo culpo, intento perdonarle su mentira, ahora me doy cuenta que no fue abandono.

Estaba haciendo lo correcto y por mucho que me dolió y marcó, hubiese sido más fácil si hubiera sido honesto conmigo y al menos eso no se lo puedo perdonar del todo.

—Mañana tengo la cita con mi abogado y quería pedirte un favor.

Su tono de voz hace que lo vea, esos ojos grises me piden a gritos mi ayuda y no puedo resistirme a decirle que no.—¿Qué necesitas?

—Zoila y Bratt saldrán de la ciudad y...

—Yo la cuido.

Siento que haría cualquier cosa por ella ahora, no solamente es su hija, desde que la salvé en la piscina, tenemos una conexión fuerte, a veces me reflejo en ella y otras veces veo la versión infantil de Logan. Fuerte, seria cuando quiere, sus grandes ojos grises y pequeña autoridad sobre lo suyo.

—Gracias.

—Estaré siempre para ella, quiero que lo sepas.

—¿Por qué?—Pregunta conmovido—Pensé que me odiabas y que no me ibas a ayudar.

—No seas ridículo, Logan.

Se acerca un poco a mi lado y se inclina para susurrarme al oído:

—Cada vez que me insultas lo único que me dan ganas de hacer es tumbarte en el suelo y que grites mi nombre hasta que ya no te quede voz—Susurra erizando cada centímetro de mi cuerpo—Así que controla esa boca para que no cometa una locura.

Se aparta y regresa a la misma distancia para seguir observando a su hija. Me ha dejado sin palabras, y no solamente por lo que quiere hacerme cuando le riño, sino que también piensa que le odio.

—No te odio, Logan—Me giro para verlo—Pero si haces eso que quieres hacerme... ten por seguro que te odiaré.

...

—No sé qué hacer.

He estado dos horas en casa de Dean y les he dicho lo que pasó, desde nuestra discusión hasta el beso que nos dimos, si hay alguien que puede entender es mi hermano y su esposa.

No me han juzgado y hasta parece que el regreso de Logan les ha afectado más a ellos que a mí.

—Si lo sabes—Responde Dean un poco serio—Siempre lo has sabido.

—Engañé a Garrett. Nunca me lo voy a perdonar.

—Llevas meses engañándolo, haciéndole creer que eres feliz a su lado, que le quieres y que es el amor de tu vida.

Abro los ojos tanto como puedo y veo a mi cuñada que no dice nada. ¿Acaso escuché bien?

—Eso es mentira.

—No hagas las cosas más difíciles, Ellie. Ahora ya no se trata sólo de ti, también hay una niña de por medio que necesita recuperar a su padre, tener una familia.

Pon tu mierda en orden, si quieres seguir engañándote pensando que Garrett es el indicado para ti, aléjate de Logan porque sabes que tampoco Garrett se merece que lo engañes, nunca me ha simpatizado del todo pero sé que es decente y te trata bien... pero pon.tu.mierda.en.orden.

—Eres un hipócrita.

—No—Protesta—No me vengas con esa mierda ahora, conozco muy bien ambas versiones y sé que tú fuiste la víctima también.

Pero han pasado dos malditos años y tanto él como tú tomaron una decisión, él decidió irse y tú vivir con tu novio. Por lo tanto, no compliques las cosas y sé la profesional que eres, ayúdalo con su hija, pero no metas a tu corazón en esto.

Es muy tarde para eso, porque desde que Logan regresó he sentido que mi corazón o parte de él ha vuelto a latir tanto que duele.

—No quiero verte sufrir—Toma mi mano y limpia la primera lágrima—Él es mi mejor amigo y tú mi hermana pequeña, pero no me importaría patear su culo... de nuevo.

—Lo sé. Y tienes razón, ya no somos los mismos de antes y ahora él debe ser el hombre responsable y padre que Zoe necesita.

—Esa es mi chica.

Regresé a casa y lo único que quería hacer era llamar a Garrett, de nuevo seguía sin responder, no sé cuánto tiempo necesitaba y ahora dudaba en decirle lo que había pasado realmente aunque se lo puede imaginar, de otra manera no estuviera reaccionando así.

Solamente espero que todo salga bien, que Logan recupere a Zoe y se vayan lejos, me siento muy cruel al desear esto, pero si Logan decide vivir en Canadá será más difícil con esta lucha interna.

Por primera vez estoy pensando en mí y me siento terriblemente egoísta.

A la mañana siguiente siento un terrible dolor de cabeza, pero aun así me apresuro a prepararme para enfrentar otro día en donde mi novio no ha devuelto mis llamadas y además tener que ver a mi ex y cuidar a su pequeña.

Lo único bueno del día será eso. Cuidar de Zoe.

Cuando he terminado de ver mi desayuno intacto, escucho el timbre de la puerta, debe ser Logan y esta vez le he anunciado para que lo dejen pasar. Me siento nerviosa y por acto reflejo me veo al espejo antes de abrir.

«*Pero qué hago.*» pienso y al mismo instante abro la puerta.

—Buenos días—Saluda Logan luciendo un traje sin corbata y se me hace agua la boca.
¿Qué sucede hoy conmigo?

—Buenos días—Veo a todos lados—¿Dónde está Zoe?

—En casa.

—¿En casa?

—Lo siento, ayer intenté decírtelo—Me doy cuenta que sigue en el pasillo, así que abro más la puerta para que entre y él continúa—Zoe se está quedando conmigo... en mi casa.

—¿Tienes una casa?

—Sí, he comprado una, no quiero estar en el mismo techo que Zoila, además esa casa tiene muchas cosas que son peligrosas para Zoe.

Sonrío y no me doy cuenta que lo hago hasta que él me sonrío de vuelta. De pronto la realidad me toca. Si él ha comprado casa aquí eso quiere decir que es permanente su estadía, aunque Logan se puede permitir tener una casa alrededor el mundo por su carrera.

Me hago la pregunta si todavía sigue compitiendo y al mismo tiempo niego para mis adentros. ¿Quién cuidará a Zoe cuando él esté en una temporada?

Oh, Ellie.

—¿Vamos?

Asiento y tomo mi bolso. Llegamos al auto y soy la primera en subir, ignorando su caballerosidad, veo cuando rodea el auto, esa simple acción antes me gustaba verle con deleite y me reprendo a mí misma cuando lo he vuelto a hacer sin darme cuenta.

La música suena cuando da marcha al auto y cierro mis ojos al escuchar la letra.

Has estado buscando

¿Has encontrado muchas cosas?

Tiempo para aprender

¿Por qué no he aprendido nada?

Palabras sin ningún significado

Me han mantenido soñando

Pero ellas no me dicen nada.

Todo lo que nunca dijiste es que me amabas tanto

Todo lo que nunca sabré es si me querías, oh

Si solo pudiera mirar dentro de tu mente

Tal vez encontraría una señal de todo lo que yo quería escuchar que me digas a mí

A mí.

¿No está seguro?

¿O simplemente tienes miedo de bajar la guardia?

*¿Has estado lastimado?
¿Estás asustado de mostrar tu corazón?*

*La vida puede ser cruel
Pero sólo a veces te rindes antes de empezar...*

Aprieta mi mano y veo cuando enlaza mis dedos con los suyos. No estamos haciendo nada malo. Pero mi realidad es otra, lo veo por un segundo y sus ojos grises gritan algo que ahora ya no puedo descifrar.

Suelto su mano y veo el camino. Ha llovido un poco y no es mi clima favorito ahora.

—Quiero agradecerte por hacer esto, Ellie.

Yo ni siquiera sé lo que hago.

—Te lo he dicho, todo sea por Zoe.

Veo los alrededores, es una zona muy tranquila, además de cara por sus mansiones alrededor y seguridad máxima, pero hay algo que hace que se me encoja el corazón. El área verde como si fuese un campo. Árboles, flores y mucha grama verde, las montañas a lo lejos es la mejor vista.

¿Él lo recuerda? ¿Ha hecho esto a propósito?

—¿Te gusta?—Pregunta al verme que ni parpadeo por lo que hay ante mis ojos.—Alguien me dijo una vez que le gustaba el campo y su naturaleza y creo que tenía razón, es un buen ambiente para vivir.

—Es... es genial.

Nuestra antigua casa y la que compartí con mis padres era acogedora pero demasiado alejada de la naturaleza y ahora el gran ático de Garrett está muy lejos todavía de mi confort. Y ahora viene Logan y me enseña la casa soñada, el ambiente perfecto en el momento menos indicado donde nuestras vidas están patas arriba.

«¿Qué estás haciéndome, Logan? »



CAPÍTULO 17

—¿Está rica?—Le pregunto a Zoe, mientras tomamos el almuerzo en el jardín. Logan se fue hace cuatro horas y a juzgar por su cara, estaba un poco nervioso. He intentado de nuevo llamar a Garrett y de nuevo me da al buzón de voz.

Logan intentó darme un recorrido por toda la casa, pero me negué y lo he hecho por mi cuenta. La casa es bastante grande para que viva solamente él con Zoe, pero no es peligrosa, la piscina con cascada está asegurada y cuenta con el personal suficiente para las necesidades de Zoe.

Sin querer he entrado a su despacho y he podido ver que estos últimos dos años ha ganado dos titulares más. Todos sus trofeos y medallas están alineadas en una repisa de cristal y siento mucha emoción por todo lo que ha logrado.

Camino un poco por todo el despacho y llego hasta las fotografías, tengo que poner mi mano en mi boca para aguantar mi llanto por lo que sostengo en mis manos.

Una fotografía mía abrazando su trofeo, el que yo fui testigo de cuando lo ganó. Hay muchas más, en una aparecemos con Dean y Bridget, pero entonces me alejo y veo más arriba.

En todas estoy yo.

Busco con mis ojos lo que quiero y no lo encuentro. No hay fotografías de Azura y me pregunto por qué.

Me asusto cuando escucho que la puerta se abre y veo a Zoe entrar con su muñeca.

—Vamos a jugar, cariño.

La sala principal es todo un paraíso, el sofá es tan grande que podemos estar Zoe y yo acostadas y todavía sobra espacio, mientras estamos viendo los dibujos animados, mis ojos amenazan con cerrarse. Veo a Zoe y se ha quedado dormida en mi pecho, beso su sien y yo también cierro los ojos.

Cierro mi ojos y espero que Logan traiga buenas noticias. Merece tener su pequeña familia en este pequeño paraíso que ha formado.

Me muevo lentamente al sentir frío en todo mi cuerpo. Zoe debe tener frío también.

—¿Cariño, tienes frío? —Susurro.

—No—Responde alguien y me asusto al ver a Logan acostado al lado mío. No estoy en su sala, estoy en su... habitación.

—¡Logan! —grito y se despierta.

¿Me ha traído a su cama y se ha metido conmigo? Lo empujo con todas mis fuerzas hasta que abre los ojos.

—Ellie...—Jadea abrazándome, está dormido.

—¿Dónde está Zoe?—Pregunto y empieza a despertar—Logan, ¿Dónde está Zoe?

Abre los ojos y lleva su mano a su cabeza como si le doliera cuando responde.

—La dejé en su habitación.

—¿Y qué estoy haciendo yo aquí?

—Estaban durmiendo en ese gigantesco sofá y quería que descansaran mejor.

—¿Metiéndome en tu cama?

—No es que antes no haya pasado—Se burla—Vamos, deja de gritar que me duele la cabeza.

Lo sabía.

—Esto no es correcto—Le gruño mientras me levanto de la cama y acomodo bien mi ropa.

Lo veo que ha vuelto a cerrar los ojos y su mano sigue en su cabeza. Realmente se siente mal. Voy hasta mi bolso y busco unas pastillas para el dolor de cabeza que acostumbro a tomar y voy hasta la cocina. Cuando regreso con el agua, paso por la habitación de Zoe y la veo dormir a gusto.

Regreso a la habitación de Logan y sigue en la misma posición.

—Logan.

No se mueve, dejo las pastillas sobre la mesita de noche y me siento en la cama. Veo su pecho subir con normalidad.

Se ha quitado su chaqueta y puedo ver sus músculos que las marca el algodón de su camisa y niego con la cabeza cerrando los ojos por lo que mi cabeza está pensando.

—Logan.

Sigue sin responder. Le quito el brazo de su cabeza y lo coloco al lado de su cuerpo. Su cabello es un poco más claro, su barba es perfecta y lo hace lucir más mayor de lo que realmente es. Mi mano toca su pecho y siento un fuerte dolor en mi pecho al volver a sentirlo. Si tan solo las cosas hubiesen sido distintas quizás ninguno de los dos estuviera sufriendo como lo hacemos ahora.

—¿Por qué, Logan?

Cuando termino de hacer la pregunta, abre los ojos y toma mi mano fuerte, en menos de un segundo estoy tumbada en su pecho, y presionando su cuerpo contra el mío.

—Deja de hacerte tantas preguntas, Ellie—Susurra en mis labios—Todo es muy simple.

—No... no lo es.

—Lo es.

Me incorporo, peleando con su agarre y lo único que logro es que sus ojos grises brillen más y ahora estoy acostada sobre mi espalda y Logan sobre mí.

—Suéltame, Logan.

—Tú me estabas tocando—Me acusa serio—Sólo quiero que estemos a mano.

—Eres un imbécil, suéltame ahora o no respondo.

—Esa boca, Ellie—Advierte lamiendo sus labios—Deja de torturarme.

Me deja en silencio y dejo que lea mi rostro, siento la humedad en mis ojos y no me importa que me vea llorar, no es porque me tiene aferrada y presa en su cuerpo, tampoco es por su amenaza y deseo, es por la realidad de nuestras vidas.

Dejo que mis lágrimas se deslicen y solamente veo que se aclara su garganta. Afloja su agarre y se acuesta a mi lado, llevándome hacia su pecho y frotando mi espalda. Hundo mi cara en su pecho, empapándolo de mis lágrimas y sollozando en silencio.

—Por favor, nena—Suplica—No llores más. No lo soporto.

—Logan... yo...

—Lo sé, Ellie—Me atrae más hacia él como si fuese posible y me abraza—Lo sé.

—Esto es tan difícil... quisiera... quisiera poder arreglarlo, todo para ti, para Zoe, para todos, pero no tengo fuerzas, ya no puedo más.

—Todo va a estar bien—Besa mi cabello—Te lo prometo.

Falsas promesas hacen que me aleje de su cuerpo como si me hubiesen puesto un petardo en el trasero y limpio mi cara, al momento en que quiero decir algo, la puerta se abre y es una Zoe llorando.

—Zoe...

Logan llega antes y la carga en brazos para calmar su llanto. Limpio mi rostro y le sonrío a la pequeña.

—Ya, princesa aquí estoy—La conforta Logan y no hay nada mejor que verlo cuidar a su hija.

—Mami.

Levanto la mirada al momento en que escucho la vocecilla de Zoe llamar a su mami y me quedo en shock cuando veo que extiende sus manos hacia mí. Me veo con Logan y él parece que quisiera llorar porque su hija me ha llamado mami.

—No... princesa...Ella es...

—No—Lo corto y me pongo de pie—Está bien.

Zoe extiende más sus brazos y la tomo, Logan no dice nada y sale de la habitación. Me quedo con Zoe hasta que se ha calmado y ahora pide por comida cuando escucho que su pequeño estomago gruñe, eso la hace reír y salgo con ella de la habitación.

Mientras Zoe juega, voy en busca de Logan y escucho que está hablando por teléfono y a juzgar por su tono no es una llamada de cortesía.

—No puedo creerlo... está bien... no... estoy con mi hija ahora... para eso te pago, para que mantengas a la prensa lejos... espero verte pronto... de acuerdo.

Camino hasta llegar a su despacho y lo veo de espaldas—¿Logan?

Se da la vuelta y a grandes pasos llega a mí, parece frustrado, pero cuando cierra la puerta detrás de mí y me estrella contra ella, jadeo al mismo momento en que corta mi respiración cuando me toma la cara y hace que lo vea.

Está respirando con dificultad y se está conteniendo de cometer una de sus locuras anteriormente nombradas.

—¿Por qué... por qué no... ¡Joder!

—Logan...

—¡No! —Casi grita—¿Por qué eres... eres tan jodidamente perfecta?

Oh, Logan.

—No soy perfecta, Logan.

—Lo eres—No aparta su mirada de mí—Hasta mi hija ha empezado... yo... ¡Mierda!...

yo.

—Tranquilo—Toco su rostro y cierra sus ojos—Sólo tranquilízate.

—¿Tranquilizarme? —Gruñe—Mi hija acaba de llamarte mamá y tú lo único que haces es... confortarla... amarla y cuidar de ella. No me puedo tranquilizar, Ellie. ¡Mi hija te ha llamado mami y tú lo has permitido!

Esta vez dejo que me grite porque sé que no está enfadado conmigo, está abrumado porque he permitido que su hija me llamase de esa manera tan lejana a lo que soy en realidad.

—No quiero que crezca confundida, Logan—Le explico tomando su rostro para que sea él quien me vea ahora—Ella piensa que soy su madre, por alguna razón es extraño que a su abuela no la llame de esa forma y no la culpo, es una perra.

Apenas hago que haga una mueca en vez de reírse.

—Si ella cree eso es normal, perdió a su madre—Logan cierra los ojos y asiente—Algo me dice que nunca le han hablado de ella ¿Cierto?

—Zoila dijo que...

—Deja de justificarte comenzando con eso de «Zoila dijo».

Ella perdió a su hija y se entiende su dolor, pero ha mantenido a Zoe en una burbuja muy peligrosa, ha estado a punto de enfermarla porque la niña no reacciona como ella quiere y cree que se debe a algún problema mental, es absurdo. Ya es momento de que sepas que lo único que necesita Zoe es a su padre, su familia.

No dice nada y ha captado el mensaje. Ahora empieza a sonreírme.

—Has dejado que mi hija te llamara mami.

—Ella ya ha sufrido bastante ¿No crees?

—Gracias—Al momento de decir eso se acerca a mí hasta rozar sus labios a los míos—Yo también necesito que alguien cuide de mí.

Eso me hace reír y le pego en las costillas haciendo que él también ría y se aparte de mí. Salimos del despacho y cocino un poco para ellos, ya que el señor Loewen le ha dado la noche libre a la señora Bay quien cocina para ellos y ha pedido que cocine algo para él, el famoso pollo que solía prepararle cuando vivía con mis padres.

—A Zoe parece que también le gusta tu comida ¿Verdad, Zoe?

Zoe asiente y yo sonrío—Tal para cual.

Al momento en que terminamos de cenar, le dije a Logan que necesitaba ir a casa, quería llamar a Garrett y no me iba a detener hasta que respondiera, esto se estaba saliendo de control.

Zoe va en el asiento trasero jugando y Logan conduce en silencio. Me pregunto de quién fue esa llamada, pero no es asunto mío. Parecía enfadado pero al mismo tiempo su tono era casi familiar como si se tratara de alguien que conoce por años.

Llegamos al apartamento y los tres subimos, según Logan Zoe quiere dejarme en la puerta de mi apartamento y no discuto, ella misma se ha quitado el cinturón de seguridad de su asiento para bajarse del coche y se veía tan adorable.

Al momento de poner la llave y abrir alguien más abre la puerta.

Garrett.



CAPÍTULO 18

Me he quedado sin palabras, Logan toma a Zoe en sus brazos para protegerla de lo que Garrett pueda hacer, pero me sorprende cuando le tiende la mano.

—Garrett Wade, algo me dice que ya sabes quién soy—Se presenta—Ésta debe ser Zoe ¿Cierto?

Yo no digo nada, en cambio Logan, toma su mano y asiente—Logan Loewen, y sí, Zoe es mi hija.

—Cariño, te he echado de menos—Garrett me da un beso en los labios y Logan tensa su mandíbula.

—Eh... hola, Garrett, no me dijiste que estabas en casa.

—Quería sorprenderte—Sigue sonriéndome ¿Por qué está sonriéndome? Definitivamente está fingiendo y conteniéndose de hacer una escena delante de Zoe.

—Buenas noches, Ellie—Logan se despide—Y gracias por todo.

—Buenas noches—Es lo único que puedo decir. Lo veo cuando se va por el pasillo y desaparece por el ascensor. Garrett carraspea su garganta y sigue sonriéndome, pero sus ojos dicen otra cosa.

Entro al apartamento y dejo mi bolso sobre la mesa, veo las maletas de Garrett y eso quiere decir que acaba de llegar. Si él no está enfadado yo sí.

— ¿Qué sucede, cariño?

—Deja de fingir—Mascullo cruzando mis brazos— ¿Qué sucede contigo?

—He venido antes.

—No has respondido a mis llamadas.

—Ah, eso—Dice tan flojo como una pluma en el aire—Estaba enfadado contigo.

—¿Y ahora?

Eso hace que me vea y por fin ha dejado de sonreír, reflejando más lo que sus ojos quieren decir realmente.

—Ahora no sé si matarlo a él o matarme yo por lo que acabo de ver—Sus palabras me hacen retroceder—Parecían una jodida familia y si no hubiese sido por esa niña que llevaba en brazos, te juro por lo más sagrado que lo mato... delante de ti.

—Garrett...

—No—Se acerca y ya no tengo escapatoria para retroceder porque estoy con la espalda pegada a la puerta—No te atrevas a mentirme en mi cara, Danielle.

Me ve de pies a cabeza con asco y hace la pregunta equivocada:

—¿De dónde vienen?

—¿Eso es lo que crees?—Respondo ofendida—¿Crees que vengo de acostarme con él?

Sus ojos están inyectados de furia y se está conteniendo demasiado.

Nunca lo he visto molesto y ahora le temo por primera vez.

—Déjame planteártelo de esta manera—Señala y continúa—He estado fuera por una semana, en un viaje donde mi novia iba a venir conmigo, pero que decidió quedarse para atender a una paciente, cuya hija es nada más y nada menos que de su jodido ex novio.

Y eso no es todo—Ahora ha empezado a elevar el tono de su voz—Vengo a casa antes para poder arreglar las cosas y disculparme por mi reacción y me encuentro con esto en la puerta de mi propia casa, una escena muy... conmovedora y sospechosa... tú dime, Danielle. ¿Debo estar molesto?

—Puedo explicarlo, Garrett. He tratado de llamarte todos estos días para explicártelo. Pero tú no has cogido el teléfono, sé que debí decírtelo, pero todo esto para mí es tan... confuso.

—¿Confuso?—Ahora sí quiere matarme con la mirada—¿Me estás diciendo que tu ex te confunde? ¿Sobre qué?—Se acerca de nuevo a mí—¿Sobre nosotros? ¿Sobre lo que sientes por mí?... ¿O sobre lo que sientes por él?

Oh, demonios. Esto es demasiado... es... es ¡Una mierda!

—Logan se fue porque tenía una hija—Confieso—Se fue a recuperarla.

—Se fue porque es un hijo de puta cobarde, no vengas a querer justificarlo, y aunque así fuese ¿Piensas seguir atendiendo a su hija?

—Garrett, no me hagas esto. Sabes que quiero a Zoe desde antes de saber que él era su padre.

—Pero ahora lo sabes, y esta situación está poniendo en peligro nuestra relación.

No sé si tenga razón, pero en estos momentos no puedo pensar con claridad. Garrett no se merece esto, pero tampoco puedo hacerme a un lado, Logan necesita mi ayuda.

—Logan necesita mi ayuda, quieren quitarle a su hija.

—Eso no es tu problema ni el mío.

—¿Cómo puedes ser tan frío?

—¡Porque eres mi novia!—Pone sus manos en mis brazos y me sacude desesperadamente—¡Porque no puedo soportar verte cerca de él!

—Garrett, Suéltame. Me estás lastimando.

—¿Soy yo el que te lastima?

—Continúa su agarre—¿Estás segura que fui yo el que intentó violarte? ¿El hijo de puta drogadicto que te golpeó? ¿O el amor de tu vida que te abandonó a base de mentiras?

No puedo más y sollozo. Éste no es Garrett, no me hace daño como ya me lo han hecho en el pasado y estoy segura que no se compara con lo que le hice sentir cuando me miró al lado de Logan y su hija.

Aire.

Me falta el aire al sentir la película de mi vida reproducirse una vez más y las rodillas me fallan, Garrett me toma de la cintura y evita que caiga al suelo. Sus palabras, la situación y mi pasado están acabando conmigo.

—Cariño.

Garrett me sostiene y me lleva en brazos hasta la habitación, me mete bajo las sábanas y me hago un ovillo echándome a llorar por la clase de persona que soy. Ahora yo soy la que lastima a otros y no soy una víctima más.

—Perdóname—Me abraza por detrás—Yo no quería hablarte de esa manera, lo siento, por favor, Ellie.

No puedo más. Me olvido de todo por un momento y mejor cierro mis ojos que de pronto

se han vuelto cansados.

...

Cuando desperté esta mañana, sentí que era otra persona, y lo primero que quise hacer fue decirle a Garrett que lo amaba. Quedó tan sorprendido y hasta más que yo y lo único que pudimos hacer fue hacer el amor de una manera diferente, por más que le dijera que lo quería y que lo amaba, lo sentí muy lejos de mi mente aunque estaba conectado a mi cuerpo.

Cada una de sus embestidas eran fuertes, sin amor, solamente cerraba sus ojos y saciaba su deseo. No me miraba a los ojos, tampoco me decía que me quería a pesar de que yo se lo dije en más de una ocasión y posición.

No fue hasta que le pedí que abriera sus ojos, pero en lugar de ello lo que hizo fue darme la vuelta y exigirme que me corriera gritando su nombre.

Fue diferente, colosal, pero tan lejos de lo que él es conmigo.

Beso su pecho mientras está viendo hacia el techo y no ha dicho nada.

—¿Cómo salió todo en Nueva York?

Suspira—Perfecto.

—¿Tú y yo estamos bien?

Se levanta de la cama sin responder a mi pregunta.—Debo ir a la galería, te veré en la noche.

Se mete al baño y tira la puerta detrás de él. No sé qué le pasa, le he dicho que lo amo, siento que lo amo y no quiero pensar que he dicho lo que no debía decir como una maldita cobarde ahora para que estemos bien.

Abro los ojos nuevamente y me doy cuenta que Garrett no está, me he quedado dormida sin darme cuenta y maldigo para mis adentros cuando veo el reloj. Es tardísimo y tengo que estar en el centro médico en veinte minutos.

Lo bueno de la tarde fue que le he dado el alta a dos pacientes que han mejorado y ya no necesitan la terapia como antes, ahora solamente les vería una vez al mes, por si acaso.

Mientras estoy en casa de mi hermano, le ayudo a Bridget con mi sobrino mientras salimos de compras, su aniversario es mañana es la noche.

Por lo que van a celebrarlo en familia y por supuesto, estoy nerviosa porque no solamente mi novio me acompañará también estará Logan.

—¿Estás bien?—Pregunta Bridget—Has estado un poco distraída.

Por una loca razón he decidido no cargar a mi cuñada con mis problemas, es su aniversario, me pregunto si algún día tendré uno igual. Ni siquiera cuando cumplí un año con Garrett lo celebré, ni siquiera lo recordé, hasta que vi a Garrett que traía consigo un ramo de rosas, doce para ser más exacta.

Nunca olvidaré su rostro de alegría y el mío de sorpresa. Fue cuando me di cuenta que era momento de dar el siguiente paso y ahora estamos de nuevo en la nada.

Fuimos al centro comercial, a las mejores tiendas de vestidos, ya la prensa tenía una columna con el aniversario del señor Roth de Roth Architects. A mí me habían dejado de molestar después de mi accidente, pero a pesar de ello seguía siendo llamada la chica de Magic Loewen.

Cuando terminamos nuestra compra y me despedí de Bridget, fui directamente a la galería de Garrett, necesitaba hablar con él sobre su comportamiento conmigo, anoche me pidió perdón por haber discutido y luego esta mañana se convirtió en el hombre indiferente que jamás pensé que fuese.

Entro a la galería y lo veo que está hablando con un par de personas, mientras él espera, yo recibo una llamada de un número privado y decido mejor no responder, debe ser el mismo que

ha estado enviando esos mensajes amenazantes y llenos de odio, ahora lo que menos necesito es eso.

Cuando los últimos clientes salen de la galería, Garrett viene hacia mí con una sonrisa a medias.

—Hola.—Saluda, besando mi sien.

—Hola.

—¿Nos vamos?—Empieza a apagar la lámpara cerca del vestíbulo.

—De hecho, quiero quedarme un rato.

—¿Sucede algo?—Pregunta a lo lejos, apagando las siguientes lámparas. Está empezando a desesperarme su indiferencia.

—Dímelo tú, has estado actuando extraño desde que te dije que te amaba.

Eso hace que se detenga y deja la última lámpara encendida para regresar a mí.

Sigo de pie y apoyada en el mostrador. Garrett me ve y no dice nada, de nuevo está esa mirada extraña en su rostro.

—No estoy de ninguna manera más que asustado, Ellie.

—¿Por qué?

—Porque tengo miedo de que yo te haya arrojado a algo que no eres... una persona que finge lo que siente por miedo... ¿Tú... tú me tienes miedo?

Me quedo absorta de su pregunta, ¿En verdad cree eso? Estoy muy lejos de temerle como alguna vez le temí a un hombre, el temor que siento por él es sobre otra cosa.

—Estoy cansada de que me hagan esa pregunta, Garrett.

—Responde.

—No te tengo miedo—Le contesto sin vacilar.—No eres capaz de hacerme daño, pero no sé hasta dónde puedo arrastrarte cuando arruino las cosas.

Te dije que te amaba, es lo que siento, estoy contigo, la situación entre Logan y yo es diferente ahora y te agradecería mucho si dejaras que te lo explicara y haré lo que tú quieras, si quieres que deje de verlo, lo haré, pero hay una niña de por medio que necesita mi ayuda, no se trata del pasado de Logan, es una niña que necesita a su padre y no lo tiene.

Ha bajado la guardia y parece que se ha calmado y confiado en mis palabras. Nos dirigimos a casa, allá vamos a hablar.

Cuando llegamos, nos olvidamos hasta de encender las luces, nos hemos quedado sentados en la oscuridad y le he dicho todo, voy a decirle también que Logan y yo nos besamos.

No más mentiras.

Garrett ha entendido, se ha puesto en el lugar como hijo y me ha dicho que también estaría asustado si alguien lo hubiese llegado a separar de su único padre. Por supuesto que lo entiende, sus padres y él no son unidos y sabía que entre todas las personas en el mundo, él es una de las que puede entender y saber lo que es necesitar a un padre y madre y no tenerlos.

—Es por eso que estuve con ellos ayer, en realidad estuve más con Zoe y Logan con su abogado.

—¿Ha pasado algo más?

Oh, mierda.

Pensé que sería fácil decírselo, pero ahora mismo me veo temblando de su reacción, íbamos tan bien que pensé que sería fácil, pero entre más lo escondo se hace más difícil.

—Él y yo... bueno... él... yo.

Toma mi mano y la besa. ¿Por qué tiene que ser tan perfecto? —Respira, cariño.

—Él y yo... nos besamos—Cierra sus ojos y asiente—Estaba tan enojada, abrumada, lo

golpee, le grité y él sólo... me besó... nos besamos.

—Bonito reencuentro—Su sarcasmo no ayuda. No ha soltado mis manos pero sí ha apretado su agarre en ellas.

—No pasó nada más, te lo juro.

—Te creo.

Me ve a los ojos y me sonrío abatido.—¿Qué sentiste?

—Oh, Garrett. No vayas ahí—Le suplico.

—Tengo todo el derecho de saberlo, fue a mi novia, a mi mujer que besó. No me digas que no vaya ahí cuando eres tú quien la ha cagado.

Jamás me había hablado de esa manera tan autoritaria, pero es porque nunca le había fallado de esa manera tan cruel.

Otro en su lugar estallaría a gritos y tiraría todo a su paso, pero Garrett no y mi mente me traiciona en que Logan tampoco.

Aquí estoy, dañando a los dos hombres que me juran amor.

Uno se llevó mi corazón desde que lo conocí y lo hizo mil pedazos, y este hombre delante de mí ha tomado cada pedazo, él mismo lo ha dicho.

Ha empezado a cortarse con cada uno de ellos. Y sigue aquí.

—Sentí que me moría—Siento la primer lágrima caer—No puedo ocultarte ni mentirte en que no recordé nuestro pasado y llegué hasta ahí, tú más que nadie conoce esa versión de mi vida... pero no eras tú, no voy a hacerte daño de esa manera, Garrett, no puedo hacerte eso, no a ti.

—Cariño—Me abraza y besa mis labios rojos e hinchados por morderlos de tanto reprimir mis palabras y la verdad.—Te mentiría si te digo que no quiero matarlo ahora más que nunca, pero nada de lo que haga puede borrar el pasado.

—Te quiero—susurro—Te amo, en verdad lo hago.

—Lo sé.

Después de esa noche, Garrett apenas y me tocaba y hablaba, ahora parece haberle dicho la verdad era lo que iba a llevar a que lo terminara de alejar. Si tan solo pudiera retroceder el tiempo, haber hecho las preguntas adecuadas a Logan, y no haber respetado demasiado su silencio, nada de eso estuviese pasando.

Quizás hubiese sido mejor no haber bailado con Garrett aquella noche para darle celos a Logan y fastidiar a mi hermano. Si no se hubiese mostrado como el caballero que es, a lo mejor aquel viaje a Londres donde lo encontré no hubiese sido una bonita sorpresa, donde me invitó a un café y me preguntó si no estaba con los dos perros guardianes de aquella noche.

Si tan sólo no hubiese insistido él en invitarme a salir, en hacerme reír en tomar mis pedazos.

Quizás meses antes en ese accidente yo habría muerto, y todos ahora seguirían sus vidas donde Danielle Roth es un recuerdo más. Me reencontraría con mis padres y veríamos la vida que dejamos aquí abajo.

Pero no. Mis padres no me enseñaron a vivir con los “*ojalá*” los “*Y si hubiesen*” o “*si tan sólo*”. Mis padres me enseñaron que fuera por ello, que luchara pero que no intentara reparar lo irreparable, que no todo es un objeto o algo que se pueda reemplazar con una pieza movible para nuestro bienestar.

Mis padres me enseñaron que tengo que ser fuerte, que la vida no solamente es color rosa, hay miles de colores, infinitos para elegir uno cada día, ningún día debe ser igual al anterior, tampoco peor, solamente diferente. La diferencia marca mucho, te ayuda a ir hacia adelante y

comprender en que cada día puedes ser tú misma y también alguien nuevo, pero no para ti solamente, sino para los que están a tu alrededor.

Si mis padres estuvieran aquí sería reprendida como nunca lo fui, se decepcionarían porque he fallado. Soy una doctora respetaba gracias a su legado y sus valores que se nos fue inculcado a mi hermano y a mí, pero también soy ser humana que nunca deja de perder.

Y ya no quiero perder.

—¿Cómo me veo?—Le pregunto a mi novio, dando media vuelta delante de él, mi vestido es ceñido y un poco corto, quería algo diferente esta vez y además, mi cuñada dijo que quería verme sexy esta noche, espero que no haya exagerado.

—Es muy corto.

—Lo sé, pero ¿Te gusta?

—Me encanta, cariño.

Le sonrío agradecida, me ha llamado cariño después de nuestra pelea, veo su lenguaje corporal y está un poco nervioso y sé a qué se debe. Sabe que es probable que Logan va a estar presente, solamente espero que Logan sea inteligente y no vaya, aunque no es justo para Dean, es su mejor amigo. Me estoy volviendo loca, de una u otra forma siempre alguien tiene que ser perjudicado y me temo que esta noche seré yo.



CAPÍTULO 19

Hemos llegado al restaurante que Dean ha reservado. Es un salón bastante grande, que lo han llenado por completo la familia de Bridget y algunos colegas de Dean. Las lámparas de araña y el cristal cortado ilumina la mesa, creando un ambiente romántico y con estilo.

He saludado un par de amigos que trabajan en nuestra empresa y que me conocen, también a uno de ellos ya le conocía en el centro cuando uno de sus hijos era mi paciente.

Garrett no suelta mi mano y ha empezado a comportarse de una manera posesiva nivel: ¡Ya basta! Pero no he dicho nada, ya que no quiero hacer una escena, y todo se debe a que Logan ha venido, no solo, y no precisamente con su hija.

—Iré al tocador—Le aviso a Garrett que enseguida ha empezado a hablar con uno de los socios de Dean. A regañadientes asiente y yo ya puedo sentir la sangre correr por mi mano.

No presto atención a mi alrededor, ya los fotógrafos han empezado a hacer su repertorio de fotos y mejor me escondo, mi cara no es la mejor en estos momentos.

Cuando entro al tocador, voy al lavabo y veo mi rostro, mi largo cabello hoy está tan triste como yo, me he maquillado un poco nada más para disimular mis ojeras y mis labios están perdiendo su color de tanto lamerlos y morderlos.

Saco mi labial de mi pequeño bolso y empiezo a maquillarme, la cena se servirá dentro de poco pero aun así lo hago cuando escucho que la puerta se abre.

Es la mujer con la que vino Logan, me ve y parece que me reconociera cuando me ve a través del espejo y me sonrío, hago más una mueca que corresponderle la sonrisa y sigo pintando mis labios.

—Es un labial muy hermoso—Me dice al momento en que dejo de aplicarlo—¿Puedo?

Me encojo de hombros y se lo entrego, ella lo toma y se lo aplica volviéndome a sonreír, ¿Soy yo o ella sonrío demasiado?

—Creo que este color le gustará a Logan ¿Tú qué crees?

Tomo el labial cuando me lo entrega y lo aprieto en mi mano al momento en que termina de hacer la pregunta. Supongo que Logan Loewen sigue siendo un maldito jugador y no tiene que importarme.

—Supongo que en lo último en que se fija un hombre es en el color del labial de una mujer y más cuando usas un vestido tan hermoso como el tuyo.

Ni yo misma me la creo pero no voy a seguirle el juego.

—Supongo que sí—Vuelve a sonreírme—Soy Tasia Gray.

—¿La modelo?

—Sí—Responde no tan humilde.

—Soy... Danielle Roth.

—El placer es todo mío—Me tiende la mano y desconfiada se la estrecho. Cuando estoy por salir por la puerta escucho su voz y sé que esa falsa presentación era para eso.

—Sé quién eres—Dice desde el lavabo, yo sigo sin girarme—He visto cómo lo ves y te ve, es una pena que hayan terminado mal. Aunque eso me favorece, esta noche no me importará que me folle gritando tu nombre.

Lo último hace que me gire y la enfrente, puedo soportar la basura de mi pasado, pero no permitiré que venga una desconocida a querer humillarme en mi propia desgracia.

—Y yo sé la clase de mujer que eres tú—La veo de pies a cabeza—Ya he conocido a las de tu clase y déjame decirte que no me sorprende que quieras marcar territorio, pero estás perdiendo el tiempo.

Lo único que vas a causarle es lástima al ver que no te importa que vea mi rostro en ti y esté tan ebrio que vaya follándote en el camino hasta su casa, pero te equivocaste en algo, y es que a mí nunca me folló, a mí me hizo el amor cuantas veces te puedas imaginar y si no ha dejado de verme es porque ni toda la belleza que puedas tener va a opacar el recuerdo que tiene de mí. Pero adelante—Le pongo mi labial sobre el mostrador y ella lo ve—Creo que vas a necesitar más color después de todo.

Salgo tragando grandes bocanadas de aire y no me permito llorar. He ganado, por primera vez he ganado mi pelea de alguien que quiera humillarme por un hombre. Veo a Garrett que se ha sentado y voy con él. La mesa es la más grande de todas y se debe a que sólo familiares cercanos compartirán con Dean y Bridget.

Respiro hondo cuando Dean y Bridget se sientan a nuestro lado, pero maldigo mil veces cuando veo que Logan hace lo mismo frente a mí y su acompañante, cuya mirada de derrota no puede con ella.

Cuando pienso que mi noche no puede ser mejor, veo a lo lejos que Brenda ha llegado en compañía de Bastian, parece que discuten y Brenda finge su sonrisa cuando se acerca a saludar.

Me tenso, tomando la mano de Garrett y tanto él como Logan quieren arrancar la cabeza de Bastian que se ha acercado también.

—Nos sentaremos por allá—Dice Brenda al ver la tensión en el aire.

La sigo con la mirada y parece infeliz, cosa que me puedo imaginar si está casada con alguien como Bastian. Éste le susurra algo en el oído y veo cuando ella aclara su garganta y niega con la cabeza. ¿La maltratará a ella también? Me da pena, pero cada quien decide su camino y recibe lo que se merece.

Han servido por fin la cena y apenas he tocado mi comida, luego pasaremos a otro salón donde solamente habrán mesas de coctel y será un infierno para mí, porque lo que menos quiero es ir por ahí y charlando de cosas que no me apetecen.

Logan no quita su mirada de mí, Garrett no deja de acariciar mi hombro y besar mi cabello, mi cuello, y sonreírme y diciéndome lo hermosa que me veo. ¿Qué sucede con él?

—Basta, Garrett. Has bebido mucho—Le reprendo cuando hemos pasado al otro salón y ha empezado a beber una copa tras otra.

—Es una celebración, cariño.

—Sí, pero...

—Buenas noches—Esa voz delante de mí, hace que deje de hablar. Logan se ha acercado solo y me pregunto dónde dejó a su modelo que no ha dejado de colgar de su brazo.

—Buenas noches—Responde Garrett tomándome de la cintura y acercándose a él.—¿Has venido por otro beso de mi novia?

—Garrett—Lo reprendo—Por favor, aquí no.

Logan no quita la mirada de mí, ni siquiera le importa que Garrett esté provocándolo. Su mirada baja hacia la mano de mi novio que ha quedado más en mi cadera que en mi cintura y tensa su mandíbula.

—Si quisiera lo besos de Ellie voy y se los doy, no necesito tu jodido permiso—Le escope Logan y yo abro los ojos como platos.

—¿Qué has dicho?—Lo reta Garrett acercándose más a él.

—Basta—Susurro y veo a mi alrededor, Dean está lejos para ayudarme a controlar la situación.—Basta, por favor.

—Aléjate de nosotros o mejor, de mi novia, Loewen, si no quieres tener problemas conmigo, no me importa quién eres ni quién fuiste para ella. Ahora está conmigo, como siempre debió ser. Es momento de que lo superes.

Eso me duele hasta mí y Logan vuelve a verme.

—Ella nunca estará lejos de mí—Vuelve su mirada a él—Supera tú eso.

—Sobre mi cadáver, Loewen.

—Acepto el reto.

—¡Basta!—Casi grito y llamo la atención de algunas personas que están cerca de nosotros. —Estoy aquí, par de idiotas. No arruinen la noche de mi hermano, porque no será un cadáver el que deje aquí, serán dos.

Ambos guardan silencio y Garrett vuelve a tomarme la cintura, no quiero su contacto ni la mirada de Logan en estos momentos, por lo que lo hago a un lado y lo dejo junto a mi ex novio y me voy sin decirles nada.

Llego hasta el jardín del hotel y me pierdo viendo la luz de la luna reflejada en el agua. No sé qué diablos esté pasando ahí dentro, si ya se mataron o no.

No necesito esto y me doy cuenta que he empezado a darme mi lugar para ambos hombres que formaron y forman parte de mi vida en estos momentos.

—Eso fue muy cruel de tu parte, chiquita.

Bastian me sorprende cuando lo veo que enciende un cigarro y da la primera calada.

—Dejar que dos hombres se maten por ti, eres una maldita celebridad.

Definitivamente está ebrio.—Vete a hacerles compañía si quieres, pero déjame en paz, Bastian.

—¿O qué?—Reta—¿Qué vas a hacer?

Lo veo confundida—Estás ebrio, vete de aquí.

Deja caer su cigarrillo al suelo y lo apaga con la punta de su zapato, en menos de dos segundos se acerca a mí para enfrentarme ahora él.

—Te he estado observando—Sus ojos se clavan en mi escote y piernas—Cada día estás más caliente, chiquita.

—Bastian...

Me pone la mano en la boca, evitando que grite, me aprieta contra su cuerpo y yo empiezo a forcejear.

—Eres la número uno—Jadea restregándose a mí—¿No lo ves? Eres la número uno, chiquita, siempre lo has sido.

Grito en su mano y eso hace que se ría, intento con todas mis fuerzas zafarme de él hasta que lo consigo, mis manos van a dar a su pecho y lo empujo.

—¡No vuelvas a ponerme una mano encima, maldito!

Se ríe—Deja de hablarme así.

Tú sabes lo que pasa cuando me hablas de esa manera.

Las imágenes de mi pasado regresan a mi cabeza, las veces en que me maltrató y golpeó. Todas fueron por lo mismo. No era solamente porque su mente estaba jodida debido a las drogas, era porque es un maldito cobarde que le gusta maltratar a las mujeres.

—Vete a la mierda—Le gruño y se lanza sobre mí, me besa como un animal y cierro mi boca.

Ya no sé si hay personas a nuestro alrededor, lo único que sé es que he vuelto a ser la misma chica ingenua y permisiva de antes, la víctima que le tenía miedo a su novio y era maltratada por él.

Empiezo a llorar recordando esas imágenes y lo golpeo con todas mis fuerzas que hasta él mismo se asusta.

—¡Te odio!—Le grito golpeándolo—¡Te odio! ¡Suéltame! ¡Me das asco!

Mi minuto de fuerza se convierte en miedo y empiezo a llorar y temblar cubriendo mi cara. Bastian se ríe y sus manos vagan por todo mi cuerpo, me he dado cuenta que hemos llegado a un par de sofás que están cerca de la piscina y él ha caído sobre mí. Cierro mis ojos cuando el aire empieza a faltarme y Bastian sale disparado de mí.

—¡Hijo de puta!—La voz de mi hermano suena en eco y no dejo de llorar.

Ya la gente ha empezado a alarmarse y apenas veo a Brenda a lo lejos llorando de lo que ve y sale corriendo lejos de lo que está pasando.

Típico.

Varios hombres apartan a Dean de Bastian para que deje de golpearlo.

Veo que Garrett y Logan salen corriendo en mi rescate y yo también lo hago, pero me sorprende cuando no me estrello en los brazos de mi novio, sino en los de mi ex.

Lloro en su pecho y Logan me abraza y calma mi llanto, es como un bálsamo en todo mi ser, al momento de abrir mis ojos veo a Garrett con el corazón destrozado y me suelto enseguida de Logan para buscar su refugio y no me lo niega. Me abraza y siento su cuerpo tenso que parece que mi abrazo lo lastimara.

—Sácame de aquí, por favor.—Logro decirle.

Él no se molesta en despedirse.—Espera—Bridget nos detiene y besa mi mejilla—Lo siento, cariño. Te llamaré.

Asiento como puedo y mi novio me saca de ahí lo antes posible. No he parado de llorar y lo más extraño es que Garrett no parece importarle o quizás sí, ni yo misma lo sé. En menos de lo que puedo asimilar hemos llegado al edificio.

Baja del auto tirando la puerta y se dirige al ascensor ignorando el saludo del conserje que me ve con lástima cuando intento limpiar mi rostro que debe de ser un asco. Toda yo.

Entro al elevador y Garrett se despoja de su chaqueta, sigue sin verme hasta que se abren las puertas y algo de mí se queda dentro del elevador cuando vuelven a cerrarse las puertas.

Abre la puerta de nuestro apartamento y enciende las luces. Se deja caer en el sillón y agacha la cabeza.

En cambio yo me quito los zapatos y me dejo caer en el suelo, cerca de la puerta y mi trasero tocando el frío piso.

Han pasado ya cuarenta minutos. Me he dado cuenta porque hay un reloj sobre la cocina y es el único que se escucha. He dejado de llorar y Garrett no deja de ver cada movimiento que hago.

—Garrett.

No parpadea, no dice nada. Su bello rostro es como el de un robot en estos momentos, no puedo leerle, en cambio él sí lo ha estado haciendo.

—¿Sabes por qué no he dejado de beber esta noche? —Estoy segura que esa es una pregunta retórica así que solamente subo mis rodillas a mi pecho—Porque quería ver borroso, de cómo mi novia no dejaba de ver a su ex novio y él a ella. Quería escuchar susurros en vez de respiraciones cortadas cada vez que él hablaba con su acompañante delante de ti.

Trago una bola de aire y el corazón se me desboca al sentir el dolor en sus palabras. Yo no soy eso que dice él, yo lo quiero a él.

—Sentí mi mundo detenerse cuando te vi en el peligro esta noche—Ambos quitamos nuestras miradas y recordamos lo que pasó esta noche—Pero no sé qué fue lo que sentí cuando te refugiaste en sus brazos y no en los míos, ni siquiera lo tuviste que pensar mucho para hacerlo. Parecía algo tan normal en ti, fue tu corazón quien saltó en sus brazos y yo era un simple idiota que estaba esperando su turno.

—Garrett, no...

—¿Me amas?—Pregunta dejándome en silencio. Me levanto del suelo y voy hasta él. Me siento frente a él siempre en el suelo pero ahora puedo ver su rostro y quiero que él vea el mío y me crea lo que mis labios van a decirle por enésima vez.

—Sí.

—¿Me creerías si te digo que no te creo?—se ríe para sí— Pero que si eso es cierto, yo te amo más y por eso...

—¿Qué?

—Por eso tengo que dejarte ir—Su ronca voz me retumba en el pecho y cabeza que apenas puedo respirar—Te amo, Ellie. Y porque te amo... te tengo que dejar ir.

—¿Por qué?—Sollozo.

—Porque me cansé de luchar, de esperar, y de recibir tus pedazos rotos e intentar de unirlos.

—No, Garrett. Yo te amo, lo intento. No... sólo...

—Me amas, pero no como quiero y es hasta ahí donde puedes hacerlo, pero yo quiero más. quiero tu esencia, tus sueños, tu felicidad, solamente me ha tocado el miedo, la vergüenza, las pesadillas, los te quiero, y ser tu jodido ángel guardián.

Lo último hace que me levante del suelo y ponga la mano en mi pecho. ¿Está hablando en serio?

Garrett... ¿Garrett me está dejando?

—No lo hagas—Sollozo—No me dejes tú también.

Se acerca y doy un paso atrás, no quiero que me toque, no quiero que sienta lástima por mí, pero es estúpido, estoy llorándole para que no me deje. Entonces me doy cuenta de una terrible realidad. No amo realmente a Garrett solamente me he aferrado a él para no estar sola y pudriéndome en mi desgracia y soledad.

—Yo nunca te he dejado y nunca te dejaré—Suspira—Cuando estuve en Nueva York... yo... yo me sentí diferente.

—¿Diferente cómo?

—Libre.

Oh, Dios.

—Siempre intenté que viajaras conmigo, fue así como nos conocimos y tú siempre has estado obsesionada o más bien entregada a tu carrera y lo respeté. —Lo escucho y parece otro— Cuando pensé que realmente irías conmigo a Nueva York, de nuevo tu trabajo estaba primero que mí.

Lo entendí, y lo entiendo. Pero ¿Qué hay de mí? ¿Qué hay con lo que yo quiero? Este año

que llevamos de relación nunca has hecho nada por mí, solamente vivir conmigo, pero desde que estás aquí aunque he sido feliz a tu lado he visto la miseria en tus ojos y me doy cuenta que no es lo que quieres. ¿Qué pasa si te digo que demos el paso que sigue? Como casarnos o tener hijos. ¿Qué me dirías, Ellie?

Me quiebro por dentro y me llevo las manos a la cabeza negando—No... no lo sé. Te pediría...

—¿Tiempo?—Me interrumpo—Tiempo para qué, ¿Para que olvides a tu ex de una jodida vez por todas? No, Ellie. Yo también merezco un poco de ti, te lo he dicho. En Nueva York me sentí terrible sin ti en cuanto pisé la galería, pero cuando nos peleamos y rechacé cada una de tus llamadas, me sentí libre... y feliz. Es lo que siempre he querido, viajar y lo sabes, no voy a arrastrarte conmigo, sé que si fuera un hijo de puta egoísta te pediría que vinieras conmigo de ahora en adelante y quizás accederías o quizás no, pero no es eso lo que quiero, no quiero a la Ellie que actúa por complacer a los demás. Quiero a la Ellie que esta noche no le importó ponerme en mi lugar y que por primera vez escuchó su corazón, lo que no sabía era que me iba a doler como el demonio cuando lo hicieras porque no iba a ser hacia mí que corrieras.

—Para—Susurro dejando caer más lágrimas de nuevo—Sólo, detente.

—Te amo, Danielle Roth—Su voz pesada hace que lo vea y veo a un hombre con el corazón roto gracias a mí—Pero no sabes cuánto lamento haberme enamorado de aquella chica que conocí en el club y que era libre, feliz, risueña y testaruda. Solamente me bastó una canción para darme cuenta de ello... luego el mundo me dio un puñal en el corazón cuando te volví a ver. Ya no eras la misma y pensé que quizás te traería de vuelta, pero no. Ahora soy yo el que no es el mismo, el que no quiere las mismas cosas pero el que jamás te engañará y huirá, ése no soy yo, éste soy yo—Extiende sus brazos—El que te dice que no quiere amarte más y te deja ir para que...

—¡No!—Le grito—No digas que iré tras él. ¡No digas que me refugiare en sus brazos porque no es así! Logan Loewen no es nadie para mí. Me ha destruido y lo sabes.

—Cariño, si tan solo te hubieses visto esta noche—muerde su labio inferior y se aferra a no llorar—No sabía si matarlo o dejar que te calmara para que dejases de llorar y luego matarlo. Me decidí por la segunda porque fue ahí cuando me di cuenta que tu corazón lo sigue teniendo él, y no parte de lo que te queda, es todo, y no son pedazos. Es un corazón fuerte, algo que yo jamás voy a poder tener.

Es lo último que escucho antes de caer en sus brazos y sollozar fuerte. Me lleva en sus brazos hasta la cama y se mete conmigo. No tardé mucho en quedarme dormida, pero a pesar de estar en modo trance, sentí cuando Garrett tomó su almohada y cerró la puerta detrás de él.

Ya está, de nuevo me encuentro perdiendo a otra persona más.



CAPÍTULO 20

No iba a quedarme más. Cuando abrí mis ojos hinchados esta mañana, solamente hice una llamada al centro. No iría a trabajar hoy, necesitaba sacar mis cosas de la casa de Garrett.

—No hay prisa para que te vayas, Ellie.—Garrett entra a la habitación y ve mi ropa sobre la cama—Pensaba dejarte mi apartamento.

Lo veo confundida—¿Qué?

—Regresaré a Nueva York, esta misma tarde.

—Ya.

—Ellie—Me detiene cuando dejo caer la maleta a la cama y empiezo a meter mi ropa sin ningún tipo de cuidado—Quédate el tiempo que quieras, no regresaré hasta dentro de tres semanas.

—Voy a irme, Garrett. Ésta es tu casa y anoche me quedó claro que ya no formo parte de tu vida, por lo tanto me iré y no te molestaré más.

—No te estoy corriendo, Ellie. ¿Adónde te irás? ¿Con tu hermano? No quiero irme y saber que según tú te he echado a la calle sin más.

—Sabía que harías esto.

—¿Qué quieres que haga?—Ahora soy yo la que se detiene—¿Que te llore? ¿Que te suplique que no te vayas y que no me dejes?...No Garrett. Ni siquiera a ese hombre que tú dices que amo le supliqué para que se quedara conmigo cuando se fue.

—Deja de actuar como una niña y asimila la situación como la adulta que eres.

—Eso hago, por lo tanto—Cierro mi maleta—Me voy y espero que te vaya bien en Nueva York, me aseguraré de no dejar nada mío aquí y...

Me calla cuando me toma del cuello y me da un beso en los labios. Abre su boca y yo también lo hago para dejarle entrar, al momento en que siento su sabor me doy una bofetada para mis adentros porque no me permito ser utilizada de esta manera y que jueguen con mi mente, lo aparte y nuestras respiraciones es lo único que se escucha.

—¿Ya tuviste suficiente?—Le pregunto llevando mi mano a mis labios.

—Lo siento... yo.

—No.

Lame sus labios como si todavía sintiera mi sabor y se rinde.

—Tu hermano vendrá por ti—Dice al momento de salir de la habitación—Le he llamado anoche y sabe todo.

Cierra la puerta y me siento sobre la cama. ¿Qué me espera ahora?

Garrett cree que saldré corriendo a los brazos de Logan, pero se equivoca, si alguien era bueno para mí ése era él. Logan tiene novia, la súper modelo que anoche marcó territorio conmigo, seguramente sigue entre sus sábanas y yo aquí, lamentándome, recogiendo lo que queda de mi dignidad y metiéndola dentro de mi maleta para salir de aquí.

Garrett tiene razón, no lo amo de la misma forma, le amo como amiga, pero no como una mujer que ama a su hombre. No tenía que ser así, si Logan no hubiese regresado yo lo seguiría intentando.

¡Demonios, sí! Lo seguiría intentando y aunque no lograra hacerlo, al menos no estaría haciéndole sufrir como lo estoy haciendo.

Cuando terminé de empacar mis cosas—que no era muchas—escuché la puerta, Dean entró y habló con Garrett. No logré escuchar nada, pero lo que no haría era irme a casa de Dean como una idiota adolescente o una mujer derrotada. Mañana mismo buscaré un lugar para vivir. No puedo vivir con Dean, tiene una familia ahora y además es el mejor amigo de mi herida y seguramente le visitará y no quiero eso.

Amo a mi hermano y a su familia, pero es momento de crecer y aceptar que estoy sola.
Puedo vivir con ello.

—Déjame en un hotel—Le ordeno a mi hermano que no ha dicho nada desde que salí del apartamento de Garrett—Mañana empezaré a buscar un apartamento.

—Puedes quedarte en casa con nosotros, Ellie.

—He dicho que me lleves a un hotel, no hagas que también te odie.

—¿Odiarme?—Dice sorprendido—No, Ellie. Aquí parece que la que se odia a sí misma eres tú. Quieres arreglarlo todo, pero siempre terminas haciéndote daño o haciéndoselo a los demás, esta vez ambos lados salieron sufriendo.

No puedo creerlo.

—Cállate, Dean. No sabes absolutamente nada.

—¡Sí lo sé!—Grita y me sorprende su ira de un momento a otro—Sé perfectamente que no perdonas a Logan, y quisiste taparlo todo con tu relación con Garrett y eso solamente terminó de destruirlos a ambos, no solamente a ti o a Garrett, vi el rostro de Logan cuando te miró con él.

—Él llegó bien acompañado, Dean. Estoy segura que nada de lo que vio le importaba.

—¿Vas a creer esa mierda?

—Ella marcó territorio en el tocador de mujeres, alguien que hace eso es porque tiene razones.

—Todas quieren follar con Logan Loewen, Ellie y no sólo por eso es que él tenga algo serio con ellas.

—Deja de defenderlo, Dean. Lo odio.

—No lo odias—Ataca de nuevo—Deja de luchar, Ellie. Vas a acabar sola.

—¿Disculpa?

—¿De qué te sirvió irte a vivir con Garrett?—Abro la boca y él continúa—Nada de lo que hagas cambiará tu pasado pero tienes que enfrentar las cosas y aceptar.

Garrett te amaba pero al fin y al cabo terminó dejándote al darte cuenta de algo que solamente tú no ves o no quieres aceptar.

No digo nada y siento la ira dentro de mí.

Lo veo de nuevo con lágrimas en los ojos y fulminándolo con la mirada—¿Qué se supone que tengo que aceptar?

Dean me ve por un segundo y ve de nuevo a la carretera cuando dice:

—Sigues amando a Logan.

...

Enfadada entré al hotel del centro donde Dean me dejó, no permití que me ayudara con mis maletas y me enfadé tanto con él que terminé echándolo. No podía creer lo que me había dicho.

No amo a Logan, si lo amara saliera corriendo a sus brazos, soy una mujer libre, pero en cambio él, sigue siendo un jugador.

Por lo tanto. No.lo.amo.

Punto final.

Me debato entre salir o desempacar, cuando tenga mi apartamento tendré que amueblarlo, algo que nunca me ha apetecido, poner el espíritu hogareño en casa. Cuando vivíamos en casa todavía, fui la primera en decidir que cuando Dean se fuera a su propia casa con su familia, yo también me iría, era demasiado doloroso vivir en una casa llena de recuerdos. La primera vez que dejamos una fue en Londres, pero era para construir nuevos.

Ahora era diferente, tenía que marcharme con un hombre, a uno que no podía amar y al cual terminé de romper su corazón.

Quizás ahora esté en Nueva York. Espero que conozca a alguien y que me olvide, merece a cualquier mujer que quiera tener, pero a la que quería era a mí, me tuvo, pero él mismo lo dijo.

Quería más.

El hotel ha traído todo tipo de comida a mi habitación y no me sorprende, seguramente fue Dean, ya que no he logrado llevar comida a mi estómago en todo el día y sabe que cuando me enfado o me siento mal, mi estómago es quien paga las consecuencias. Pero por más que intento solamente estoy en cama, he abierto el mini bar y he bebido todo tipo de alcohol en miniatura.

Aunque no me siento ebria, puedo decir que tampoco estoy en mis cabales. Ya que he puesto música a todo volumen y lo único que puedo hacer es levantar mi culo del colchón y cantar llorando.

*Recuerdo que hace años
Alguien me dijo que debería tener
Cuidado cuando se trata del amor
Lo hice, lo hice.*

*Y tú eras fuerte y yo no
Mi ilusión, mi error
Fui descuidada, lo olvidé
Lo hice.*

*Y ahora cuando todo está terminado
No hay nada que decir
Te has ido y sin esfuerzo
Has ganado
Puedes seguir adelante diles.*

*Diles que todo lo sé ahora
Grítalo desde las azoteas
Escribelo en la línea del horizonte
Que todo lo que tuvimos se ha ido ahora.*

*Diles que era feliz
Y que mi corazón está roto
Todas mis cicatrices están abiertas
Diles qué yo esperaba que fuera
Imposible, imposible.
Pelearse con el amor es difícil
Enamorarse de la traición es peor
Confianza rota y corazones rotos
Lo sé, lo sé*

*Pensando que todo lo que necesitas está allí
Construyendo fe en amor y palabras
Promesas vacías se desgastarán
Lo sé, lo sé.
Y ahora cuando todo se ha ido*

*No hay nada que decir
Si tú terminaste conmigo avergonzándome
Por tu cuenta tú puedes seguir adelante diles.
Imposible, imposible
Imposible, imposible
Imposible, imposible...*



CAPÍTULO 21

He dejado de llorar, la música sigue y la que escucho en estos momentos no logro entenderla bien, pero seguro es otra triste, como las que me gustaban años atrás. Pero las que escuché cantar a Logan y la que me cantó, ésas sí no logro tener el valor de escucharlas de nuevo. Me parten en mil pedazos.

No sé si es mi imaginación, pero alguien toca la puerta. No quiero ver a Dean y seguir escuchando sus conclusiones sin sentido, tampoco quiero ver a mi cuñada. No me siento derrotada ni patética, pero de una u otra forma ellos me hacen ver así y tampoco quiero eso. Por eso he decidido encerrarme aquí y lidiar con mi propia lástima hasta que todo acabe, mañana será otro día, hoy me permito llorar.

¡Toc, toc!

De nuevo tocan y no saldré, me hago un ovillo, haciendo las pequeñas botellas a un lado e ignoro ése incómodo sonido, si es servicio a la habitación, pueden pasar, no me importa. No pienso salir de esta cama.

Como si leyeran mis pensamientos, dejan de tocar la puerta pero después de un breve silencio escucho el pitido de la puerta que me indica que se ha abierto, ahora mismo no estoy segura de lo que pasa, pero de algo sí me estoy lamentando y es que he bebido como una loca y sin haber comido nada antes.

La música se apaga y escucho pasos por toda la habitación. Cierro mis ojos esperando no dormirme, pero alguien toma las botellas vacías que yacen alrededor mío para llevarlas al cesto de la basura y lo sé por cómo las deja caer, es como si esa persona estuviese molesta conmigo.

Es mi bar, he pagado por hacer lo que quiera aquí dentro.

—Por favor, quiero estar sola—Mascullo con todas mis fuerzas—Aunque si ya está aquí debería de volver a llenar el mini bar, no tengo intenciones de irme.

Los pasos siguen alrededor y escucho que suenan los cubiertos y los platos.

—Podría llevarse eso, por favor—Continúo—No lo he tocado y creo que no ha sido buena idea haber bebido sin comer y...

—¡¿Qué!?!—Ese grito me asusta y abro los ojos asustada para incorporarme en la cama.—
¡¿Cómo que no has comido y te has puesto una borrachera de muerte?!—

Sigo con mi boca abierta y entrecerrando mis ojos por lo que estoy viendo. Esto tiene que ser una jodida broma de Dean o del mundo.

Quizás esté soñando por tanto alcohol, o intoxicada, qué se yo.

Pero no puede ser que Logan jodido Loewen esté en mi habitación. Me rehúso a creer que este idiota esté frente a mí con su ceño fruncido y decidió a hacer una de las suyas de nuevo.

—Mierda—Se asusta de que me escuche decir tacos, bueno; sea una ilusión o no, no ha

conocido que la nueva Ellie es amante de los tacos—Me estoy volviendo loca y ahora tengo que verlo en todos lados.

—¿De qué estás hablando?

—Hasta habla—Digo para mí misma—No puede ser que hable, esté aquí sin mi consentimiento, me vea con cara de pocos amigos y se vea tan malditamente caliente con lo que lleva puesto.

Logan se ve a sí mismo y continúa con el cejo fruncido.

Ha venido en unos vaqueros oscuros, lleva una camiseta blanca que deja marcado a la perfección todo su cuerpo musculoso y se ha despojado de su chaqueta de cuero porque la veo que está sobre el sofá a mi derecha.

—Bien, parece que ya está empezando a afectarte sabrá Dios lo que tomaste—Me regaña—No puedo creer que Dean te haya dejado aquí sola.

—Y yo no puedo creer que Dean te haya dicho dónde estaba.

Salgo de la cama y lo encaro, pero mi cuerpo se resiente y mis rodillas frente a él se rinden y caigo en sus brazos para evitar que me desplome en el suelo.

—Parece que eres real—susurro con los ojos cerrados—Tu aroma es diferente ahora, no me gusta, eres un desconocido... ¡Pero qué digo! Siempre fuiste un desconocido, Magic Loewen!

—Ellie.

—Danielle para ti—Sigo entre sus brazos, intento luchar para que me suelte pero no me deja, él es más fuerte que yo.

—Por favor si eres real, vete.

Ahora lloro.

—Ellie...

—¡Vete!—Grito y continuo forcejeando con él—Vete que ya estoy acostumbrada a tu ausencia, a que te vayas y quedándome sola, no te necesito aquí, te he necesitado estos dos años... pero ya no, ya no quiero necesitarte... sólo... vete.

—Ya no me iré, nena—Toca mi rostro y abro los ojos, sigue enfadado por su cejo fruncido y no me importa, se ve igual de guapo—Solamente si tú me lo pides.

—Vete—Digo enseguida y se ríe.

—Cuando estés sobria, por supuesto.

—Eso es trampa—Le digo—Sigo siendo yo y te pido en este mismo instante Logan Austin Loewen que me dejes en paz y te vayas en éste maldito instante de mi presencia...

Oh, mierda.

¿Se está riendo de mí? Y no solamente le encuentra algo divertido a mis palabras, su carcajada está empezando a irritarme. Pero qué patética me he de ver, llorando, borracha y en el suelo de la habitación de un hotel.

Además de que es mi ex el que está presenciando todo.

—Vas a comer—Dice mientras me levanta en sus brazos y me lleva hacia la cama—Luego te darás una ducha y dormirás hasta que salga el sol.

Ahora soy yo la que arruga la frente.

—¿Estás dándome órdenes?—Pregunto.

—Sí y no acepto ningún tipo de pataleta—Se sienta a mi lado—Verás. Creo que ya estás bien mayorcita para eso, Dra. Roth.

No entiendo nada.

—¿Qué haces aquí, de todas maneras?

Ahora se levanta, ya no parece tan valiente después de todo. Solamente espero Dean no

haya abierto su boca.

—Quería verte y explicarte lo de la otra noche...

—Detente ahí—Vuelvo a ponerme de pie y me siento aliviada de ya no caer ante él—Lo que hagas con todas las mujeres que se te pongan enfrente no es mi problema, pero no respondo la próxima vez que una de ellas quiera marcar territorio.

—Ellie, no es lo que...

—No quiero escucharlo.

—¡Me vas a escuchar! —Grita y se para frente a mí, he abierto tanto los ojos que hasta él mismo se asusta—Me vas a escuchar, Danielle Roth.

—No quiero escucharte—Le gruño, alejándome de él, pero me corta el paso.

—Vas a jodidamente escucharme—Repasa cerrando sus ojos, parece que no tiene la misma paciencia de antes y yo no soy tan tímida, así que vamos mal.

—Me importa una mierda—Rio para mis adentros por mi insolencia y Logan me toma de los brazos y hace que lo vea.

—Esa noche llevé a Tasia—Explica y por más que quiera seguir luchando, me tiene tan fuerte de los brazos que no tengo escapatoria—Porque sabía que estarías con tu...novio y no quería presentarme solo y ser causa de lástima para...

—No todo se trata sobre ti—Lo interrumpo y él deja salir un suspiro de desesperación por seguir explicándome algo que a la larga en realidad no me importa.—A nadie le importa que hayas llegado con una súper modelo.

—A ti sí te importó—Abro mi boca y me calla con la mirada—No intentes creer esa mierda de que no te importa o a los demás, todos los que estaban ahí saben perfectamente quién era... y quién fui para ti, no intentes negarlo.

—¿Entonces llegaste con una mujer para salvar mi trasero o el tuyo?

—No.

—¿No?—Insisto.

—Fue para que sintieras lo mismo que siento yo cuando te veo con él.

Un momento.

¿Él cree que sigo con Garrett? Se refirió a él como mi novio, en presente. Entonces, es verdad, ha venido a darme su excusa del porqué llevó a Tasia a la cena.

Pero entonces debe de estarse preguntando qué hago aquí, es por eso que ha venido, si hubiese estado en casa no llegaría ahí, hubiese esperado hasta que llevara a Zoe al centro.

¿Y dónde está Zoe?

Demonios... no debo decirle nada, tampoco que soy una mujer libre, eso le dará luz verde y es lo que no quiero.

Quiero estar sola, no puedo permitir tenerlo de nuevo en mi vida, aunque mi corazón lo tenga todavía él... yo no soy la misma, ya no puedo entregarle lo que antes le tendía en bandeja de plata, estoy vacía y marcada.

—¿Ellie?—Me llama y no levanto la vista, he empezado a llorar de nuevo, porque ahora me toca a mí mentirle... y es como lo que él hizo por mí... salvarlo.

—Vete—Sollozo—Sólo vete.

—No te dejaré aquí en ese estado—Afloja su agarra y aprovecho para alejarme—¿Dónde está el idiota de tu novio a todo esto?

Lo sabía, Logan no sabe que Garrett y yo ya no estamos juntos.

—Él... yo...

—¿Se pelaron?—Asiento—¿Y te ha corrido de su casa?

—Sí... no...

—¡Ellie! —Grita y hace que lo vea—Habla bien y dime qué te hizo... porque si te ha lastimado ahora mismo soy capaz de...

Salgo corriendo al escucharlo tan enfadado y eso ha causado que se me revuelva el estómago. Vomito todo el alcohol y quedo tumbada en el váter e inspirando por la nariz. Logan me levanta y me ayuda a entrar al baño, cuando siento que quiere levantar mi blusa, me alarmino y lo aparto.

—No—Suplico—Yo lo hago.

—¿Estás segura?

—Sí.

No discute y cierra la puerta detrás de él sin verme. Me despojo de toda mi ropa, estoy que doy asco y no sé cómo se atreve a verme así. Me meto a la ducha y lavo con cuidado todo mi cuerpo.

Por suerte mi maleta está aquí dentro, así que salgo y busco algo para vestirme. Me decido por un pantalón de algodón bastante holgado y un suerte. No es la mejor combinación pero tampoco busco gustarle a mi ex, que seguramente está del otro lado volviéndose loco.

Abro la puerta y veo que en la mesita de noche hay un bote con agua y dos aspirinas.

—Eso es después de que comas—Dice.

Lo veo y no sé si es debido a que no he comido nada, pero me siento mareada y todo empieza a darme vueltas.

—¡Nena! —Grita llegando hasta mí.

Me carga de nuevo y agradezco no pesar más de 50 kilos y que Logan sea tan fuerte para que me cargue más de una vez en menos de una hora.

Me deposita en la cama y luego regresa al carrito donde sigue la comida sin tocar, debe de estar todavía caliente o ya demasiado fría, no importa, de igual manera va a meterme eso en mi sistema, lo conozco y sé que es como un maldito dolor de ovarios cuando algo se le mete a la cabeza.

—No quiero comer—Tapo mi cara con la almohada y cierro los ojos rebuznando.

—Nena, tienes que comer, por favor.

Quita el edredón y la almohada de mi cara y aprieto más mis ojos cuando escucho su risa.

—¿Qué?—Pregunto.

—Te ves tan tierna cuando te pones así.

—¿Así cómo?

—Caprichosa—Susurra—Conocí a una Ellie caprichosa antes y era un dolor en el corazón, me hacías sentir incluso pequeño, siempre te veías tan jodidamente hermosa en tu ropa de colores y tus zapatillas sin combinar.

Oh, diablos.

—Logan—Lo veo y niega con la cabeza.

—Ten—Lleva el primer bocado hacia mi cara y me siento para tomar la bandeja, le quito el tenedor de su mano y asiente porque sabe que ni en un millón de años dejaré que me dé de comer como una niña.

Me mira comer y no dice nada, en realidad era lo que necesitaba, comer un poco y la comida no está nada mal.

Veo el reloj y el sol se ha ocultado hace tres horas, debe de estarse haciendo miles de preguntas, como lo que ocurrió entre Garrett y yo para que esté en un hotel y sola. Pero no debo decirle nada.

—¿Dónde está Zoe?

—Con sus abuelos—Ve el reloj de su muñeca y eso me dice una cosa.

—Puedes irte, gracias... por todo.

—No te dejaré sola.

No discuto, quiero terminar mi comida primero para tener la fuerza suficiente y sacarlo de aquí. No va a quedarse a consolarme, no necesito que lo haga, ya suficiente tengo y si más no me equivoco él es el causante de todo esto.

No dejaré que Garrett tenga razón y se espere que salga corriendo a los brazos de Logan a primera hora del día.

Una vez termino de comer, salgo de la cama y voy al lavabo, lavo mis dientes y me veo al espejo, tengo ojeras y además estoy muy cansada, en realidad esta vez lo estoy.

—Logan, tienes que irte—Sigue viendo cada uno de mis pasos, pero me quedo en la puerta cerca de la cama—Estoy bien, pero es mejor que te vayas.

—¿Por qué?

—Porque... no es correcto que estés aquí.

—¿Correcto?—Parece ofendido—¿Por qué no es correcto que esté cuidando de ti? Somos amigos.

No me hagas reír.

—Tú y yo no somos amigos—Lo señalo con el dedo—Soy la doctora de tu hija, y además ella sí es mi amiga, tú no.

—Que seas amiga de mi hija, me hace ser también tu amigo de alguna manera, Dra. Roth.

—Deja de jugar y vete.

—¿Jugar?

—Deja de hacer de todo lo que te digo una maldita pregunta, Logan.

—¿Te estás escuchando?

Mierda, otra pregunta.

—Lo que escucho es pidiéndote por las buenas que te vayas.

—No me quiero ir.

—¿Por qué?—Ahora soy yo la que pregunta y él se ríe.

Camina hacia mí y levanto mi mano para que se aleje, lo entiende y retrocede, toca su cabello y lame sus labios.

¡Joder! Ahora me siento caliente de verlo enfadado y haciendo todo lo que siempre me ha parecido caliente de él.

Concéntrate, Ellie.

—Mira—Ahora me siento nerviosa y me maldigo a mí misma porque aquí vamos con las mentiras—Es mejor que te vayas, no quiero que...

—¿Qué?—Pregunta enojado cortándome la respiración con su mirada gris.

—Garrett no tarda en venir—Si pensaba que sus ojos podían cambiar de color, lo han hecho, ahora las venas de su cuello parece que van a estallar—Hemos discutido...pero... ya sabes... tenemos que... tenemos que arreglarlo.

—¿Por qué estás tan nerviosa, Ellie?

—No lo estoy.

Antes de poder resistencia, Logan ya está a pocos centímetros de mi rostro pidiéndome que lo vea, pero no lo hago.

—Mírame.

—Yo...

—Mírame y me iré.

Tiene que ser alguna trampa, pero no lo sabré hasta que lo haga, así que levanto mi rostro y me obligo a verlo, sigue enfadado y pidiendo más que unas simples palabras.

¿Acaso no se da cuenta que no es nada mío para que me pida ese tipo de explicaciones?

—¿Por qué estás temblando?

—No lo estoy.

—¡Deja de mentir!—Sus gritos lo único que hacen es enfadarme y lo empujo.

—¡Vete!—Golpeo su pecho—¡Vete y déjame en paz! ¿Ya no tienes suficiente? ¿Qué más quieres saber? ¿Qué más quieres de mí? Deja de arruinar mi vida y vete, Logan. No quiero que te acerques más a mí a menos que se trate de Zoe, mientras tanto... sólo...

Logan corta mi respiración cuando me toma con fuerza, no me lastima, pero ahora mismo le temo, porque me ha arrojado a la cama y está sobre mí, buscando mis labios, pero no se lo permito.

No quiero que siga jugando con mi mente y lo poco que me queda de corazón porque ahora cree que puede venir a reclamar algo que él mismo dejó ir.

—¿Dime que no te has enamorado de él, nena?—Susurra pegando su frente a la mía—Por favor, dime que todavía puedo recuperarte.

Oh, Logan. Si tan solo supieras.

—Logan.

—Dime que lo amas y te juro por mi vida que no volveré a acercarme a ti con otras intenciones que no sean profesionales—Me exige casi rogando—Dime, Danielle.

—Sí—Susurro lo más bajo para que no pueda escuchar mi mentira—Sí, lo amo.

Cierro mis ojos esperando que diga o haga algo, pero solamente escucho cuando la puerta se cierra.



CAPÍTULO 22

Le dije que amaba a Garrett, ni siquiera sé cómo pude no titubear ante tan vil mentira. Pero ahora me toca a mí salvarlo y si tengo que mentirle lo haré. Ahora mismo es la tercera visita a un condominio no lejos del Florence. He rechazado cada llamada de Dean, pero he respondido los mensajes de texto de mi cuñada, diciéndole que necesito que mi hermano mayor me dé un respiro y no siga metiéndose en mi vida, quiero hacer las cosas por mí. Quiero empezar una nueva vida, sola, sí sola y no me importa, es lo que es.

—¿Señorita Roth?—Me llama el agente de bienes raíces, es muy joven para dedicarse a ello, pero ya veo porqué. Me encanta este condominio, es amplio, lleno de luz, ni tan pequeño ni tan grande, es perfecto. No necesito otro lugar grande, suficiente el tiempo en que estuve en casa de mis padres yo sola, llena de recuerdos, ahora quiero construir los míos.—Hemos terminado el recorrido, ¿Le gusta lo que ve?

—Es perfecto—Veo a mi alrededor y me visualizó aquí, empezaré mañana, Bridget se ofreció a ayudarme, tendré que comprar algunos muebles y listo. Mi vida comienza ahora.

—Muy buena elección, Señorita Roth.

Lo veo y se sonroja un poco cuando le sonrío. Hemos conversado un poco, y no porque yo haya entablado la conversación, es un chico risueño además de elegante y carismático. Desde hace tres días hemos estado viendo condominios y ninguno me gustaba, pero era porque quizás mi mente estaba todavía en aquel sonido de la puerta del hotel cuando se cerró.

—¿Señorita Roth?

Demonios, otra vez.

—Discúlpame, estoy un poco distraída.

—Bueno—Toma la carpeta y regresa su mirada castaña a mí—Me gustaría que llenáramos el contrato, pero ya que después de este día quizás no te vuelva a ver, quiero hacer lo que he querido desde que te conocí.

¿Está tuteándome?

—¿Ah?

Se ríe—Quiero invitarte un café, quizás te ayude en tu distracción.

—Eh... yo...

—Llámame Colin—Toma mi mano y coloca su brazo entre el mío para dirigirnos a la puerta—Descuida que no muerdo y aunque lo hiciera—Abre la puerta y extiende su mano para que salga primero que él y dice divertido:—No eres un chico.

—Oh.

Caminamos una calle arriba donde hay una cafetería y yo sigo aferrada del brazo de Colin, desde que le conocí siempre me veía divertido y es un tanto intimidante, pero ni en un millón de

años hubiese pensado que es...

—No soy gay.

Estamos afuera de la cafetería, hemos encontrado un buen lugar para conversar y desde aquí puedo ver mi coche y el de él.

—Pero dijiste que...

—Te lo dije para que aceptaras tomar algo conmigo.

Me río a carcajadas—Eres todo un personaje, Colin.

—Descuida, no suelo hacer esto con todos mis clientes pero desde que te vi quise conocerte y además sé perfectamente quién eres o... quién eres.

—Supongo que la gente sigue hablando sobre ello.

—¿Bromeas? —No sé si responder a eso—Eras la novia de Logan Magic Loewen.

Como me lo nombre alguien más de nuevo no respondo.

—Lo era, hace dos años y por lo tanto si yo lo superé, creo que todo el mundo debería también hacerlo.

Colin asiente y entrecierra sus ojos—¿Tan malo fue?

No tengo idea de por qué estamos teniendo esta conversación, acabo de comprarle un condominio, no entregarle mi biografía completa, de todas formas parece alguien de confianza y platicar con alguien que no sea mi hermano o mi cuñada me vendría bien.

—No fue malo—Lo digo en serio—Solamente no era el momento.

—Lo siento, no nos conocemos, no tenemos por qué hablar de eso—Toma un sorbo de su café—Soy tan malo con eso de las citas.

—¿Esto es una cita?

Me hace guiño y yo vuelvo a reír. Continuamos conversando y nunca me había reído tanto como hoy, Colin dice que tiene problemas con las chicas, que le va mejor con los chicos, pero no entiendo, es mono y además inteligente.

—Dra. Roth— La taza se resbala de mis manos y cae todo sobre mis vaqueros, vale más que ya estaba frío, sino hubiese sido terrible.

—¡Mierda!—Colin se acerca rápido a intentar limpiar con una servilleta de tela, pero mis ojos siguen en alguien que ahora quisiera matar a este chico por estar tocándome.

—Yo...—Tartamudeo quitándole—Yo, puedo Colin.

—Déjame ayudarte, Ellie.

—Ella dijo que no necesita tu maldita ayuda.

Logan lo fulmina con la mirada, no quita sus ojos de Colin y éste se da cuenta levantando sus manos y tomando distancia de mí. Ha entendido el mensaje.

—No seas grosero—Le gruño—Es tu culpa que se me haya derramado el café, siempre apareciendo como un fantasma.

¿Qué hace él aquí? Dijo que solamente se acercaría de forma profesional y dudo mucho que hacer que derrame mi café y amenazar con la mirada a mi nuevo amigo, sea algo profesional.

—Pasaba por aquí y quise ver cómo estabas.

—Pues estoy bien—Digo con la frente en alto—como verás has interrumpido mi cita, por lo tanto te voy a pedir que te retires.

Analiza mi petición y su respiración se acelera, pienso en retractarme, en decirle que Colin es solamente alguien que acabo de conocer y que además he comprado un condominio nuevo donde puedo cuidar a Zoe cuántas veces lo necesite. Pero cuando veo que una rubia se cuelga de su brazo, ahora soy yo la que retrocede.

—¿Nos vamos?—Le pregunta ella, me ve y sonrío de manera triunfal.

—Sí—Responde Logan sin quitar sus ojos de los míos, pone un brazo alrededor de la cintura de la rubia y se va sin decir más.

Me dejo caer en mi mesa y tomo el café de Colin, no creo que le importe.

—Eso fue...

—Una mierda.

—Una mierda grande—Me sigue—¿Siempre es así de idiota?

—Antes era peor.

—Oye—Toma mi mano y lo veo—Lo siento mucho.

—No pasa nada—Me levanto y veo el desastre en mis pantalones—Tengo que irme a trabajar pero primero debo cambiarme de ropa.

—Te acompaño—Se levanta bien y vuelve a tomarme del brazo, suspiro y hago lo mismo, a diferencia de Logan es que no lo hago frente a él para terminar de destruirlo, lo hago porque Colin es una persona agradable sin otras intenciones como las de esa rubia o aquella otra modelo.

Seguro ésta también es una modelo. Todavía me pregunto qué ve o qué vio en mí, no soy nada hermosa como lo son ellas.

—Debo admitir—Colin me trae a la realidad, mientras espero en la puerta de mi auto—Que Magic haya hecho derramar tu café hizo saltarme dos citas más para poder tocarte.

Lo golpeo en broma y me rio a carcajadas cuando él hace lo mismo.

—Eres un idiota, Colin.

—Sé que no te conozco mucho, pero tengo cinco hermanas, a las cinco les han roto el corazón por lo tanto sé que el tuyo no está lejos de estar así. Pareces una buena chica, no voy a intentar meterme en tu cama al menos de que me lo pidas.—Eso hace que me ría de nuevo—Pero no dejes de sonreír por lo que haga ese idiota, se ve que solamente lo hizo por molestarte.

—¿Cómo lo sabes?

—Porque lo vi con la rubia, tenía cinco minutos de estarte viendo y él se soltó de su agarre desde que se bajó del auto para acercarse a ti—Ahora mi sonrisa se ha ido—Los hombres jugamos sucio cuando se trata de alguien a quien amamos, también solemos comportarnos como unos verdaderos idiotas y él acaba de hacer todo eso en menos treinta segundos y lo hizo porque yo estaba ahí.

—Yo tampoco ayudé, le dije que eras mi cita.

—Lo eres—Pongo los ojos en blanco y vuelve a reír.—Cuídate mucho, Dra. Roth.

Abre la puerta de mi coche y entro—Cualquier cosa que necesites tienes mi número, pero si quieres sexo de consuelo, me temo que no puedo hacerlo.

Amo demasiado a mi novia y aunque estemos peleados en estos momentos, no he dejado de pensar en su trasero.

—¿Tienes novia?

—¿Dije novia?—Asiento—Quise decir novio.

Vuelvo a reírme y Colin se despide de mí. La sonrisa no me dura mucho cuando regreso al hotel, me cambio de ropa y tomo mis llaves. Hoy veré a Zoe, por lo tanto también veré a su padre.

Llego al Centro y Logan ha llegado antes, Zoe corre hacia mí y la levanto para abrazarla, a su padre se le ilumina la cara pero cuando nuestras miradas se cruzan se hace el fuerte y frunce el ceño.

—¿Y tu cita?—Pregunta divertido—¿Tan rápido fue?

—No era una cita de ese tipo, Logan—Me siento en mi silla—Tengo novio ¿Recuerdas?

—Sí, uno...

—Logan—Lo reprendo y veo que Zoe está entretenida con su muñeca, pero aun así, no es

momento para tener ese tipo de conversaciones.

—¿Qué hará Zoe hoy?—Pregunta cambiando el tema—Te dejaré con ella yo tengo que irme, ocurrió una emergencia.

—¿Está todo bien?

—Me temo que no lo sé todavía—Saca un par de llaves y me las entrega—Ten, por si no vuelvo a tiempo, puedes ir a mi casa.

—¿Pretendes que deje a Zoe en tu casa, sola?

—No—Responde tajante—Pretendo que lleves a Zoe a casa y te quedes ahí, esperando hasta que yo llegue.

Tomo las llaves sin vacilar y me fulmina con la mirada—Si a tu novio no le importa.

—Ojalá pudiera decirte lo que estoy pensando.

Me ignora y llega hasta donde Zoe, le susurra un par de cosas y ella asiente, sin verme de nuevo, sale por la puerta y siento un nudo en mi garganta.

¿Por qué actúa tan frío conmigo?

En el café hace algunas horas estaba un poco celoso y resultó ser un idiota. Pero caigo en una razón, le dije que amaba a otro.

Que esté actuando de esa manera es un alivio, ya que en mi lugar, buscaría la forma de cómo hacerle pagar por cada pedazo roto de mi corazón.

Dejo mis problemas a un lado y me limito a hacer la terapia física de Zoe, me doy cuenta en cada terapia que ya Zoe no necesita venir, a menos no a las terapias físicas, ha perdido el miedo, habla un poco más e interactúa con otros niños.

Termino la terapia y mi día laboral y Zoe tiene hambre, no voy a ir a encerrarla a casa, pienso en algo mejor y la llevo de compras, la compañía no me vendría mal y cuando le mencioné la palabra compras saltó de alegría, aunque serán muebles para mi nuevo apartamento, espero que no se aburra porque hasta pensarlo ya me estoy aburriendo yo.

Salimos con Zoe del centro, mientras ella va comiendo una McDonald en el asiento trasero, yo voy pensando dónde ir primero. Necesitaré una cama, un escritorio, mesas, muebles y demás cosas. Me doy por vencida y me desvío para ir a casa de Dean, si alguien sabe de decorar una casa ésa es mi cuñada.

—Por favor, no digas nada—susurro luego de presentarle a Zoe, le ha caído bien y ha empezado ya a jugar con Ethan—Necesito tu ayuda, he encontrado un apartamento y está tan vacío como mi alma.

Bridget se burla de mí y asiente. Los cuatro salimos de compras y es música para mis oídos escuchar a Zoe reír por las caras que Ethan le hace.

...

La tarde ha sido larga, ha anochecido y ahora estamos sobre el gigante colchón que Bridget me hizo comprar y es lo primero que entregaron hoy. Ha visto el apartamento y le ha encantado, mi primer piso a mis veintitantos.

Ethan y Zoe se han quedado dormidos en el otro extremo y yo sigo viendo el techo de madera, Bridget hace lo mismo y sé que quiere hacer muchas preguntas.

—Habla.

—¿Sabe Logan que estás soltera y disponible para él?

De acuerdo, eso fue ir demasiado al grano.

—No lo sabe y no lo sabrá.

—¿Qué vas a decirle cuando venga a recoger a Zoe?

Logan ha llamado hace media hora preocupado porque ha ido a su casa y no nos ha

encontrado ahí, le he dicho dónde estoy y le he asegurado que mi novio no está aquí, por lo tanto estará aquí dentro de poco.

—Que me mudé—Digo sin importancia—No tiene que hacer preguntas que no le corresponden.

—¿No crees que será sospechoso?

—No, porque Logan, Garrett, Dean y tú creen que voy saltar a sus brazos una vez esté soltera, y aunque ya lo esté eso no ha pasado... yo... ya no lo amo.

—Ellie...

El timbre suena, y ambas nos levantamos. Veo a Zoe y sigue completamente dormida al lado de Ethan, se ven tan lindos cuando duermen.

Voy caminando hacia la puerta y Logan tiene la misma cara de pocos amigos que hace unas horas.

—¿Dónde está mi hija?—Entra un poco mal humorado y lo puedo entender, casi secuestré a su hija hoy en toda la tarde—¿Qué es esto?

Ve a su alrededor y no hay nada más que cajas y algunas cosas que compré hoy que siguen embaladas.

Ignoro su cara de leche cortada y regreso a la puerta para cerrarla, pero veo un tacón que se interpone en el marco de la puerta.

—¿Tú eres?—Pregunta viéndome de pies a cabeza y juro por Dios que me quiero morir, una rubia diferente, van tres y quiero cada día matar a Logan.

—Espérame en el coche

—Dice Logan detrás de mí, arrojándole las llaves y la rubia torpemente las deja caer al suelo, yo sigo sin moverme y veo cuando las toma, me guiña un ojo y se va revoloteando su trasero en un diminuto vestido floreado.

—Ellie—Llama Logan y volteo sintiendo la sangre correr por toda mi cara—Te pregunté algo.

—Eso no te importa, Logan—Lo empujo con mi hombro cuando paso cerca de él—Zoe está por aquí.

Por el pasillo sale Bridget que saluda entre dientes a Logan y éste le sonrío, a ella sí le sonrío después de todo, menos a mí y a su rubia que lo espera fuera.

—Tu hija es preciosa, Logan—Dice Bridget—Se ha quedado dormida con mi hijo en cuanto terminaron de cenar, así que puedes llevarla a la cama sin ningún problema.

—Gracias, Bridget.

Toma a su hija en sus brazos y sale de la habitación, no sin antes ver que también aquí está todo vacío. Le doy la espalda rápido cuando llega a la puerta, la abro para que salga y él se detiene para verme por encima del hombro de Zoe.

—Gracias.

Se va sin decir más y yo cierro la puerta, no sin antes echarme a llorar en el hombro de mi mejor amiga.

Logan Loewen sigue siendo el mismo jugador de siempre, no hay ninguna excusa para que esté restregándose en la cara a sus polvos de una noche. Para el aniversario de Dean fue para no sentirse un idiota abandonado, pero esto es diferente, para esto no hay excusa.

Logan Loewen lo dijo en el pasado. Las mujeres son un escape para él y después de dos años lo sigue siendo.



CAPÍTULO 23

Mi nuevo hogar ha quedado bien, me he pasado casi toda la noche y madrugada arreglando cada cosa en su lugar y debo darme un par de créditos, lo de decorar no se me da mal, aunque también tiene culpa mi cuñada, de ahora en adelante no tendré que preocuparme por nada o por quién me espera en casa.

Veo el calendario y hoy es el cumpleaños número 31 de Dean.

—¡Demonios!—grito para mí misma.

Lo olvidé por completo y Dean va a matarme, tengo que llamar a Bridget si va a prepararle algo e ir ayudarlo, después de todo no puedo estar molesta con él por mucho tiempo, es mi hermano y lo amo más que a mi vida, así que por hoy lo soportaré e intentaré dar lo mejor de mí.

Después de tener un día un poco cansado en el Florence, conduzco hasta la casa de Dean, por suerte no está su auto, debe de estar en el trabajo todavía.

Llamé a Bridget antes de venir y dijo que todo estaba listo, que solamente quería que cuidara un momento a Ethan mientras ella se preparaba para su esposo, dijo que había comprado un vestido de infarto y otro para mí.

Esto último me negué, pero dijo que si no lo usaba se iba a enfadar conmigo. Y no quieres ver a una Bridget enfadada por supuesto, sino pregúntenle a mi hermano.

Veo por última vez el regalo que he comprado para mi hermano, espero que le guste y olvide todo lo que ha pasado últimamente con los dos.

—Son hermosos—Bridget toca el par de gemelos de oro en forma de volante de auto.

Es mi manera de recordar nuestra adolescencia, cuando éramos bastante unidos, puedo entender que ahora es padre de familia y tiene una familia hermosa, pero quiero que sepa que siempre estaré aquí para él.—Los amaré.

Después de una hora, el jardín está preparado para una cena familiar y algunas amistades de Dean, no será como su aniversario, después de que Bastian se presentara, Bridget decidió algo más íntimo y su enorme jardín es todo menos íntimo, ya que su tamaño es para meter a una buena cantidad de personas aquí.

—No voy a usar esto, Bridget—Veo el vestido que ha elegido para mí, es blanco de encaje, pero demasiado corto que apenas cubrirá mi trasero, al menos tiene mangas largas lo que cubrirá un poco mi cuerpo.

—Lo usas y punto, Dra. Roth.

—Pareceré desesperada, los amigos de Dean querrán flirtear conmigo.

—Eso no lo voy a permitir ¿Ves mi vestido?—Lo veo y no parece que hubiese dado a luz a un hijo, sus curvas son perfectas, casi tenemos el mismo estilo de vestido—Seremos las Roth de

Dean esta noche, así que vístete, voy a darle el biberón a Ethan y llamaré a Dean, se está tardando mucho.

Resoplo y me quito la bata de baño, mi cabello está perfectamente liso gracias a las mágicas manos de mi cuñada.

Una vez termino de maquillar mi rostro, me pongo el vestido y me veo al espejo, me veo hermosa y rara vez lo puedo admitir, no desde ese día.

Respiro hondo cuando veo que ya hay personas esperando en el jardín y hay música suave en el fondo.

Odio las reuniones, y sé que también Dean, pero Bridget es una persona que le gusta llevar una vida social y además aunque no queramos, nosotros también tenemos que tener una, ya que somos la imagen de nuestra empresa, el legado de nuestro padre.

—Como vea que alguien te vea con otros ojos lo mataré—La voz de mi hermano me toma por sorpresa y me doy la vuelta, luce guapo en su traje sin corbata y lo único que puedo hacer en abrazarle, ya no puedo seguir molesta con él, no tiene la culpa de que mi vida sea una mierda en estos momentos.

—Feliz cumpleaños.

—Gracias—susurra abrazándome.

Aprovecho para entregarle mi regalo y lo abre delante de mí, tenemos un pequeño momento a solas e íntimo entre hermanos y quiero ver su reacción.

A Dean se le ponen los ojos llorosos y a mí también al ver el significado de sus gemelos en forma de volante, vuelve a abrazarme y no dice nada. No hace falta.

—Yo también lo extraño todo, Ellie.

—Ahora tienes todo lo que siempre has soñado, disfrútalo.

—Lo haré.

Me da un beso en mi frente y regresa con su esposa que está secándose las lágrimas al vernos tan conmovidos, ya está en los treinta, es todo un señor Roth.

La noche va bien, he comido hasta más no poder, la comida que ha preparado Bridget ha sido espectacular, he bailado con mi sobrino y reído mucho enseñándole nuevos pasos, veo a Dean y a Bridget que ríen a carcajadas al ver a su hijo bailar con su sexy tía, según dicen ellos.

Cuando él sale corriendo seguramente a los brazos de su madre, me sorprende cuando es a la pequeña Zoe a quien se acerca. Mi sonrisa se borra y salgo de la pequeña pista cuando tropiezo con alguien.

—Lo siento—Digo sin mirar quien sujeta mi cintura, pero enseguida ese aroma hace que quiera terminar de caer. Evalúa mi rostro y no ve nada, una sonrisa, timidez, nada. Ni siquiera estoy enfadada, sabía que estaría aquí.

Lo alejo de mí pero me detiene del brazo cuando dice:

—¿Bailamos?—Sigue sin soltar mi mano y por un segundo la veo. No recuerdo la última vez que bailamos, por alguna razón parece que lo que vivimos hace dos años haya sido un sueño, a veces es todo tan borroso.

No me da tiempo de reaccionar cuando me lleva hasta él y empieza a moverse, la canción es algo sensual, podemos bailarla como mejor nos resulte, pero él se pega a mí, pongo mi mejilla en su pecho y ambos nos movemos al ritmo de Shura.

¿Alguna vez has perdido?

Podríamos perdernos

Quiero perderme

(Quiero perderme contigo)

¿Ha venido con otra chica para no sentirse humillado de nuevo? Solamente espero que al menos esta vez nadie quiera marcar territorio, porque soy capaz de arrancarle todos los pelos de la cabeza quien intente de nuevo arruinar una celebración de mi hermano.

—No apruebo su vestido, Dra. Roth—Susurra y hace que me sienta nerviosa y quiera salir corriendo—¿Le gusta provocar a los hombres a su alrededor?

—No... yo...fue...

—¿La pongo nerviosa?—El revoloteo de su pecho me indica que se está riendo de mí.

—Fue Bridget, ella lo compró para mí.

—Ya veo—Continúa—Creo que Dean tampoco aprueba el de ella por lo que puedo ver.

Veo a mi hermano a lo lejos con su esposa y sí, Dean está diciéndole algo a su esposa sobre su vestido porque lo señala, ella se ríe de él y le toma el rostro para besarlo, una imagen algo incómoda ya que yo no puedo hacer lo mismo. ¡Pero qué digo!

—Yo tengo que...

—¿En busca de tu novio?—Concluye y fijo mis ojos en él. ¿Realmente no se da cuenta que estoy sola?

—Sí.

Suelta mi mano y me deja ir, yo en cambio tengo calor, tengo sed y quiero quitarme este vestido porque si sigue viéndome así me va a enfadar, parece que quisiera arrancarlo con la boca y hacerme el amor en todos lados. Solamente logro llegar hasta la puerta de la habitación de Dean y Bridget cuando alguien me empuja hacia adentro, la habitación está oscura, no logro ver nada y tampoco puedo gritar, ya que mi atacante me ha tapado la boca con su gran mano.

No voy a hacerlo, ya que no es cualquier extraño, su aroma es inconfundible, por lo tanto dejo que me lleve hasta donde quiere hacerlo, ya no estoy haciendo nada malo, pero él está entrando a la boca del lobo.

—Ellie.—lleva sus manos hasta mi cintura.

Baja un poco hasta mi trasero y me hace gemir en su boca porque hace mucho tiempo no me sentía así y había olvidado que solamente él sabe tocar el punto exacto.

—Logan... por favor.

—Shhh—cuando siento su aliento sobre mi boca me aparto y enciendo la luz rápidamente, Logan sigue con su rostro rojo y me ve como si quisiera comerme, literalmente comerme. No digo nada y tampoco quiero salir corriendo, no voy a huir como lo hace él.

—No vuelvas a hacer eso—Susurro concentrándome en un punto fijo.—No soy una de tus amiguitas y seguramente la cuarta te está esperando.

No dice nada, más sin embargo se impulsa hacia adelante y vuelve a tomarme de las manos, inmovilizándome y llevándome hasta la cama esta vez.

—¿Hasta cuándo, Ellie?—Masculle con voz ronca y yo cierro mis ojos porque tengo unas malditas ganas de llorar—¿Hasta cuándo vas a dejar de fingir... y de mentir?

—Yo... no—tartamudeo y pone sus labios en los míos, no le doy entrada, solamente abro los ojos mientras siguen sus labios en los míos como si fuera el primer beso de dos niños.

Deja de besarme y vuelve su mirada a la mía—¿Dónde está Garrett?

Oh, mierda.

—Él... debe de estar por llegar.

—¿Por qué te mudaste?

—Yo... quería vivir en otro lugar, quiero decir, queríamos vivir en otro lugar.

—¿Por qué solamente habían cajas con ropa tuya en tu nuevo apartamento?

—Eso no...

—¡Deja de mentirme en la cara!—Exclama levantando un poco la voz y hace que mi labio tiemble.

Me ha descubierto.

—Yo no... no estoy mintiendo.

—Ni siquiera puedes dejar de tartamudear, Danielle Roth. ¿Acaso sigues teniéndome miedo? ¿O es que no sabes qué otra cosa inventar?

—Yo...—Levanta la ceja advirtiéndome que deje de tartamudear. De acuerdo, él ha ganado. Pero eso no le da derecho a tratarme como las cualesquiera de sus amiguitas.

—Déjame ir—Le pido casi llorando—No tienes ningún derecho a tratarme de esta manera, te balanceas sobre mí cuando quieres como si fuese una...

—Cuidado con esa boca—Me calla.

—Como si fuera una más—Termino—Te he visto con una mujer diferente y sé que otra te espera, termina lo que has empezado y vete con ella, déjame en paz.

—¿Terminar lo que he empezado?—Ladea su cabeza y ha sido una mala idea provocarle de esa forma. —Quieres decir... ¿Esto?

Lleva su boca hacia mi cuello y lo besa, no puedo hacer nada, ya que sostiene mis manos por encima de mi cabeza, y aunque no lo hiciera, no tendría el valor de apartarlo, mi cuerpo no lo rechaza.

—¿Esto?—Continúa besando mi pecho hasta más abajo, huele y restriega su cara en mis pechos. Ahora soy yo ya que quiere empezar a tocarlo y sentir algo más que su boca.—Creo que me gusta más esto—Toma mis dos manos con una suya y la otra la lleva a mis labios, repasándolos y dándoles un beso casto, cierro los ojos y desliza su mano más abajo, ignorando uno de mis pechos, llegando a mi cintura hasta tocar mis muslos.

Vuelvo a tensarme y jadeo con los ojos cerrados mientras lleva su mano hacia el interior de la parte baja de mi vestido y empieza a jugar con mi sexo que ha vuelto a arder desde que ha regresado.

—Por favor...

—Dime, Ellie—Continúa en lo suyo y susurra en mis labios—¿Le pides a tu no novio que se corra como me lo pedías a mí?

Aprieto sus manos sintiendo el placer y pensando en la locura que estamos haciendo, pero cuando ha llevado de nuevo esa imagen a mi cabeza, pienso en cuando se fue y mintió, en mi accidente después de eso, en cuando conocí a Garrett y me salvó y ahora que ha regresado a joderlo todo.

Con todas mis fuerzas me suelto de su agarre y saco su mano de mi ropa interior, llorando, sudada y todavía excitada le gruño:

—¡Te odio!

—No me odias, te odias a ti misma por no aceptar que todavía sientes algo por mí.

Me levanto de la cama y él también lo hace. Cuando se acerca solamente puedo hacer una cosa, y es llevar la palma de mi mano de nuevo a su bello rostro.

Espero una reacción y no lo hace, entonces vuelvo a golpearlo del otro lado.

Cuando quiero una tercera detiene mi mano en el aire y lo empuja para que se aparte.

Me seco las lágrimas con el dorso de mi mano y lo encaro.

—¿Quieres seguir jugando conmigo?

—Lo reto—¿A quién quieres olvidar esta vez? ¿De qué estás huyendo ahora?

Sus ojos grises gritan que me calle, pero no puedo, tengo que decírselo ahora, todo lo que he querido decirle desde que se fue.

—Esas mujeres con las que me viste son modelos de la NASCAR.

—Me explica riéndose—Quería ver hasta dónde eras capaz de llegar con tu falsa teoría de que amas al artista ese.

—Eres un idiota.

—Deja.de.malditamente.insultarme—Gruñe haciendo brillar más sus ojos grises—Si no quieres que haga que te corras en el marco de esa puerta.

—Eres un animal.

—Siempre lo he sido y antes no te quejabas.

—Antes te amaba—He conseguido callarlo.—Antes creía en ti, te apoyaba, te admiraba y quería pasar el resto de mi vida contigo, a tu lado, darte hijos y formar una familia... la que una vez tuve.

—No digas eso—Su voz es casi un susurro—No me digas que no me amas, cuando lo que acaba de pasar hace un momento demuestra lo contrario.

—No te amo, Logan—Siento lástima por mí misma en estos momentos—Amo a Garrett.

—¡Deja de mentir!—Esta vez grita de verdad—No estás con él, es por eso que te mudaste, vives sola, Ellie. Deja ya de mentirte a ti misma.

No puede ser.

—Es por eso que estabas aquella noche en un hotel y ebria—Prosigue al igual que mis lágrimas ya están cayendo con cada palabra que dice—Me dijiste que lo amabas para apartarme de ti, porque tienes miedo de volver a sentirte segura y feliz a mi lado, piensas que voy a dejarte de nuevo cuando tú sabes que vine para quedarme, mi hija te ama, yo te amo, ¿No lo ves?

—No...

—Vas a quedarte sola, tú serás la única culpable de tu miseria, ya no me puedes culpar a mí, cometí un error.

Sí, pero lo hice porque te amaba y de un día a otro resultó que era padre y que mi hija me necesitaba, no podía arrastrarte conmigo, tenía que solucionarlo para poder recuperarte.

Sé que me hubieses apoyado, pero eras una niña, acababas de perderlo todo incluso cuando pensaste que estabas embarazada vi que algo dentro de ti se destruyó, perdonarme por haberte mentido pero no iba a dejar que cuidaras a la hija de alguien que según tú yo seguía amando y la hija que no me podías dar en ese momento. Ahora que tienes que actuar por lo que amas no lo haces, pero has estado engañándote durante un año con alguien que no amabas y ahora él te dejó.

Sé que él fue el que lo hizo porque al contrario de ti él sí te amaba y quería que buscaras tu felicidad. La que es a mi lado.

¿Qué se siente, Ellie? ¿Qué se siente perderlo todo por orgullo?

—También te estoy salvando—gimoteo derribando las paredes que he construido—También te estoy salvando.

—No me estás salvando de nada—Se aproxima y abre la puerta—Solamente quieres dejarme ir... en cambio yo nunca te he dejado de amar y ten por seguro que nunca te dejaré ir de nuevo.

Se va, llevándose con él todo. Jamás pensé que me hablara de esa manera, que me dijera las cosas de esa manera tan cruel, pero estoy segura que de una u otra forma no lo hubiese entendido nunca.

Ahora lo entiendo todo y no puedo arreglarlo, no puedo reparar el corazón de Garrett, no puedo abrirle las puertas de nuevo porque esta vez fue él quien se fue sin que le dijera la verdad.

Que yo tampoco lo he dejado de amar que fui una idiota en no buscarlo para que me diera

una explicación, debí creer que me mentía ese día en el hospital, era real, todo era real. Él no podía dejarme por otra mujer, era para recuperar a su hija, pero tiene razón, hubiese sido devastador aceptar en ese momento que había una tercera persona entre nosotros, y aunque ahora ame a Zoe con todo mi corazón, hace dos años era una niña con muchos miedos y nunca lo hubiese entendido.



CAPÍTULO 24

Mientras me debato entre llamarlo de nuevo o no, me dejo caer en mi cama y veo al techo, sí, la vieja fotografía ha regresado al techo de mi nuevo apartamento, la misma donde el amor de mi vida, y mi hermano están en las viejas carreras clandestinas.

Después del cumpleaños de Dean, cuando salí de la habitación me llevé la sorpresa de que Logan se había ido junto con Zoe. Dijo que Zoe se sentía un poco mal y que por eso se tuvo que ir, mi hermano y mi cuñada se dieron cuenta que algo estaba mal, y más cuando vieron el lápiz labial en los labios de Logan. Ninguno de los dos preguntó y se los agradecí. Mi hermano pasó un feliz cumpleaños, me quedé a dormir en su casa a petición de mi sobrino Ethan y más que encantada acepté.

Ahora, dos días después de esa noche, Logan sigue sin aparecer. Hoy tenía cita con Zoe, le daría el alta y además tenía que hablar con él sobre lo que le dijo el abogado y qué más hay que hacer para que recupere la custodia total de su hija. Pero no apareció por ningún lado.

Cierro mis ojos y los abro de nuevo al escuchar la tonadilla de mi teléfono móvil, veo el nombre de Logan y atiendo enseguida.

—Logan...

—¡Ellie!—Suena asustado—¡Te necesito!... yo no sé a quién más llamar.

—¿Qué pasa?—Salgo de la cama lista para salir corriendo.

—Es Zoe—Suena como si estuviera llorando—Ella se ha desmayado mientras jugaba y no respiraba... yo...

—¿¡Dónde estás!?!—Grito.

Apenas y escucho el nombre del hospital salgo corriendo, tomando las llaves de mi coche y mi chaqueta para ir lo más rápido que pueda.

Siento un dolor horrible en mi pecho, al pensar que algo le ha pasado a mi Zoe, y más me parte el alma al escuchar a Logan tan desesperado y solo.

Llego al hospital y lo veo en el pasillo esperando por mí. Lo único que puedo hacer es abrazarlo fuerte y él no se resiste, se mantiene fuerte pero sé que ha estado llorando, sus ojos inyectados de color rojo me lo demuestran.

—¿Qué fue lo que le pasó?

—Estábamos jugando y de repente sus ojos—Hace una pausa y tomo su mano—Se pusieron en blanco. No quería llamar a Bratt y mucho menos a Zoila, me culparían, siempre lo hacen.

—Tranquilo. ¿Qué dijeron los médicos?

—Todavía no sé nada, se la llevaron y no me dejaron entrar, golpee a un par de enfermeros y tuve que calmarme porque si no me echarían.

—Oh, Logan—Lo abrazo y se siente tan bien poder estar aquí—Gracias por haberme llamado.

—Yo... no sabía qué otra cosa hacer—Tomo su rostro para que me vea—Eres en la única persona que confío además de Dean.

Cuando estoy por decirle que lo amo, que me disculpe por todo y que tiene razón de que no quiero quedarme sola, pero que tampoco podemos estar juntos... al menos no ahora.

El médico que atiende a Zoe llega hasta nosotros y Logan es el primero en preguntar.

—Veo que ha llamado a su esposa, Señor Loewen—Dice el médico, yo me sonrojo y Logan sonrío un poco y no lo corrige—La pequeña se encuentra mejor, parece que no se ha estado alimentando bien.

—¿Alimentarse?—Logan y yo preguntamos al unísono—Pero si mi hija come más que yo, pese a su edad le encanta la comida.

—Los resultados de hemoglobina arrojaron que tiene bajo los glóbulos rojos, comer comida chatarra no es comer, Zoe es una niña fuerte, pero a pesar de no reflejarse físicamente el problema de peso, está sufriendo una desnutrición.

Oh, Dios mío.

—No quiero ser entrometido, pero me preocupa su salud—Prosigue el doctor—No sé a quién dejan a cargo a Zoe, pero claramente no lo está haciendo bien.

—Ella—Logan carraspea su garganta—Ella vive con sus abuelos, yo... yo...

—¡Logan!—Grito al ver que palidece y con mi ayuda y la del médico no permitimos que su desmayo llegue a más.

Varios enfermeros nos ayudan y yo he empezado a llorar y pedirle que abra los ojos, lo hace, débilmente, pero lo hace. Es demasiado para él todo esto. Tengo que saber qué le dijo el abogado para que esté tan cansado, lo puedo ver en sus ojos, es sobre eso que está así, además de los dolores de cabeza que le he estado dando yo. Pero no más. Ya no más, Zoe nos necesita.

—¿Logan?—Su rostro tiene color de nuevo, le han administrado algo para que se recupere, ya que necesita estar fuerte para cuando le den el alta a Zoe. Logan aprieta mi mano y no dice nada, solamente me ve y yo le sonrío.

—Dime que no estoy soñando.

—No estás soñando—Vuelvo a reírme.

—Dime que no estoy muerto.

—No estás muerto.

—Dime que me amas.

—Buen intento—Me río y lo abrazo—pero t...

Su móvil suena, poco a poco se levanta y ve que es una llamada del señor Stanton. Piensa si atender o no y le digo por lo bajo que atienda.

—Hola... sí, todo está bien—Me ve enojado y lo entiendo, yo también lo estoy—Estamos viendo una película... pronto iré a la cama...sí...está bien... adiós.

Corta la llamada y casi destruye su celular cuando lo deja caer al lado de la camilla. Tomo su mano y eso parece calmarlo.

—Dime que el médico no dijo que no están cuidando bien de mi bebé.

—Lo lamento—Logan niega con la cabeza.—¿Crees que eso te ayude con el abogado?

—Por supuesto. Una prueba más de que mi hija me necesita.

—¿Una prueba más?

—Sí, la tuya es la más importante de todas, tu diagnóstico lleva puntos ganados para demostrar que mi hija está sana, pero ahora esto... es una mierda, Ellie.

Se para asustado recordando que Zoe está también aquí y lo detengo.

—Ella está durmiendo—Se aferra a mi mano—Estará bien, yo misma me encargaré de llevarla a un nutricionista si me lo permites y ya no le daré comida chatarra... me siento culpable al respecto, yo no lo sabía.

Apenas me sonrío—No tienes la culpa, es normal que una niña a esa edad adore las hamburguesas con queso. Lo que no entiendo es por qué. Tanto dinero y lujo y no pueden darle la alimentación que mi hija necesita... todo es mi culpa.

—No, Logan. No es tu culpa—Lo abrazo—Sabes muy bien cómo es Zoila, seguramente le daba lo primero que Zoe pedía para no tener que lidiar con ella.

Recapacita un poco y toma la postura firme que su hija necesita. Ahora me ve y sonrío.

—Pensé que no vendrías.

—Te dije que siempre estaría aquí para ella... y para ti.

—Siento mucho lo que te dije...

—No quiero hablar de eso—Le digo poniendo mi mejilla sobre su hombro—Ya no.

No discute y asiente con la cabeza. El médico regresó minutos después y dijo que Zoe necesitaba quedarse un día más en observación, vi el rostro de Logan caer de nuevo, pero al menos ya no estaría solo para cuidar de ella.

Ya no.

—Puedes irte a descansar—Me aconseja—Te llamaré mañana cuando vayamos a casa.

—No—Vuelvo a sentarme más cerca de él—Me quedaré aquí contigo hasta que ella despierte.

Me ve sonriendo—Me recordaste a la Ellie de hace dos años, la que da todo por sus pacientes.

—Zoe es más que un paciente—Recuerdo cuando la conocí—Desde que la conocí lo supe, vi algo en ella que hizo que mi corazón se derritiera de inmediato, es más que un paciente.

—Te ama.

—Y yo la amo más.

—Seguramente estabas durmiendo cuando te llamé, Ellie. Por favor, ve a descansar, ya has hecho mucho esta noche.

—Te he dicho que no—Me levanto y beso su mejilla—Iré a traer café y algo para que comas y cuando estés listo, quiero que hablemos sobre lo que te dijo el abogado.

Voy hasta la cafetería sintiéndome más tranquila con nuestra situación. Hay muchas cosas de las cuales tenemos que hablar, pero todo a su tiempo, no quiero causarle más estrés, pero debo admitir que me siento un poco nerviosa sobre ello. ¿Qué pasa si Zoe no recupera a su padre? El corazón me duele de solo pensarlo, eso devastaría a Logan, pero haré lo que sea para ayudarlo, lo merece, todos merecemos una familia.

Compro un sándwich y dos café para los dos. Regreso donde dejé a Logan en la sala de espera, llevo los café en una mano y en la otra la bolsa de cartón. A lo largo del pasillo veo la camisa blanca de Logan, su espalda. Está discutiendo con alguien al teléfono y ya me imagino de quién se trata.

—¡No puedes hacerme esto!—Grita, y no se da cuenta que estoy detrás de él—No es tan fácil... no, no puedes... para eso te pago... eres mi maldito abogado no mi jodido psicólogo... no lo haré... debe de haber otra solución... de acuerdo... adiós.

Logan corta la llama y deja salir un gran suspiro. ¿A qué vino eso? Su abogado debe de estar recibiendo una buena cantidad de dinero para que tengan que aguantar al Logan de hace rato.

—¿Está todo bien?

—Sí—Está mintiendo.

Toma un café y lo bebé poco a poco, le doy en sándwich y lo ignora por completo.

Lo entiendo, pero debe cuidarse de sí mismo, por lo que discuto con él amenazándole que soy capaz de meterle de un bocado si no hace caso, así que no discute y termina por comerlo todo de dos bocados.

—¿Hay algún problema con tu abogado?—Debo preguntarlo, es tan terco que piensa que está en eso solo.

—No.

—Mientes—Replico enfadada.

—Nena—Cierra sus ojos suspirando—Mi maldito abogado me está tocando los huevos, pero no es nada de lo que tengas que preocuparte.

¿De acuerdo?

—De acuerdo—Bebo mi café—Lo dejaré estar por unas horas, pero quiero que me lo cuentes todo, sé que no somos...—me sonrojo—pareja, pero quiero que confíes en mí.

—Te ves adorable cuando te sonrojas—Toca mis mejillas—Pareja o no, nunca he dejado de confiar en ti.

Por una parte me hace sentir bien, pero por otra, me siento triste.

Dice que confía en mí pero se ha guardado muchas cosas y sé que me oculta otras, quizás no tengo el derecho de saberlo todo, pero quiero saberlo, no quiero que huya porque piensa que está en esto solo.

—¿¡Dónde está!?!—El grito de Zoila hace que ambos nos pongamos en guardia cuando vemos a Zoila y a Bratt acercándose hacia nosotros.

—Cariño—La detiene su esposo—Tranquilízate, seguramente todo tiene una explicación.

—¿Qué hace ella aquí?

—Me señala y regresa su mirada llena de odio hacia Logan—Ahora entiendo todo.

Sabía que algo no andaba bien y fui a buscar a mi nieta a tu casa y me dijeron que Zoe se había ido en una ambulancia hasta aquí. ¡Cómo pudiste!

—Señora Stanton, con todo respeto. No es momento para pelear, Zoe se encuentra fuera de peligro.

—¡No te metas, zorra!—Me grita casi en la cara.

—¡No te permito que le hables así!—Interviene Logan.

La señora Zoila se queda con la boca abierta viendo a Logan cómo me defiende sin mostrarse intimidado.

—Ella ha venido a ayudarme y más bien agradece que no he llamado a la policía porque si estoy aquí es por tu culpa.

Las venas del cuello de Logan van a explotar en cualquier momento, el señor Bratt sigue con sus pantalones escondidos porque no tranquiliza a su mujer.

—No sabes lo que dices, Logan.

—Sabes perfectamente que no has cuidado bien de mi hija en mi ausencia y ahora más que nada es el momento perfecto para decirles que voy a pelear por la custodia completa de Zoe.

—No... no puedes hacernos esto—Ahora llora.

—Claro que puedo y no vuelvas a hablarle así a la Dra. Roth en mi presencia o a referirte a ella de otra forma más que parte de la familia, mi familia.

—Logan—Intervengo para calmar la situación.

—Es por ella ¿Cierto?—Gruñe Zoila viéndome de pies a cabeza—Desde que la vi la reconocí. ¡Es por ella que dejaste que Azura muriera sola!

Oh, Dios mío.

—¡Sabes perfectamente que tu hija me alejó!—Le grita Logan y doy un paso hacia adelante al igual que él para quedar frente a frente con Zoila—Ella fue la que malditamente me alejó y ustedes... me alejaron de mi hija. No me dejaron ir ni al funeral de su madre, no estuve para el nacimiento de Zoe, me perdí sus primeros pasos y ahora aunque no pueda retroceder el tiempo y recuperar a Azura y estar con ella hasta el último día que le quedaba de vida, no voy a dejar que me quites a mi hija también.

Las lágrimas caen de mi rostro al escuchar las duras palabras de Logan, puedo sentir su dolor, su impotencia, su hija estuvo en peligro y no se encuentra bien. ¿Cómo es posible que digan amar tanto a su nieta si no la ha cuidado bien? Logan tiene razón, la culpa es de ella, aunque también lo culpo por haber confiado demasiado en ellos.

—Te vas a lamentar de haberme declarado la guerra, Loewen—¿Le está amenazando?—
No me conoces todavía quién soy.

—Me hago una idea.

—Basta, Logan—Tomo su mano y lo traigo hasta mí. —Por favor, no es el momento.

—La Dra. Roth tiene razón—Ahora se digna en hablar el señor Stanton—Zoila, vámonos a casa, estoy seguro que ellos tienen todo bajo control, mañana será otro día y creo que podemos sentarnos a hablar, sobre todo eso de la custodia, Logan. Sabes perfectamente que amamos a Zoe.

Logan niega con la cabeza—Mejor váyanse.

—¡No voy a irme!—Grita su mujer de nuevo—Legalmente somos sus padres si hay alguien que tiene que irse son ustedes ¡Fuera!

—Sobre mi cadáver, Zoila.

—¡Logan, por favor!—Ahora soy yo la que le grita y eso lo hace reaccionar—Ya no más, no es momento.

Me giro ahora para enfrentar a una Zoila que quisiera sacarme los ojos y me sorprende de querer hacer exactamente lo mismo y hasta más.

—Señora, sé que aquí soy un cero a la izquierda y quizás me meta en lo que no me importa, pero como la doctora de Zoe le puedo decir que éste no es el momento ni el lugar para pelear.

Se trata de Zoe, y es verdad lo que dijo Logan, la niña no se encuentra bien de salud, el médico ha dicho que no se está alimentando bien—Cuando digo esto ella ve hacia otro lado, evadiendo verme a los ojos porque ha caído—No quiero juzgarla, pero ha sido el médico quien lo dijo; no nosotros, por lo tanto si tiene un derecho legal sobre ella, se lo puede meter por dónde más le quepa porque aunque no le guste, Logan es su padre y si alguien tiene derecho de estar aquí es él, no es ni usted, ni su marido o yo, es él.

—¿Cómo te atreves?—Sisea.

—Me atrevo porque amo a esa niña, seguro no más que usted, pero a las pruebas me remito. Y que sea la última vez que me llama «Zorra» porque después de ser una profesional, también soy mujer, y como tal puedo quitarle esos aires de grandeza que tiene y que cree que le dan el derecho para pisotear a los demás. No me conoce y no me querrá conocer.

—No debí llevar a mi nieta a ese centro—Dice enfadada y apretando sus puños, es increíble que ni su marido ni Logan intervengan—Desde que te vi te reconocí y estás en mi lista.

—No me amenace señora, porque ahora más que nada en el mundo voy a hacer todo lo posible para que Logan recupere a su hija y dele gracias a Dios que quizás él le permita verla de vez en cuando porque a diferencia de usted, él sí tiene corazón.

Se ahoga en su propio veneno y se da la vuelta, tomando de la mano a su marido como títere que es de ella, hace lo que le pide y se salen de la sala. No creo que lleguen tan lejos,

después de todo, la muy culebra tiene razón, ella puede hacernos que nos saquen de aquí en un dos por tres porque legalmente no somos nada de Zoe.

—¿Estás bien?—Le pregunto a Logan que me ve todavía con los ojos bien abiertos.—¿Te sientes bien?

Sigue sin decir nada, me toma del rostro con sus manos y me acerca a su rostro con mucha necesidad para darme un beso casto. No puedo hacer nada, ni siquiera he cerrado mis ojos porque estoy tan asombrada como él por cómo le hablé a Zoila, pero alguien tenía que hacerlo.

—Por favor, dime que eres real—Susurra en mi oído—Gracias.

Sonrío para mis adentros y lo abrazo. No hay más nada qué decir, ahora tenemos que esperar, una larga lucha se nos viene encima, y lo que dije era cierto. Yo misma me voy a encargar de que todo salga como Logan lo quiere, o hasta mejor, y esta vez no me importa salir lastimada.



CAPÍTULO 25

Zoe duerme en casa de Logan, el abogado ha logrado que Zoe se quede unos días con él, el diagnóstico del médico ayudó mucho y también que algunos fueron testigos del escándalo que provocó Zoila cuando le dieron el alta a Zoe al siguiente día, actuó como una loca y eso fue motivo para que Zoe no estuviese con una mujer inestable como le hizo saber su marido y unos cuantos médicos. Tanto Logan como yo nos sorprendimos, parecía otra persona y no la madre abnegada que dice ser en cuanto a su nieta.

—Se ve tan hermosa cuando duerme—Susurra Logan detrás de mí.

—¿Hace cuánto llevas ahí?—Le acuso. Él estaba durmiendo en el otro sofá y Zoe se quedó dormida en mi regazo mientras mirábamos los dibujos animados.

—Un buen rato.

Veo por última vez a Zoe antes de salir de su habitación. Ahora que nos hemos quedado solos me siento extraña y nerviosa. Logan me ve como si quisiera desnudarme y yo se lo permito, le permito que me vea que se acerque y que me bese.

Porque eso es lo que está haciendo y es lo que yo necesito y me acabo de dar cuenta en cuanto he sentido su aliento en mi boca.

—Yo...Debo—Lo aparto sintiéndome culpable—Debo irme.

—Por favor—Susurra besando mis labios—Quédate.

—No puedo... yo.—Gimo sin sentido de culpa y esa es luz verde para que me tome de la mano y me conduzca hasta su habitación.

—Solamente quiero cuatro cosas esta noche, Ellie. —Dice mientras me conduce entre besos hacia su cama, la habitación sigue a oscuras y agradezco por todo lo alto que así permanezca, muero de la vergüenza ahora mismo, siento que es la primera vez que me encuentro así con él.

—¿Cuatro cosas?—Pregunto.

—Cuatro—Responde y me deja caer en la cama, ya mi blusa desaparece por encima de mi cabeza, la suya también y llevo mis manos frías a su duro pecho y lo acaricio. Está oscuro a nuestro alrededor pero sé que cierra sus ojos cuando siente mis caricias.

—¿Qué quieres de mí, Logan?

Mis pantalones se deslizan suavemente fuera de mi cuerpo y yo le ayudo a hacer lo mismo con los suyos, me lleva un poco de más tiempo porque me tiemblan las manos, pero lo consigo.

Logan toma mis manos para llevarlas por encima de mi cabeza cuando dice:

—Yo te hago mía de nuevo—Besa mi cuello y gimo—Tú gimes.

Faltan dos—¿Qué más?—Jadeo mordiendo sus labios.

—Te doy lo que quieras—Nos deshacemos de nuestra ropa interior y ahora ya no hay nada

que nos impida hacer esa primera cosa—Y por último...nunca me dejes ir.

Lo siento entrando en mí y cierro los ojos abriéndome más para él, ignoro las lágrimas de felicidad y me aferro a su espalda mientras sigue entrando y saliendo suavemente de adentro hacia fuera como la primera vez.

—Logan... ¡Dios!

Regresa a mi cara y busco su boca con mucha sed y hambre de meter mi lengua dentro de su boca y que la acaricie con la suya. Rodamos en la cama, nos estorban las sábanas, las almohadas y nos deshacemos de ellas por el remolino que hacemos con nuestros cuerpos.

Mientras estoy sobre él, me muevo lento de adelante hacia atrás mientras sus manos llegan hasta mi cintura y empuja hacia arriba, haciéndome gritar y caer sobre su pecho.

Lo admito. Siempre sabe lo que hace.

—Dime que no te irás, nena—Me pide cambiando de posición, de nuevo me encuentro sobre mi espalda besando su cuello.—Dime que eres mía.

—Soy tuya, Logan... Dios, soy toda tuya ¿No lo ves?

—Dímelo—Me pide enterrándose en mí cada vez más rápido.—¡Dímelo!

Entonces recuerdo la primera vez que me hizo suya, mi primera vez con el hombre que siempre he amado desde que era una niña.

—Hasta que salga el sol, Logan.—Tiemblo debajo de él y gimo en su boca entreabierta—Hazme tuya hasta que salga el sol y nunca me dejes ir.

Si eso no era lo que él quería escuchar, debe de ser mejor lo que dije, porque ha empezado a alcanzar su punto de rebelión y ha caído sobre mí, besando mis labios y preparándose de nuevo para volver a hacer el amor.

Espero que el sol esta vez, esté de nuestro lado.

...

Abro los ojos y siento un pequeño cuerpecito apretarse contra mí. Me quejo un poco, pero luego siento un aroma del otro lado. ¡Dios! Toco mi cuerpo y ahora recuerdo que después de hacer el amor— hasta que saliera el sol—, ambos nos duchamos y me puse una camisa de él. Estamos salvados.

Beso la pequeña cabeza de Zoe que ha abierto sus ojitos grises como los de su padre y me sonrío.

—Buenos días, princesa.

—Mami—Susurra abrazándome y yo me he quedado sin poder respirar porque de nuevo me ha llamado mami.

—¿Tienes hambre?—Intento que no vea las lágrimas en mis ojos y ella asiente. Veo del otro lado y Logan está durmiendo boca abajo.

Ambas salimos de la cama, yo la llevo en brazos y ella va jugando con mi cabello. La primera cita de hoy es llevar a Zoe a un nutricionista, conozco a una muy buena, así que hoy de nuevo tendremos día de chicas.

Busco entre la cocina algo nutritivo para Zoe, y algunos huevos con tocino para Logan cuando despierte.

—¿Cómo te sientes, cariño?—Le pregunto a Zoe que ha empezado a jugar con algunos juguetes cerca de la pequeña sala por la cocina—¿Te duele algo?

—No—Se limita a decir y sigue jugando—Mami, hame.

Mi corazón se derrite.

—Sé que tienes hambre, cariño. Estoy en ello.

Ambas nos sonreímos y mientras preparo el desayuno, enciendo el televisor con los

dibujos animados. Zoe queda embelesada y se recuesta en un pequeño sofá que da perfecta visión a él y desde la cocina puedo verla mientras preparo el desayuno.

Termino de preparar los huevos y tocino y Zoe ya está comiendo su cereal, o parte de él, ya que tiene un ojo en sus dibujos animados y otro en el plato de su cereal.

—Cariño, comeré aquí contigo—Me siento en el suelo y le ayudo a comer—Pero me vas a prometer que harás una cosa a la vez ¿Bueno?

Ella asiente y ahora come al ritmo mío. Aunque yo casi no tengo hambre.

—Es hermoso despertarse así—Escucho la voz de Logan y tanto mis ojos como los de Zoe se iluminan—Escuchando sus voces, el sonido de la televisión y ese aroma delicioso.

Me levanto del suelo y me acerco a él para besar sus labios y abrazarlo.

—Buenos días ¿Has dormido bien?

—De maravilla.

—¡Papi!—Grita Zoe debajo de nosotros y ambos la tomamos en brazos y la aplastamos con nuestros cuerpos mientras la comemos a besos, ella se ríe a carcajadas y yo no puedo dejar de sonreír también. Ninguno de los tres puede.

Le dije a Logan mis planes con Zoe hoy y él me sorprendió en que tenía una reunión con su abogado, de nuevo estaba aquella mirada que no me gustaba en su rostro. Pero sabía que tarde o temprano confiaría en mí y me diría qué es lo que está pasando.

—¿Tú y yo estamos bien?—Pregunta con temor mientras nos despedimos de él antes de irnos con la doctora.

—Estamos bien, Logan—Beso sus labios y me sonrío de vuelta—Por favor, ten cuidado y trata bien a los demás.

Levanta una ceja—A veces se lo merecen.

—Hablo en serio.

—De acuerdo, nena—Abre la puerta para mí, ya Zoe se encuentra en su asiento y juega con su muñeca—Cuida de nuestra hija.

De nuevo el corazón se me desboca por eso y él lo nota susurrando en mi oído.

—No hagas esa cara cuando hoy de nuevo mi hija te ha vuelto a llamar mami y tú no la has corregido, la amas tanto como si fueses su madre, y yo te amo a ti.

—Te amo—Es lo único que puedo decir.

Cuando llegamos donde la doctora, no me dijo nada nuevo. El peso de Zoe estaba bajo, aunque su cuerpo no lo reflejara. Me dio una dieta rica en nutrientes y unas vitaminas y Zoe estaría más que sana con cada día que pasara. Me sentí feliz y lo único que quería hacer era decírselo a Logan. Después tuve que ir al Centro, Zoe jugaba tranquila y Logan seguía sin responder mis llamadas.

No quise insistir, seguramente esas juntas duran mucho tiempo o quizás estaba en casa de los Stanton, quería creer mejor en la primera.

Cuando dieron las cinco de la tarde, ya Zoe iba dormida en el asiento trasero. Recibí un mensaje de Logan que llegaría un poco tarde a casa y no discutí, a la hora que llegara teníamos que tener una conversación seria.

Amo a Zoe, pero Zoe también necesita de su padre por lo que no me gusta que se ausente por horas, aunque Logan dijo que sería solamente mientras se encargaba de la custodia.

Me decidí por llevarla a mi apartamento y no estar solas en esa enorme casa.

Mientras Zoe duerme su siesta que más que siesta quizás es cansancio debido a su condición, el timbre de la puerta suena y enseguida voy a abrirla.

—¿Colin?

—Dra. Roth—Se burla, saludándome—Te juro que mi visita es por negocios.

—Qué sorpresa, pasa.—Colin entra al apartamento y ve todo a su alrededor aprobándolo.

—Es hermoso lo que has hecho por aquí, me hubiera gustado que mi nueva amiga me llamara para quedar de nuevo. Sin dramas, por supuesto.

Me río a carcajadas—Lo siento, he estado un poco ocupada, además no ha pasado mucho tiempo. ¿A qué debo tu visita?

—Directo al grano—Se sienta sobre el sofá y me invita a que me siente con él—Te he dicho que es de negocios, trae tu culo aquí, Dra. Roth.

Vuelvo a reírme y al mismo tiempo lo fulmino con la mirada. Veo que saca un par de papeles y me los da.

—Creo que olvidé de que firmaras estos también—Veo los papeles y se trata del contrato, pensé que lo había comprado, pero me doy cuenta que son de esos apartamentos que te pertenecen a largo plazo, lo que lo hace como tuyo de manera permanente o simplemente puedes rentarlo.

Lo veo por un segundo y una pequeña figura me distrae.

—Mami—Llama Zoe.

—Oh, tienes una hija—Dice Colin.

Zoe viene enseguida hacia mí y se acurruca en mi regazo. Seguramente está asustada porque no conoce el lugar.

Lo que me lleva a seguir viendo los papeles e ignorar la pregunta que me ha hecho Colin.

—Éste es Colin—Le presento a Zoe—Colin ella es Zoe... mi Zoe.

—Oh, pensé que era tu...

—Lo es—Le corto enseguida para que capte el mensaje—No te has equivocado, la pequeña Zoe es mi hija.

De pronto me da la nostalgia y Colin también parece conmovido. Zoe salta de mi regazo y juega a lo lejos con su muñeca. Colin y yo nos quedamos viendo y luego miramos a Zoe.

—Es de Logan—Le confieso—Él y yo... siempre nos hemos amado.

—Ahora lo entiendo, aunque es algo admirable que la nena ya te llame mami.

—Es una larga historia, quizás algún día te la cuente.

—Eso espero—Pone su mano sobre la mía y ese mismo instante la puerta se abre. ¿Cómo tiene llave? Y ¿Cómo sabía que estaba aquí?

—¡Papi!—Grita Zoe corriendo hacia Logan que ha empezado a apretar su mandíbula después de ver a Colin tomar mi mano.

Oh, demonios, que no vaya su cabeza terca hasta ahí.

—Hola, nena—Aun así me saluda, dándome un beso.

—Logan, él es Colin—Le presento—Colin, Logan...

—Su novio—Se apresura Logan en decir—Y padre de Zoe.

De acuerdo, está actuando de manera ridícula.

—Logan Loewen—Colin le tiende la mano—Debo decir que soy un fiel admirador.

—¿Solamente de mí?—Gruñe Logan, sacando al ogro celoso de su interior.

—Logan, Colin fue quien me vendió el apartamento.

—Arrendó—Me corrige Colin—Todavía no has firmado por cuánto tiempo lo vas a querer, aunque sería una lástima después de todo lo que has hecho por aquí.

—En realidad fue también mi cuñada.

Logan pone en el suelo de nuevo a Zoe y ella ahora corre a jugar con el control remoto del televisor de la sala. Ni siquiera yo sabía que se podía encender desde esa distancia. Niego con la cabeza riéndome y las miradas que se están dando Colin y Logan no me gustan para nada.

—¿Así que eres agente de bienes raíces?—Interroga Logan a Colin y éste se pone nervioso y asiente—Pensé que eras su... cita o algo como la última vez.

Lo sabía, su mente va a acabar con él.

—Yo... lo siento—Tartamudea Colin—Creo que mejor me voy.

—Te acompaño, Colin.

—Creo que puede llegar solo, nena—Logan toma mi cintura y me atrae hacia él.

Colin parece que quisiera salir corriendo y toma su chaqueta, se despide con un gesto de mano de mí y de Zoe y se va. Eso fue grosero.

—Logan—Me alejo de él y lo veo para regañarle—Eso no fue amable, la culpa es mía por haber mentido esa tarde, Colin tiene novia o novio.

—Es igual, sigue siendo hombre.

Me rio—Eres un exagerado.

—No, señorita—Vuelve a tomarme de la cintura y me besa—Tú tienes la culpa ¿Puedo ver esos papeles?

—Sí—Regreso a la pequeña mesa y los levanto, cuando voy a dárselos retrocedo—¿Cómo sabías que estaba aquí y cómo tienes llaves?

—Te conozco, sabía que no ibas a querer estar sola en casa—Me tiende la mano pero yo todavía espero la respuesta de mi otra pregunta—Y sobre lo otro, tenías dos llaves de más en tu llavero.

—¿Y?

—Nena, no voy a disculparme por tomar las llaves de aquí—Se encoje de hombros como si fuese lo más normal que meta sus narices donde no lo llaman—Cruzando esa puerta se encontraba las dos personas más importantes de mi vida, así que no voy a disculparme, estoy en todo mi derecho.

—Serás testarudo, Logan Loewen.

Me rindo y le doy los papeles, sigo sin entender para qué los quiere ver, no sé si lo vaya a rentar por mucho tiempo, ahora pasaré más en su casa que en mi apartamento y conociéndolo no querrá dejarme ir nunca.

Después de que el señor celoso y entrometido revisara los papeles, me metí a la cocina y preparé la cena, Zoe devoró toda su comida y se quedó dormida horas después. Yo mientras tanto estaba limpiando un poco la cocina, me sentía nerviosa y aunque ahora era la mujer más feliz del mundo, una realidad de mi pasado quería jugármelas muy mal cuando sentí los besos de Logan en mi cuello.

—¿Y Zoe?

—Sigue durmiendo—Responde trazando más besos.

—¿Podemos hablar?

—Justamente venía a proponértelo.

Me seco las manos y nos sentamos en el sofá, me siento un poco aturdida todavía por mis propios pensamientos que me siento un poco lejos de él y llevo mis rodillas hasta mi pecho. Logan frunce el cejo pero no dice nada.

—Jamie solamente logró que Zoe se quedara conmigo una semana más.

—¿Jamie?

—Mi abogado, es un viejo amigo y es uno de los mejores abogados de Londres.

—¿Por qué solamente una semana?

—Ahora que los Stanton saben que estoy con todo, ellos también han movido sus fichas.— Veo que se empieza a desesperar al recordar esa reunión—Me han dejado como un maldito

mujeriego, inestable, una maldita celebridad que no podrá ser capaz de criar a su propia hija.

—Eso no es cierto, tú no... tú no eres ya así—Enarca una ceja, su reputación como un mujeriego y campeón mundial, son dos títulos que lastimosamente siempre han sido parte de él. Es un ganador de la copa NASCAR por más de cinco años consecutivos, pero mujeriego estoy seguro que dejó de serlo desde hace mucho tiempo. A no ser que estos últimos dos años haya regresado a las andadas.

—Sé que si te digo que solamente he estado con las mujeres que cuento con los dedos de una mano y me sobran durante estos dos años sin ti, no me creerías; pero es cierto.

—Pensar en que has estado con otras mujeres no me afecta, Logan. Yo también...

—No.lo.digas—Sisea cerrando sus ojos—No lo digas, nena.

—Lo siento—Me acerco un poco a él y tomo su mano en mi regazo—¿Qué más te dijo?

—Que los Stanton no se quedarán con los brazos cruzados, Zoe es el único recuerdo que tienen de su hija y puedo entenderlo. También me salió con la jodida jugada de que son un matrimonio sólido y tiene un hogar estable, por lo que yo llevo las de perder.

Entre más escucho a Logan hablar, mi mente solamente se queda estancada en una palabra.

Hogar sólido.

Hogar.

Se me escapan un par de lágrimas al sentirme emocionada por lo que voy a decirle, debo de estar loca. Pero es lo que tenemos que hacer, no será tan diferente, ya hemos vivido esto antes—casi—pero creo que podemos lograrlo, por Zoe, por nosotros y por un nuevo comienzo.

—Hagámoslo—Digo y deja de hablar, puedo ver en sus ojos que quiere lo mismo pero tiene miedo de mi reacción.

—¿Hagamos qué?

—Si me conoces sabes a lo que me refiero.

Ahora es él, el que no dice nada.

En cambio su quijada tiembla y me echo en sus brazos a llorar, no sé por qué lo hago, pero lo hago y más al sentir su corazón que va a mil por hora.

—¿Nena, tú... tú estás hablando en serio?—Asiento—¿Quieres... quieres que seamos una familia? Pensé que no estabas lista, que era demasiado para ti y...

—Siempre has sido mi familia, Logan—Acaricio su rostro y su barba de dos días, se ve tan guapo.

—Y Zoe es parte de nuestra familia ahora, estoy dispuesta a irme a vivir contigo, hacerle saber a los Stanton que Logan Magic Loewen es un padre de familia, un novio, y un hombre de hogar. No vas a negármelo ¿Verdad?

—¡Joder!—gruñe besándome y dejándome sin aliento—De ninguna jodida manera te iba a dejar ir, nena. Pero tenía miedo que fuese demasiado para ti, no quiero que te sientas utilizada.

—Jamás me he sentido así, te lo he propuesto yo primero, genio.

—Te amo, Ellie.

—También te amo, Logan.



CAPÍTULO 26

Mientras los días pasaban, cada día me sentía más decidida, iba a hablar de mi pasado con Logan, a lo que temía.

No ser perfecta para él.

Mi hermano, Bridget y mi sobrino se reunieron con nosotros anoche en la casa, o nuestra casa. Mi hermano amenazó a Logan, pero vi el brillo de felicidad también en sus ojos. Estaba también feliz por mí. Era mejor de cómo lo fue antes, porque ahora la familia había crecido.

—Hoy vendrán mis padres—Me sorprende Logan—Quiero que pasen tiempo con Zoe, solamente la han visto un par de veces. De hecho estarán aquí en cualquier momento.

¿Y me lo dice hasta ahora!?

—Logan, eso es maravilloso, pero ¡Qué nervios!

La primera y última vez que los vi no fue precisamente algo agradable, recuerdo que no me fiaba mucho de ellos pero era porque Logan me hablaba de ellos de una manera mezquina, supongo que simplemente me dejé llevar, les daré la oportunidad que se merecen, después de todo son los padres de Logan y los abuelos de Zoe.

Mientras estamos en el jardín viendo a Zoe jugar con su nuevo juguete inflable, no deja de sacarnos sonrisas.

—¿Puedo preguntar cómo es tu relación ahora con ellos?

—Casi nada ha cambiado, pero les estoy agradecido porque si ellos no me hubiesen dicho de que Zoe existiera yo... no lo sé.

—Cariño, eso es genial—Lo abrazo.

—Si tú me diste una oportunidad sin merecerla—Me ve con nostalgia—Yo quiero dárselas a ellos... por ti, por nosotros. No sé lo que vaya a pasar, mañana tengo el primer juicio familiar y realmente necesito todo el apoyo.

—Todo va a salir bien—Lo beso—El juez sabrá tomar la mejor decisión y ésa es que Zoe esté con nosotros.

—Una vez la recupere será una Loewen, no es que no lo sea ya—La ve por un segundo que no para de brincar y sonrío.

—Te amo.

Me atrapa viéndolo con cara de enamorada y besa mis manos. Lo mío puede esperar, no quiero angustiarlo. De nuevo la inseguridad está traicionándome como si fuese una chiquilla todavía y Logan se da cuenta.

—Has estado muy callada estos días, nena.

—Solamente estoy cansada.

—¿Te gusta vivir aquí?—Pregunta—Puedo cambiar lo que quieras y puedes decorarla a tu gusto, incluso podemos comprar otra más grande.

Es tan tierno.

—Es perfecta, es solamente que en el centro las cosas no van bien, pero pronto todo se arreglará.

—Lamento eso.

—También yo—le doy un beso casto y me dirijo al interior de la casa. Mis lágrimas se derraman ya por mi rostro y las limpio enseguida. Tengo que ser fuerte, Logan lo entenderá y me aceptará. Yo todavía sigo superándolo y yendo a terapia. Fue hace un año pero a diario lo sigo recordando.

—Nena, estaba pensando que...

Se detiene al verme que estoy limpiando bruscamente mis ojos. Su mirada es de puro espanto, hace uno minutos estábamos riendo como una pareja de recién casados y ahora parece que acabara de perderlo todo.

—¿Por qué lloras, Ellie? ¿Qué sucede?—Se acerca para abrazarme y yo intento sonreírle, fallando rotundamente.

—Estoy bien, es sólo cansancio.

—Ellie, mírame—Me pide, pero toma mi rostro con sus manos—No mientas y dime qué tienes, nena. Estás asustándome.

—Estoy bien, te lo prometo es sólo que todo es irreal y me da miedo de... perderlos.

—No vas a perdernos, te prohíbo que pienses así, Ellie. ¿Dónde está mi Ellie fuerte?

A veces pienso que se queda en su oficina todos los días para ser solamente fuerte con sus pacientes y no con su vida.

—Lo siento—Lo abrazo—Lo siento tanto.

El momento es interrumpido cuando escuchamos el timbre de la puerta. Limpia mi cara y me hace sonreír cuando me hace cosquillas y me carga fuera de la cocina. Toma mi mano y ya la pequeña Zoe se nos une, seguramente sabe que hoy tenemos una visita especial para ella.

Logan abre la puerta y veo a una pareja tomada de la mano y que nos sonríen con lágrimas en los ojos.

Creo que también voy a llorar.

—Mamá, papá—Logan abre más la puerta y ellos entran. Su madre es la primera en abrazarlo y Logan hace lo mismo, después su padre y juro por Dios que esta vez es diferente su encuentro. —¿Recuerdan a Ellie?

—Por supuesto—Su madre me sonríe y me abraza—Qué bueno que estés de regreso, querida.

—Señora Loewen—Continúo abrazándola—Lo mismo para usted, por favor siéntase como en casa.

—Por favor, llámame, Steela.

Unas manitas aprietan mis piernas y ambas vemos hacia abajo, todas las miradas van directo a mí cargando a Zoe en brazos y besando sus mejillas rosadas. La madre de Logan se lleva la mano a la boca y solloza riendo, su esposo la abraza y Logan me sonríe de vuelta conmovido.

—Zoe, ¿Recuerdas a tus abuelos?—Le ánimo y ella los ve tímida—Ellos son los padres de papi.

Steela es la primera en tenderle los brazos y Zoe se abalanza sobre ella, es increíble que se sienta cómoda a pesar de que son quizás unos extraños para ella.

—Has crecido mucho—Steela la abraza y continúa llorando—Oh, mi bebé eres hermosa como tu padre.

El padre de Logan me ve con nostalgia y yo asiento con la cabeza, es igual que Logan, grandes ojos grises y cabello canoso café.

Un hombre que cuando era joven ha de haber roto algunos corazones con esa mirada que tiene. Al contrario de su esposa y madre de Logan. Steela es una mujer sencilla pero a la vez elegante, de cabello rojizo y ojos verdes, si hubiesen tenido una hija seguramente sería tan

hermosa como ella.

—Veo que has hecho un buen trabajo con ella—Casi me asusto cuando el padre de Logan llega a la cocina, mientras todos siguen en el jardín, Zoe juega con su abuela y Logan ríe viéndolas.

—¿Lo sabe?

—Logan habla más conmigo que con su madre para no agobiarla, sé lo que has hecho con mi nieta, es admirable que te mantengas en pie después de todo lo que pasó entre ustedes, no debo ni imaginármelo.

—Supongo que no hay vuelta atrás y si nada de eso hubiese pasado, yo seguramente no estaría aquí, es así cómo es la vida.

—Injusta muchas veces.

—Exacto—Me rio y él me hace un guiño.

—Eres lo que siempre he querido para Logan—Me conmueve cuando dice eso—No es que Azura no haya sido una buena mujer para él, pero arrastró a Logan a un mundo sin vida así como ella estaba muriendo poco a poco, lo estaba haciendo con Logan.

Es lamentable lo que pasó, nunca quisimos eso para él, ni para ella pero ahora puedo entenderlo—Ve por un segundo a su esposa a lo lejos—Yo tampoco me iría de su lado.

—Señor...

—Timothy—Me interrumpe—Llámame Timothy.

—Timothy, conozco esa historia bien, todo lo que pasó, al menos Logan no mintió en esa parte de que todos querían apartarlo de Azura, pero ya no tiene que castigarse por ello.

Se queda en silencio y veo que mueve la nuez de su garganta.

—Puedo ver que todavía se culpan por haber permitido que lo separaran de ella, todos merecemos despedirnos.

Yo lo hice con mis padres de una manera diferente, ellos iban a un viaje y nos despedimos en el aeropuerto sin saber que jamás regresarían.

Yo no puedo entender su dolor como padres, pero como hija puedo entender que quieran el bien para él. Quizás no todo fue culpa de ustedes, ahora lo sé, porque he conocido la otra versión y a los Stanton, Zoe merece estar con Logan.

Ahora me sonrío y se quita la lágrima de su mejilla que ha caído por mis palabras.

—Quiero que sean parte ustedes también de la vida de Zoe, no importa lo que diga Logan, los quiero ahí, en cada reunión familiar, acto escolar, clases de ballet o lo que ella elija, no voy a permitir que Zoe lo pierda todo.

Escucho los sollozos de una mujer y me sorprende que Logan junto a Steela hayan escuchado nuestra conversación. Ahora soy yo la que quiere llorar, pero me contengo. Steela avanza hasta llegar a mí y me abraza.

—Gracias.

—No la dejes ir esta vez—Escucho que le dice Timothy a Logan—Esta vez patearé de verdad tu trasero, hijo.

—No lo haré, papá.

Los padres de Logan se quedarían por el resto de la semana, lo que Zoe tenía para quedarse con nosotros. Se instalaron en casa y cada rincón se llenaba cada vez más, de anécdotas, recuerdos, pero sobre todo, el perdón. Ése por fin había llegado para Logan y en varias ocasiones vi que abrazaba y acunaba a su madre.

Steela me ayudaba con Zoe mientras iba al centro por unas horas, al regresar a casa era la mejor sensación de todas.

El primer juicio había ido bien, aunque podía jurar que Zoila cada vez me odiaba más.

Acompañé a Logan junto con sus padres a la sala civil de casos de familia y juro que sentía que cada parte de mí se sentía nerviosa cada vez que escuchaba hablar a los abogados de los Stanton atacando a Logan por cualquier movimiento que hiciera.

Me daba miedo de que cualquier error que pudiese cometer, ellos lo tomarían en su contra. Ahora la prensa sabía de nuestra relación e incluso empezaron a acampar a los alrededores de nuestra casa para hacerle un par de preguntas fuera de lugar.

Dean estaba metiendo sus manos para ayudar también, aunque no quería decirme de qué se trataba.

—Zoe subió dos kilos esta semana—Le digo a Logan muy feliz—La he visto con más energía, es increíble que se esté por fin recuperando.

—Espero que continúe así.

—Le he mandado todas las instrucciones sobre la dieta de Zoe a Zoila—Hago una mueca pronunciando su nombre—Ha prometido cuidar de ella, de hecho parecía convincente aunque no me fio de ella, tendré que hacerle llamadas a cada hora de la comida para asegurarme de que Zoe esté comiendo bien.

De hecho Zoila me dijo que podía visitarla cuantas veces quisiera y hasta se disculpó por lo que pasó la última vez. Llámame loca, pero no confío en ella todavía.

Logan me ve y no dice nada—¿Qué?

—¿Desde cuándo te convertiste en la mejor madre de todas?

Me da pena—Desde que tú me lo permitiste.

Se arrastra sobre mí y empieza a besarme. Mi burbuja se rompe y lo aparto un poco brusca.

—Ellie—Gruñe enfadado, sé que lo ha notado

—Desde que vivimos juntos solamente hemos hecho el amor una vez y no pude ver tu rostro en la oscuridad, sabes que amo verte cuando te corres.

Oh, cielos. Va a matarme.

—Lo siento, he estado un poco...

—Cansada—Corta.

—No te enfades.

—No estoy enfadado pero no quiero pensar que ya estamos como esas parejas que se volvieron aburridas de la noche a la mañana.

—No digas eso—Lo abrazo—Sabes que te amo, te prometo que pronto estaré lista para ti. Hay algo de lo que quisiera hablarte antes y no sé cómo decírtelo.

—¿Estás embarazada?—Pregunta incorporándose como resorte y buscando mi expresión.

¿En verdad piensa que se trata de eso?

Ojalá fuera eso.

—Lamento decirte que no se trata de eso—Ahora aquel rostro lleno de decepción que tuve yo hace dos años, la tiene él.

—¿Entonces qué es, Ellie?—Ahora está enfadado—No se trata solamente que no hemos hecho el amor, también has estado distante, lloras a escondidas y no trates de negármelo en la cara porque sabes que tengo razón. Quiero pensar que soy yo el que tiene la culpa por hacerte parte de toda esta pesadilla y que no me estés ocultando nada, bastante tengo ya como para tener que lidiar contigo ahora.

Wow.

Aparto la mirada de la suya y me levanto de la cama, me cierro con llave en el baño y me meto a

la ducha. Ni siquiera voy a llorar, pero cuando siento el agua correr por mi cuerpo es inevitable no poder hacerlo.

Quizás él tenga razón. Y no puedo decirle lo que realmente me pasa, no podrá entenderlo nunca, y si no puede entenderlo... simplemente no podemos estar juntos.

—Ellie—Llama a la puerta—Nena, lo siento no quise decir lo que dije.

Salgo de la ducha y peino mi cabello, lavo mis dientes antes de salir. Logan sigue de pie en la puerta y lo ignoro.

—Nena, lo lamento.

—Has dicho lo que pensabas, Logan. No te lamentes de ser realmente lo que eres.

—¿Qué se supone que soy?

Lo encaro y no se inmuta de mi cercanía—¡Un egoísta!

—¿Egoísta?—Pregunta levantando sus cejas—Te he estado preguntando estos días qué es lo que te pasa para que estés tan distante y yo soy el egoísta.

—Olvidalo, Logan. No podrás entenderlo de todas maneras.

Busco rápido mi ropa y vuelvo entrar al baño para cambiarme, lo hago más lento de lo normal para esperar que ambos nos calmemos, pero no está funcionando, no se trata de él, se trata de mí, soy yo la egoísta no él. Pero necesito que se enfade ahora mismo para no tener que lidiar ahora yo con ello.

Salgo de nuevo y sigue en la misma posición. Realmente quiere hablarlo ahora, pero se me hace tarde.

—Es sobre otra persona ¿Verdad?—Susurra sentándose ahora en la cama y yo me detengo en seco por haberlo siquiera pensado—He visto en tu libreta hoy, tienes una cita. No puedes negarlo esta vez.

— ¿De qué estás hablando?

—Tú y Colin, tienen una cita hoy.

Lo mato, esta vez lo mato.

—¿En serio piensas eso?—Lo encaro ya sintiendo que las lágrimas de la cólera que se escuecen en mis ojos— ¿En serio piensas que soy de las que corren en brazos de otro cuando las cosas se ponen difíciles?

—No lo sé—Se pone de pie y me reta—Ya lo hiciste una vez.



CAPÍTULO 27

La palma de mi mano va a dar directamente a su rostro, pero esta vez es más veloz que yo y la atrapa, su agarre es bastante fuerte para no dejarme ir hasta que responda a su pregunta no formulada.

¿En serio piensa que lo engaño y que por eso no quiero estar con él y que solamente lo estoy por Zoe?

Oh, mi amor si tan solo pudiera decirte.

—Te recuerdo que no fui yo la que huyó—Siseo con los ojos cerrados—Yo te amé todavía buscando olvidarte en otros brazos, Logan. No puedes seguir viviendo en el pasado porque tú me has hecho olvidar esa parte de mi vida, no hagas que te odie por echármelo en cara ahora de haber buscado la felicidad que tú destruiste.

—Entonces dime—Me suelta la mano para tomar mi cintura y acercarme a él—Dime qué es lo que te está pasando que te está alejando de mí. ¿Para qué quieres verte con Colin? Le he comprado el jodido apartamento para ti y he firmado un sinfín de papeles, no me gusta cómo te ve ni lo confiada que eres con él, no soporto verte con otros hombres, no ahora que te he recuperado.

—Logan, ¡Basta!

Deja de tocarme y me alejo un poco. ¿Ha comprado el apartamento? Es por eso que Colin ha insistido en que nos viéramos y tomemos un café, también me dijo que quiere presentarme a su pareja, aunque no sé si se trata de un hombre o de una mujer. Lo que dice Logan y lo que piensa es ridículo. No hay otro hombre en mi vida, solamente él, siempre ha sido él.

—¿Compraste el apartamento?

Asiente con la cabeza.

—¿Por qué?

Se levanta de la cama y va hacia el escritorio de la esquina, nunca me ha dado por ver dentro de las gavetas, pero sé que Logan guarda cosas importantes ahí y en su despacho. Saca un par de papeles y un juego de llaves que brillan de nuevas y se acerca a mí.

—Lo compré para ti—Toma mi mano y me lleva hasta la cama, ambos nos sentamos y pone el folder en mi regazo—Me voy a equivocar muchas veces como lo hice ahorita que te juzgué de esa manera, nena. Y vas a querer huir de mí cada vez que te enfades, vas a mandarme a la mierda, tomar a Zoe en brazos y salir corriendo porque hasta eso te he enseñado yo.

No digo nada y veo el folder que tiene un par de gotas de mis lágrimas ya en él.

—Si tienes que verte en la necesidad de salir corriendo, hazlo. Pero que sea a un lugar donde tenga yo la llave y poder entrar para poder ir a arrodillarme, pedirte perdón y hacer que regreses a mi lado.

Besa mi sien, se levanta y se dirige a la puerta, lo veo cuando la cierra y sin limpiarme las lágrimas de mi rostro abro el folder.

El apartamento está a mi nombre y veo que no es el nombre de Colin, en su lugar es el nombre de una mujer, pero seguramente de eso era lo que quería hablarme también mi amigo.

Tan celoso está de él que no se lo compró directamente a él. Mintió cuando dijo que se lo compró. Eso me hace reír y me levanto de la cama para dejar los papeles dentro del cajón.

Tomo las llaves y también las dejo ahí adentro junto con las viejas mías, quizás nunca necesite huir.

Salgo de la habitación una vez estoy presentable y bajo. La madre de Logan tiene el desayuno preparado y Zoe está ya devorándolo.

Mantengo una pequeña conversación con mi suegra y veo a los dos hombres de su vida hablando a lo lejos por la piscina.

—¿Estás bien, querida?

—Sí, solamente tengo un día de esos.

—Ya me lo puedo imaginar—Ve a su hijo y creo que sabe que se trata de él—Está demasiado estresado, no dejes que esto los distancie, tienen que estar más unidos que nunca.

—Lo sé, Steela—Aquí va el llanto de nuevo—Es mi culpa que estemos así.

—¿Hay algo en lo que pueda ayudarte?

—Ojalá pudieras, pero me temo que es algo que debo solucionar de inmediato, no necesitamos esto ahora, Zoe nos necesita fuerte.

Me despido de ella con un fuerte abrazo y otro de Zoe que ve los dibujos animados, le prometo llegar temprano a casa para pasar tiempo juntas antes de que sus abuelos regresen por ella, solamente espero que todo salga bien y que no le afecte.

Pero qué digo, por supuesto que tiene que afectarle, ha estado más sonriente que nunca mientras estuvo con nosotros.

...

Veó el reloj y tomo mis llaves antes de salir de mi despacho. Colin me espera en el café, no pude cancelarle ya que me dijo que era urgente verme y que necesitaba de una amiga.

Cuando llegué al café Colin estaba hecho un lío.

Se había peleado con su pareja, a pesar de tener un trabajo estable en Toronto no tenía muchas amistades por lo que conocerme era una de las mejores cosas que le habían pasado. Le he contado que las cosas entre Logan y yo no están bien aunque no he indagado mucho el tema, ya que hasta para mí es difícil hablarlo todavía.

—Estoy jodidamente molesto contigo también—Bebe de su café—tu novio le compró el apartamento a la zorra de la oficina, me perdí de una buena comisión.

—Lo siento por eso.

—Me tengo que ir—Ambos nos levantamos y me da un fuerte abrazo—Gracias por venir, ve y dile a tu novio que no tiene de qué preocuparse, o mejor dile que no nos vimos hoy, quizás se ponga más tranquilo.

—No creo que sirva de mucho pero lo intentaré.

Ambos entramos a nuestros respectivos coches y conduzco directo a casa, Dean también estará ahí, todos queremos darle una linda noche a Zoe antes de irse a casa y espero que para el próximo juicio sean buenas noticias y nunca más se vaya de nuestro lado.

Mi móvil suena mientras voy camino a casa y se trata del hombre que tiene mi corazón entero en sus manos, Logan.

—Nena—Suspira—Te amo.

—También te amo—Sonrío—Odio discutir.

—¿Dónde estás?

—Voy a casa, ¿Ya llegaron todos?

—Sí, solamente faltas tú. Zoe está un poco ansiosa.

—Lo sé, pude ver algo de eso hoy por la mañana—Giro el volante y freno en seco cuando un fotógrafo se mete en el camino—Logan, tengo que colgar, un par de fotógrafos no han dejado de seguirme.

—Mierda—gruñe enfadado—Por favor, ten cuidado y ven a casa.

Ignoro el auto que no deja de tomarme fotografías y tomo otra calle hasta perderlos. Me relajo al ver que estoy por llegar a casa y distingo ya los autos afuera en el redondel que da la entrada a la inmensa casa que compartimos Logan y yo con nuestra hija.

Al momento en que me bajo del auto, siento un nudo feo en mi estómago y me detengo asustada, es la misma sensación que sentí cuando mis padres murieron. Lo que me indica que algo malo va a suceder. Pienso en que quizás son los nervios y el estrés y me obligo a entrar a la casa.

Zoe sale corriendo hacia mí y me dan ganas de llorar cuando lo hace. Le sonrío aun con los ojos aguados y ella regresa a jugar con Ethan. Todos están aquí y me ven un poco preocupados. Deben de saber que me siento terrible al saber que hoy nos despediremos de Zoe y que quizás nunca la volvamos a tener por mucho tiempo con nosotros.

—Hola, pequeña torpe—Dean me abraza y hundo mi cara en su pecho para abrazarlo fuerte—Hey, tranquila. Todo va a salir bien.

Lo amo, sabe que me siento terrible.

—Deja a mi novia, Dean—Le advierte Logan—Creo que ya la tuviste bastante tiempo para ti.

Me río y busco sus brazos para nuestra reconciliación. No pude despedirme de él esta mañana y lo extrañé demasiado.

—Hola—Lo aprieto más a mí—¿Cómo estás?

—Cada vez que te veo siento que estoy soñando, nena. Estoy bien ¿Qué tal tu día?

—Normal.

—¿Viste a Colin?—Pregunta enseguida y no me sorprende que lo haga.

—No—Me odio por mentir, pero quiero alejar su cabeza de todos los celos posibles. Mi mentira funciona y besa mis labios.

Me reúno con los demás y pasamos una agradable tarde y poco de la noche con Zoe, ella ríe y juega con mi sobrino que ahora me ha ignorado por completo y me siento un poco celosa. Veo a toda mi familia, nuestra familia y el hogar que queremos formar y que por algunos días hemos logrado hasta llegar hasta este día que tarde o temprano sabía que pasaría.

No quiero llorar, pero sé que cuando Zoe salga por esa puerta en los brazos de su abuela, temo que sea para siempre, Logan intenta ser fuerte y yo también, pero ambos sabemos que tenemos el mismo miedo.

En el juicio hay ventaja por igual, y ser parte de su vida ha ayudado mucho, ahora lo que menos queremos es un escándalo que pueda a venir a arruinarlo todo. Los Stanton han lanzado unos cuantos golpes bajos diciendo que Zoe no merece crecer en un ambiente de celebridad y no es así.

Somos personas normales, ni siquiera necesitamos guardaespaldas o esas cosas que necesitan las personas famosas. A pesar del éxito de Logan siempre ha mantenido su vida privada fuera de todo el escándalo, es por eso que hasta el día de hoy no saben absolutamente nada sobre

Azura aunque sí de su hija, aunque no mucho porque no ha pasado con él por largas temporadas.

No contamos con servidumbre tampoco, solamente lo básico cuando Logan salía por largas temporadas y dejaba la casa sola.

Casi no he tocado mi comida y Logan tampoco aunque me obliga a hacerlo, apenas llevo dos bocados a la boca y le riño que no quiero comer.

Todos ríen vernos discutir, incluso Zoe se burla de su padre.

Aunque todos estén sonriendo, yo no dejo de ver el reloj, Zoila será malditamente puntual. Logan y yo jugamos con Zoe, Bridget aprovecha en tomar fotografías, ha estado haciéndolo durante toda la noche y no se cansa, ni yo tampoco, quiero que cada momento sea capturado.

Hasta que escuchamos el timbre de la puerta.

—Yo abro—Dice Timothy.

Me aferro a la mano de Logan y Zoe se queda con nosotros. Timothy abre la puerta y los Stanton fingen una gran sonrisa cuando entran, el ambiente se siente hostil y yo no puedo sonreír más.

—¿Estás lista, Zoe? —Dice Zoila a Zoe.

Mi Zoe sigue aferrada a mis brazos y niega con la cabeza.

Oh, Dios, dame fuerzas.

—Danos unos minutos más, Zoila—Le dice Logan, fingiendo amabilidad—Deja que se despida de todos.

—Tienes diez minutos, un vuelo nos espera mañana temprano.

—¿Vuelo?—Reacciono desesperada.

—Vamos a llevar a Zoe a Disneylandia.

El paraíso de todos los niños, Zoe ama a las princesas, seguro la pasará bien. Así que no me alarmo, pero a juzgar por el rostro de Zoe, que hayan nombrado Disney no le alegra nada.

—Vamos, cariño—Le digo—Vamos a despedirnos.

Todos se despiden de Zoe y Ethan ha cambiado su carita de inmediato porque sabe que su ahora mejor amiga se va. Logan se queda hablando y controlándose a sí mismo mientras está con Zoila y Bratt, parece que discuten y Zoila finge una sonrisa a los demás. Nadie ha dicho nada, solamente se limitan a abrazar y besar a Zoe y decirle que se divierta mucho en Disneylandia.

Cuando pongo a Zoe en el suelo ella hace su pataleta, la misma que hacía cuando la conocí y Zoila empieza a perder la paciencia. La puerta se abre y veo a un hombre trajeado familiar, el abogado de los Stanton.

—¿En serio?—Espeta furioso, Logan—Debes estar jodidamente bromeando para venir a traer a mi hija en compañía de tu abogado, Zoila.

—Era por si te negabas a hacerlo.

—Por favor, no hagan esto más grande, no es sano para Zoe.

—¡Mami!—Grita Zoe—¡Papi!

—¿Por qué te dice mamá?—Dice Zoila atontada. —¡Tú no eres su madre!

El momento se vuelve peor cuando Dean interviene para que el abogado no se meta, es algo familiar y me temo que Zoila empezará con otra de sus locuras porque ha escuchado que Zoe me ha llamado «mamá».

—Porque lo es—Responde Logan—Ella ha cuidado de Zoe más que tú.

Ahora Zoila se ríe—Vamos, Zoe. No tengo tiempo para esto.

—Nena—Acaricio la mejilla de Zoe—¿Recuerdas lo que hablamos?

Ella asiente—Casa, familia—Responde entre sollozos—Todo ía bien.

—Todo irá bien—Le sonrío como puedo—Somos una familia, tus abuelos te van a llevar a Disneylandia ¿No quieres conocer a las princesas?

—Sí.

—Entonces prométeme que te la pasarás bien y te tomarás muchas fotos que luego me mostrarás, aquí estaremos esperándote, princesa. Sabes que te amamos.

—Princesa—Logan la abraza—Escucha lo que dice mamá, te amamos, todo estará bien, te prometo que cuando regreses, volveremos a hacer otro viaje todos juntos. ¿Sí?

Zoe se limpia sus grandes lágrimas y asiente—Sin llorar, princesa. Te amo.

—Amo—Responde ella y lo abraza.

Zoila la toma de la mano y Bratt como el cobarde que es, no intervino en que su esposa cerrara el pico.—Harnos un favor y cuida de mi hija por primera vez en tu vida mientras esté con ustedes—Le dice Logan y Bratt me ve a mí—Porque será la última vez que la tengan por tanto tiempo.

Logan cierra la puerta y ya no hay que seguir fingiendo. Ambos nos abrazamos entre sollozos y nos quedamos así por todo el tiempo que sea necesario para no sentir el vacío y el miedo de volver a perder a alguien que amamos.



CAPÍTULO 28

Hoy llamé a Zoila y no me cogió el móvil. Intento calmarme pero nada parece funcionar. Logan ha estado un poco callado desde anoche, Dean y Bridget se fueron anoche bien tarde, lo hacen desde hace cuatro días que Zoe se fue. Y los Loewen se irán hoy.

Dentro de dos semanas es el último juicio y cada hora que pasa nos parecen eternas y nuestra familia está con nosotros para darnos el apoyo que necesitamos, pero debo decir, que ver a Logan así está empezando a afectarme.

—Ellie, no vamos a irnos si continúa así, desde que Zoe se fue apenas ha dicho tres palabras.

—Hay que darle un poco de tiempo, no es fácil para nadie nada de esto, esperemos que todo termine pronto.

El timbre suena y ya Timothy abre la puerta, Dean y Bridget han llegado con el pequeño Ethan dormido.

—Lo pondré en la habitación—Dice Bridget cuando besa mi mejilla.

Logan está viendo los noticieros, hoy casi no comió y cuando me acerco apenas me sonrío, le digo que lo amo él también me dice que me ama y me pide perdón porque sabe que está muy lejos de mí en estos momentos.

—No tengo nada que perdonarte.

—Sé que sientes que me estás perdiendo a mí también, pero te prometo que pondré mi cabeza en orden. Te necesito.

—Yo también te necesito, no voy a presionarte pero si quieres llorar, hazlo conmigo, cariño.

—Te amo.

—Parece que los escándalos siempre van a ser parte del gran Magic Loewen—Una voz en la televisión llama la atención de todos

—Pero esta vez se trata de su novia, la heredera de Roth Architects, la Dra. Danielle Roth, que ha empezado a sacudir las redes sociales con sus fotos explícitas y su nuevo amorío con un hombre al que se le desconoce su identidad.

Mis ojos se abren y estoy segura que no soy la única cuando veo mi rostro, mi cuerpo, una habitación, sábanas y poses de contenido sexual en la pantalla.

El hombre que sostiene mis pechos y besa mi cuello no es ningún desconocido para mí.
Es Colin.

—Con estas fotos que se han estado filtrando desde hace algunas horas no nos queda la menor duda que nuevamente el corredor de la NASCAR y Danielle Roth se encuentran bajo el escándalo de la ruptura, ahora nos podemos dar una idea de que quizás esto tenga que ver con su

ruptura de hace dos años cuando el campeón de la copa NASCAR se encontraba en su mejor momento...

No puedo seguir escuchando más porque mi cuerpo se ha ido hacia atrás y no estoy segura si todo ha sido una terrible pesadilla o una mala broma.

Lo único que sé es que ésa que aparece en la televisión no soy yo, pero ahora mismo no puedo demostrarlo porque mi miedo es otro, que perdamos a Zoe para siempre.

Abro los ojos y a las únicas personas que veo son los padres de Logan, a mi hermano y a Bridget conmigo.

—¡Logan! —Grito—¡Logan!

—Shh...—Me tranquiliza mi hermano—Se ha ido, solamente te sostuvo y te trajo a la cama, se ha vuelto loco después de lo que vio y se fue sin decir nada.

—Yo...—Lloro—Yo no... esa no soy yo.

—No queremos juzgarte, Ellie—Interviene Timothy—¿Pero estás segura de eso? Cuando te desmayaste había otra fotografía con el mismo chico, pero tomando un café.

Logan dijo que mentiste, no entendimos de lo que estaba hablando pero luego de ver esa foto fue como que todo lo demás para él era cierto.

Ahora lloro más fuerte, el estómago se me revuelve y corro al baño a vomitar al recordar esas fotografías de contenido sexual. Yo no soy esa mujer, pero se veía tan real todo. La cara de Colin junto con la mía, el color de mi piel, todo parece que fuese verdad, pero no lo es.

Me meto a la ducha y lloro hasta que no puedo sentir el agua sobre mi cuerpo. Bridget entra y me saca del agua, me viste y me pide que vaya a casa con ellos, pero no lo hago. Les pido que me dejen sola y lo entienden.

Mi cuerpo está demasiado cansado como para salir huyendo así que lo único que puedo hacer es meterme a la cama porque ya es hora de dormir. No espero que Logan venga esta noche, seguramente piensa que me fui, pero no. Quiero que venga para poder explicarle todo y más que explicarle mostrarle.

La puerta de la habitación se cierra dando un fuerte portazo y abro los ojos, la luz sigue encendida y veo a Logan al pie de la cama observándome con asco. Está ebrio, lo puedo ver por el brillo de sus ojos. ¿Por qué todos tienen que tomar?

Que no saben que eso solamente impide que puedan entender lo que pasa a su alrededor, a razonar como personas civilizadas y ahorrarse la vergüenza de decir algo que al siguiente día podrán arrepentirse.

—Tenemos que hablar—Le digo sin sentirme intimidada. Me ve de pies a cabeza y no me sorprende nada de lo que se está seguramente imaginando.

—Te mentí—Empieza a decir—No me he follado a pocas mujeres estos últimos dos años. Me he follado a las mejores modelos de la NASCAR, y algunas las conoces, fueron con las que me viste, pero mi favorita es Tasia. Dijo que tú le regalaste el brillo labial rosa, esa noche hice que se lo pusiera más de una vez mientras la follaba por la boca acordándome de la tuya.

Me contengo de caerle encima a golpes, lo que dice es cruel y muy doloroso.

—¿Vas a llorar?—Se burla—Todo lo arreglas llorando o tropezando como la maldita adolescente que eras cuando estuvimos juntos. Hablo en pasado porque después de lo que vi te quiero malditamente fuera de mi vida y la de mi hija porque ahora después de lo que todo el mundo sabe, va a joderme. ¡Me jodiste!

—Logan, todo tiene una explicación—Le ruego llorando, aunque lo odie—Esas fotografías son falsas.

—¡Deja de mentir!—Vuelve a gritar y esta vez sí me asusto—Me dijiste que no lo habías

visto. ¿Vas a decirme que esas fotografías también son falsas? ¡Estaban follando!

Soy una mierda.

—No.

—Entonces no hay nada más qué decir, Danielle.

—Por favor, no sé quién ha sido la persona que ha hecho eso, pero yo te juro que...

—¡Cállate!—Camina hacia mí y no puedo retroceder—Yo te di mi vida entera de nuevo en tus manos—Me toma las manos y las aprieta—Te di la vida mía y la de mi hija, dejé que entraras a su vida y es así cómo nos pagas. Si tanto querías follar con él, lo hubieses hecho mejor, y sin que nadie se enterara, soy tan idiota que he estado rogándole a la vida que hubieses pensado mejor tu jugada, pero que no nos afectara de esta manera, no sé si odiarte por haberme engañado u odiarte porque por tu culpa voy a perder a mi hija.

—No es así.

—Es así, ahora entiendo el porqué no querías que te tocara, era porque alguien más lo estaba haciendo aunque dudo que mejor, porque conozco muy bien esa expresión en tu rostro. Dime ¿Es por eso que no le has vuelto a ver? He revisado tu teléfono y no le has respondido los últimos mensajes que te mandó.

—Si tan inteligente eres para sacar conclusiones y si tanto me conoces tienes que saber que todo eso es falso, Logan.

—Lo único que sé es que tengo que decidir de nuevo y mi decisión está tomada—Me suelta y se aleja un poco—Tú o mi hija, voy a luchar por arreglar que tu mierda no arruine el caso y que yo no vaya a perder a mi hija para siempre. No voy a luchar por ti esta vez, y si recupero a mi hija voy a hacer que te olvide así como yo lo haré.

—Para, por favor.

—De nuevo te quedas sola y esta vez la única culpable eres tú. Un favor me has hecho al ya no sentirme culpable de arruinarlo todo. Siempre serás una maldita provocadora y compadezco a tu nuevo amigo de cama, pronto será desechable él también.

Cada una de sus palabras han sido la peor daga que ha clavado en mi corazón, no me duele lo de las mujeres, sé que miente para sentirse mejor y hacerme sentir como él se siente ahora.

Lo pude ver en sus ojos antes de que saliera por la puerta. Pero se equivoca en algo, esta vez no me daré por vencida y voy a arreglarlo.

Le voy a demostrar que ésa no soy yo. Quizás no lo recupere, pero al menos no va a perder más en su vida.

Empaco un poco de ropa y me voy al cajón donde están las llaves del apartamento que compró para mí. Si es inteligente sabrá que estoy ahí cuando todo esto termine. Ahora soy yo la que está molesta con él, por ser tan débil en creer una mentira a medias. Lo único real de esas fotos son las que salgo con Colin tomando un café y me maldigo por haberle mentido, eso solamente alimenta a que crea que las otras fotos también son de verdad.

Salgo de la habitación con mi pequeña maleta y salgo por la puerta trasera, de inmediato me siento segura cuando estoy en el asiento del piloto de mi auto y arranco.

—Logan Loewen—Siseo para mí misma—Ojalá me hubieses escuchado.

Lo peor de todo es que no pude mostrarle la verdad porque también se sorprendería, nadie lo sabe.

Una vez llego a mi apartamento me siento sola pero más que decidida que por primera vez la pérdida siga siendo parte de mi vida.

No dejo de dar vueltas y el sol ha salido, veo la hora del reloj y marco el número de teléfono que robé del despacho de Logan. Él no es tan inteligente después de todo.

—Jamie—Respondo—Soy Danielle Roth, por favor no le digas nada a Logan, sé que son buenos amigos y por lo tanto puedo confiar en ti, necesito verte para que no pierdas tu caso y Logan no pierda a su hija.

Ni siquiera lo dejo hablar, el hombre debe de estar tan sorprendido como yo.

Pero es lo que tengo que hacer. Le doy la dirección de mi apartamento y en menos de dos horas está tocando a la puerta. Ahora sí me siento nerviosa porque quizás cree que soy yo la que aparece en esas fotos.

—Gracias por venir.

—Todo sea por salvar mi cuello y el culo de Logan—Parece amable y es bastante joven, además de ser atractivo, es respetuoso, pero sigo casi escuchando sus pensamientos.

—Voy a empezar por decirte que no soy yo la que aparece en esas fotografías para que dejes de verme así.

—Lo siento—Se ruboriza—Es solo que, Logan y yo somos amigos lejanos, pero buenos amigos, conozco a tu hermano también y conozco la historia que tuviste con Logan, es difícil de creer que sea mentira viendo las pruebas.

No pierdo mi tiempo en llorar y le cuento las cosas como realmente pasaron a un total extraño para mí, pero alguien de confianza para Logan.

Jamie ha maldecido en voz baja y ha anotado unas cuantas cosas. Le he dicho sobre los mensajes que anteriormente recibí y ha decidido investigar, la persona que debió hacerme esas amenazas tiene que ser la misma de los montajes, de eso estoy segura.

Me dice que si se trata de alguien asechándome que lo mejor es que no me quede en el apartamento y vaya a casa de Dean, algo que no había pensado antes y que no discuto. Una vez Jamie se va, me meto a mi coche y llamo a mi cuñada al móvil.

Jamie dijo que me mantendrá informada y también prometió guardar el secreto a Logan. Él no quiere saber nada de mí, así que lo que haga o deje de hacer no será de su interés.

Llego a la casa de mi hermano y de nuevo lo único que hago es llorar, no me he sentido bien y estoy preocupándome cuando empiezo a marearme.

Me voy al baño de Bridget una vez hemos terminado de hablar y le he dicho que simplemente confíe en que esa persona no soy yo.

Entro al baño y me veo al espejo. Saco de la bolsa trasera la prueba de embarazo que he comprado antes de venir aquí y ahora sí estoy muriendo lentamente del miedo.

Mi periodo tuvo que haber venido hace una semana y pensé que quizás con lo que estaba pasando había tenido algún tipo de retraso.

Me hago la prueba y recuerdo la última vez que me hice una, en realidad fue una prueba de sangre, en compañía de mi entonces novio y hombre testarudo que en éste mismo instante no se imagina lo que tengo en mis manos.

Muero de miedo y al mismo tiempo quiero llorar, gritarle que me escuche, que confíe en mí y que lo amo, siempre lo he amado y nunca lo dejaré ir.

Solamente espero que mis planes junto con Jamie salgan al pie de la letra y encontremos al culpable de todo esto.

Algo me dice que se trata de Zoila y quiero equivocarme porque no tengo el corazón tan podrido como ella y la quiero en la vida de Zoe por ser la madre de su madre biológica.

Tomo unas cuantas respiraciones y si antes tenía algún miedo, ahora ya no lo tengo. Voy a luchar por nuestra familia, por Logan, por Zoe y vamos a ir a casa porque muy pronto tendremos a un nuevo miembro de la familia.

Estoy embarazada.



CAPÍTULO 29

—¿Embarazada?—Pregunta al unísono mi hermano y Bridget—Es por eso que te desmayaste, te ves un poco pálida y no paras de llorar. Tú no eres así de llorona.

—Mi hermano se burla y limpia mis lágrimas.

—Por favor, tienen que guardar el secreto—Les pido—Cuando todo esto termine se lo diré a Logan... si es que quiere saber de mí.

—Estoy pensando en golpearlo... de nuevo.

—Cariño—Lo regaña su esposa.

—Siempre pasa esto, es un maldito niño cuando se enfadan, pero esta vez llegó lejos. ¡Estás embarazada!

—Él no lo sabe, Dean.

—Pero tiene que saberlo ahora mismo, venir por ti y buscar al culpable de toda esa mierda que se habla en televisión.

—Solamente hay una manera—Les digo bien seria—Y lo haré en la corte.

—¿Vas a ir a la corte?

—Jamie, el abogado de Logan va a ayudarme en eso, no solamente Logan tiene que saber la verdad, también la otra parte y el juez.

—Solamente espero que tengas razón, Ellie. No quiero que salgas lastimada ahora que esperas un bebé.

Estoy embarazada. Me llevo las manos a mi vientre plano y respiro hondo. Al momento en que esas imágenes regresan a mi mente de nuevo me siento mareada y Dean me sostiene con ayuda de Bridget.

—Ellie—Dean me mete a la cama y mi sobrino se hace un ovillo a mi lado—Por favor, sé fuerte.

—Lo soy—tomo su mano—Lo soy gracias a ésta nueva noticia y al apoyo de ustedes.

—Si quieres que te acompañe solamente me lo tienes que decir.

—Estaré bien y les prometo que se los explicaré a ustedes también.

—Yo no necesito que me expliques nada—Replica mi hermano—Sé que mi hermana no es esa mujer de la que todos hablan y tampoco eres capaz de engañar a nadie.

Besa mi frente y yo cierro mis ojos.

Sonrí en mi interior y tengo a dos rostros en mi cabeza, la sonrisa del padre de mi bebé y la sonrisa de su hermana mayor.

...

Dentro de dos días será el último juicio definitivo sobre la custodia de Zoe Stanton y muy pronto Zoe Loewen. Hemos estado en comunicación con Jamie y me ha dado buenas noticias

aunque la primera hizo que casi me desmayara, de nuevo.

Logró entrar al móvil de la persona que me mandó los mensajes y eso fue gracias a otro nuevo que recibí ayer.

Las zorras siempre se quedan solas.

Esta vez no sentí miedo, sino asco de que jugara tan bajo.

—¿Ellie?—Colin toma mi mano—¿Me estás escuchando?

—Lo siento, estoy distraída.

—Ya me doy cuenta.

—Lamento lo de tu trabajo y que hayas roto con tu pareja.

—No importa, ya encontraré otro. De todas maneras no me gustaba estar ahí. Y sobre lo otro, espero que eso también se solucione.

Colin perdió su trabajo, parece que a nadie le hizo gracia que alguien como él se “*Involucrara*” supuestamente con alguien como yo. Pero sé que quien jugó sus cartas fue Logan, a pesar de que está enfadado conmigo no solamente le bastó con golpear a Colin esa misma noche, también hizo que lo despidieran de su trabajo al siguiente día.

—Lamento todo—tomo su mano—Hablaré con mi hermano para que te dé un trabajo en Roth Architects.

—Eso quería escuchar—Se burla y yo me río.—Pero estaré bien.

—Quiero hacerlo—Insisto—Eres un hombre de negocios, seguro encontrará algo para ti.

No he tocado nada de mi comida y Colin adivinó mi embarazo, según él tiene muchas hermanas y amigas que tienen los mismos síntomas míos... llorar y marearse por cualquier cosa.

—Estoy feliz por ti y por el idiota de Magic, ya no soy su fan a menos de que arregle su mierda y venga a pedirte perdón.

—En todo caso tengo que pedirle perdón yo.

Tuve que haberle dicho la verdad desde que regresamos, pero no pude. Tuve miedo de no ser perfecta para él y que me dejara.

Me despido de Colin y él ha empezado a hablar sobre el Baby shower y esas cosas, le digo que está loco y él me dice que se lo debo. Algo me dice que se lo voy a deber siempre.

Camino esta vez por las calles de Toronto y me detengo al ver una pintura conocida por la vitrina de una tienda de pinturas en blanco y negro. Una que no está a la venta sino que está como una de las más importantes de la galería.

ELLIE'S PERFECTION

La perfección de Ellie

Entro al leer mi nombre debajo de la gran pintura y ya voy sintiendo las lágrimas formándose en mis ojos.

—Es hermosa ¿Cierto?—Dice una voz femenina.

—Lo es—Respondo sin voltearme.

—La pintó mi novio—Continúa—Las otras las he pintado yo.

Eso hace que me voltee y se me desboca el corazón. Una chica un poco más alta que yo y de cabello café rizado sostiene un pincel en una de sus manos.

Su única mano.

—No te asustes—Se ríe—En realidad solamente ocupo una mano para crear las pinturas, pero mi novio cada vez me ayuda con nuevas técnicas.

—¿Tu novio?

—Es artista, se llama Garrett, no tarda en venir, quizás quieras conocerlo y que te cuente la historia de esa pintura, no sé quién es Ellie, pero me encantó desde que la vi, sea quién sea le agradezco, esa pintura en Nueva York fue la que hizo que Garrett y yo nos conociéramos.

Quiero llorar.

Garrett tiene novia, ha encontrado el amor y ella es perfecta. Sé que es perfecta para él.

—Es una pintura... hermosa.

—¿Estás llorando?—Pregunta tocando mi hombro una vez deja el pincel en el suelo—Mierda, lo lamento si dije algo que te hiciera llorar.

—No, no—Me limpio las lágrimas—Es solamente que es una hermosa historia.

Veo la pintura de nuevo y no veo la perfección, Garrett la vio en mí, y seguramente la ve en su novia, yo la veo perfecta.

¿Por qué tardé tanto tiempo en verme así?

—Me tengo que ir—Le digo—Fue un placer conocerte.

—Eva—Me tiende la mano—Me llamo Eva.

—Mucho gusto, Eva—Le tiendo la mano—Yo soy...E...Danielle.

—¿Ellie? —Dice la voz de un hombre detrás de mí—¿Eres tú?

—Danielle—Repite Eva en un susurro—Ellie.

Sus ojos van a la pintura y luego a Garrett, vuelve a sonreírme y hace algo que me sorprende.

Me abraza.

—Los dejaré solos.

—No—La detengo—Por favor, no te vayas.

—Ellie, ¿Qué haces aquí?—Garrett se acerca y me ve de pies a cabeza sonriéndome y un tanto sorprendido.

—Yo... solamente pasaba y tu novia tiene un talento hermoso.

—Cariño, ella es Ellie—Cierro mis ojos porque no quería que supiera que ya sé sobre la pintura con mi nombre—De la que te hablé. Ellie ella es Eva, mi prometida.

—Ha sido un placer conocerla y ver que estás bien—Les sonrío a ambos y veo de nuevo por un segundo la pintura.

—Pronto seremos tres—Dice Eva tocando su vientre y me fijo en un pequeño vientre redondo.

Ahora sí quiero llorar, estoy tan feliz por ellos.

—Vi lo de la televisión—Sigue Garrett—Sé que no eres tú.

Eva está por echarse a llorar y yo también, malditas hormonas. Ella seguramente lo sabe.

—Espero que todo se solucione, Ellie. Tú también mereces ser feliz.

—Lo soy—Mi mano va a dar por acto reflejo a mi vientre y Eva vuelve a abrazarme—Fue lindo verte, felicidades.

—Cuídate, Ellie—Dice Garrett apretando mi mano y eso me hace sonreír—Y por favor ponle un nombre corto a tu bebé.

Les regalo una gran sonrisa de felicidad a los dos y Eva también lo hace. Veo por última vez la pintura y salgo de la tienda.

Perfección.

No sabía que había otro tipo de perfección y es la imperfección. Es momento de hacérselo saber a todos. Y si es posible al mundo entero, pero éste último. Puede esperar un poco más.



CAPÍTULO 30

Muerdo mi labio inferior mientras espero en el baño. He vomitado tres veces antes de venir a la corte y solamente pisé el vestíbulo y tuve que salir corriendo al baño. Jamie me dio instrucciones específicas. Nadie sabrá que yo testificaré, o al menos Logan será el único que no sabrá nada, es una jugada limpia ya que como lo esperábamos, lo que decían en las noticias y que ahora ya no gracias seguramente a mi hermano, lo está usando en contra de Logan.

Salgo del baño y estoy ahora en un pequeño despacho donde hay pocas personas trabajando, parece tipo archivero, y el sonido de las teclas de las computadoras me está volviendo loca.

—¿Ellie?—Jamie entra—¿Estás lista?

—Sí.

Me aliso mi chaqueta de punto y me aferro a mi único objetivo al final del pasillo. Jamie me dirige hacia dos grandes puertas de color café y siento que voy a desmayarme.

—¡Mierda! Ellie—Me sostiene—¿Acaso estás embarazada o algo? Porque te mareas demasiado.

—Lo estoy—Digo al fin. Me ha hecho la pregunta varias veces y siempre la evado, aunque confío en él, sé que irá corriendo a decírselo a Logan.

—Dios santo y has estado en esto metida conmigo—Una vez me estabilizo me suelta—No puedo creer que tengas más huevos que todos nosotros.

—Quizás es un niño—Me burlo.

Abre la puerta y todavía no estamos del todo dentro de la sala, puedo escuchar las voces a lo lejos.

Todavía no es mi momento de entrar y enfrentar a los Stanton y a Logan.

—Tú sabrás cuándo salir una vez me escuches hablar, se va a poner feo pero quiero que te mantengas fuerte. Hazlo esta vez por ese bebé.

—Lo haré—Me aprieta la mano y se va. Me siento sobre un feo sofá café y espero. Los minutos pasan y escucho solamente un par de cosas sobre Zoe, la han interrogado y no le ha gustado nada al abogado de los Stanton lo que la señora de servicios sociales ha dicho de Zoe.

He escuchado a Zoila discutir y a Logan manteniéndose firme diciendo una y otra vez que es el mejor padre para Zoe, me ha dolido cuando ha dicho que su soltería no va a impedirle criarla como se debe, pero aun así me mantengo fuerte.

—Su señoría, como ya todos sabemos y el resto del mundo. El señor Loewen se encuentra involucrado en un escándalo sexual, no es nada bueno que su hija esté en medio de todo ese conflicto en el que su padre siempre va a estar involucrado. Después de todo es una famosa celebridad.

—Objeción, su señoría—Escucho que dice Jamie—Lo que pasó no es más que un accidente y una farsa montada por una persona que lo que menos quiere es la estabilidad emocional de mi cliente, además de que no es casualidad que esas fotografías hayan salido en un momento legal como éste.

Jamie dijo que saliera cuando lo viera necesario. Y en estos momentos lo veo necesario. Respiro hondo y camino hasta la puerta donde se encuentran todos.

Pensé que era una sala pequeña, pero es inmensa y ya varios ojos están puestos en mí.

Sigo caminando hasta llegar en medio de la sala y Logan parece desconcertado cuando me ve. Tiene su mano puesta en su mandíbula y no deja de mover su pie desde que estoy frente a todos.

—¿Qué es esto?—Protesta Zoila—¿Qué hace ella aquí?

—Yo he traído la verdad—Intervengo—Toda ella.

—¿Tú sabías de esto?—Le pregunta a su abogado y éste parece confiado cuando asiente con la cabeza.

—Me imaginé que tarde o temprano aparecería, quizás ha venido a recrear la escena ¿Dónde está su compañero, Dra. Roth? —Juzga el abogado, burlándose de mí.

—Cierra la maldita boca—Le advierte Logan.

—Su señoría, quisiera darle la palabra a la señorita Roth, es la prueba fundamental del caso ahora que se ha desviado al escándalo sexual que ha sufrido mi cliente y ella.

—Proceda, abogado Hart.

Jamie se acerca a mí—¿Estás bien?

—Creo que sí.

—Tienes diez minutos.

—De acuerdo.

Jamie regresa a la mesa y le susurra algo a Logan, en ningún momento ha quitado sus ojos de mí.

—¿Qué tiene que decirnos, señorita Roth?—Escupe el abogado de los Stanton—¿Va a decirnos que era su doble la de las fotografías?

Es increíble la bajeza de este hombre, veo a Zoila y está más roja que un tomate, a comparación con su marido que siempre está escondido bajo sus faldas.

—Se supone que este juicio es para el bienestar de Zoe y no de que si soy yo o no la que aparece en esas fotografías—Empiezo a decir—Pero la verdad es que sí, yo soy la persona que aparece tomando un café con un amigo, voy a reservarme su nombre porque ya suficiente daño le han hecho y él es otra víctima aquí.

—Si dice que no es la mujer desnuda pero sí la mujer que toma un café ¿Cómo podemos confiar en eso? Basado en que solamente es su palabra contra las pruebas claras que han salido al mundo. No solamente se afectó a sí misma, a su compañía o la reputación del señor Loewen, sino que también es la pieza que no encajaba aquí. Usted, siendo pareja de él, haciéndole creer a todos que eran una pareja estable cuando todo el mundo sabe que su relación no funcionó hace dos años. Todos pensamos que es un montaje que ambos prepararon.

—Tiene razón en lo que dice—Asiente contento—solamente en la palabra montaje. He sido una víctima más en todo esto, no solamente mi amigo y Logan Loewen. Todo ha sido preparado desde hace mucho tiempo, desde que conocí a Zoe para ser más precisa. Empecé recibiendo unos mensajes de texto amenazándome, no le quise dar importancia pero siguieron llegando y ahora esto. Ya el abogado Hart lo mencionó, no se trata de una simple coincidencia, es algo que estaba planificado una vez la señora Stanton supiera que iba a perder a su nieta.

—¿Qué?—Protesta ella—No sabes de lo que hablas, no eres más que una z... arpía.

—¿Zorra?—Termino la palabra por ella—Ésa es la palabra por la cual se ha estado refiriendo a mí siempre, en nuestra casa... en sus mensajes.

—Su señoría, solicito que se retire la Dra. Roth.

—Denegada—Dice el juez—Proceda Dra. Roth.

—El abogado Hart pudo saber de dónde provenían esos mensajes y no quise creerlo. Todos han sido enviados desde el teléfono del señor Stanton.

Bratt abre los ojos como platos y ve a su esposa que quiere salir corriendo pero la detiene.

—Que me haya amenazado no me importa, ni siquiera voy a interceder porque como lo dije desde un inicio estoy aquí por Zoe... mi Zoe.

Cuando digo esto Logan aclara su garganta y no deja de ver cada uno de mis movimientos.

—Lo repito de nuevo—Veo a todos a mi alrededor—Yo no soy la mujer en esas fotografías y se los voy a demostrar ahora.

Me pongo de pie y empiezo por mi chaqueta que cae al suelo.

Los murmullos no me importan, solamente está en mi cabeza la sonrisa de Zoe y estoy segura que mi bebé tendrá la misma, es la sonrisa de su padre junto con sus grandes ojos grises.

Desabrocho mi camiseta blanca y la abro cerrando mis ojos pero al mismo instante los abro. El juez es el primero en llevarse las manos a la boca, Zoila ahoga un grito y Logan no parpadea y sus ojos le brillan. Jamie mueve la nuez de su garganta y asiente.

Yo también tuve la misma reacción cuando me vi al espejo.

La fea cicatriz que empieza por debajo de mi pecho derecho y que termina en mi vientre junto con otras dos son realmente difíciles de asimilar, todavía están de color rosa y el médico dijo que quizás algún día desaparecerían la mitad de ellas con algo de cirugía.

A pesar de que fue hace un año que tuve el accidente en el auto, mi cuerpo había quedado atrapado en el metal de mi propio coche y muchos vidrios incrustados en mí. Es increíble que solamente mi abdomen haya sido afectado y no mi cara, piernas o brazos.

—Puede ponerse de nuevo su ropa, Dra. Roth—Escucho que dice el juez con voz ronca.

Hago lo que me pide, pero todavía tengo algo más que decir.

—No sé si sirva de algo lo que acaban de ver, pero si todavía no es suficiente puedo decir que Logan Loewen es el hombre más maravilloso que he conocido, es el mejor padre, lo sé. Porque lo ha demostrado desde hace dos años.

Se equivoca abogado—Lo veo por un segundo y parece que no puede ni parpadear—lo que pasó hace dos años entre el señor Loewen y yo no es de su incumbencia pero puedo decirle que lo hizo por amor a su hija.

—¿Señor Loewen, sabía usted que la Dra. Roth no era la mujer de las fotografías?—Pregunta el juez.

Logan solamente niega con la cabeza y no quita sus ojos de mí.

—Eso explica todo.

—Pero, su señoría que ella no sea la mujer...

—A lugar, abogado Smith—Le corta enseguida—He estado escuchando lo mismo una y otra vez y la única prueba de que el señor Loewen no estaba capacitado para tener la custodia total de su hija eran esas fotografías que arrojaban a un escándalo sexual.

—Pero...

—Dado el caso en que la Dra. Roth nos ha demostrado que no es ella, además de las pruebas que apuntan que la señora Stanton ha manipulado la investigación para beneficio propio, no solamente está afectándose a sí misma en conservar la custodia, sino también pueden

presentarse cargos por difamación por la Dra. Roth y está en todo su derecho de proceder—El juez me ve por última vez y suspira volviendo sus ojos a Logan—Señor Loewen, no me cabe la menor duda en que es usted el padre que la Dra. Roth dice que es, así que le otorgo la custodia completa de su hija Zoe Stanton, está en todo su derecho como patria potestad que sea usted quien tendrá la decisión de dejar que los señores Stanton vean periódicamente a su hija, en todo casi si necesita una orden para que la señora Stanton no se acerque a ella también está en su alcance, después de todo parece que la señora Zoila Stanton es una mujer inestable por lo tanto no es apta cuidar de su hija como no ha sabido cuidarla durante estos años que ha estado con ella.

Señor Loewen, puede ir a casa con su hija que lo espera en la sala de juegos.

El sonido del martillo contra la madera suena como eco en mi interior y solamente quiero llorar de la alegría. —¡No!—Grita Zoila—¡Es mentira!

—¡Basta!—La voz de Bratt me asusta—¡Todo es tu culpa! Por querer controlarlo todo, eres una idiota, siempre lo has sido, una inconsciente y ahora por tu culpa no volveré a ver a mi nieta. No volverás a ver a mi nieta y tampoco me verás a mí. ¡Me cansé!

Hasta que le crecieron los... pantalones.

Cierro mis ojos y veo a Zoe que entra corriendo hacia los brazos de Logan.

Sonrío a Zoe que tiene sus ojos cerrados y salgo pensando en que nunca estuve aquí, que no hubo juicio y que todos son felices, si ellos son felices, yo también y esta vez es así como tiene que ser.

...

Veó por la ventana, está lloviendo y es la mejor vista de todas. No pude quedarme por más que quería. Era su momento y yo ya no soy parte de su familia aunque llevo una parte de él dentro de mí.

No he llorado. Más bien me he reído recordando a mis padres.

No todo lo puedes arreglar.

Se equivocaron esta vez, solamente esta vez. Sí pude arreglar algo, arreglé que una niña fuese feliz con su padre como yo alguna vez lo fui con el mío. Era la muñeca de papá, como Zoe es la princesa de papá.

Llevo una mano a mi vientre y sonrío, no tengo miedo. Por primera vez en mi vida me siento más fuerte que nunca.

Ahora ha cesado de llover.

Tomo mi abrigo y las llaves de mi coche para salir. No había tenido el valor y la fuerza para hacer una visita que para Dean era rutinaria, pero para mí era todavía dolorosa. Él lo entendió y me dijo que cuando estuviese preparada él me acompañaría, pero no dudé en no llamarlo, era algo que necesitaba hacer por mi cuenta.

Ir a visitar a mis padres.

Estaciono el auto debajo de un gran árbol y camino con dos ramos de flores de colores, apretándolos con mi mano temblorosa contra mi pecho, desde ya voy sintiendo que me falta el aire y la sensación de vacío poco a poco se va llenando porque los siento aquí conmigo.

El pasto verde está mojado todavía pero no me importa mojar mis vaqueros cuando me arrodillo frente a su tumba.

—Hola—Me llevo la mano a la boca y aprieto mis ojos para liberar las lágrimas de felicidad y de dolor, todo en un solo sentimiento.—Espero que no estén molestos conmigo porque no he venido a verlos.

Garrett me pidió innumerables veces visitar su tumba, pero me rehusaba una y otra vez, para mí nunca fue fácil asimilar su muerte, a pesar de que había aceptado que de eso se trata la

vida, vives y mueres. Para mí no era igual visitar una tumba después de haberlos tenido por más de veinte años a mi lado.

—Han pasado tantas cosas y juraría que puedo escucharles decirme: *“Ellie no todo lo puedes arreglar... las personas no son objetos para que debas repararlas”* tienen razón, las personas no son rompibles o reparables.

Solamente las situaciones y por primera vez en mi vida pude arreglar una situación que no me iba a beneficiar a mí sino a otros, y eso está bien. Por primera vez en la vida no me sentí que debía actuar por inercia y por altruista. Actué por amor.

Me rio y veo las flores que descansan en mi regazo.

—Saben que Logan volvió y la razón por la que se fue, era precisamente esa. Por amor, amor a su hija y por ese mismo amor que nació en mí hacia ella es que pude entender y perdonar su abandono.

No puedo decirles que no me siento triste, porque me está desgarrando el alma haberlo perdido por segunda vez—Mis lágrimas caen sin parar—Pero sé que él está bien ahora.

Ojalá pudieran ver el hombre en el que se ha convertido, siempre testarudo y mal humorado, pero un gran hombre que sacrifica todo por los que ama. Creo que él y Dean se llevan el premio a mejor padre del año. No puedo decirles mucho de Dean porque sé que él viene a verlos y se los cuenta todo, tanto él como yo los extrañamos cada día que pasa y el único consuelo que tenemos es que ustedes dos se fueron amándonos y que están juntos, cuidándonos desde el cielo.

Toco mi vientre por debajo de mi blusa y toco la cicatriz de mi abdomen. Lloro aún más porque no pude decirle la verdad a Logan y salvarlo de la vergüenza de haberme visto expuesta de esa manera por primera vez delante de muchos desconocidos.

—Muchas veces quise decirle a Logan que no era la misma Ellie bella de pies a cabeza y perfecta como él me miraba y decía que era. Tuve miedo de perderlo, de que viera mi cuerpo marcado quizás para siempre, y cuando tuve el valor de decírselo, esas fotografías vinieron a arruinarlo todo. Dejé mi miedo y vergüenza a un lado para salvarlo ahora a él. Logan no lo sabe, sé que ustedes sí, pero el día del accidente solamente hubo una imagen en mi mente que me mantuvo viva por dos horas mientras estaba atrapada en mi coche y fue el rostro de Logan. Jamás había deseado tanto volver a verlo, aunque sea por una última vez, pero sabía que lo volvería a ver, es por eso que no me permití morir, la vida puede ser injusta pero justa a su manera y entre ellas estaba volver a verlo. Pero jamás pensé que quedaría de esta manera y que quizás a él no le importaría, pero pudo más mi miedo, cada vez que me miraba al espejo lloraba ¿Quién querría estar con alguien así?

—Yo.

El sonido del aire que mueve el plástico de las flores es el único que escucho ahora, ya no escucho mi respiración, pero sí los pasos de Logan acercándose detrás de mí.

—Yo quiero estar contigo, nena. —Se arrodilla a mi lado y por más que quisiera pedirle que se vaya, no puedo hacerlo, no solamente porque lo amo, hay algo más que debo decirle.

—Logan.

—Alguien me dijo una vez que de cuántos capítulos iba a ser mi amor ahora—Estudia mi rostro y no deja de sonreírme con sus grandes ojos grises—Quiero decirte que tienes toda mi vida para escribir en ella lo que quieras, pero juntos. Te he amado en secreto desde que eras una niña sin saberlo, siempre respeté que fueses la hermana pequeña de mi mejor amigo y además había alguien en mi vida en ese momento, la mujer que me dio una hija, mi hija, y nuestra si lo sigues deseando tanto como yo, la que te ama y que no deja de preguntarte por ti.

Me sonrío, le sonrío y mis lágrimas adornan el momento junto con la brisa que estoy segura se trata de mis padres.

—Señor y señora Roth—Ve y toca los nombres grabados en la lápida gris de mis padres y aclara su garganta—Quizás no fui el mejor ejemplo para Dean de cuando éramos unos adolescentes, quizás no fui el mejor inquilino en su casa mientras me acogieron sin hacer ninguna pregunta sobre mi pasado.

A lo mejor no fui tan valiente para decirles que estaba interesado en su hija mientras tuve la oportunidad de hacerlo.

Logan toma mi mano y la besa, no aparta su mirada de la lápida de mis padres y continúa:

—Pero desde el momento en que empecé a amar su hija fui el hombre más feliz y afortunado del mundo. Tal vez no soy lo que ustedes querían para ella, pero quiero serlo... De algo estoy seguro y puedo jurarlo aquí delante de ustedes y es que seré el mejor esposo y compañero de hogar si ella me acepta.

—Logan—sollozo.

—Nena, no interrumpas cuando hablo con tus padres—Bromea apretando más mi mano y eso me hace reír.

Logan quita su mano por un momento del nombre de ellos y la lleva a su rostro para limpiar una lágrima. Me quiebro más todavía y ahora soy yo quien besa su mano y pongo la mía sobre la suya mientras está de nuevo sobre la piedra.

—Necesito que me digan que está bien amarla y que me ame, que quiera casarme con ella y formar una familia como la que un día tuvo mientras era su hija. Quiero verla sonreír y no importa cuántas cosas quiera reparar, quiero hacerlas con ella.—Toma una respiración y me ve por un segundo para regresar su mirada hacia enfrente—Señor Roth, usted me preguntó en el aeropuerto antes de su partida si era un hombre valiente para luchar por lo que quería.

Sus ojos me dijeron que estaba hablando de su hija y de mí y entonces lo supe, no había marcha atrás. Jamás olvidaré la expresión de aprobación en su rostro, tenía miedo de no ser lo suficiente para ella, cuando realmente era yo quien estaba destinado a pertenecerle.

Oh, Logan.

Ahora recuerdo. Cuando nos despedimos de mis padres en el aeropuerto, pude ver a lo lejos que mi padre susurraba un par de cosas a Logan y éste asentía con la cabeza. Nunca le quise preguntar porque pensé que eran cosas de hombres, quizás le estaba advirtiéndome que no se acercara a mí como también poniéndome bajo su ala.

Mi padre lo supo, al igual que mi madre. Ellos sabían que ambos nos amábamos, todo era cuestión de tiempo. Ahora dos años después Logan está frente a ellos de una manera diferente diciéndoles que me ama y que quiere casarse conmigo.

—Logan—Le tomo el rostro y acaricio sus labios—Yo también tengo algo que decirles. Baja su rostro para besar mi sien y me sonrío por última vez antes de que sea yo quien ponga la mirada fija enfrente. Ahora me siento nerviosa por lo que voy a decirles, y no solamente porque es la noticia que toda mujer teme decir a sus padres, sino que también quiero ver la reacción de Logan.

—Mamá, papá—cierro mis ojos sintiendo el llanto que regresa de nuevo, pero esta vez de felicidad—Voy a ser mamá.

La brisa corre más fuerte, despeinando mi pelo y es momento de ver el rostro de mi amor, no dice nada, no parpadea pero está llorando.

—Acepto—Le digo levantándome un poco con mis rodillas para estar frente a él. Llevo mis manos a su cuello y pongo las de él en mi cintura—Acepto casarme contigo, Logan Loewen.

—Nena—Gimotea—Estás... tú... yo... ¿Seremos padres?

—Felicidades, seremos padres por segunda vez.

Ahora somos dos los conmovidos que estamos abrazándonos en medio del cementerio.
Felices eso sí y sé que mis padres desde el cielo también lo están.



CAPÍTULO 31

—¿Cómo sabías que estaba en el cementerio?

Hemos llegado a mi apartamento y hemos estado en silencio por unos buenos minutos, han sido agradables porque desde que llegamos solamente ha estado tocando y besando mi vientre todavía plano.

—No lo sabía—Confiesa un poco nervioso.

Entonces caigo en una simple conclusión.

—Me seguiste.

No ha sido una pregunta. ¿Ahora me sigue? Me pregunto cuántas veces me ha seguido y rio para mis adentros. De todas maneras agradezco que lo haya hecho.

—Logan... pensé que no querías saber nada de mí, después de la resolución del juicio yo no pude quedarme.

—Cuando vi que ya no estabas me volví loco, pero luego Jamie me dijo que te diera un momento, quise matarlo cuando me enteré de que había estado planeando todo esto a mis espaldas, me estaba volviendo loco, quería respuestas pero no sabía dónde buscarlas, hasta que busqué en el cajón y vi que las llaves no estaban.

—No pensé que vendrías.

—Sabía que estarías aquí—Dice llevando sus manos a mi cintura, coloca su mano en mi vientre—Pero no sabía que no estabas sola.

Llevo mi mano a su cabeza y acaricio su cabello.

—Te dije que iba a arruinarlo y que ibas a salir corriendo, pero no me imaginé que la primera vez iba a ser con mi bebé en tu vientre.

No sabía que acudirías aquí porque yo fui el que lo compró para ti, así que las posibilidades eran pocas. No pensé que querías volver a vernos después de lo que te hice, pero Dean me ha golpeado y me ha dicho toda la verdad, pero yo no podía creerlo.

Veó un pequeño golpe en su ojo derecho, no me fijé en él cuando estábamos en el cementerio. Llevo mi mano hasta ahí, me duele más a mí que a él. Mi hermano cumplió su promesa de volver a golpearlo, voy a hablar seriamente con él.

No puede hacer esto cada vez que Logan y yo peleamos.

Se levanta del sofá conmigo y me toma de las manos para caminar en el centro del salón. Sigo confundida hasta que veo que se pone de rodillas.

—Levántate, Logan.—digo asustada.—No tienes que hacer esto.

—No—Responde besando mi vientre y me mira—No hasta pedirte perdón, y me contestes una cosa, Danielle Roth. Todavía falta algo más.

—No tengo nada que perdonarte, estabas enfadado y los celos te cegaron, has recuperado a Zoe y es lo único que importa.

—La hemos recuperado.

Sonríó—¿Qué es la otra cosa?

—¿Quieres casarte conmigo? Hace un rato se lo pedí a tus padres, pero también tengo que preguntártelo a ti, sé que has aceptado pero tengo que volver a escucharlo porque creo que todavía estoy soñando.

Oh, Dios... que me desmayo.

—Logan, cariño—Sollozo—Por favor levántate, acepto casarme contigo, te lo repito una y otra vez pero tienes que ayudarme porque creo que me voy a...

No, no me desmayé, mi novio y prometido selló mis labios con un gran beso. Que mandó señales a mi cabeza de que me mantuviera despierta por lo que mi cuerpo pedía a gritos y era sentir sus caricias de nuevo.

Logan me llevó esta vez hasta la cama. Me desnudó con la luz encendida y la lluvia acompañaba nuestro momento también en el momento perfecto. Esta vez no me dio vergüenza que viera mi cuerpo de pies a cabeza mientras los ojos se me llenaban de lágrimas de felicidad.

Cuando Garrett me vio por primera vez lloré y arruiné el momento, no fue hasta un mes después que pude permitir que me tocara y solamente hacíamos el amor con las luces apagadas.

Ahora ya nada de eso importaba, mi vida era otra y una muy feliz estaba por venir. Logan no parpadeó cuando vio de nuevo la cicatriz en mi cuerpo. Su mirada llena de deseo seguía ahí, intacta y decidida a seguir explorándome, con su tacto y amor.

—Eres perfecta... siempre serás perfecta para mí.

Y le creí. Le sonreí. En ningún momento quise echarme a llorar. Y a sentir lástima por mí misma. ¿Por qué iba a sentirme así? Si el hombre más guapo del mundo, de mi mundo me estaba amando con ganas y admiración y por supuesto yo también.



CAPÍTULO 32

—¿Adónde vamos con tanta prisa?—Le pregunto—Nos están esperando en la recepción y me has hecho correr con mi vestido de novia.

—Nena, todavía hay algo que debo cumplir.

Veo que estacionamos en una residencia, y no es cualquiera, la conozco perfectamente porque he tenido la oportunidad de venir a ver a alguien muy especial cada vez que es su cumpleaños.

Creo que voy a llorar... pero esto será divertido también.

Logan se baja del auto y abre la puerta para mí, sabe que sé perfectamente donde estamos y no dice nada.

Tiene razón, todavía hay algo pendiente.

Ya en la puerta esperan por nosotros, dos pares de ojos nos sonríen y Logan toma mi mano cuando nos invitan a pasar.

—Está lista—Nos avisa—Pensé que estaba bromeando, Dra. Roth.

—Yo no lo sabía—Me divierto—Pero será entretenido.

Lyci sale corriendo hacia nosotros y yo empiezo a reirme y retroceder el tiempo hacia un momento que jamás pensé se volvería realidad.

—Por favor, cástate con ella.—Le dijo Lyci hace dos años.

—¿Por qué debería casarme con ella, pequeña?

—¡Porque así podré pintarle la cara con marcadores!—Exclamó emocionada.

—De acuerdo—Le dio un beso en la mejilla—Cuando eso pase te lo haré saber y si quieres me pintas a mí en vez de a ella, creo que soy más atractivo.

Ahora estamos aquí, Lyci tiene listo todo su set de marcadores y Logan se quita la pajarita y me sonrío guiñándome un ojo.

Los padres de Lyci nos acompañan divertidos.

—Te dije que me casaría con ella—Le dice Logan a Lyci—Ahora debes pintar mi cara, y debo retractarme, mi esposa es la más bella de todas.

Lyci ríe divertida llevando el primer marcador color rojo a la frente de Logan y yo hago una mueca por el desastre y al mismo tiempo le digo con movimiento de labios que está loco.

—Y yo siempre gano una apuesta.

No paro de reirme y veo la expresión de felicidad de Lyci y la de sus padres, es una niña hermosa, valiente y fuerte.

—No te preocupes—Me susurra su madre—No son permanentes.

—¿Ah, no?

—No íbamos a dejar que pasaran su noche de bodas con un novio luciendo como una caricatura.

Veo a Logan de nuevo y escucho a Lyci reírse a carcajadas cuando le saca la lengua.

Me acerco a ellos y Lyci me da uno de sus marcadores incitándome a que participe y lo hago. No busco su rostro, en cambio busco su mano y escribo en el centro de ella.

Nunca me dejes ir.

Lo demás él ya lo sabe y no hay nada más en el mundo más perfecto que la sensación de sentirlo mío y sé que se quedará para siempre a mi lado.

Cada noche en que pueda sentir sus besos, su lengua en todo mi cuerpo como el bálsamo para sanar.

Sé que las cicatrices van a desaparecer con el tiempo, quizás con los años, pero ahora no me importa. Solamente lo que llevo dentro, mi amor por él y nuestro bebé que ya quiero que esté con nosotros para empezar a cumplir ese sueño y que la vida cumpla su promesa de que Logan Loewen y yo NUNCA vamos a dejar aquello que ya el destino tenía preparado para nosotros...

El amor... NUESTRO AMOR.

EPÍLOGO



Logan

Cuatro años después.

Ellie tenía miedo de que una vez juntos mi vida como corredor iba a seguir siendo parte de mi vida, eso implicaría ausencias en casa por las temporadas de la NASCAR. Pero lo que no sabía mi esposa era que yo ya tenía planes desde hace cuatro años cuando me entregó su amor de nuevo y yo empezaba a ser el hombre más feliz del mundo... de nuevo.

Durante esos dos años que estuve sin ella, no solamente tenía que recuperar a mi hija, tenía que construir nuevas metas y tener algo que ofrecerle a Ellie una vez la recuperara. Sabía que la recuperaría de eso no me cabía la menor duda, aunque mi gran ego me golpeó en la cara y en mis bolas una vez vi que ella había continuado con su vida y Logan Loewen no existía más para ella.

Pero cuando vi que abrazaba y acariciaba a mi hija, mi mundo se detuvo y con ello empezaría a darle vuelta otra vez hasta tenerla conmigo.

Y así fue.

Zayn, el hermano mayor de Azura y manager se estaba encargando de todo en mi ausencia y ahora todo había valido la pena. Podía ver en el rostro de Ellie que tenía miedo, pero una vez nuestra hija nació, le mostré lo que era de ellas, las tres mujeres de mi vida.

Magic Roush Racing.

Tengo mi propio equipo F1 (Formula 1) en la NASCAR, no necesito correr nunca más, a menos que sea para ver a mi chica gritar mi nombre. Pero no estoy seguro de eso, no quiero ojos en ella o en mis hijas, son mías, mi familia.

—Papi, el tío Zayn no entiende que Chloe no puede entrar a la piscina ¡No lleva flotador!
—Mi hija mayor Zoe, entra a mi despacho sin tocar y continúa hablándome con sus manos en la cintura.

—Princesa, dile al tío Zayn que le ponga uno o se lo pones tú.

—No, quiero que vengas tú a ponérselo y que le digas al tío que es peligroso que una niña de esa edad entre a la piscina sin un flotador. A Ethan y a mí no nos hace caso.

Eso suena a palabras de su madre. Hablando de su madre.

—¿Dónde está tu madre?—Le pregunto mientras dejo de ver los vídeos de la nueva temporada de mi equipo—Suenas como ella y me la has recordado.

Se ríe, lo sabía. Ella y Zoe son un gran equipo cuando se trata de hacer de las suyas, hace diez minutos vino Ellie a decirme que dejara de ver vídeos y saliera a bañar a la piscina con nuestras hijas mientras ella preparaba la comida con una Bridget embarazada y demasiado hormonal. Dean no tarda en venir y ya me estoy desesperando, no es que el tío Zayn no sea de mi agrado, es como un hermano, pero cuando está con su padre no dejan de burlarse de mí y lo ermitaño que me he hecho desde que me casé y dejé de correr.

—Por favor, papá ¡Por favor, por favor!

—Ahora voy contigo, princesa.

Se va corriendo y yo salgo de mi despacho. Echo un último vistazo a la fotografía familiar

y sonrió en el interior.

El aroma que viene de la cocina me llama, no solamente eso, sino la carcajada de mi esposa en compañía de su mejor amiga y cuñada.

—Hola, aquí.

—Cariño—Me sonrío mi mujer—¿Te decidiste a salir?

—Será porque tu espía me convenció.

—No seas holgazán—Le sigue Bridget—Ya hasta en eso te pareces a Dean.

—Al contrario de Dean es que yo mantengo a mi mujer feliz y contenta a pesar de que está embarazada. No como tú, que con ese genio...

—¡Logan!—Me reprende, Ellie. Se frota su vientre redondo y Bridget se ríe, nos gusta ver a Ellie molesta últimamente porque frunce el cejo y pone morritos que lo único que hace es que la lleve a nuestra alcoba y le haga el amor hasta que salga el sol—No seas grosero y vete de aquí sino quieres que me enfade contigo.

—De acuerdo, nena.—Me acerco a ella y le doy un beso largo en los labios, alguien carraspea la garganta, su hermano y mi mejor amigo ha llegado a hacer lo mismo con su esposa.

—Búsquense una habitación los cuatro—Escucho que dice Zayn divertido.

—¿Dónde están mis hijas?—Casi me da un infarto—Si las dejaste solas te mato, Zayn Stanton.

—¡Las niñas!—Se burla—Están con el abuelo no seas exagerado.

Me llevo las manos a mi pecho y respiro hondo. Ya paso de los treinta y no es bueno que juegue así, aunque siempre lo ha hecho desde que lo conozco. Su hermana era igual y según cuenta Bratt ahora, les gustaba gastar bromas a los demás desde que eran unos niños.

Salgo de la cocina y veo a Bratt a lo lejos junto con Zoe intentando ponerle el bañador a la pequeña Chloe. Mi suegro parece que no lo lleva bien y Zoe lo regaña porque no lo hace como debe de hacerlo.

—El brazo ahí, abuelo.

—Que así va ¿Verdad, Chloe?

Ella hace una mueca porque no entiende nada del bañador, ya hablaré con Ellie porque estos bañadores no me gustan nada, el de Zoe es pasable aunque no lo apruebo del todo, pero el de Chloe, ése sí que no.

—Dame a mi hija—Le gruño—Chloe no uses eso, Zoe consíguele otro bañador a tu hermana esto parece otra cosa menos un bañador de una niña de cuatro años.

—Pero si está bonito, tiene toda la espalda descubierta y hasta enseña el ombligo.

—Princesa, ve y trae otro que le cubra desde el cuello hasta los tobillos y si es posible busca uno para ti también.

Pone los ojos en blanco, igual que como lo hace su madre y se va. Minutos después regresa con un bañador diferente para Chloe, pero veo que ella no se cambió el suyo.

—¿Qué?—Protesta.

—No te has cambiado, señorita.

—No empieces, papá.

—Bratt—Acudo a su ayuda—Dile a tu nieta que me obedezca.

—Zoe, obedece a tu padre.

Ella se ríe y él también. Increíble, nadie en esta casa está de mi lado. Me doy por vencido y una vez termino de ponerle el bañador a mi hija, le pongo su flotador y Zayn la mete a la piscina junto con Zoe y Ethan.

Veo a mis hijas sonreír y casi me conmuevo cuando pienso que dentro de poco tendremos a

nuestro hijo también con nosotros, es un milagro ya que Ellie tuvo algunas complicaciones durante el embarazo de Chloe pero no se dio por vencida, ni yo tampoco. Ahora en el embarazo de nuestro hijo al cual llamaremos como su padre, ha sido todo menos complicado, he visto reír más a mi mujer y no parece que estuviese pasando por las diferentes etapas de embarazo.

Estoy orgulloso de ella.

—¡Hola!—Escucho que grita mi madre—¡Hemos llegado!

Las niñas salen de la piscina en busca de los brazos de su abuela, veo a mi padre venir detrás y no le importa que mis hijas los mojen, ambos las abrazan y las besan mientras a mí se me revuelve todo.

¡Joder! Parece que Ellie me haya pasado sus hormonas de embarazada.

Mi padre me da un abrazo y yo beso a mi madre en su sien después de darle un gran abrazo. Los abuelos de inmediato empiezan a hablar sobre lo grande que están las niñas y lo nerviosos que están para cuando llegue el hombrecito de la casa.

Veó a Bratt y es un hombre diferente ahora. Después de que se divorciara al fin de Zoila, viajó hasta Londres unos meses, estuvo en comunicación conmigo y me pidió perdón por todo lo que había ocurrido en el pasado.

Mi esposa ya me había enseñado a perdonar y a dar segundas oportunidades, por lo que olvidamos todo, incluso llegué a perdonar a Zoila, aunque ella desapareció seguramente por miedo a que yo presentara cargos en su contra y la verdad es que así lo hice.

Cuando Ellie se enteró me pidió que dejara de luchar por un castigo, a la larga tenía razón. De lo único que tenía que preocuparme era de mi familia y lo hice, por lo que no volvimos a saber más de Zoila Stanton.

Ahora Bratt visitaba a las niñas, no se había vuelto a casar y seguía teniendo muy presente el recuerdo de su hija. Todos recordábamos a Azura, incluso mi esposa me sorprendió una vez que la seguí cuando viajamos por última vez a Londres, había llevado flores a la tumba de Azura y juro por mi vida que me enamoré más de ella si fuese posible.

Ella es simplemente increíble.

Mantuvimos una conversación esa noche, ella no sabe o quizás lo imagina que yo la seguí, pero esa noche tocamos el tema, sobre decirle a Zoe la verdad sobre su madre biológica y todavía se me sacude el corazón cuando recuerdo sus palabras.

—Si Zoe por alguna razón siente que su corazón no está completo y siente que no soy su verdadera madre—Hizo una pausa antes de llorar—Yo seré la primera en hablarle de su madre si ella me lo permite. Pero si ella es tan feliz como lo soy yo siendo su madre, respetaremos eso, no quiero que crezca sintiéndose que es diferente a los demás, hablaremos de Azura cuando llegue el momento y estoy segura que Zoe lo entenderá, ella tiene derecho de saber que su madre fue una mujer valiente que vivió hasta el final para traerla al mundo.

No me resistí. La amé como si se tratara de la primera vez y estoy seguro que ése pequeño incidente y arrebato mío hizo que ahora estemos esperando a nuestro tercer hijo.

He aprendido mucho estando a su lado, aunque diga todo lo contrario.

¿Qué puedo enseñarle a la mujer que me enseñó a vivir? Espero algún día encontrar esa respuesta, aunque no importa nada de eso ahora, soy feliz.

...

Mi esposa me sorprende llegando por detrás mientras veo el cielo estrellado desde el jardín de nuestra casa.

—Te perdiste los chistes de Zayn—Se ríe en mi espalda—Creo que Zoe está aprendiendo ya algunos.

—Voy a tener que hablar seriamente con él.

—Deja que aprenda—Me regaña—Nosotros somos aburridos y necesita que alguien le enseñe esas cosas, ella será la guía de Chloe y de nuestro hijo cuando nazca.

—Entonces estoy a salvo—me doy la vuelta y la acerco hacia mí para besar sus labios y tocar su vientre abultado—Tiene tu mismo carácter.

—Te amo—Me susurra y mi cremallera se alborota enseguida, siempre funciona—Te amo cada día más que ya no tengo otra cosa más que ofrecer.

Me hace reír.

—Yo tengo unas cuantas cosas que ofrecerle, señora Loewen—Le digo mientras la aferro más a mi cuerpo y que sienta mi dureza.

—¿En serio?—Levanta una ceja coqueta—¿Y qué es eso, señor Loewen?

—Te ofrezco recuerdos nuevos, risas hasta que duelan—Se sonroja y ni siquiera he terminado—Sexo, mucho sexo, consolarte cuando haga falta y reconciliaciones que valgan los dramas.

No dejo que proteste porque ya estoy devorándole la boca y tocando todo lo que es mío. Hasta su corazón, ése lo llevo siempre conmigo y NUNCA lo dejaré caer.

¿Para qué tanta coraza si lo que duele está adentro? A mí dejó de dolerme desde que Danielle Roth llegó a mi vida, ella no lo sabe, pero ella me ha enseñado a vivir y a superar las pérdidas de la vida. Desde que me fui por aquellos dos años mi vida fue un infierno, pero era su recuerdo y el latir de mi corazón que me impulsaban a seguir adelante, quería darle una familia de verdad a Zoe, y la quería con Ellie. No pensaba que ella me aceptara con maletas y con una hija en brazos, pero cuando supe que había hecho su sueño realidad en convertirse en la mejor doctora no lo pensé dos veces para decirle a los Stanton que enviaran a Zoe a Canadá, sabía que de una u otra forma ellas se encontrarían y luego llegaría yo.

Quería que se conocieran primero, pero ella se enamoró tanto como mi hija de ella y no hizo falta nada más para que fuese perfecto.

No solamente salvó mi vida, también la de mi hija, la hizo que saliera al mundo real y luchara con esos miedos que todo niño especial tiene. Ahora Zoe cuida y ama a su madre y su hermana pequeña, es sobreprotectora como Ellie y rebelde como yo, esto último me hace reír siempre.

—Por favor, mi amor—Le susurro en su oído—Nunca me dejes de amar.

—Oh, Logan Loewen—Se ríe—Nunca he dejado de hacerlo.

Ahora es ella que no me deja protestar cuando se aferra más a mi cuello y muerde mis labios. Desde aquí podemos escuchar las risas de los niños, los murmullos de nuestra familia. Pero lo más importante de todo.

El amor que se respira en el aire... Ése nunca nos ha dejado ir y NUNCA LO HARÁ.

FIN



SOBRE LA AUTORA



Kris Buendia, nació y creció en Honduras. Obtuvo su título de diseñadora gráfica y leyes. En el 2015 publicó su primera novela y tuvo su primer gato llamado Luke.

Es fundadora y Directora Creativa de Ediciones K, una firma de servicios editoriales para autores. Ha escrito más de 30 novelas.

Kris es una Winchester y escribe sobre villanos, amor y mentiras.



Visita para conocer sus otras novelas:
www.krisbuendia.com

